



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLAS DE HIDALGO

FACULTAD DE HISTORIA

LA REVISTA *BOHEMIA*: EXPRESIÓN DE UNA
TRADICIÓN LITERARIA EN CUBA, 1908- 1959

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN HISTORIA

PRESENTA:

ERÉNDIRA RODRÍGUEZ ROBLES

ASESORA:

DRA. LETICIA BOBADILLA GONZÁLEZ

MORELIA, MICH., DICIEMBRE 2015



a la historia por la
verdad, la inteligencia
y el arte

ÍNDICE

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	6
-------------------	---

Capítulo I

LA PRODUCCIÓN CULTURAL EN LA HABANA Y EL SURGIMIENTO DE LA REVISTA DE LITERATURA *BOHEMIA*, 1908.

1.1 Los autores clásicos en la literatura cubana y la hegemonía de las elites culturales.....	18
1.2 El Modernismo en la literatura cubana.....	28
1.3 La producción azucarera, la vida social y cultural en las dos últimas décadas del siglo XIX, en Cuba.....	30
1.4 La vida social y cultural, 1902- 1910.....	44

Capítulo II

DOS ETAPAS DE LA REVISTA *BOHEMIA*: LA FUNDACIÓN EN 1908 Y EL PRIMER CAMBIO DE DIRECCIÓN EN 1926

2.1 El periodismo cubano en el siglo XIX.....	52
2.2 La revista <i>Bohemia</i> : fundación, estructura y contenido, 1908- 1926.....	62
2.3 Cambio de dirección de la revista <i>Bohemia</i> , 1926.....	82

Capítulo III

LA REVISTA LITERARIA *BOHEMIA*: ENTRE LA CULTURA Y LA IDEOLOGÍA POLÍTICA DE LA REVOLUCIÓN CUBANA, 1933- 1959

3.1 La revista <i>Bohemia</i> , en la década de los años veinte: los movimientos estudiantiles y los enfrentamientos con el General Gerardo Machado.....	88
3.2 La revista <i>Bohemia</i> y el “Machadato”, 1933.....	103
3.3 Fulgencio Batista, el leal emancipador en las páginas de <i>Bohemia</i>	122
3.4 Miguel Ángel Quevedo de la Lastra y la revista <i>Bohemia</i> : entre la ideología y la culminación de una tradición familiar.....	133

CONCLUSIONES.....	147
BIBLIOGRAFÍA.....	152
ANEXOS.....	165

RESUMEN

El contenido de la tesis, es sobre una revista cubana llamada *Bohemia*, ésta nace en el año de 1908 en La Habana, Cuba, bajo la dirección de Miguel Ángel Quevedo Pérez. Se desarrolla a mediados de la corriente literaria del Modernismo, en los cuales estaban incluidos como Rubén Darío, así como los mismos escritores cubanos, José Martí y Julián del Casal. Compañeros del gremio de intelectuales, que fueron influenciados de una larga tradición, que se inculcó desde el siglo XIX.

La prensa y las revistas literarias llegaron a convertirse en un medio de difusión significativo para los grupos con intereses mercantiles, políticos ideológicos, grupos entonces dominantes provenientes de las plantaciones esclavistas, así como de comerciantes, empresarios y de las elites gobernantes, todos ellos pertenecientes al grupo de azucareros. El nombre de *Bohemia*, surge por los gustos del fundador en la música de ópera, especialmente por “Bohème” de Puccini. Los cánones artístico- literarios que predominan dentro de las revistas cubanas de aquella época, es que se pueden comprender desde la composición de la revista *Bohemia*, la cual “pretendía llegar a un público de cierta amplitud”, que veía en aquellas materias algo agradable, bonito, elegante; sus lectores primordialmente parecen haber sido los grupos económicos poderosos y los profesionistas y burócratas acomodados, que manifestaban un criterio estético conservador y extranjerizante. *Bohemia* es una revista cuya vida perduró por más de un siglo y por ello, hay una *Bohemia* antes de la revolución cubana y una *Bohemia* después de la revolución cubana.

Tradición, Literatura, Azúcar, Cultura, Ideología

ABSTRACT

The content of the thesis is about a Cuban magazine called Bohemia, it was founded in 1908 in Havana, Cuba, under the direction of Miguel Angel Quevedo Pérez. It takes place in mid-stream of literary modernism, in which were included as Ruben Dario and the same Cuban writers, José Martí and Julian del Casal. Guild fellow intellectuals, who were influenced by a long tradition, which is inculcated from the nineteenth century.

The press and literary magazines came to become a significant means of dissemination for commercial groups, ideological and political, from then dominant groups of slave plantations and traders, businessmen and elite interests as rulers, all belonging to sugar group. The name of Bohemia, arises from the likes of the founder of opera music, especially by "Boheme" by Puccini. The artistic and literary canons prevailing in Cuban magazines of that time, is that you can understand from the composition of Bohemia magazine, which "aimed to reach an audience of some length," I saw something nice in those matters, beautiful, elegant; primarily readers seem to be the powerful economic groups and affluent professionals and bureaucrats, who expressed extranjerizante conservative and aesthetic criteria.

Bohemia is a magazine whose life lasted for more than a century and therefore, there is a Bohemia before the Cuban revolution and Bohemia after the Cuban revolution.

INTRODUCCIÓN

La decisión por estudiar el origen y permanencia de una revista literaria del siglo XX en Cuba comenzó con la lectura que hice de un pequeño libro de Carlos Monsiváis llamado *Las tradiciones de la imagen*, editado por el Fondo de Cultura Económica en el 2001. Este libro fue producto de las conferencias llevadas a cabo en la Cátedra Alfonso Reyes del Tecnológico de Monterrey, en agosto del 2001. En este libro, el autor hace referencia a las obras literarias de diversos autores mexicanos del siglo XIX y XX, como por ejemplo, José Juan Tablada (1871- 1945), Ramón López Velarde (1888-1921) y Salvador Novo (1904- 1974); también plantea la idea de la reestructuración constante de las ideas poéticas, la revisión y formación de las tradiciones y sus imágenes, y de los hechos que las acompañan.

Lo que me pareció interesante de este texto es que me acercó a las tradiciones literarias en México (autores y obras) provenientes del romanticismo del siglo XIX y principios del XX. Monsiváis hace referencia a la *Revista Moderna* (1898-1911), debido a que fue la primera revista en México que dio cabida a la escritura de Amado Nervo, Rafael López y José Juan Tablada, entre otros. Tiempo después tuve contacto con dos obras más de Monsiváis, a quien considero un periodista conocedor de la cultura literaria en México. La primera de ellas se llama *Escribir, por ejemplo. De los inventores de una tradición*,¹ editado por el Fondo de Cultura Económica; la segunda de ellas, que es más reciente y fue publicada antes del fallecimiento del escritor se llama: *Imágenes de la tradición viva*,² editado también por el Fondo de Cultura Económica y la UNAM en el 2006.

En estos libros el autor se refiere a las tradiciones literarias en México, y argumenta que éstas las construyen “las herencias nacionales” y “las internacionales”. La experiencia literaria en lo nacional será un acervo de temas y de lectores, “los autores irrenunciables y los relegados por los vuelcos de la memoria”; “las leyes del mercado, y su juego cada vez más artero de inclusiones y omisiones; los lectores intermitentes, los gustos genuinos y las predilecciones volátiles; los temperamentos intransferibles y las tendencias de época”.³

En la perspectiva de Monsiváis toda tradición literaria “se modifica, se subvierte así misma, se reconstruye, se inventa, se enriquece, se lee de manera distinta de un tiempo a otro

¹ Carlos Monsiváis, *Escribir, por ejemplo. De los inventores de la tradición*, México FCE, SEP, 2008.

² Carlos Monsiváis, *Imágenes de la tradición viva*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006.

³ *Ibid.*, p. 11.

o de un año al siguiente”. Para Eric Hobsbawm, el concepto de “tradición” es amplio, él la llama “tradiciones inventadas”, y se dividen en tres supuestos: a) las que establecen o simbolizan cohesión social o pertenencia, a un grupo, ya sean comunidades reales o artificiales, b) las que establecen o legitiman instituciones, estatus, o relaciones de autoridad, y c) las que tienen como objetivo principal la socialización, el inculcar creencias, sistemas de valores o convenciones relacionadas con el comportamiento humano. El autor sugiere provisionalmente que el inciso a) es el dominante por establecer una cohesión social, mientras, que los incisos b) y c) simbolizan sumisión a la autoridad. También estas últimas, sugeridas como funciones que se consideran implícitas o sugeridas de un sentido de identificación con una “comunidad” y/o las instituciones que la representaban, expresaban o simbolizaban como “nación”.⁴

Las referencias de Monsiváis sobre la *Revista Moderna* en México despertaron mi interés por el estudio de las revistas literarias, sobre todo, por la corriente literaria del modernismo en Rubén Darío, José Martí y Julián del Casal, estos dos últimos de Cuba.

Mi interés por los autores y las publicaciones cubanas se originó en este momento, supe entonces de la existencia de *Bohemia*, revista de literatura editada en La Habana. En esta revista publicó Max Henríquez Ureña, hermano del conocido Pedro Henríquez Ureña, quien mantuvo una estrecha relación con Alfonso Reyes. El mismo Max Henríquez Ureña escribió una *Breve historia del modernismo*,⁵ en donde hace una compilación de autores modernistas en Hispanoamérica. A pesar de que esta fue mi primera vinculación con la literatura cubana y la revista *Bohemia*, en la primavera del 2014 realicé un viaje a La Habana, Cuba, con el interés de buscar más información sobre *Bohemia*, una de las más importantes publicaciones del siglo XX dentro de la cultura cubana y latinoamericana.

Encontré una colección en la Biblioteca Nacional “José Martí” y me dispuse a analizar la trayectoria de la revista, desde sus orígenes en 1908 hasta 1959, momento en que triunfó la revolución cubana y la edición dio un giro de 360 grados, disminuyendo la publicación de ensayos literarios y aumentando las notas sobre el acontecer político, además de que la revista comenzó a difundir las ideas políticas de la revolución hacia la tendencia socialista.

⁴ Eric Hobsbawm, (Introducción), “La invención de la tradición”, Eric Hobsbawm y Terence Range (editores), *La invención de la Tradición*, Barcelona, Crítica, 2002, p. 16.

⁵ Max Henríquez Ureña, *Breve historia del modernismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1954.

Miguel Ángel Quevedo Pérez fundó la revista *Bohemia* en 1908; en 1926 se registró un cambio en la dirección, pues ahora su hijo Miguel Ángel Quevedo y de la Lastra sería quien dirigiría los destinos de la revista. A este personaje le tocó afrontar las secuelas de la crisis económica de 1929, el ascenso del nazifascismo, el machadato, los movimientos estudiantiles, la nueva constitución de 1940, el ascenso de la vanguardia revolucionaria del 59, los acontecimientos de bahía de cochinos, la declaración del nuevo camino cubano hacia el socialismo, la crisis de los misiles, etcétera. Una larga historia por contar pero en donde la revista se mantuvo, y hasta la fecha se sigue publicando con el mismo nombre.

Estamos ante una publicación que inició bajo el influjo de las tradiciones literarias cubanas del siglo XIX, y que entrado al siglo XX adoptó el modernismo, como tendencia cultural a seguir. El modernismo se reflejó en las nuevas propuestas estéticas, y con las consecuencias de una república cuyos destinos habían sido modificados por la intervención norteamericana en 1898, y la declaración del protectorado de la Enmienda Platt en 1902.

Pero ¿Por qué estudiar a una revista literaria? ¿Qué nos dice una revista como *Bohemia* de la sociedad cubana durante la primera década del siglo XX, momento en el que surge? *Bohemia* comenzó con un tiraje de 5 mil ejemplares; en 1926 era de 4 mil ejemplares; registró 125 mil ejemplares en julio de 1948; 260 mil en 1953; 315 mil en 1958; y en la actualidad, su edición consta de 100 mil ejemplares, pocos números debido al bloqueo económico de la isla, aunque desde el 2002 cuenta con una página electrónica.

Mi objetivo es estudiar entonces la trayectoria de la revista de literatura *Bohemia*, la cual refleja las formas de pensar de una parte de la sociedad cubana, el consumo y las necesidades de las élites intelectuales y de diversos grupos sociales. La revista en sus orígenes fue ante todo una publicación de las élites intelectuales, su público lector fueron las familias adineradas, políticos en turno, diversos artistas, escritores, diplomáticos, mujeres de la alta sociedad y las clases medias urbanas, médicos, músicos, ingenieros, arquitectos, abogados, maestras, enfermeras, etcétera. Un aspecto destacado de la revista es que nos presenta la labor literaria de escritores, de artistas gráficos, grabadores y fotógrafos, también los sitios de diversión y esparcimiento, como el Club Tropicana y el Yacht Club, en donde figuraban políticos haciendo amistad con la élite económica cubana de azucareros principalmente, así como las relaciones de empresarios norteamericanos con empresarios cubanos.

La revista *Bohemia* tiene varios aspectos dignos de analizar desde el punto de vista estético, por ejemplo, su diseño, su propuesta artística y visual en grabados, dibujos y fotografías. Pero sin duda, la parte más enriquecedora fue la difusión de trabajos literarios: poesía, cuento, novelas, crónicas, relatos, biografías y los acontecimientos históricos y la acción de los héroes nacionales. Me interesa analizar a la revista *Bohemia* en torno a tres elementos: producción azucarera, tradiciones literarias, y la acción educativa nacionalista de las élites culturales.

En este sentido he clasificado en tres etapas el estudio de la revista *Bohemia*: la primera corresponde a los orígenes en 1908, con su fundador Miguel Ángel Quevedo Pérez. En esta etapa vemos surgir a la revista, la cual tiene sus antecedentes en la revista *El Fígaro*,⁶ en donde el administrador era el propio Miguel Ángel Quevedo Pérez.

El Fígaro (1885) fue un magazine de corta vida, nacional, podríamos decir local. La revista literaria *Bohemia* fue en cambio una publicación de larga vida y se abrió a otras vertientes literarias a nivel internacional. En esta etapa *Bohemia* es fundamentalmente literaria, pero con un gran valor estético por la reproducción de dibujos, grabados y fotografías de diversos artistas.

La segunda etapa empezó en 1926, cuando Miguel Ángel Quevedo de la Lastra (hijo) asume la dirección de *Bohemia*, y le da un giro de 360 grados, al incorporar temas de la política nacional cubana. Entre 1948 y 1958 *Bohemia* casi triplica su tiraje, de 125 mil ejemplares pasa a 315 mil, los índices más altos registrados en toda la historia de la revista.

La última etapa de estudio de *Bohemia* corresponderá a 1959, cuando la revista promovió los valores y principios de la revolución cubana. Aquí la revista adoptó una tendencia subordinada a las nuevas necesidades de la revolución cultural promovidos por las nuevas instituciones surgidas de la revolución. Miguel Ángel Quevedo de la Lastra sale exiliado de Cuba en 1960 y se suicida en Caracas, Venezuela, el 12 de agosto de 1969.

Pero volviendo a los orígenes ¿Cuáles fueron los factores económicos y sociales predominantes en el momento en que surge la revista *Bohemia*? Como sabemos, en el último cuarto del siglo XIX, los Estados Unidos despuntaron como una gran potencia mundial, en

⁶ *El Fígaro. Semanario de Sports y de literatura. Órgano de Base ball*, surgió en 1885, y en 1888 cambió su nombre por *El Fígaro, periódico literario y artístico*. En 1901 se publica con el nombre de *El Fígaro* revista universal ilustrada, y su publicación fue mensual y no semestral. En, Esteban, Roldán Oliarte, *Cuba en la Mano, Enciclopedia Popular Ilustrada*, La Habana, Ed. UCAR, GARCIA Y CIA, 1940, p. 664.

tanto que los países latinoamericanos se incorporan a la economía internacional como productoras de materias primas, permitiendo la inversión de capital extranjero, y se incrementó su infraestructura en vías de comunicación, ferroviaria principalmente. Estos cambios tuvieron impacto social en América Latina, por ejemplo, ya entrado el siglo XX surgen los partidos políticos que sustituyen a las asociaciones políticas, las clases medias urbanas y los trabajadores asalariados aumentan. Las ciudades y sus espacios de recreación en los cafés, así como las publicaciones literarias, periódicos y revistas se diversifican. El periodismo moderno se distingue por la maquinaria moderna que arroja altos tirajes. La profesionalización de la historia en Estados Unidos a finales del siglo XIX comenzó su desarrollo, en tanto que en la primera década del siglo XX surgen la Universidad Nacional de México y la Universidad de San Pablo. Las dictaduras “serán una experiencia recurrente a lo largo del siglo y, con ellas la censura, la represión política y el exilio”.⁷

En esta tesis parto con la idea expuesta por Juan Alfonso Bravo, quien afirma que en Cuba todo giró en torno al azúcar desde una etapa muy temprana. Mi hipótesis es que a partir de esta afirmación que involucra la actividad económica más importante en Cuba se puede comprender el surgimiento y permanencia de la revista *Bohemia*.

Otra hipótesis es que *Bohemia* se puede analizar a partir de etapas entre 1908 y 1959: (literaria) orígenes con Miguel Ángel Quevedo Pérez, quien reprodujo las obras literarias de los artistas cubanos entre 1908 y 1926; etapa en la que se ven reflejadas las tradiciones literarias en Cuba y el impulso del modernismo literario. Una segunda etapa (literaria y política) define a la revista por abrir espacios al fenómeno político con Miguel Ángel Quevedo de la Lastra; aquí la revista cambia su tendencia literaria y se vincula más al fenómeno político nacional. Una tercera etapa (ideológica) se define a partir del nuevo rumbo de la revolución cubana de 1959; *Bohemia* trabajará para el nuevo régimen al igual que muchos intelectuales, quienes tendrán que trabajar en la construcción de la revolución bajo el modelo socialista.

La revista *Bohemia* durante cuatro décadas nos muestra la vida de una parte de la sociedad cubana, sobre todo de las élites económicas y clases medias en el siglo XX; el acontecer político, la labor de los grupos intelectuales (artistas y escritores); los cambios

⁷ Carlos Altamirano (Editor), *Historia de los intelectuales en América Latina. II. Los avatares de la “ciudad letrada” en el siglo XX*, Buenos Aires, Katz Editores, 2010, p. 14.

históricos significativos mundiales y nacionales; las innovaciones científicas, los proyectos pedagógicos nacionalistas, etcétera.

El análisis de la revista *Bohemia* compete al campo de los estudios culturales. Las publicaciones, ya sea periódicos o revistas, fueron vehículo de consagración de las escuelas, manifiestos, grupos y obras vanguardistas. A principios del siglo XX, en América Latina surgieron un gran número de publicaciones literarias, revistas de actualidad política, de tendencia anarquista o socialista, y revistas culturales de interés por lo social.⁸

Entenderemos por cultura un espacio semántico, un campo de signos y prácticas en los cuales los seres humanos se construyen y representan a sí mismos y a otros, a sus sociedades y a sus historias. No es la suma habitual de prácticas, ni tampoco el lenguaje, y mucho menos todo esto como si fuera un sistema coherente. Al contrario, la cultura siempre contiene dentro de sí mensajes, imágenes y acciones polivalentes y potencialmente impugnables. Ello es porque está históricamente situada y sus significados materiales y simbólicos se definen y redefinen en la acción. Algunos de ellos en algún momento del tiempo estarán más o menos integrados y mostrarán explícitamente cosmovisiones relativas, otros pueden estar duramente impugnados y mostrar contra ideologías y subculturas, y aún otros pueden llegar a ser mucho más desordenados y polivalentes, siendo todavía aún más indeterminados y flotantes los valores y los significados que adquieren sus símbolos y sus valores.⁹

La cultura posee una dimensión integral de todas las prácticas y relaciones de la sociedad en su conjunto. No hay acción social sin representación. La cultura se entiende entonces como el universo de todos los signos o discursos socialmente construidos. La cultura debe ser entendida como una dimensión de análisis de todas las prácticas sociales, es la sociedad total, observada desde la dinámica de construcción y reelaboración constante, histórica y cotidiana de la significación.¹⁰

El trabajo que me permitió analizar el concepto de “cultura” en relación al estudio de las revistas pertenece a Jorge A. González, y se llama *Los frentes culturales. Cultura, mapas,*

⁸ Fernanda Beigel, *La epopeya de una generación y una revista. Las redes editoriales de José Carlos Mariátegui en América Latina*, Buenos Aires, Editorial Biblos Sociedad, 2006, p. 37.

⁹ John and Jean Comaroff, *Ethnography and the historical imagination*, Boulder, Colorado, Westview Press, 1992.

¹⁰ Jorge A. González, “Los frentes culturales. Cultura, mapas, poderes y luchas por las definiciones legítimas de los sentidos sociales de la vida”, Colima, México, *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Vol. I Núm. 3, 1987, p.147.

*podere y luchas por las definiciones legítimas de los sentidos sociales de la vida;*¹¹ en éste el autor plantea que la cultura posee una dimensión integral de todas las prácticas y relaciones de la sociedad en su conjunto.

Felipe de Jesús Pérez señala que durante la primera década del siglo XX en Cuba, hubo un propósito por construir un “nacionalismo” vinculado a nuevos procesos de enseñanza con cierta reivindicación abolicionista, y con mecanismos de promoción de liderazgo militar y político dirigido hacia las clases más humildes, incluidos los esclavos liberados, “encontramos todo un escenario de alfabetización y educación; toda una maqueta de ilustraciones patrióticas, combatientes del pasado ajeno, que de algunos ya no era el gusto”.¹² Patrones con alusión al nacimiento de una nueva *nación*,¹³ debido a la necesidad de conformar una “conciencia” a través de la narración de “identidad”, lo que Benedict Anderson llama comunidades imaginadas.¹⁴ Se constituyó toda una escuela de enseñanza “por el amor a la patria”, fundamentándose en los principales héroes que “le dieron libertad a la isla de Cuba”. Lo más interesante en la construcción del nacionalismo cubano son los símbolos, pero no sólo los símbolos patrióticos sino aquellos “pequeños instrumentos para mediatizar a los pequeños grupos que pertenecen a la misma sociedad geográfica, pero es muy difícil que logren incorporarse al grupo por el cual es desplazado”.¹⁵

Benedict Anderson menciona que los frutos culturales del nacionalismo –la poesía, la literatura novelística, la música, las artes plásticas– revelan este amor muy claramente en miles de formas y estilos diferentes. Asimismo, menciona que podría entenderse mejor la importancia de esa transformación, para el surgimiento de la comunidad imaginada de la nación si consideramos la estructura básica de dos formas de la imaginación que florecieron

¹¹ Jorge A González, *Op. Cit.*, p. 147.

¹² Felipe de Jesús Pérez Cruz (1999). *Raíces históricas del proyecto educativo martiano*, pág. 208. En Línea: <http://www.reda lyc.org/pdf/869/86922615009.pdf>

¹³ El concepto nación es muy reciente desde el punto de vista histórico, véase a Benedict Anderson, *Comunidades imaginadas, reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, FCE, 1993. Según Hobsbawm el significado primario de “nación” que con mayor frecuencia se aireaba en la literatura era político; equiparaba a “el pueblo” y al estado al modo de las revoluciones norteamericana y francesa. Esta equiparación nos es conocida en expresiones como por ejemplo, “el estado- nación”, las “Naciones Unidas”, o la retórica de los presidentes de finales del siglo XX. El discurso político en los primeros tiempos de los Estados Unidos prefería hablar de “el pueblo”, “la unión”, “a confederación”, “nuestra tierra común”, “el público”, “el bienestar público” o “la comunidad” con el fin de evitar las implicaciones centralizadoras y unitarias del término “nación”. Eric Hobsbawm, *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Barcelona, Crítica, 2000, p. 27.

¹⁴ Benedict Anderson, *Op. Cit.*, 285.

¹⁵ Felipe de Jesús Pérez Cruz, *Op. Cit.* p. 208.

desde el siglo XVIII, que fueron la novela y el periódico. Estas formas fueron las que proveyeron los medios técnicos para la “representación” de la clase de comunidad imaginada que es la nación. Es decir, la imprenta es identificada para la generación de ideas nuevas. En este sentido podemos advertir cómo todo proceso de formación del estado conlleva un proceso de construcción cultural.

No existe un estudio específicamente sobre la revista cubana *Bohemia*, aunque se cuenta con diversos artículos de la misma que abarcan periodos cortos de su existencia. Por ejemplo, el artículo de María del Pilar Díaz Castañón “Bohemia, 1959: El tríptico de la Libertad”, en Elaine Acosta González *et al.*, *50 años de la Revolución cubana: antecedentes y perspectivas*,¹⁶ en donde se hace un análisis de un tríptico que sustituyó la aparición de la revista *Bohemia*. La autora analiza el tríptico llamado *Bohemia Libre*, que circuló durante los primeros días del triunfo de la revolución cubana. Es un artículo descriptivo del contenido del ejemplar que circuló en Cuba con un tiraje de 1 millón de ejemplares.

Dentro de la historiografía correspondiente al tema de mi tesis, las siguientes obras han sido fundamentales; en primer lugar, Carlos Monsiváis, en *Escribir por ejemplo*, me permitió adentrarme al mundo de los temas literarios. En este libro, la idea que expone el autor acerca de las tradiciones literarias, me permitió comprender cómo éstas se reconstruyen, subvierten e inventan, y son los grupos de intelectuales y los lectores quienes hacen posible que pervivan. Fue Monsiváis quien me introdujo a la corriente modernista en México, específicamente a través de la *Revista Moderna* (1898- 1911) y la *Revista Azul*.

En el libro de *Las tradiciones de la imagen*, menciona los nombres de José Martí y de Julián del Casal, los representantes más importantes de esta corriente en Cuba. Al igual que la *Revista Moderna* de México, en Cuba se editaban *El Fígaro* y posteriormente apareció *Bohemia*. En Otros países de América Latina también hubo una revista llamada *Bohemia*, por ejemplo, en 1908 en Uruguay. También en 1960, *Bohemia Libre* se editó en Venezuela y Puerto Rico por Miguel Ángel Quevedo de la Lastra.

Para Beatriz Sarlo, en “Intelectuales y revistas: razones de una práctica” existe una diferencia fundamental entre los libros y las revistas. La revista “hace posibles las intervenciones exigidas por la coyuntura, el libro en cambio juega su destino habitualmente en

¹⁶ María del Pilar Díaz Castañón, “Bohemia, 1959: El tríptico de la Libertad”, pp. 39- 56. Ver a Elaine Acosta González, *50 años de la Revolución cubana: antecedentes y perspectiva, et.al.* y otros autores, Bilbao, Universidad de Deusto, 2010, pp. 210.

el mediano o largo plazo”. Para la autora, entre todas las modalidades de intervención cultural, la revista pone el acento sobre lo público, imaginado como espacio de alineamiento y conflicto. Su tiempo es por eso el presente. Las revistas no se planean para alcanzar el reconocimiento futuro “sino para la escucha contemporánea”; estas consideraciones no califican en los textos incluidos a una revista, sino a la forma revista como práctica de producción y circulación.¹⁷

En el discurso las revistas eligen políticas textuales y gráficas, “definen fundamentos de valor, por lo que coloca a la revista en relación con otros discursos: la literatura frente a la política, la crítica literaria frente a las ideológicas, la cultura letrada frente a la popular”.¹⁸

Una de las fuentes más recurrentes en mi trabajo fue la obra de Hugh Thomas, cuyo título es *Cuba, la lucha por la libertad: 1762-1970*, la cual me dio un amplio panorama y de manera cronológica sobre la situación económica, política, social y cultural de Cuba, desde la época precolombina hasta pasada la década de los años cincuenta, que es cuando triunfa la revolución con Fidel Castro. Sin duda es una obra erudita, escrita por el historiador inglés, comparto la idea de que su atributo radica en ser una historia detallista de todas las épocas de Cuba hasta la actualidad, con una gran fuerza narrativa, con exactitud y rigor intelectual. La narrativa es accesible e ilustrativa y va acompañada de datos estadísticos de la economía y la población cubana. Una de las obras que me permitió comprender el Modernismo como tendencia literaria, fue la obra de Max Henríquez Ureña en *La historia del modernismo*.¹⁹ Esta obra aborda las tendencias desarrolladas en México, Argentina, Colombia, Cuba, Puerto Rico, entre otros países. Se mencionan obras y autores. También habla de la *Revista Moderna* y la *Revista Azul*, ambas mexicanas, pero esta última tuvo mayor importancia en el siglo diecinueve. En cuanto a Cuba, Max da un amplio panorama de los escritores cubanos del siglo XIX y del XX que participaron en este movimiento. Se menciona a una revista de mucho valor literario en Cuba, la revista *El Figaro*, que para mí es el patrón que siguió el fundador de *Bohemia*.

Otra de las obras que me ayudaron a entender más la literatura cubana y los grupos intelectuales en los años más recientes a la revolución del 59, fue *Tumbas sin sosiego y la*

¹⁷ Beatriz Sarlo, “Intelectuales y revistas: razones de una práctica”, en *América. Cahiers du CRICCAL* No. 9/10. *Le discours culturel dans les revues latino-américaines de 1940 á 1970*, Presses de la Sorbonne Nouvelle, Centre de Recherches Interuniversitaire sur les Champs Culturels en Amérique Latine, 1987, p. 11.

¹⁸ *Ibid.*, p. 12.

¹⁹ Henríquez Ureña, Max, *Breve historia del modernismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1954.

máquina del olvido, de Rafael Rojas.²⁰ El autor presenta un amplio panorama sobre los intelectuales de Cuba y sus obras, sobre todo de los disidentes cubanos anticastristas como Rafael Cabrera Infante y Reinaldo Arenas.

En años recientes el historiador cubano Pedro Pablo Rodríguez escribió artículos para la revista *Bohemia*, y se refiere a la revista desde sus orígenes, tratando de describir a la sociedad cubana, sobre todo, a las élites adineradas, a través de sus costumbres y lugares de esparcimiento. El problema de Pedro Pablo Rodríguez es el poco valor que otorga a la revista al ser interpretada como un producto de la burguesía cubana que muestra sus esparcimientos y preocupaciones en las dos primeras décadas del siglo XX. Por otra parte, Yoel Cordoví Núñez, en *Magisterio y nacionalismo en las escuelas públicas de Cuba (1899-1920)*,²¹ estudia la labor pedagógica de los maestros en Cuba a principios del siglo XX. Ello me proporcionó un panorama general sobre la educación y la difusión de ideas nacionalistas en la niñez y juventud cubana.

Para entender un poco más sobre el mismo Miguel Ángel Quevedo y de la Lastra, quien fuera hijo del administrador y fundador, está el libro de Jorge Domingo Cuadriello *Una mirada a la vida intelectual cubana: (1940-1950)*, obra en la que hace referencia a las publicaciones en Cuba. Referencia muy importante, ya que se encuentra información de este hombre, datos como sus estudios en la universidad de La Habana, donde resalta su gran labor como director para combatir y denunciar a las dictaduras del machadato y de Batista, así como la fundación de *Bohemia Libre*, publicada en Venezuela.

No obstante que en la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México revisé ejemplares de la revista *Bohemia*, desde los años sesentas hasta el dos mil diez, la misma investigación me demandaba ir más allá, es decir, ir hasta Cuba para conocer los primeros ejemplares de la revista desde su fundación. Así que visité la Biblioteca Nacional José Martí. En dicha biblioteca encontré ejemplares del año de 1910 y hasta 1960. Claro, existen vacíos de ejemplares impresos, por ejemplo de 1908, y de algunos años de la década de los años veinte.

²⁰ Rafael Rojas, *Tumbas sin sosiego: Revolución, disidencia y exilio del intelectual cubano*, Barcelona, Editorial Anagrama, 2006.

²¹ Yoel Cordoví Núñez, *Magisterio y nacionalismo en las escuelas públicas de Cuba (1899-1920)*, La Habana, Editoriales de Ciencias Sociales, 2012.

La consulta de los ejemplares de *Bohemia* prácticamente desde 1910 hasta 1960, me permitió conocer las tradiciones literarias, a los autores y sus obras poéticas y musicales, numerosas crónicas de eventos sociales y culturales, los relatos de vidas ejemplares de políticos y héroes nacionales. El análisis del contenido de la revista también me permitió acercarme a las propuestas estéticas y gráficas, así como las costumbres y formas de pensar de una parte de la sociedad cubana letrada. Textos e imágenes nos hablan de una Cuba literaria, política e ideológica, son 40 años en la existencia de una revista que en si misma fue expresión de una tradición literaria en Cuba.

Otras bibliotecas que consulté fueron la Biblioteca Nacional de México, la biblioteca del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, la biblioteca de El Colegio de Michoacán, la biblioteca de la Facultad de Historia y del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

El capítulo I de esta investigación analiza los procesos de construcción cultural en Cuba a finales del siglo XIX, y principios del siglo XX. La revista *Bohemia* surge como parte de una larga tradición literaria originada desde el siglo XIX, época en donde existía una necesidad esencial de algunos grupos “intelectuales” conformados por cubanos adinerados que podían organizar elegantes “tertulias”, a las que acudían personajes importantes en el mundo de la poesía, escritores de novelas, artistas, entre otros personajes, los cuales compartían las ideas tratadas en estas veladas literarias. Aunque no sólo eran con fines literarios, sino que trataban temas de alta relevancia política, en su aspiración por conformar una “nación”.

En el Capítulo II está dedicado al modernismo literario en Cuba, analizo los movimientos que se dieron en el extranjero para la conformación de esta corriente a finales del siglo XIX y principios del XX. A partir de esta influencia, el capítulo se centra en explicar la conformación de la revista *Bohemia*, desde sus primeros años, su primera portada, los intelectuales destacados de Cuba y América Latina. Este capítulo está dedicado a la primera etapa de vida de la revista, desde su fundación en 1908 hasta 1926, año en que Miguel Ángel Quevedo Pérez delega la responsabilidad de la dirección en su hijo Miguel Ángel Quevedo de la Lastra.

El Capítulo III analiza la vida de la revista entre las décadas de 1930 y 40, y culmina en 1959, año en que triunfa la revolución cubana. Este periodo corresponde a la segunda etapa

en la vida de la revista que inicia con el cambio de dirección bajo Miguel Ángel Quevedo de la Lastra ocurrido en 1926, (registra un cambio más de dirección en 1958 con Enrique de la Osa), y culmina esta etapa en enero de 1959. En esta segunda etapa la revista deja de ser literaria en esencia y divulga temas políticos. Miguel Ángel Quevedo de la Lastra rompe con la tradición literaria originada por su padre y promueve un nuevo enfoque político. En sus páginas se divulgarán notas sobre movimientos estudiantiles, temas referentes a la dictadura de Gerardo Machado, noticias sobre la dictadura de Fulgencio Batista, y los cambios previos al acontecer de la revolución del 59. Sin duda, un periodo de grandes movilizaciones estudiantiles. En las páginas de *Bohemia* aparecerán manifiestos políticos, fotografías de las manifestaciones estudiantiles, y opiniones opuestas a las dictaduras. A partir de 1959 la revista se convierte en una publicación que promueve los ideales de la revolución cubana, difunde rostros de los revolucionarios, polémicas sobre la nueva revolución cultural, y con el giro al socialismo entrará en una tercera etapa caracterizada por la ideología predominante del gobierno revolucionario.

Este recorrido por *Bohemia*, expresión de una tradición literaria 1908-1959, mostrará diversos aspectos de la vida cultural y económica en Cuba, los cambios suscitados en la línea editorial de la revista, así como los cambios en la vida social y política. La revista *Bohemia* ha sido un medio para conocer a los artistas y sus obras, a los políticos y sus imágenes, así como los rostros de los revolucionarios que marcarán el inicio de una nueva tradición en las revoluciones en América Latina.

CAPÍTULO I

LA PRODUCCIÓN CULTURAL EN LA HABANA Y EL SURGIMIENTO DE LA REVISTA DE LITERATURA *BOHEMIA*, 1908

1.1 LOS AUTORES CLÁSICOS EN LA LITERATURA CUBANA Y LA HEGEMONÍA DE LAS ÉLITES CULTURALES

Desde el modernismo los escritores americanos han empezado a caminar por sus propios rumbos y con los españoles, a ser un factor en la creación de la literatura universal del presente y del porvenir.

Federico de Onís²²

El objetivo de esta investigación es analizar los procesos de construcción cultural en Cuba a finales del siglo XIX, y principios del siglo XX. La revista *Bohemia* surge como parte de una larga tradición literaria originada desde el siglo XIX, aunque su aparición tiene como antecedentes la independencia cubana de 1895, la guerra hispano-cubano-norteamericana de 1898 y su desenlace con la intervención norteamericana y la instauración de la Enmienda Platt en 1902. La revista *Bohemia* es resultado también de las tendencias literarias del modernismo desarrolladas en los países de América Latina, y se puede comprender a partir de la confluencia de tres elementos: producción azucarera, tradición literaria y la acción educativa nacionalista de las élites culturales.

Felipe de Jesús Pérez señala que durante la primera década del siglo XX en Cuba, hubo un propósito por construir un “nacionalismo” vinculado a nuevos procesos de enseñanza con cierta reivindicación abolicionista, y con mecanismos de promoción de liderazgo militar y político dirigido hacia las clases más humildes, incluidos los esclavos liberados, “encontramos todo un escenario de alfabetización y educación; toda una maqueta de ilustraciones patrióticas, combatientes del pasado ajeno, que de algunos ya no era el gusto”.²³ Patrones con

²² Julio Torri, *La Literatura Española*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014, p. 398.

²³ Felipe de Jesús Pérez Cruz (1999). *Raíces históricas del proyecto educativo martiano*, p. 208. En Línea: <http://www.reda lyc.org/pdf/869/86922615009.pdf>

alusión al nacimiento de una nueva *nación*,²⁴ debido a la necesidad de conformar una “conciencia” a través de la narración de “identidad”, lo que Benedict Anderson llama comunidades imaginadas.²⁵ Se constituyó toda una escuela de enseñanza “por el amor a la patria”, fundamentándose en los principales héroes que “le dieron libertad a la isla de Cuba”. Lo más interesante en la construcción del nacionalismo cubano son los símbolos, pero no sólo los símbolos patrióticos sino aquellos “pequeños instrumentos para mediatizar a los pequeños grupos que pertenecen a la misma sociedad geográfica, pero es muy difícil que logren incorporarse al grupo por el cual es desplazado”.

Benedict Anderson menciona que los frutos culturales del nacionalismo –la poesía, la literatura novelística, la música, las artes plásticas– revelan este amor muy claramente en miles de formas y estilos diferentes. Asimismo, menciona que podría entenderse mejor la importancia de esa transformación, para el surgimiento de la comunidad imaginada de la nación si consideramos la estructura básica de dos formas de la imaginación que florecieron desde el siglo XVIII, que fueron la novela y el periódico. Estas formas fueron las que proveyeron los medios técnicos para la “representación” de la clase de comunidad imaginada que es la nación. Es decir, la imprenta es identificada para la generación de ideas nuevas. En este sentido podemos advertir cómo todo proceso de formación del estado conlleva un proceso de construcción cultural.

El nacionalismo cultural cubano de principios del siglo XX se construye con base en una prolongada tradición literaria de las élites culturales existente en el siglo XIX, cuya base de desarrollo económico provenía del azúcar. Claro que no comenzaré por narrar aquellas historias de los negros o mulatos esclavos que se infunden en los años de 1840, pero me parece de lo más adecuado comenzar a hablar desde la década de 1860, años en los que la industria azucarera absorbía las actividades de muchas personas, las cuales vivían de las plantaciones, y eran los dueños de las tierras, y de los esclavos que trabajaban en ellas. En

²⁴ El concepto nación es muy reciente desde el punto de vista histórico, véase a Benedict Anderson, *Comunidades imaginadas, reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, FCE, 1993. Según Hobsbawm el significado primario de “nación” que con mayor frecuencia se aireaba en la literatura era político; equiparaba a “el pueblo” y al estado al modo de las revoluciones norteamericana y francesa. Esta equiparación nos es conocida en expresiones como por ejemplo, “el estado- nación”, las “Naciones Unidas”, o la retórica de los presidentes de finales del siglo XX. El discurso político en los primeros tiempos de los Estados Unidos prefería hablar de “el pueblo”, “la unión”, “a confederación”, “nuestra tierra común”, “el público”, “el bienestar público” o “la comunidad” con el fin de evitar las implicaciones centralizadoras y unitarias del término “nación”. Véase a Eric Hobsbawm, *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Barcelona, Crítica, 2000, p. 27.

²⁵ Benedict Anderson, *Op. Cit.*, p 285.

esta época se acentúa la idea de la abolición de la esclavitud.²⁶ Esta condición es necesaria para comprender el poder del “pensamiento moderno”, el cual corroboraría el crecimiento de una economía mercantilista, pero hay que mencionar que el término “pensamiento moderno” no sólo se aplica para términos económicos sino que también para aspectos sociales, y sobre todo el más importante que es el “literario”. Pero será el esclavo cubano la imagen oficial del ‘guajiro’, el que se jugaba la vida en un arduo y escalofriante trabajo en las propiedades de los españoles o cubanos hacendados, en el que se cosechaba materias primas como el café, tabaco o la mejor producción que había, que era el azúcar, hasta la crianza de ganado. Los españoles que habitaban la isla fueron dueños de la mayor parte de las tierras y contaban con el control de las instituciones, estaban en puestos políticos y en los altos mandos de la educación. El reflejo del poder de la alta jerarquía española era que existía una diferencia entre hacendados españoles y cubanos, estos últimos se compadecerían de los esclavos negros y les darían libertad, acción que tomaban como un acto “virtuoso”.²⁷

El escritor cubano Cirilo Villaverde menciona que tras la agitación que se vivió en los años de 1865 a 1868 vino la revolución y la guerra sangrienta en todo en una década, acompañada de las escenas tumultuosas donde hubo muchos inmigrantes cubanos en todos los países circunvecinos a ella, especialmente en Nueva York.²⁸ Rodolfo Sarracino sustenta lo

²⁶ La proporción de población negra o mulata llegó a su punto máximo en 1840; hacia 1850, era escasa, y en 1859, los blancos estaban ya oficialmente en mayoría. Estas mismas cifras indican que en 1840 había 280.000 esclavos masculinos comparados con 150.000 femeninos. En 1855, las cifras eran 220.000 y 150.000, respectivamente. La diferencia entre los dos sexos bajó, por consiguiente, de 125.000 a 70.000. Más o menos un tercio de los esclavos cubanos trabajaban en plantaciones azucareras, concretamente unos 100.000 de un total de 300.000, en 1830. En 1860, las cifras eran, aproximadamente, 150.000 y 400.00. En 1827 otro tercio de los esclavos trabajaba en las plantaciones de café, pero en 1860 el número de los negros empleados en cafetales había bajado al 3 por ciento. Sin embargo, aun entonces parece ser que trabajaban en el campo más del 75 por ciento del total de esclavos cubanos y tales cifras indican, como era de esperar, fuertes concentraciones de esclavos en el triángulo Matanzas-Cárdenas-Colón y en la zona azucarera de Guanajay-San Diego. Véase a Hugh Thomas, *Cuba, la lucha por la libertad: 1762-1970*, vol. I, México, Grijalbo, 1973-1974, p.147.

²⁷ Hugh Thomas hace frecuentes comparaciones entre Cuba y Virginia, Estados Unidos, ya que tenían similitudes en su población de esclavos negros: “Sin embargo, Cuba (debido a la línea de conducta que se había seguido a este respecto antes del siglo XIX) salía ganando si la comparamos, por ejemplo, con Estados Unidos. En Virginia, 1860-1861, los negros o mulatos constituían solo el 11 por ciento de la población total de origen africano; en cambio, en Cuba representaban el 35 por ciento, en más de 200.000, es decir, entre el 14 por ciento y el 16 por ciento de la población total. *Ibid.*, p. 149.

²⁸ Al respecto puede consultarse la obra de Cirilo Villaverde, *Cecilia Valdés o La Loma del ángel, novela de costumbres cubanas*, La Habana, Consejo Nacional de Cultura, 1964, p. 15. Puede consultarse también el artículo de Magdalena Flores Padilla, “Cirilo Villaverde y su proyecto de nación en Cuba, 1812-1894”, en Leticia Bobadilla y Martín López (Coordinadores), *Independencias y revoluciones en el Caribe: Prensa, vanguardias y*

dicho por Cirilo Villaverde en su libro: *José Martí en el Club Crepúsculo de Nueva York en busca de nuevos equilibrios*. En este libro se relata la estancia del mismo José Martí en el país Yanqui, donde aprendió a manejarse en los ámbitos literarios, se reunió con escritores y desarrolló una espléndida narración en la que se reflejaba el entorno en el que se desenvolvía.

La guerra llevó a varios cubanos intelectuales a vivir fuera de la isla, como al mismo Cirilo Villaverde, reconocido como uno de los grandes exponentes del género narrativo en el siglo XIX en Cuba,²⁹ ¿Por qué hablar de este tipo de personajes, cuando mi interés es hablar sobre la revista *Bohemia*? Porque considero que la tradición literaria del XIX se prolonga en el siglo XX en la literatura, la enseñanza y el periodismo.

Personajes como el escritor Cirilo Villaverde creían en la emancipación para la conformación de una nación, tanto en el aspecto económico, social y cultural. A las veladas que se daban allá por el año de 1834, asistía Cirilo Villaverde, joven profesor asiduo a las tertulias efectuadas en casa de Domingo del Monte. Estos ámbitos privados eran considerados como el segundo núcleo generador y propagador de la actividad cultural de La Habana. En estas veladas literarias se leían obras recién publicadas y se tenían como principales objetivos compartir una literatura propia y dar a conocer los principios ideológicos y liberales que podrían nutrirla de sentido propio. También se discutía sobre la condición colonial y la mala administración española en Cuba.³⁰ La situación se complicó para algunos intelectuales como fue el caso de Cirilo Villaverde, o también por ejemplo, el caso de José Antonio Saco, quienes fueron expulsados de la isla, ya que se les acusaba de conspiradores.

La situación en la isla era tensa, porque la censura y el intenso espionaje por parte de las autoridades para controlar la crítica proveniente de los escritores, propició conductas arrebatadas en respuesta a la represión. En esta repuesta, circulaban un sinnúmero de publicaciones anónimas e incluso clandestinas. Ante la insatisfacción por parte de los sectores privados, hubo algo de tolerancia, por lo que se daban alternativas como la apertura de nuevos puntos de reunión para organizar las tertulias, como fue el caso de la Academia Cubana de

nación en Puerto Rico y Cuba, siglos XIX y XX, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, El Colegio de Michoacán, 2012, pp. 163-199.

²⁹ Rodolfo Sarracino, *José Martí en el Club Crepúsculo de Nueva York: En busca de nuevos equilibrios*, México- La Habana, Editorial Universitaria, Centro de Estudios Martianos, 2010, pp. 22-23.

³⁰ *Ibid.*, p. 172.

Literatura.³¹ En este contexto de la crisis del azúcar, en la década de 1830, se revelan los escritores que habían salido al extranjero, ya que ellos eran los embajadores del quehacer literario. Ante tantas restricciones impuestas en esta década, era imposible que el trabajo literario cubano fuera inmediatamente conocido, porque lo que se escribía dentro de Cuba, en Cuba se quedaba.

Algunos escritores en Cuba buscaban la abolición de la esclavitud, aunque sabían que los “negros libres”, a posteridad, tenían una situación más difícil, que era el de incorporarse a la sociedad como “hombres libres”. Algunos negros con mejores capacidades de aprendizaje tenían la oportunidad de recibir un pago, así también podían establecerse en un puesto político, hasta incluso asistir a la universidad, al igual que desempeñarse como profesionales liberales; hasta con probabilidades que se les permitiera ser tratados como “blancos”.

Lo que traerían consigo las reuniones, las cuales eran conocidas como tertulias es que en la isla se llegó a conocer las obras de Walter Scott,³² de Alejandro Manzoni,³³ y del escritor estadounidense James Fenimore Cooper,³⁴ sólo por mencionar algunos de los autores extranjeros que introdujeron sus modelos de escritura en la isla, esenciales para algunos escritores cubanos y que les sirvieron de inspiración. Los promotores del movimiento educativo comprendieron que la desatención a la enseñanza primaria, a la alfabetización y a la escolarización del pueblo, no eran sólo un producto de la falta de perspectiva que caracterizó a la monarquía española en diversos frentes del gobierno colonial, sino que constituía en sí mismo el principio de una política para frenar el desarrollo autóctono.³⁵ En la búsqueda de la

³¹ La Academia Cubana de Literatura fue aprobada el 23 de diciembre de 1833 y constituida el 6 de marzo de 1834. Contaba con 27 académicos provenientes algunos de ellos de Matanzas, Puerto Príncipe y Puerto Rico, pertenecientes a la Comisión de Literatura de la Sociedad Económica habanera. Véase, Reinaldo Funes Monzote, *El Despertar del Asociacionismo Científico en Cuba: (1876- 1920)*, España, Estudios Sobre la Ciencia, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2004, p. 84.

³² Walter Scott (1771-1832) poeta novelista escocés. Es el precursor de la novela histórica romántica. Ante la aparición de la poesía de Lord Byron, incursionó en el género novelístico. Los temas de su obra incluyen la historia de Inglaterra, la monarquía francesa y las guerras santas. Véase a Terranova Editores, *Protagonistas del mundo*, Bogotá, Colombia, Terranova Editores, 1991, p.154.

³³ Alessandro Manzoni (1785-1873) poeta y novelista italiano. Es uno de los representantes del romanticismo italiano. Su obra se relaciona con los procesos políticos ocurridos en Europa. En la línea general del romanticismo, Manzoni incursiona en el mundo literario italiano con su poema *Triunfo de la libertad*. Como iniciador de la tendencia romántica, fija elementos que no se consideran importantes con anterioridad como la tradición popular, los valores, las costumbres y el elemento psicológico para caracterizar a los personajes. *Idem*, p. 158.

³⁴ Salvador Bueno, *Figuras cubanas del siglo XIX*, La Habana, Ediciones Unión, 1980, p. 207.

³⁵ Un mecanismo más de dominación, de hegemonía política e ideología. Como principal elemento articulador del movimiento se destaca la Sociedad Económica de Amigos del País (SEAP), fundada el 9 de enero de 1793.

transformación ideológica, devino una gran revolución en el pensamiento social y político, la corriente de la *poesía política*.

La poesía contribuyó a la campaña abolicionista, circulaba como pendón. Esta tendencia se intensificó desde que José Fornaris se exilió en París, siendo un importante precursor³⁶ en la literatura y creador del *siboneyismo*.³⁷ Escritor que no sólo se dedicó a la escritura de la poesía, sino también al drama abolicionista. Algunos autores señalan que la obra de Fornaris no era de una calidad literaria que se pudiera comparar, ya que su estilo era un poco desalineado, descuidado y ripioso, por lo común de un sentimentalismo excesivamente ingenuo y superficial, así como de un lirismo elemental y artificioso. Pero a lo que Fornaris le asistía era una fundamental virtud, cómo poder tocar las “fibras patrióticas del corazón cubano”, incluso su trabajo fue musicalizado.³⁸ La música y el canto también fueron uno de los símbolos más importantes del nacionalismo cubano. Muchos trabajos de la literatura fueron musicalizados.

Creada para impulsar el desarrollo económico de las élites coloniales, no fue un accidente como oportunamente señalara el maestro Fernando Portuando. Véase Fernando Portuando (1973): “Las sociedad Económica de Amigos del País y los primeros pasos de la educación pública en Cuba”, en *Estudios de Historia de Cuba*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, pp. 183.

³⁶ Ante los espectáculos horribles de la esclavitud, el sentimiento antiesclavista fue tomando cuerpo en la conciencia cubana, manifestándose a través de su literatura, siempre en los cánones españoles, hasta fines del siglo, en que fue liquidada. De esta conciencia, salieron dos novelas antiesclavistas: *Cecilia Valdés*, del patriota Cirilo Villaverde y la novela *Francisco*, del cubano Anselmo Suárez y Romero. La novela cubana era considerada sin romanticismo: sobria, realista, fuerte. El tema fuerte de la esclavitud no era frecuente en la poesía colonial cubana, por peligrosa, por lo tanto el “Romance cubano” de José Fornaris, poeta “blanco”, famoso por la creación del *Movimiento siboneyista* en la poesía cubana, anticolonial, y por ello fue expulsado de Cuba. Véase a Manuel Moreno Fragnals, *África en América Latina*, México, Siglo veintiuno editores, 2006, pp. 199- 200.

³⁷ El movimiento respondía al propósito de crear una poesía nacional, no exenta -debido a la situación imperante- de intenciones políticas. Pero no puede descartarse del todo otro factor que seguramente contribuyó a su surgimiento: estaba de moda en el romanticismo exaltar al hombre natural, nativo o salvaje. Criollismo y siboneyismo son vertientes de una poesía de afirmación nacionalista. Son precursores de este último el neoclásico Ignacio Valdés Machuca (Desval), José Jacinto Milanés y, sobre todo, Gabriel de la Concepción Valdés (Plácido). El primero con sus poemas «Villancico», el segundo con “El indio enamorado” y Plácido con “Al Yumuri” y “El Pan de Matanzas”, tocan el tema de los aborígenes antes de que dicha tendencia ganara organización y coherencia. Es el poeta bayamés José Fornaris la máxima figura del siboneyismo. Su libro *Cantos del siboney* (1855) constituyó un éxito popular rotundo. Cinco ediciones sucesivas lo atestiguan. Un año después, en 1856, junto a Joaquín Lorenzo Luaces, funda el *semanario La Piragua*. En torno a esta revista se desenvolverá el movimiento siboneyista, empeñado en cantar el pasado de los primitivos habitantes del país ya desaparecidos. Aparte de los dos poetas mencionados, cabe recordar como figura destacada del siboneyismo a Juan Cristóbal Nápoles Fajardo (El Cucalambé). En su libro *Rumores del Hórmigo* (1856) se hallan no pocos poemas con esa tónica. Véase en Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, *Diccionario de la literatura cubana / Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 1999, <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmckh0j1>

³⁸ Jorge Castellanos, Isabel Castellanos, *Cultura afrocubana*, tomo 2, Miami, Universal, 1990, pp. 173-174.

Fornaris dejó alumnos que practicaron su corriente, esto se vio reflejado en el poeta-escritor “Plácido” cuyo seudónimo era utilizado por Gabriel de la Concepción Valdés, persona de color negro. Dato importante, el personaje ilustre dentro del arte de la escritura, era hijo de una mujer española obviamente con rasgos de raza blanca y de un cubano de raza negra. Desafortunadamente lo dejaron abandonado en una casa cuna por ser de raza negra, y quizá así como el poeta-escritor hubo muchos niños en la misma situación,³⁹ no es casual que muchos niños se encontraban a cargo de sacerdotes, quienes educaron y formaron a varios poetas y escritores como el ya mencionado “Plácido”.⁴⁰

El interés por la literatura surge de su conocimiento e inspiración por la cultura clásica, ya que fue en el siglo XIX, en que se enseñaba el griego clásico, sobre todo en colegios privados, como los de Buenavista y El Salvador.⁴¹ En este tipo de escuelas se trabajaba con niños de la burguesía criolla, por lo tanto, se enseñaban lenguas clásicas. En la isla se hacían traducciones del griego clásico utilizadas y dirigidas por la Compañía de Jesús; libros como de Safo, Homero, Píndaro en poesía y de grandes clásicos de la prosa como Herodoto, Jenofonte y Demóstenes.⁴² Estos autores serán de gran utilidad para la alfabetización en la posteridad, ya que corrientes pedagógicas llegan a otras escuelas de jóvenes que aprenderían de los clásicos a escribir y que los formarían como escritores y poetas.

Con respecto a la enseñanza de la lengua clásica y de las obras clásicas, puedo decir que fueron esencialmente básicos para el siglo XIX, como lo fue en gramática y otros

³⁹ Nació en La Habana, el 18 de marzo de 1809. Era hijo de la bailarina Concepción Vázquez, natural de Burgos, y del pardo peluquero Diego Ferrer Matoso. Su madre lo depositó en el torno de la Casa de Beneficencia, el 6 de abril del mismo año, siendo bautizado el mismo día con el nombre de Diego Gabriel de la Concepción, que era el nombre que en la papeleta había dejado su madre, y el apellido Valdés correspondiente al fundador de la Casa Cuna. Aprendió a leer y a escribir con el maestro Pedro del Sol, y en la escuela para pobres de Belén, con el maestro Francisco Bandiarán, quien le enseñaba a leer a los niños de color; allí aprendió también a dibujar, vocación que seguiría después en el estudio de Vicente Escobar. Comenzó a trabajar como peinetero, pues la demanda de peinetas de carey era muy grande. Después pasó a ser tipógrafo en la imprenta de Boloña, en cuyo taller comenzaron sus lecturas, estimulando por sus protectores Ignacio Valdés Machuca, Vélez Herrera y M. González del Valle. Véase a José Lezama Lima, *Antología de la poesía cubana: siglos XIX*, Tomo II, Madrid, Editorial Verbum, 2002, p. 248.

⁴⁰ Hugh Thomas, *Op cit.*, p. 150.

⁴¹ En estos colegios trabajó el conocido educador cubano José de la Luz y Caballero. Educador por excelencia, su magisterio estaba encaminado a la formación de la burguesía criolla, la cual debía enfrentar los desafíos del desarrollo y el progreso de la isla. En esta misma dirección se orientó su pensamiento filosófico –empirista e iluminista– que lo hace continuador entre las corrientes más avanzadas, que conducen de José Agustín Caballero y Félix Varela a Enrique José Varona. En A.B. Carbón Sierra, *José de la Luz y Caballero y la tradición clásica en Cuba*, Cuba, Faventia, 1998, pp. 105-109.

⁴² Magdalena Pérez Asensio, *La tradición clásica en Cuba*, en línea.

[<http://interclassica.um.es/var/plain/storage/original-l/application/f3737b904adeaccf18d99b0b4faad220.pdf>]

materiales de enseñanza para la formación de los autores contemporáneos en Cuba. Todo lo anterior, a lo que se refiere el componente básico de la escritura en las obras literarias cubanas, y lo que ayudó para el año de 1814, es que se publicara en La Habana *La gramática latina* de José María Valdés, obra que marcó una nueva tendencia en la escritura, y sería ésta la primera obra escrita en castellano. Método que sería remplazado, para aquellas obras clásicas que estaban escritas en su mayoría en el griego clásico. La escritura en castellano tomó más fuerza con el mismo autor, ya que para el año de 1821, publicó otros dos textos gramaticales, que convenientemente son de suma importancia. También para la década de los treinta de ese siglo, surgieron otros nuevos textos, pero de otros autores. Entre ellos se encuentra a Félix Varela, con su artículo *Arte de gramática latina* que se publica en el año de 1831 en la *Revista Bimestre Cubana*. Otra de las personas que también escribe es José María de la Luz y Caballero (1800-1862) en la *Revista de exámenes generales de las escuelas y colegios de esta ciudad*. También el que se la juega en creación literaria en esta década de los treinta es Domingo del Monte,⁴³ con el artículo “La educación primaria en la Isla de Cuba”.

Para la década de los cuarenta, al secularizarse la escuela y convertirse de Real y Pontificia en Real y Literaria, el latín ocupará un lugar destacado en la enseñanza secundaria y sería un requisito sin el cual no se podía acceder a la superior. No obstante, el primer lugar en uso de la escritura es el español, ya que en dicho momento se recomiendan la gramática de Antonio Nebrija y la de Luis de Mata y Araujo. En 1842 se incorpora el estudio del griego de manera oficial en la recién creada Facultad de Filosofía y Letras.

Para el año de 1863, en la isla, se emplea un Plan de Estudios que toma como modelo la Ley Moyano,⁴⁴ la cual se implementa en España en el año de 1857. Este nuevo plan de estudios en la isla, establecería un alto a la influencia de los Estados Unidos, debido a que

⁴³ Personaje que poco después de las revueltas de esclavos de las proximidades de Matanzas, el secretario de Estado de Estados, Daniel Webster, recibió un mensaje muy alarmante de uno de los hacendados cubanos exiliados después de La Escalera, Domingo del Monte, literato perteneciente a una familia cubana de nuevos ricos y gerente del ferrocarril de Cárdenas a Soledad de Bemba. Del Monte decía que los ingleses, cansados en su intento de garantizar la abolición del tráfico de esclavos, tenían la intención de «apoderarse de Cuba, liberar a los negros y establecer una república militar negra bajo protección británica». Véase a Hugh Thomas, *Op. cit.*, p. 174.

⁴⁴ Se promulga la Ley de Instrucción Pública, el 9 de septiembre de 1857. Sus contenidos se reparten en cuatro secciones, cada una de las cuales con sus correspondientes títulos y capítulos, consonantes con las bases que acaban de referirse. Así, la sección primera se ocupa de los estudios; la segunda, de los establecimientos de enseñanza; la tercera, del profesorado público; y la cuarta, del gobierno y administración de la Instrucción pública. En línea: Antonio Moreno Alcaide, UNA LEY CENTENARIA: LA LEY DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA (LEY MAYANO, 1857), [<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/cvicente/imagenes/ley%20moyano.pdf>]

muchos cubanos se formaban en este último país, y contribuían a la concentración de la cultura norteamericana en la isla.

Con esta ley que establecía en ese momento el gobernador José Gutiérrez de la Concha y con pocas modificaciones que se le hizo al plan de estudios, se comenzaron a poner en marcha los institutos de Segunda Enseñanza. De esta manera se oficializó la enseñanza y se establecieron nuevos métodos de autores extranjeros. Una de las obras que toman en cuenta para trabajar es con la de Raimundo de Miguel, “La gramática hispano-latina”, cuyo método se remite a inculcar una serie de reglas, que el autor presenta en forma de verso, de esta manera, el alumno al recitar estos versos los iba memorizando.

Estas transformaciones en la enseñanza se estaban estableciendo dentro de las aulas de las diferentes escuelas, pero no sólo en la ciudad capital, sino en las ciudades más importantes como Santiago de Cuba y Matanzas. La historiadora Magdalena Pérez Asensio, señala en su tesis doctoral que Joaquín Lorenzo (1826-1867) representante de los dramaturgos romántico, pensaba sobre la crítica que: “nos ofrecen un romanticismo pleno y seguro, y no pasan de imitaciones de una cultura importada, de una sensibilidad extraña”. Esto lo escribió en su tragedia *Aristodemo* (1867), que por el tema nos recuerda a la *Virginia* de Tamayo y Baus, y tiene como subtexto el anhelo de “libertad o muerte”, y dedicará un poema a *La caída de Misolonghi* en 1856, en la que simbolizaba la opresión que sufrían los cubanos por los españoles, como la que soportaron los griegos a manos de los trucos. Lógicamente, en él se animaba la rebeldía y la lucha.⁴⁵

Lo llamativo e interesante de la historiadora es la manera en la que especifica claramente, cómo cierto poema del año de 1956, simboliza la opresión que existía de los cubanos por los españoles, y no sólo como esclavos, sino hasta cómo los mismo cubanos con riquezas los excluían. La educación se define en Cuba como toda una filosofía, ya que su consolidación se da por una necesidad de establecer un ámbito de reflexión, y se define como un sistema teórico conceptual que organiza los datos dispersos que se han acumulado en una “pedagogía experimental”.

Los textos antes mencionados comienzan a construir justamente una tradición “lo interesante de eso es que se comienza a dar justamente antes de la Guerra de los Diez años

⁴⁵ Magdalena Pérez Asensio, *Mito en el teatro cubano contemporáneo*, [Tesis doctoral], Universidad de Málaga, 2009, p. 97.

(1968-1978) y de la llamada Guerra Chiquita (1878-1880)” para la literatura cubana, como hitos del pensamiento como abertura en el campo de la filosofía y la pedagogía, ya que contribuirán a construir importantes referentes de la cultura cubana. Así como Joaquín Lorenzo, escribirán otros más, como por ejemplo, Rafael Sixto Casado (1866), quien fue el autor de *Un compendio de gramática latina*, primer maestro de José Martí; sobre el ideal de la educación y sus fines, sobre el modelo de la escuela y el modelo de maestro. Lo mismo sobre los valores de la educación. Algo que ya había mencionado es que, quienes se encargaban de dar clases eran personas como los jesuitas, también sacerdotes, hacían que la educación se inclinara un poco más al aprendizaje, de postemas a la alfabetización, y quienes se encargaban de obtener esa enseñanza, eran aquellos que pertenecían a las familias con dinero, hijos de españoles.

Pero el hecho de que algunos de los sacerdotes también tenían la libertad de enseñar y de escribir textos independientes, que no fueran sólo sobre las clases, generó una controversia en los autores quienes recibieron la educación de los Clásicos Griegos. Pero era tanto el apego que tenían los poetas a la civilización antigua griega, que las tendencias de las artes como la pintura servían de inspiración. Un ejemplo de ello fue la obra poética de Julián Casal, consciente de la arrebatada e inspiradora obra de Moreau que lleva el nombre de *Prometeo* (París, 1868), de digna inspiración, interpreta Casal, la imagen del Cristo ante el altar, es decir; cuando muere, la tierra toda se oscurece, donde el autor, no puede decir claramente, pues aunque Prometeo está transmutando en Cristo, no por ello deja de ser Prometeo. Es fundamentalmente la situación de espera, ante el benefactor de la humanidad, llamase Prometeo o Cristo.⁴⁶

Por consiguiente, la autora de la tesis citada señala: “el Prometeo de Casal es una figura estática, yacente, que transmite a través de su resistencia espiritual frente al buitre que le ataca, que le consume, la frustración y la angustia que siente el poeta ante la situación de la Cuba de su época, incapaz de liberarse del yugo colonizador”. En la parte en que Casal lleva la obra de Moreau a un poema, es que posiblemente también de ahí se transmitió la idea del nacionalismo, que resulta relativamente fácil de expresar en una imagen, tanto si ésta caricaturiza a los extranjeros, como si celebraran los grandes acontecimientos de una nación. Otra manera de expresar los sentimientos nacionales o nacionalistas consiste en evocar el

⁴⁶ Magdalena Pérez Asensio, *Ibid.*, p. 99.

estilo del arte de la religión, como ocurre con el llamado “estilo patrio”.⁴⁷ Es como muchos de los artistas contemporáneos se inspiran e incitan entre ellos a motivarse, sobre el enclaustramiento, de aquellos que restaban la comunidad criolla cubana. Personas como Casal buscaban autonomía dando un discurso entre imagen y texto, es decir, que como cubano también podía interpretar el arte desde un punto muy diferente, en cual se refería a un entendimiento de lo que llagaba a la isla del extranjero, y más del europeo, ya que de allá era donde provenían las corrientes modernas, en la literatura, en el arte, en la conformación social. Es más lo que tuviera que ver con el crecimiento de una nación.

1.2 EL MODERNISMO EN LA LITERATURA CUBANA

El Modernismo es un movimiento artístico que se inició hacia 1880 y se mantuvo vigente a lo largo de los primeros años del siglo XX, hasta la Primera Guerra Mundial (1914) aproximadamente. (La palabra “modernista” fue utilizada en un principio para referirse con tono despectivo a los jóvenes que intentaban romper con la estética del realismo. Estos jóvenes modernistas de los últimos años del XIX se oponían además al materialismo burgués de su generación, adoptando para ello posturas inconformistas y de rebeldía como la vida bohemia). La obra de Julián del Casal se consideró en esos momentos como un ingrediente al Modernismo.⁴⁸ Al remontarnos a los orígenes de las primeras manifestaciones literarias del Modernismo que tuvieron lugar en Hispanoamérica, a partir de 1880, como deseo general de renovación de la literatura encontramos que uno de los precursores fue Rubén Darío, y en menor medida, José Martí. Pero en los orígenes del Modernismo se dice que hubo una rebelión contra el espíritu utilitario de la época, del materialismo de la civilización burguesa e industrial. Pero ¿qué implicaciones tiene el término “modernidad” y cuál es su relación con la literatura?, e incluso con el aspecto de la enseñanza, que a la posterioridad se irá desarrollando en las ideas de los proyectos de enseñanza, que será útil en el desarrollo de la cultura en Cuba, y lo que dará pie a explicar el patrón que siguen los periódicos y revistas de la primera mitad del siglo XX.

⁴⁷ Peter Burke, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, trad. Teófilo de Lozoya, Barcelona, Editorial Crítica, 2001, p. 82.

⁴⁸ Puede consultarse: *La Literatura del siglo XX*. En línea: iesdelhuyar.edurioja.org [http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:kFj1r_ORsLOJ:iesdelhuyar.edurioja.org/Res_Lit_completa.doc+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=mx]

Dicha relación es lo que me dará pie para comenzar a explicar lo que me compete, que es la *Revista Bohemia*, en cuya publicación se ven excelentemente reflejados estos aspectos culturales, sobre todo de la relación que hubo –en el año de 1908–, que es cuando se funda el *Magazine*, y explicar lo que es el discurso de las clases acomodadas en sus notas, artículos, secciones, anuncios. Se manifestará claramente una aspiración por la modernización, y más la influencia que tuvo de Estados Unidos en la isla. En el último cuarto del siglo XIX, con el despunte de los Estados Unidos como potencia mundial y en correspondencia con la segunda fase de la revolución industrial, (la que sustituía al carbón por el uso del petróleo y la electricidad, el surgimiento de los tintes químicos, el teléfono, la consolidación de una economía mercantil basada en la monetarización e impulso del patrón oro en esta fase –identificada por Sandra Kuntz como la primera gran globalización–, así como construcción de potentes acorazados para el reparto neocolonial)⁴⁹ la modernización se traducirá en un impulso clasificatorio, por ejemplo, cartografiar, censar, ordenar, eso era la tendencia a modernizar, crear categorías de orden encaminadas a mejorar procesos técnicos, etc. El modernismo lo entendemos como una corriente literaria, pero las nociones de modernidad, modernización y moderno, no son sinónimos. La modernidad como discurso es reciente, implica a un “sujeto o agente moderno”, esto es, hablamos de un término contemporáneo que implica “un modo de ser” de un conglomerado de personas. A finales del siglo XIX y principios del XX lo “moderno” significaba lo novedoso, lo distinto, lo opuesto a lo tradicional, lo nuevo, lo diferente. Lo moderno era estandarizar pesos y medidas, era un impulso de orden, eso era la modernización, tratar de hacer eficiente a una sociedad mediante procedimientos nuevos y distintos a los tradicionales.⁵⁰

Ahora, ¿qué significaba para los cubanos la “modernización”?; ello se percibe no sólo en el aspecto del “pensamiento moderno”, sino por el deseo del crecimiento de la infraestructura, como el de la penetración de las vías ferroviarias, y el significado de cambio que trae consigo. Que inclusive se podría tomar como “progreso”, idea predominante a finales del siglo XIX.⁵¹ Esta aspiración a lo moderno trae consigo el crecimiento en instituciones

⁴⁹ Sandra Kuntz Fiker, *Las Exportaciones Mexicanas durante la Primera Globalización (1870- 929)*, México, Centro de Estudios Históricos- COLMEX, 2010.

⁵⁰ James C. Scott, *Seeing Like a State, How Certain Schemes to Improve the Human Condition Have Failed*, Yale University Press-London University Press, 1998.

⁵¹ John B. Bury, *La idea del Progreso*, Trad. Elías García y Julio Rodríguez Aramberri, Madrid, Alianza Editorial, 1971, p.14-16.

impuestas por un sistema de enseñanza privada, ésta como ya lo había mencionado, es impartida por religiosos, con estrecha relación entre la burguesía cubana. En este sentido me interesa explicar qué es lo que se enseña en las escuelas en la segunda mitad del siglo XIX, lo que abarca la formación ideológica de los grandes pensadores como José Martí, que es el ilustre personaje ‘libertador’. Esto lo menciono porque desde el comienzo de la revista *Bohemia*, la imagen de José Martí, se solidificará por una burguesía creciente o muy bien establecida desde 1902. Por alguna razón las personalidades de la literatura cubana fueron atraídas por el mundo clásico, como por ejemplo José Martí, quien además buscó instaurar una República, pero la enseñanza que recibió fue de herencia clásica, como la idea del equilibrio y armonía que deseaba para su pueblo. Es por eso que se le identifica también como uno de los precursores de la corriente de literatura llamada *modernismo*. Pero ¿qué es lo que implica esta corriente en las nuevas generaciones, que van adoptando la nueva categoría, dentro de las artes escritas?

El modernismo en la literatura inició como un movimiento desde la poesía, se difundió a través de la novela, las revistas y los periódicos entre 1890 y 1910. Como ya mencioné su iniciador en Hispanoamérica fue el poeta, literato y diplomático nicaragüense Rubén Darío.⁵² El llamado modernismo en las letras buscó expresar la compleja realidad de los países del continente latinoamericano. Propuso una renovación en el lenguaje al tocar temas sobre lo cosmopolita y del nacionalismo frente a España y Estados Unidos. Fueron precursores el uruguayo José Enrique Rodó, el peruano Manuel González de Prada, y los mexicanos Salvador Díaz Mirón y Manuel Gutiérrez Nájera. Dentro de la llamada poesía modernista que exponen las angustias existenciales y de sensualidad están el nicaragüense Rubén Darío, el cubano José Martí, el mexicano Amado Nervo, el argentino Leopoldo Lugones, y el uruguayo Julio Herrera y Reising.

En Cuba Julián del Casal fue uno de los máximos exponentes del modernismo literario, en rechazo al romanticismo. Otros autores modernistas fueron Aniceto Valdivia, Carlos Pío Uhrbach y Manuel de la Cruz.

1.3 LA PRODUCCIÓN AZUCARERA, LA VIDA SOCIAL Y CULTURAL EN LAS DOS ÚLTIMAS DÉCADAS DEL SIGLO XIX, EN CUBA

⁵² Irene Fonte, *Nación Cubana y Estados Unidos: Un discurso periodístico (1906-1921)*, México, Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y literarios, 2002, p. 20.

Hugh Thomas afirma que la crisis del azúcar en la década 1880 tuvo como consecuencias la destrucción de algunos molinos en la región de Cienfuegos y en Oriente, por lo que la producción descendió. La cosecha de 1879 fue buena, pero a partir de 1880 los promedios bajaron hasta llegar a un nivel de los alcanzados en la década de 1860, es decir, un poco más de 500.000 toneladas anuales.⁵³ Tras estas cifras tan halagüeñas se encuentra una revolución en el trabajo, en la técnica, y en las circunstancias sociales y políticas. Al terminar la guerra de los Diez Años (1868-1878), las condiciones económicas de la mayoría de los hacendados seguían tal y como habían sido durante todo el siglo, hasta en los días mejores. Estaban irremediablemente endeudados con los comerciantes, con un interés que llegaba al 18 por ciento, o incluso al 30 por ciento. Muchos molinos de la zona de Cienfuegos cambiaron de dueño entre 1870 y 1883 a causa de las deudas, que en parte se debía a los destrozos de la guerra, sobre todo a los que habían tenido lugar durante la expedición de Máximo Gómez. Muchos de los hacendados que habían estado pagando intereses exorbitantes, pero que vivían bien, se encontraron con que no podían conseguir nuevos créditos. Esto no se debía solo a la guerra, el fin del tráfico de esclavos trajo consigo la desaparición de aquellos poderosos comerciantes que siempre habían tenido un doble interés en hacer préstamos a los hacendados azucareros, y ahora podían embargarle los molinos por deudas.

En la década de los ochenta, la isla sufría de una crisis en la producción de azúcar, se cultivaba el tabaco y el café, pero no era la misma producción. Hugh Thomas menciona que “algunas de las plantaciones de azúcar se pasaron a la ganadería. Además, subsistían las viejas anomalías económicas, típicas de las sociedades esclavistas (a pesar de la erosión del sistema de los esclavos), ni siquiera la población rural cultivaba productos secundarios para subsistir”.⁵⁴ Ya que no se hacía esta labor de buscar otra alternativa para sobrevivir en las plantaciones, y todo porque ni en la ciudad ni en el campo, se cultivaban otros productos. La tradición en la isla, como en el resto de las Indias Occidentales, era todavía de comprar al

⁵³ Solamente a finales de la década de 1880 se produjo un aumento en la producción de azúcar, pero aun así, el promedio de los seis años que van de 1885 a 1890 fue inferior al de la última década de 1860, incluso al de los años de guerra. A partir de 1890 se volvió a dar un salto adelante, de manera que el promedio entre 1891 y 1895 sobrepasó las 900.000 toneladas anuales, y en 1894-1895 se alcanzó una cosecha tope, pues la producción de azúcar en Cuba llegó por primera vez al millón de toneladas. Hugh Thomas, *Cuba, la lucha por la libertad: 1762-1970*, vol. I, México, Grijalbo, 1973-1974, pp. 210-211.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 212.

norte o a Europa comida a granel para alimentar a los esclavos que trabajaban en las plantaciones que eran las que proporcionaban el dinero para comprar, la comida.⁵⁵

Fue en este año de 1880, cuando surgen los ferrocarriles privados y dicha transformación duró hasta la primera mitad de la década posterior. Porque para 1895 había 563 kilómetros, comparado con los 241 kilómetros de líneas semiprivadas, y a los 1.287 kilómetros de las líneas públicas, es decir, que había un incremento en la organización económica. Quienes perdieron dinero fueron los pequeños hacendados que no podían permitirse el lujo de tener estos ferrocarriles y los comerciantes que estaban en un status más bajo. El crecimiento en infraestructura en vías de comunicación lo tuvo el ferrocarril. La antigua oligarquía del azúcar, y la entrada en el campo económico cubano de un nuevo factor, es la intervención de los Estados Unidos.

La década de 1880 se considera como una de las más importantes en la historia de la isla, ya que fue cuando la aristocracia cubana que basaba su propiedad en la tierra desapareció. Más tarde Cuba iniciará su independencia habiendo realizado antes una revolución social. Es decir, su proceso fue al revés, porque su revuelta social fue primero que su independencia, no se dio el proceso independentista como en México, Bolivia y Argentina. Pero la desaparición de esta aristocracia no fue del todo beneficiosa, según Hugh Thomas no sólo fueron muy imprudentes, mimadas, derrochadoras y extravagantes, sino que le dieron a la isla un carácter social claramente nacional, criollo o cubano, más que norteamericano.⁵⁶ Pero por otro lado, la misma economía española aumentó su riqueza en la década de 1880, ya que en Francia hubo una fuerte crisis en la que demandaba a España el mineral de hierro y de vino; para el año de 1882, el mercado nacional y el mercado cubano creció enormemente, provocando una fuerte demanda de algodón, ya que se derivaba de la administración de fortunas de origen cubano. Entonces para este año, por primera vez la isla quedaba por debajo de España, en cuanto al crecimiento económico.

⁵⁵ *Idem.*

⁵⁶ Estas familias trataron mal a sus esclavos o con indiferencia, pero crearon una sociedad con características propias, y muchas veces brillantes. Muchos de ellos fueron benefactores públicos: Miguel del Monte dejó dinero para que cinco alumnos de agricultura recibieran gratis una educación europea; los O'Farril dotaron a Managua con gran esplendor; el conde de Casa Moré dio 200.000 dólares para una escuela de agricultura; los Terry y Abreu construyeron teatros; la lista es interminable, entonces descendieron al status de burgueses ciudadanos o pequeños hacendados. Algunos regresaron a España, ni ellos ni sus padres habían imaginado la penetración cultural y económica, y a la larga política, de los norteamericanos en Cuba. Hugh Thomas, *Op. Cit.*, p. 215.

En noviembre de 1879, el general Arsenio Martínez Campos, primer ministro en España abolió oficialmente la esclavitud en Cuba; es decir que hubo una fecha oficial en la cual el proceso de abolición quedaba instituida, para el año de 1888, llevando acabo su promesa contenida en la ley Moret.⁵⁷ Eso fue simplemente una promesa, porque no fue llevada a cabo, ya que la ley les otorgaba libertad a aquellos que físicamente no servían para el trabajo arduo del sistema de esclavitud. Por otro lado, aquellos que eran jóvenes y vigorosos no tenían la oportunidad de salvarse ante esta ley, por lo que fue desconocida por los grupos abolicionistas que se encontraban en España, grupos de cubanos y puertorriqueños siguieron presionando para dar libertad a los esclavos negros.

Ante la situación de la búsqueda de la emancipación, se instauraba un patronato cubano de aprendizaje,⁵⁸ tiempo que se le estaba dando a todo los esclavos liberados. Lo que llevó el proceso de la integración racial, fue que para 1889 no se permitió la discriminación en los teatros; después de 1887 no se pudo excluir a nadie del servicio público por motivos raciales; a partir de 1893 las escuelas estatales admitieron niños negros o mulatos en el mismo régimen que los blancos, y después de 1889 los cafés y bares no pudieron prohibir la entrada a negros y mulatos.⁵⁹ Por lo que se ve como resultado es que ya se le daba mayor consideración a los negros. Pero como resulta en todas las sociedades que se dividen por jerarquías, y aquellas que están por debajo de las clases altas logran emanciparse, y se comienzan a legitimar. Así pues, es como Benedict Anderson, da cuenta que el modelo de nacionalismo oficial adquiere su pertenencia sobre todo en el momento en que los revolucionarios toman el control del Estado, y se encuentran por primera vez en posibilidad de usar el poder de éste para realizar sus sueños. La pertenencia es mayor en la medida en que incluso los

⁵⁷ El Gobierno español promovió la fundación de la Sociedad Abolicionista y se decidió a elaborar un proyecto de ley de abolición de la esclavitud, la llamada Ley Preparatoria o Ley Moret, el 28 de mayo de 1870, y fue promulgada el 4 de julio. Por esta ley se declaraban libres: a) a los nacidos a partir del 17 de septiembre de 1868; b) los mayores de 60 años; a los pertenecientes al Estado y los que estuviesen bajo su protección a título de emancipados; c) los que habían ayudado a las tropas españolas durante la insurrección cubana; d) Esta misma ley creaba el patronato de libertos, que hacían conservar a los dueños durante algunos años el beneficio del trabajo negro no remunerado.

Vid. Paloma Arroyo Jiménez, *La sociedad abolicionista, 1864-1886*, en línea: [http://www.laindependientedigital.net/uploads/6/5/1/9/6519695/la_sociedad_abolicionista_espaola_1864-1886.pdf]

⁵⁸ El patronato cubano fue duramente criticado, sobre todo la cláusula de que los negros podrían comprar su liberación del patronato pagando de 30 a 50 dólares al año. Pero, muchos amos, creyendo que pagar mano de obra libre era más barato que mantener a los negros en el patronato, liberaron a sus esclavos antes del día señalado. *Hugh Thomas, Op. cit.*, p. 216.

⁵⁹ *Hugh Thomas, Op.cit.*, p. 217.

revolucionarios más decisivamente radicales heredan siempre, hasta cierto punto, el Estado del régimen derrocado.⁶⁰ Uno de los ejemplos, lo narra Hugh Thomas en un pequeño párrafo, a modo de anécdota:

Hubo una época –dijo un hacendado cubano, en 1884, a un viajero norteamericano–, en que [la] amenaza [de una guerra de razas] tenía gran fuerza... pero esa época pasó. Los esclavos están... fusionándose con el resto del pueblo. Este juicio era algo precipitado: da la impresión de que, en su transición hacia la libertad, los esclavos tenían que hacer frente a los problemas psicológicos y sociales de la emancipación con casi tantos inconvenientes como en los demás sitios.⁶¹

Se trata de un conjunto de estructuras sociales en la que se manifiestan los cambios de poder, algunos extrayéndose desde la raíz. El conjunto de prácticas en las que los grupos sociales participan de la misma manera al luchar por los poderes, y claro, algunos defendiendo su puesto, en la escala social, y en donde se complejizan los lazos de poder. Ya que el grupo que tiene el poder no quiere dejarlo, pero el deseo que algunos pretenden en derecho manifiesto de defender sus intereses, es lo que llevó a la Independencia cubana. Se trató de la reivindicación de un grupo de personas que deseaban tener el apoyo de los esclavos, para poder adquirir ellos el poder al cual no se les permitía ingresar porque el obstáculo eran los españoles.

Pero el deseo de llegar a algún acuerdo, o que pudieran adquirir ellos el poder, llegó a socavar el deseo de los súbditos por dejar de servir con la abolición de la esclavitud. Debido a este acontecimiento tan importante, como el de la abolición, terminada la guerra surgió un movimiento obrero sindical y asociativo. Era un movimiento dentro de la clase trabajadora que generó diversos proyectos culturales y de educación popular. Con los respectivos grupos de conformación se impulsaron centros nocturnos donde se enseñaba casi siempre de forma gratuita por algunos educadores con el compromiso de la reforma educativa en la isla.

En el año de 1885 se fundó el Círculo de Trabajadores de La Habana que reflejó, desde un ángulo de la cultura, la organización que ya poseía una parte significativa de los

⁶⁰ Benedict Anderson, *Comunidades imaginadas, reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993, p. 224.

⁶¹ Hugh Thomas, *Cuba, la lucha por la libertad: 1762-1970*, vol. I, México, Grijalbo, 1973-1974, pp. 210-211, p. 216.

grupos obreros.⁶² En el círculo se manifestaban acciones en pro de los obreros y sus hijos, como fue el apoyo a las escuelas populares. Esto sólo fue para algunos que mantenían el ideal de congregarse socialmente, pues en la conversión de esclavos a obreros asalariados, algunos negros continuaron excluidos de la educación; es decir, aún no estaban bien cimentados los movimientos culturales que se estaban impulsando en la isla o por lo que se había luchado en la década de los sesentas del siglo XIX.

Al principio se mantuvo por separado a los niños blancos de los niños negros, por supuesto por cuestión racial. Los liceos y diversas sociedades eran espacios para la intervención política, participaban grupos de negros y mulatos, que habían llegado por completo a la oficialidad del Ejército Libertador en la Guerra de los Diez Años. Los que pertenecían a la oficialidad de este grupo, gozaban del respeto y la admiración de sus contemporáneos. Uno de los personajes más importantes que resaltaron del enjambre patriótico y en la ola cultural fue el joven intelectual Juan Gualberto Gómez, quien además era mulato.

Además quien también dio de qué hablar con respecto a los acontecimientos fue una sociedad secreta de esclavos, que desde el año de 1820, llevaba el nombre de *Abakúa* o *ñáñigos*, único grupo de su tipo, solo se encontraba en la isla, degradado de la sociedad secreta de esclavos a un grupo de bandolerismo. Para el año de 1880, año en el que se hace partícipe del escenario, de controversias sociales, pero el más representativo fue el manifiesto entre dos mulatos, Juan Gualberto Gómez y Bernabeu, noticia destacada en las columnas del periódico *La Unión* sobre si los mulatos debían o no excluir de su trato a los negros tanto como a los blancos.

Así como Gualberto, había en la isla y sobre todo en las principales ciudades, un gran número de partidarios sobre la promoción de la cultura y el patriotismo, un ejemplo de este tipo de personas es Manuel Valdés Rodríguez (1849-1914), quien se destacaba como una de las figuras más importantes del magisterio, quien pretendió innovar y avanzar en la

⁶² Los obreros habaneros afirmaban en un Manifiesto: “No puede existir pueblo verdaderamente libre si no es instruido porque la ignorancia es la más bochornosa de las esclavitudes”, citado por Felipe de Jesús Pérez Cruz “Programa del Círculo de Trabajadores de La Habana”, en Redalyc: Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal Sistema de Información Científica. En publicación: Raíces Históricas del Proyecto Educativo Martiano, 2011, p. 209.

pedagogía, también destacó como impulsor del proyecto positivista en la educación cubana de finales del XIX y principios del siglo XX.⁶³

El movimiento positivista trajo consigo a otras personalidades, las cuales también se encargaron de colaborar, como lo fue el trabajo de Enrique Roig de San Martín (1843-1896), ya que fue el más prestigioso y combativo líder obrero, que sería una de las personas que defendería las escuelas laicas y la educación patriótica y revolucionaria. Es importante resaltar el trabajo que realizaron estos protagonistas, y que por algo son mencionados en la historia oficial cubana, porque son de las personas que quizá no vivieron la revolución del 68, pero sí les tocó esa restauración de la isla como una conformación de nación independiente, y que también conocieron anécdotas de aquellos que fueron exiliados o refugiados en países vecinos, eso por contar, ya que otros se fueron de regreso a España, porque eran de descendencia española. Otro de los participantes de tal proyecto, era Enrique José de Varona (1843-1933), también figura del ideal emancipador y defensor de la educación en la isla, pero optaba más por la idea independentista.

Lo peculiar de muchos personajes que estuvieron sumergidos en plataformas de la educación es que posteriormente estuvieron participando en puestos políticos durante la intervención norteamericana. El punto culminante del periodo de elaboración de la educación pos revolucionaria, termina con el Primer Congreso Obrero celebrado en el año 1892, que se pronuncia a favor de la independencia nacional. En la detención de numerosos delegados y la disolución de las fuerzas represivas colonialistas marcaron el momento de definición de la mayoría de los trabajadores cubanos a favor de la liberación nacional.

Uno de los personajes más importantes de la independencia cubana y que tiene que ver con todo este bagaje en la cultura educacional, fue José Martí. Lo importante de Martí es su formación moral e ideológica, tiene que ver mucho en el contexto en el que se dio a conocer el Pacto del Zajón, cuyo convenio recoge los términos de la Guerra de Diez años, suscrito por una parte de los dirigentes políticos y militantes cubanos. Anteriormente he mencionado a algunos de los personajes cuyo trabajo fue fundamental para la formación académica, y que estuvieron interviniendo en las ideas de “emancipación” del pueblo cubano.

Para el año de 1890, ni siquiera los hacendados cubanos más ricos necesitaban el apoyo del ejército español para protegerse de sus esclavos.⁶⁴ Por lo que concierne a la Guerra

⁶³ Felipe de Jesús Pérez Cruz, *Op. cit.*, p. 210.

de Diez años, en los años posteriores se provocó una profunda crisis debido a la caída del precio del azúcar, hubo una mayor concentración de la tierra y se elevaron los impuestos por parte de España. La vieja elite de plantadores cubanos comenzó a depender cada vez más del capital y del mercado norteamericano, apoyando su sobrevivencia a través del intercambio de su título de propiedad (tierra) por acciones en corporaciones americanas.⁶⁵ En esta situación tuvo cabida la expansión norteamericana, que por supuesto tiene que ver con la ayuda económica que le brindarían los Estados Unidos a los terratenientes cubanos.

Estas medidas ayudaron a que se elevaran las exportaciones cubanas hacia Estados Unidos (de 54 millones de pesos en 1890 a 79 millones en 1893).⁶⁶ Ante esta situación, estaba creciendo un grupo de presión cada vez más poderoso, por lo general expansionista, entre cuyos dirigentes estaba Roosevelt. Él consideraba que los Estados Unidos debían abandonar su «materialismo» que sólo miraba al interior y ejercer el poder que en realidad poseía, pues su expansionismo tuvo efectos también en Cuba.

Algo muy importante que menciona Indra Labardini en su tesis de licenciatura, es que Estados Unidos, por su parte, vislumbraba la anexión cubana por medio de la cesión colonial o la guerra, siempre tomando en cuenta como acto esencial a España y no a los cubanos, a quienes consideraba no aptos para regirse por sí mismos, por lo que en este período las voces, tanto cubanas como norteamericanas que pugnaban por el reconocimiento de beligerancia de los rebeldes no tuvieron eco. Los Estados Unidos se oponían abiertamente a la independencia de la isla aunque convenía más a sus intereses que España continuara garantizando la propiedad extranjera dentro de la Gran Antilla. Nunca reconocieron la beligerancia de los independentistas cubanos, y obligaron a los españoles a retroceder en el Caribe cediendo Cuba y Puerto Rico, y en el Sudeste Asiático las islas Filipinas. Después se anexaron Guam y las islas Hawai, todo ello producto de la guerra del 98, hispano-cubano- norteamericana.⁶⁷

Para finales del siglo XIX, los grupos sociales y el legado pedagógico se iba consolidando de acuerdo a los acontecimientos, pero no sólo de los grupos mencionados sino

⁶⁴ *Ibid.*, Hugh Thomas, p. 217.

⁶⁵ Indra Labardini Fragoso, *La posición oficial del gobierno mexicano frente a la implantación de la Enmienda Platt en Cuba*, Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2005, p. 22.

⁶⁶ Indra Labardini Fragoso, *Idem*, p. 24.

⁶⁷ *Idem*, p. 18. Para conocer el desarrollo de la guerra del 98 hispano -cubano- norteamericana puede consultarse a Leticia Bobadilla *La revolución cubana en la diplomacia, prensa y clubes de México. Tres visiones de una revolución finisecular*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2006, pp. 21- 78.

también a quienes se dedicaron a la prensa. Las imprentas tendrían un impacto favorable en la isla, algunas revistas despuntaron como fue el caso de la *Revista Bohemia*. Antes de entrar con nuestro objeto de estudio hay que dar cuenta del trabajo importante de las personas que posteriormente serían los protagonistas de las páginas de la *Revista Bohemia*.

El mundo en esta época se construía en el año de 1898, en donde confluyeron varios factores que determinaron el fin de España como nación colonialista en América y el encumbramiento de los Estados Unidos como potencia mundial. Los antecedentes del despegue imperialista de los Estados Unidos se remontan a los cimientos de la creación de la nación. Desde temprana hora se encuentran claros indicios de su interés por expandirse a costa de los territorios circundantes pertenecientes a España, Francia e Inglaterra. Desde la primera mitad de siglo XIX, Estados Unidos buscaba controlar la economía de los países latinoamericanos, para implantar su hegemonía política, sin embargo, las redes económicas de Inglaterra eran muy extensas en América, hecho que servía de muro de contención al avance estadounidense.⁶⁸

Durante su exilio a los Estados Unidos en el año de 1877, José Martí promovió en el extranjero el movimiento de una Cuba Libre. Los Estados Unidos después de la Guerra de Secesión aceleraron su proceso de industrialización, con lo que alcanzaron un notable desarrollo. La búsqueda y adquisición de mercados extranjeros para colocar su excedente de producción agrícola e industrial, resultó urgente dentro del plan económico-político.⁶⁹ Razón por la que Estados Unidos se entrometía en la decisión de los países en formación de una nueva nación. Para el año de 1895, los Estados Unidos habían sobrepasado en producción manufacturera a Inglaterra y consumían más energía que las naciones industrializadas.⁷⁰

Los Estados Unidos despuntaron como una gran potencia con intereses territoriales en el Caribe en el último cuarto del siglo XIX. Los exiliados cubanos fueron un elemento clave para la posterior germinación de la segunda guerra de independencia que se inicia en el año de 1895.

Los representantes de la política imperial consideraban que la nación debía abandonar el aislamiento y entrar en el juego de las grandes potencias, como medio de desarrollar y

⁶⁸ Ma. Margarita Espinosa Blas, *El Nacional y El Hijo del Ahuizote: Dos visiones de la independencia de Cuba, 1895-1898*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1998, pp. 36-37.

⁶⁹ *Idem*, p. 37.

⁷⁰ Henry Kissinger, *La Diplomacia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995, pp. 31-32.

expandir su supremacía comercial y política. Esto reafirmaba la doctrina Monroe, y la versión renovada del Destino Manifiesto, como pueblo elegido que deberá liberar a otros. La pretendida idea de John Quincy Adams en el sentido de que Cuba tendría que caer como una manzana madura del lado norteamericano, volvió a resurgir con los deseos expansionistas de los Estados Unidos y con la decidida intervención en el proceso cubano de su independencia y al declararle la guerra a España en 1898, para finalmente dejar a la isla como un protectorado bajo su égida.⁷¹

Para Margarita Espinosa, el hacer del mar Caribe un mar norteamericano serviría para controlar el paso obligado de los océanos. Sólo así los Estados Unidos se ganarían el derecho de entrar en la carrera que sostenían los poderes europeos para controlar las rutas marítimas, antes de los noventa del siglo XIX. La política exterior estadounidense estuvo marcada por los vaivenes del equilibrio europeo. En el caso del Caribe, las potencias europeas estaban a favor del mantenimiento del *status quo* español, a fin de cuentas España no significaba competencia.⁷² Aun así, los periódicos estadounidenses lanzaron una campaña contra al presidente Roosevelt, ya que éste no hacía nada con respecto a la isla.

En Estados Unidos había periódicos que estaban pidiendo la incorporación de Cuba a la unión americana, en tanto en otros países de América Latina se estaba formando el «nuevo periodismo», que tomaba partido a favor o en contra de alguno de los dos países. Entre los periódicos que estarían informando de tales acontecimientos, se encontrarían publicaciones en el *Journal* Hearst y el *World* de Pulitzer con el apoyo del *Sun*, editado por un amigo de Martí (que llevaría el nombre o apellido de Dana). Pero en un artículo publicado con la fecha del 25 de septiembre de 1898 en el *Journal*, Harst exponía claramente su ideología:

Bajo un gobierno republicano, los periódicos forman y expresan la opinión pública. Sugieren y controlan la legislación. Declaran las guerras. Castigan a los criminales,

⁷¹ País nuevo, dotado de recursos casi ilimitados y de una población de colonos e inmigrantes, los Estados Unidos iban a prestarse fácilmente a todas las empresas susceptibles de mejorar las técnicas de producción. El *melting pot* americano estaba compuesto por una población relativamente joven y heterogénea. Este cruce de razas y de religiones, bajo el predominio anglosajón, iba a mostrarse extraordinariamente favorable al espíritu de empresa. Los que tuvieron la suficiente valentía para dejar su país y correr los riesgos de un viaje peligroso y de un país desconocido, necesariamente debían poseer unas cualidades y una capacidad de adaptación superiores a la media estadísticamente hablando. Véase Murice Niveau, *Historia de los Hechos Económicos Contemporáneos*, Tad. Antonio Bosch Doménech, España y América, Editorial Ariel, 1968-1974, pp. 69-70.

⁷² Espinosa Blas, Ma. Margarita, *Op. cit.*, p.38.

especialmente a los poderosos. Recompensan las buenas acciones de los ciudadanos de cualquier sitio haciendo pública su aprobación. Los periódicos controlan a la nación...⁷³

Por otra parte, John Stuart Mill, nos dice al respecto de la opinión pública, que una objeción aplicable a la conducta humana en general puede no ser una objeción valiosa a cualquier conducta particular.

El deber de los gobiernos y de los individuos es el de conformar las opiniones que más se ajusten a la verdad, elaborarlas cuidadosamente, y no imponerlas jamás al resto de la comunidad sin estar completamente seguros de tener razón para ello. [...], el no obrar de acuerdo con la propia opinión, dejando que se propaguen libremente doctrinas que se juzgan peligrosas para la humanidad, [...] esto porque otros pueblos, en tiempos menos civilizados, han perseguido modos de pensar que tienen por verdaderos.⁷⁴

Los discursos en los periódicos de los grupos económicos y políticos de la época, dirigía la opinión pública con respecto a lo que estaba aconteciendo en la isla, pero no sólo en la isla sino en toda América Latina con respecto a la fuerza económica que estaban adquiriendo los Estados Unidos. Lo que es interesante con respecto a la intervención de este último país, es como indirectamente ayudó a Cuba con su liberación de la corona española, pero esta intervención se establecería en el año de 1899 y principios del siglo entrante que es el XX, exactamente se establecería en el año de 1902.

Uno de los aspectos más importantes en los procesos de construcción cultural en La Habana es la parte de los grupos de elite, pero ¿a qué se le denomina elite? Recordemos que

⁷³ Hugh Thomas, *Op. cit.*, p. 229. También puede consultarse a Phillip S. Foner, *La guerra hispano-cubano-norteamericana y el surgimiento del imperialismo norteamericano, 1898-1902*. Madrid, Akal, 1975.

⁷⁴ “Pero los gobiernos y las naciones han cometido errores en asuntos que se consideran propios de la esfera de acción de la autoridad pública: han creado impuestos injustos, han hecho guerras sangrientas. ¿Deberíamos, quizá, no crear ningún impuesto, y no hacer guerras en el futuro, pese a ser provocados a ellas? Los hombres y los gobiernos deben obrar lo mejor que puedan. No existe una certeza absoluta sobre cuál es mejor modo de obrar, pero contamos con la seguridad suficiente para los fines de la vida humana. Podemos y debemos suponer que nuestras opiniones son verdaderas por lo que se refiere a la dirección que vayamos a imprimir a nuestra conducta; a eso nos limitamos cuando prohibimos a las personas perversas que salen a la sociedad con la propagación de ideas que nos parecen falsas o perniciosas. [...] existe una gran diferencia entre presumir que una opinión es verdadera, porque a pesar de todas las tentativas hechas para refutarla no se consiguió, y afirmar la verdad de ella a fin de no permitir que refute. La libertad completa de contradecir y desaprobarnos nuestra opinión es la única condición que nos permite suponer su verdad en relación a fines prácticos; y un ser humano no conseguirá de ningún otro modo la seguridad racional de estar en lo cierto. Véase a John Stuart Mill, *Sobre la libertad*, Trad. Josefa Sainz Pulido, España, Folio, 2007, pp. 35-36.

fue en Inglaterra, a partir del siglo XIX, donde el vocablo *elite* se utilizó para identificar a los grupos sociales “superiores”, pero en un específico nivel, en un sistema jerárquico de la sociedad. Tiene como origen latino la palabra *eligere* y del francés *elite* que significa lo *selecto*, lo *mejor*, siendo aplicado, originalmente, a las mercancías de superior calidad y, posteriormente, a las “personas selectas”; en particular, a los miembros de la alta nobleza y a la casta militar superior.⁷⁵ Por supuesto, el término establece todo un conjunto de simbolismos específicos, pero se vincula a términos económicos.

De modo que la elite corresponde a la capa superior de una clase dominante, la cual no constituye un cuerpo homogéneo e indiferenciado en sí mismo y posee características intrínsecas, según el nivel que ocupa en la cúspide de la estructura socioeconómica y política. A su vez, la oligarquía –en la interpretación más elemental– es el “gobierno ejercido exclusivamente por algunas familias poderosas” y también, “el conjunto de negociantes poderosos que se unifican para que todos los negocios dependan de su capacidad”. La intención de examinar a una *elite de la oligarquía*, en la alta burguesía local, como en el caso de Cuba, me permitirá identificar a los individuos que conforman esta pequeña membreía.⁷⁶

En este caso, cabe hablar de los grupos de hacendados que predominaron en la escala socioeconómica cubana de la República neocolonial, tras la ocupación, “temporal” en Cuba, en enero de 1899. Anteriormente, los miembros de esta capa constituían, por medio de una asociación corporativa, el “grupo de presión” de mayor influencia en el país. En muchos de los casos, a la condición de hacendados se añadieron la de comerciantes, banqueros y otras, como la de *colono* o cultivador de la caña de azúcar. Hugh Thomas ha explicado cómo la mayoría de los propietarios tenían haciendas pequeñas, pero solamente un escaso grupo, de terratenientes gozaban de haciendas grandes; esto entre los años de 1880 y 1890.

En 1899 dos tercios de la explotación del azúcar en Cuba disponía de menos de 3.5 hectáreas y más del 80 % de ellas no llegaban a las 6.5. En el otro extremo de la escala, el 2 % de las explotaciones eran superiores a las 40 hectáreas, pero representaban más del 40 % de la totalidad del terreno cultivado. Es decir, casi la mitad del área del cultivo estaba dedicada a la caña de azúcar. Pero el segundo producto en importancia era el boniato, seguido del tabaco.

⁷⁵ Carlos del Toro, *La alta burguesía cubana 1920-1958*, La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 2003, p. 127.

⁷⁶ *Ibid.*, p. 128

Entre otro de los productos y no de menor importancia, se encontraba el plátano y el maíz. El café representaba en 1899, menos del 2 % del total del área de cultivo.⁷⁷

La situación en la elite oligárquica de los hacendados cubanos experimentó, al igual que la burguesía no azucarera, una constante movilidad socio-clasista ocasionada por los acontecimientos históricos de 1898 con la intervención norteamericana, lo que benefició o perjudicó los intereses individuales o corporativos de unos u otros. Lo que cabe destacar, y es mencionado por el historiador Carlos del Toro, es que resulta posible observar la desaparición, la supervivencia o el resurgimiento de determinados individuos, cuyos nombres y apellidos habían conformado clanes económicos familiares.

Estos grupos de personas llegaron a vincularse con las compañías azucareras extranjeras, en particular estadounidenses; aunque estas últimas en definitiva resultasen más beneficiadas por los mecanismos económicos de supeditación neocolonial a la metrópoli norteamericana.⁷⁸ La prensa sufrió un cambio, quizá sensacional para lo que ahora se publicaría en Cuba. Por ejemplo, que a fines del siglo XIX numerosos sectores económicos y políticos de Estados Unidos deseaban el fin de la guerra en Cuba, para poder ampliar las relaciones económicas y comerciales. Al consagrarse Estados Unidos como país imperialista, después de la Guerra de Secesión, una manera de llamar la atención de los países suramericanos y convocarlos, era por medio de algunas organizaciones, como estrategia, entre esta se encontraban la Primera Conferencia Internacional Americana convocada por los Estados Unidos (1889 a 1890), y el denominado Panamericanismo. La influencia de este país se dejó sentir por el Caribe y los países del sur del Continente americano, en donde la prensa hacía una labor muy importante, extradiando noticias de un país a otro, en donde se reconocían las “buenas intenciones”, del país imperialista.

Para Irene Fonte, mediante los discursos de la prensa se percibían las características de los procesos de cambio y las relaciones sociales, algunos de los cuales se desarrollan desde la actividad educativa, legislativa y política, etc.⁷⁹ Estos patrones en la prensa, no sólo se veían en países fuertes como en los Estados Unidos, instintivamente se presenta en todas las sociedades, en las cuales se inmiscuyó el capitalismo. A través de los discursos se advierten

⁷⁷ Hugh Thomas, *Op. Cit.*, p. 307.

⁷⁸ Carlos del Toro, *Op. Cit.*, p. 129.

⁷⁹ Irene Fonte, *Nación Cubana y Estados Unidos: Un discurso periodístico (1906-1921)*, México, Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 1998, p.20.

las fases del desarrollo capitalista en la América Latina, “que trajo consigo una reubicación estructural de los grupos productores de literatura, con la consiguiente redefinición del estatuto social del escritor y un cambio no menos importante en la función de la literatura y en la representación específica de la sociedad que ella ofrece”.⁸⁰

Mediante la prensa se observa cómo se desarrollaba la producción literaria, así como del quehacer de los intelectuales y el auge de la economía, y como los grupos se constituían, así como cuales eran los productos que destacaban, y eran aprovechados para su consumo y explotación, así como el resultado y los beneficios de cada grupo social.

Para principios del siglo XX uno de los productos que llegó a ser el primero en su exportación fue el tabaco, y su principal país consumidor eran los Estados Unidos. En el año de 1902, cuando el capitán Wood dejó el mando, en Cuba ascendía a cien millones de dólares, de los que cuarenta y cinco millones que se invertían en el tabaco ya que era un poco mayor al que se le invertía al azúcar. Las cifras de los negocios norteamericanos fueron especialmente sobresalientes en la industria del tabaco cubano. Antes de 1899 había un grupo muy importante de fábricas de tabaco. Varias de estas empresas pertenecían a españoles o cubanos, como la propiedad de Julián Álvarez, empresa de habanos, que llevaba el nombre de *Henry Clay and Bock*. En 1899, la *Havana Comercial Company* financiada por H. B. Hollins, de Nueva York, y por un cubano-estadounidense, Rafael Govin, adquirió doce factorías de puros y una de cigarrillos en La Habana. Más tarde, la *American Tobacco Company* englobó, en combinación con 20 factorías cubanas propiedad de estadounidenses, toda su producción para formar la *America Cigar Company*. Pronto el 90 % de la exportación cubana de habanos pasó a depender del control norteamericano, al mismo tiempo que la mitad de toda la industria manufacturera cubana de puros y cigarrillos.⁸¹

Estos magnates, no sólo eran propietarios de estas empresas tabacaleras, sino que también ocupaban puestos importantes, y eran partícipes de la construcción de una cultura neocolonial. Como es el caso de Rafael Govin, quien también fue considerado entre los importantes representantes del periodismo moderno, fue fundador y director de *El Mundo* (1901), y rápidamente este último fue remplazado en la dirección por José Manuel Govin.

⁸⁰ Françoise Perús, *Literatura y sociedad en América Latina: El Modernismo*, La Habana, Casa de las Américas, 1976, p. 8.

⁸¹ *Idem*, Hugh Thomas, *Op. Cit.*, p. 333.

A inicios del siglo XX, el esplendor de la República cubana dio paso a una nueva estructura del periodismo. Los periódicos de imprenta que sobrevivieron pese a las reestructuras que tuvieron fueron *El Nuevo País*, *La Discusión*, *La Lucha* y *el Diario de la Marina*. Para Esteban Roldán, este inicio de siglo trajo una escuela nueva e híbrida con influencia yanqui, francesa y uno que otro italianismo de pésimo gusto (“ripostar”), esto dejará a distancia el estilo de “Julio de Lara”, Sang Vily, Escobar, Varona, Borrero, Juan Gualberto, Jesús Castellanos, cuya huella hay que buscar en la *Revista de la Facultad de Letras y Ciencias*, *Revista Bimestre*, *Cuba Contemporánea*, *La Reforma Social*, *Revista de Avance* y las modernas publicaciones graficas *Carteles*, *Sociales*, *Gratos*, etc.⁸²

1.4 LA VIDA SOCIAL Y CULTURAL, 1902- 1910

La *Revista Bohemia* nace en el año de 1908 en La Habana. En todo Cuba había casi 200,000 españoles, la mayoría de ellos gallegos y asturianos, emigraron a la isla, atraídos por la oportunidad de ganar salarios más elevados que en la península. La emigración española en esos años fue irónicamente superior a la de los tiempos en que España poseía todavía sus colonias. La vida cotidiana en la ciudad de La Habana transcurría inmersa en actividades culturales, comerciales y políticas, en tanto se instauraban nuevas estadías para los extranjeros que fueron acogidos, y los cuales invertían su dinero en casas o chalets. Los nuevos edificios instaurados así como las calles habían duplicado la superficie de la ciudad. Las fincas y las casas de los alrededores de la capital, como las quintas de Arango y de Villanueva en el distrito del Cerro habían sido absorbidas por el crecimiento urbano de la ciudad. La movilidad de la vivienda de la alta burguesía cubana hacia modernos repartos residenciales en el Vedado, Miramar, Country Club y Biltmore,⁸³ estos lugares empezaron a ser el centro de la vida social, así como las plazas favoritas en donde se invertía dinero para erigir monumentos a los líderes de las fuerzas rebeldes.

Por el otro lado, estaba la parte vieja de La Habana, la cual seguía siendo el centro de la vida mercantil y de los negocios. Los coches de caballos alternaban con los taxis, y podían verse en las calles algunos automóviles; la mayoría de las calles estaban pavimentadas, no

⁸² Esteban Roldán Oliarte, *Cuba en la Mano*, *Enciclopedia Popular Ilustrada*, La Habana, Ed. UCAR, GARCIA Y CIA, 1940, p.736.

⁸³ Carlos del Toro, *La alta burguesía cubana 1920-1950*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2003, p. 52.

cubiertas de guijarros. Había autobuses llamados guaguas, una palabra de uso muy común en La Habana, pero, Hugh Thomas, nos dice que la palabra *guagua* es de origen inglés, pero hay otra explicación por parte de Fernando Carr Parúas, en donde nos remite en sus líneas al buen uso de esta palabra y un poco de su historia, en la misma Habana, que fue en donde se dio la connotación de la palabra *guagua* a los transportes públicos. Lo más generoso de estos relatos, es el cómo se iba transmitiendo generación por generación la explicación de esta palabra que es única:

Las guaguas han sido siempre objeto de chistes, bromas, dichos o hasta canticos populares, y el guaguero no se escapa. Por cierto, que al ómnibus se le llamó en Cuba “guagua” y después pasó a Santo Domingo y Puerto Rico. [...].

Cierto español que tenía negocio de minas o de canteras en tiempos de la colonia en Perú, pensó que era mucho más barato que alojar a los trabajadores en aquel lugar y construir albergues y otras dependencias, el trasladarlos en ómnibus de su propiedad desde el centro poblacional hasta el trabajo.

Como allí, según parece, los únicos pasajeros que no pagaban pasaje en los ómnibus eran los niños de brazos es decir, “los guaguas” o “las guaguas” –como se identifican a los pequeños tanto en Chile, Perú, y Ecuador–, pues quedó la frase de que en aquellos ómnibus del español “se iba de guagua”, es decir, “se iba de niño de brazos”, o lo que es lo mismo, “se iba de gratis”.

Pero después de las luchas independentistas en América del Sur, y terminado el poder de España en Perú, aquel negociante vino a parar a La Habana. Aquí tuvo a su cargo el negocio de la urbanización del barrio del Vedado o la explotación allí de unas canteras, lo cual ahora no se puede precisar bien, y tan pronto contrató a trabajadores, puso en marcha su antigua experiencia de transportarlos en ómnibus de su propiedad y gratis, y parece que acostumbrado a la forma de hablar en Perú, él dijo a aquellos trabajadores que “irían de guaguas”, término este desconocido en Cuba, lo cual hizo que los obreros identificaran a los ómnibuses aquellos tirados por caballos y en los cuales viajaban gratis, con el nombre de “guaguas”.

Sabrán Dios cómo pasó el nombrecito a ser aplicado a todo tipo de ómnibus, es decir, a los del servicio normal de pasajeros y, además, cómo se llegó a generalizar en toda la Isla; pero el caso es que así fue y con bastante rapidez, pues desde mucho antes de que naciera

ya así se le conocía al ómnibus: y el trabajador, ya fuere conductor o cobrador, como “guaguero”.⁸⁴

Algunos de estos autobuses recorrían los alrededores de la ciudad llevando turistas a las playas y a los hoteles cercanos. Cuando Cuba se acababa de independizar de España, en las casas y calles de La Habana y quizá en Matanzas, aún existían las farolas de gas, que hacían juego con los policías envueltos en sus capas; aún había serenos como en Madrid, pero también comisarios como en Nueva York; las tiendas de frutas, de pescado y los cafés abundaban por doquier. Se oía el sonido de las campanas que llamaban a completas y el de las cornetas de la diana que tocaban en La Cabaña. Los gramófonos, sirenas, buhoneros, vendedores de naranjas y plátanos se mezclaban en una atractiva barahúnda.

Uno de los mejores pasatiempos en la República neocolonial era el *ocio*, y está muy bien relacionado a la exégesis de las elites. Esto lo manifiesta Carlos Marx en su texto *Salario, precio y ganancia*, donde explica el tiempo que dispone, a actividades ajenas a sus necesidades básicas, el tiempo es el espacio en que se desarrolla el hombre. El hombre que no dispone de ningún *tiempo libre*, cuya vida, prescindiendo de las interrupciones puramente físicas del sueño, las comidas, etc., está toda ella absorbida por su trabajo para el capitalista,⁸⁵ lo que es decir, que solo algunos prescinden de ese tiempo libre, los cuales son los grupos de las clases altas.⁸⁶ El caso de la elite oligárquica doméstica no constituyeron precisamente una

⁸⁴ Fernando Carr Parúas, *Cosas jocosas en poesía y prosa de la vida de José Z. Tallet*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2007, pp. 29-30.

⁸⁵ Carlos Marx y Federico Engels: “Salario, precio y ganancia”, en *Obras escogidas*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú [s.f.], p. 456. Véase, en: Carlos del Toro, *La alta burguesía cubana 1920-1958*, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 2003, p. 108.

⁸⁶ Su disfrute, de modo positivo o negativo, resulta superior en los individuos exentos de la obligación del trabajo por una privilegiada condición socioeconómica. Esta premisa motivó al economista y sociólogo norteamericano Thorstein Veblen (1857-1929); el análisis vebleniano (1899) está basado en el estudio de las llamadas “clases altas” –equivalentes a la alta burguesía– surgida en la segunda mitad del siglo XIX en Estados Unidos. Su paradigma de “clase ociosa” es la aristocracia feudal de Europa y el Japón, la cual rechaza como “innoble” el trabajo manual. Por considerarlo exclusivo de las clases inferiores. De modo que emplea el tiempo libre y el ocio en el “consumo ostentoso” no productivo. En esencia, este concepto lo transfiere a los capitalistas de la sociedad industrial luego de advertir: “Ya se ha notado que el término ‘ocio’, tal como aquí se emplea, no comparta indolencia o quietud. Significa pasar el tiempo sin hacer nada productivo 1) por un sentido de la indignidad del trabajo productivo y 2) como demostración de una capacidad pecuniaria que permite una vida de ociosidad. *Idem*, p. 108.

supuesta clase ociosa, pues laboraron de manera afanosa para el incremento de sus fortunas y ser triunfadores en la competencia con los rivales económicos.⁸⁷

Prescindiblemente las clases altas en La Habana eran las que acostumbraban la hora de la siesta, aunque con menos profusión que en tiempos de los españoles. Pero ahora, con la influencia de los Estados Unidos se había dejado sentir favorablemente en la condición de la mujer, algunas cubanas todavía seguían viendo el matrimonio, como la única salida, para estar fuera de la casa paterna. Y no se diga del noviazgo, duraba mucho tiempo igual que en España. Las viudas se aburrían con toda dignidad, sin tener literalmente nada que hacer, igual las aquellas que eran esposas a quienes los maridos prohibían salir sin ellos.

La belleza de las mujeres se basaba utilizando muchos más cosméticos que las norteamericanas y solían pasearse en grupos para ir de compras a las elegantes tiendas en la calle de Obispo. Como es señalado, rebosaban las modistas, si bien, numerosas cubanas cosían sus trajes en sus máquinas de coser fabricadas en Estados Unidos. En muchos aspectos, como el buen gusto se regocijaba en las tendencias de moda, Cuba seguía mirando a Europa más que a Norteamérica. En el anhelo por mantener ese pasado perenne que dejó España, mucha gente, se mantenía esperanzado en mantener una vida estable, es decir, mantenerse con lujos, asistir a las mejores escuelas, y esto dentro de la misma isla, pero aquellas que podían salir, se iban a estudiar a Estados Unidos, pero mantenían los ojos puestos en estas familias, así también como las envidias hacía esas familias eran fuertes.

La Habana contaba con cinco teatros en los que cada invierno actores o cantantes de categoría internacional estrenaban alguna obra. Pero no obstante, resaltaban solo tres en el año de 1910, como son el Teatro Nacional o Tacón, el Teatro Alhambra, el Teatro Albisu, El teatro Payret y el Teatro Irijoa. Los teatros Payret y el Albisu, se categorizaban como los únicos teatros dignos de atención del público habanero. En el Albisu, las obras eran bien presentadas; se presumía en prensa o en revistas de la época, como en la *Revista Bohemia* el prestigio del teatro porque, “suple las deficiencias con las que buenamente transigimos en gracia a lo primero, y en gracia a la tolerancia de que somos pródigos hasta la exageración” – lo decía, E. Carrasquilla Mallarino, firmando con las iniciales E.C.– . En la misma nota se menciona las obras a las cuales concurrían lo habaneros, ante el calor, se montaban

⁸⁷ *Idem.*, p.110.

magníficas obras en escena, como “El Conde de Luxemburgo”, opereta rival de “La Viuda Alegre”.

Otras obras presentadas en mismo teatro fueron “Doña Juanita”, “Adriana Angot” y “Boccacio”. En cuanto a la actriz principal, era Esperanza Iris, la presentaban tan flamante, en cada papel que desempeñaba ella era el imán del teatro, atraía público y público del bueno.

Mientras el teatro *Payret* se quedaba atrás, se presentaban algunas obras similares, entre ellas “La Viuda Alegre”, que estaba presentada por la compañía que dirigía Capella, las otras obras presentadas, eran “El Encanto de un Vals”, “El Barquillero”, “Ese es mi hermanito”, “La Corte del Faraón”. Tenían el decoro de presentar desde la opereta hasta el género chico. Entre las estrellas que tenía el teatro eran las bellísimas y talentosas, Teresita Clavó y la Zaldivia. Lo mejor de este teatro es que ponía sus precios a bajo costo, y de esta manera era como obtenían mayor concurrencia.⁸⁸ Mané, Sarah Bernhardt, Rejáne, Patti, Tetrzzini, eran las estrellas entre otras. Las obras eran, sin embargo, bastante malas por regla general, y las salas de los teatros demasiado calientes.

Durante el carnaval se seguían celebrando bailes públicos de máscaras en el Hotel Nacional, aunque a los ojos de la alta sociedad de la ciudad eran fiestas de segunda categoría. Había lugares en los que, como en esos bailes, jóvenes de pelo rubio y distinguidos conquistaban a atractivas modistillas morenas, como ellos las llamaban, la categoría social, era aún importante, para la época. El baile era tan popular como durante el siglo XIX. Se celebraban a veces en las casas particulares, a veces los clubes privados, como el Centro Asturiano o el Casino Español. El Carnaval los niños iban a los bailes infantiles, aunque estas festividades eran menos exuberantes que en el pasado.

Las prostitutas eran innumerables. Los viajeros más inteligentes compartían sin saberlo la opinión de una observadora sagaz, Irene Wright: “La Habana está podrida y no tiene vergüenza” eran muy escasas las casas de capital que disponían de agua caliente, y la ciudad conseguía el agua de un acueducto y de los vendedores callejeros. El alcantarillado era muy poco efectivo. La mayoría de las viviendas, incluyendo las de los ricos, eran malas e incómodas, aunque pintadas con colores muy alegres. Los espléndidos palacios coloniales estaban en su mayoría desiertos; las modas y los nuevos inquilinos viajaban y cambiaban las

⁸⁸ Eduardo Carrasquilla Mallarino, “Teatro” *Bohemia: Revista Semanal Ilustrada*, Sábado 28 de Mayo de 1910, Época 1, No. 4, p. 44.

costumbres. Durante la ocupación se habían imitado las costumbres de los norteamericanos que hacían deseables las casas muy luminosas, de madera, cálidas, sin patios interiores, poco adecuados para soportar los huracanes.

Vino después una época “catalana”⁸⁹, en tiempos de Estrada e incluso de Magoon, inspirada por los propios inmigrantes españoles influidos por el floreciente arte modernista, como el de Gaudí y otros arquitectos que gustaban a la burguesía de Barcelona. Columnas sinuosas y decoraciones excesivas, dominaron en La Habana como en todas partes, sobre todo, en el Vedado. En cuanto a las decoraciones en casas y abastecimiento de los libreros de las mismas casas los cuadros de decoración eran escasos, y también los libros con títulos raros al igual lo eran; por otra parte las flores eran mucho más frecuentes, algo muy peculiar, en cuanto al piso de mármol, si lo era, es que dependía de la estabilidad económica. Mientras, el salón era una gran habitación, con gran atmosfera enrarecida y llena de muebles que permanecía siempre cerrada, salvo en aquellas ocasiones especiales, que dependían de cada tarde, y estas no bastaban para darle vida a la habitación.

Las casas en el campo de Matanzas y de Santiago de Cuba eran muy parecidas a las casas de La Habana, en cuanto a la decoración de las viviendas también eran parecidas. Por otro lado, las personas que vivían en sus fincas todavía lo hacían en los bohíos o cabañas, y estas tenían de dos a tres habitaciones para el peonaje, y para propietarios o administradores en las casas estilo rancho, a veces estaban rodeadas de una red contra los mosquitos. La alimentación era aún más española que norteamericana: sopa dos veces al día, cuatro platos y casi siempre como segundo plato huevos fritos con arroz. El desayuno apenas existía, igual que en Europa. El pan se hacía en largas barras y era broma frecuente decir “comprarlo a la

⁸⁹ Para el año de 1823, fin del “Trienio Constitucional” y comienzo de la “Década Ominosa”, apenas hemos contabilizado licencias de embarque, ya que es muy posible que el fuerte control represivo, ejercido sobre la población española por el aparato estatal, frustrara cualquier intento, más o menos legal, de salir fuera del país. Son los años de 1827 a 1832, ambos inclusive, los que registran el máximo de oleadas migratorias hacia Cuba, siendo los catalanes el grupo más numeroso. Igualmente, en estos años, sobre todo en 1828 y 1829, la política anti-española que se vivía en México, impulsará a muchos comerciantes, peninsulares, prioritariamente catalanes, con intereses comerciales, originariamente en México, a buscar un nuevo Mercado, ya famoso y próspero, como es el cubano y sobre todo, el habanero. También era coyuntura favorable a la inmigración cubana la crisis política emancipadora en la que se encuentra inmerso el continente suramericano, independencia que orienta irremediablemente a los peninsulares, comerciantes y realistas, hacia el Mercado cubano, más seguro y prometedor, dada la fidelidad de la Isla a la Corona española. En: Pérez Murillo, María Dolores, “Emigración de Catalanes a Cuba a Comienzos del Siglo XIX”, *Trocadero: Revista de Historia, Contemporánea de América y del Arte*, España, No. 4, Año 1992, Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Cádiz, p. 148.

medida”.⁹⁰ Esto da cuenta de cómo se vivía en La Habana, en la República de Cuba y más señalar, como se mantenía ocupada la elite cubana, así como cuáles eran sus centros de recreación de la vida cotidiana.

No hay estudios específicos que señalen los nombres de los cafés de La Habana, sin embargo eran los del Vedado, donde solían reunirse aquella elite de escritores, que en su momento eran los que se encontraban escribiendo para la prensa. Por otro lado el escritor Jorge Mañach y Robato, anhela la necesidad que tenían sus mayores, una clase de personas que se tomaban el tiempo para hablar y tomarse un café, ya que, a los veinte años de promulgarse la República de 1902, hace falta una restitución de su época:

Hoy día, apenas si nos preocupa otra cosa que los artículos de fondo (sin fondo) y, quizás, alguna novelita ambigua notoriedad.

Cierto que existe todavía raros espíritus de capa raída y hasta algún mozo barbiponiente a quienes no les son del todo extrañas aquellas curiosidades de otrora; pero, aparte la exigüedad numérica de tales excepciones, o cifran ellas tampoco verdaderos esfuerzos en el sentido de una copiosa asimilación por el gusto de la sabiduría entre sí. Se limitan a ser curiosidades en el sentido más frívolo, á sin integridad y sin método.

Una de las consecuencias –que es a la vez indicio– de esa desaparición del tipo enciclopédico, es la decadencia actual del coloquio. Buenos conversadores, conversadores amables por la amena fluidez, los tenemos todavía y los tendremos siempre como no degeneren las facultades de imaginación y facundia en que la raza abunda; pero “crisólogos”, de la vieja hechura, aptos para la continuidad profunda en el discurso, agotadores del tema, ricos en la alusión erudita, vastos en el señorío ideológico –de esos apenas nos quedan ya–. La conversación se depaupera en el contenido como en la forma; pierde en médula lo que acaso cobre en agilidad y en audacia; no es ya exploración ponderada y grave de los asuntos, sino leve y veleidoso mariposeo. Y por consecuencia, la tertulia –aquella inefable institución de nuestros mayores– o no existe, o toma visos veniales de peña de café.⁹¹

⁹⁰ Hugh Thomas, *Op. Cit.*, pp. 362-364.

⁹¹ Jorge Mañach Robato, *La crisis de la Alta Cultura en Cuba*, Barcelona, documento en línea: www.LINKGUADIGITAL.COM, 2011, p.22.

Esto es lo más cercano que encontré, de lo que se hacía durante la República cubana, tertulias y café, era lo indicado para conversar e intercambiar ideas del acontecer.

En lo referente a la cultura, la sociedad en Cuba a inicios del siglo XX tenía aires estadounidenses y franceses. Desde los primeros días de la República había una causa de hostilidad de Cuba frente a Norteamérica. Pero el incremento de la población de Cuba, desde 1900, estaba motivado sobre todo por la desaparición de la fiebre amarilla y por la mejora de las condiciones de salubridad pública conseguidas desde el fin de la dominación española.⁹² Lo cual era más atractivo para llegar a la isla para vivir.

La isla en 1907 se mantenía con 170 molinos en funcionamiento, el 34 % del azúcar procedía de molinos de propiedad norteamericana, el 35 % de propiedad española o europea, el 31% de propiedad cubana; algunos englobados dentro del grupo español, era en realidad cubanos pero a la inversa, otros considerados cubanos eran dependientes de Estados Unidos.⁹³ En estos ambientes culturales, de construcción arquitectónica, de periodismo, de literatura y de teatro surge una pequeña revista en 1908, la cual llevará el nombre de *Bohemia: Revista Literaria*. El fundador se llamará Miguel Ángel Quevedo Pérez, director de la revista, El nombre de la revista lo obtuvo por una obra operística “La Bohème”, el libreto fue escrito en italiano por Giuseppe Giacosa y Luigi Illica, y la música fue hecha por Giacomo Puccini, opera escrita en cuatro actos. Aquí es donde proviene el nombre de la Revista Bohemia de La Habana. La misma revista en la sección de *Teatros* nos explica en una nota que la opera estrenada en el Teatro Nacional, fue precisamente “La Bohème”.

⁹² *Idem.*, p. 367.

⁹³ *Idem.*, p. 366.

CAPÍTULO II

DOS ETAPAS DE LA REVISTA *BOHEMIA*: LA FUNDACIÓN EN 1908 Y EL PRIMER CAMBIO DE DIRECCIÓN EN 1926.

2.1 EL PERIODISMO CUBANO EN EL SIGLO XIX

La institución de una clase ociosa es la excrecencia de una discriminación entre tareas, con arreglo a la cual alguna de ellas son dignas y otras indignas. Bajo esta antigua distinción son tareas dignas aquellas que pueden ser clasificadas como hazañas; indignas, las ocupaciones de la vida cotidiana en que no entra ningún elemento apreciable de proeza.

Thorstein Veblen⁹⁴

El presente capítulo aborda dos etapas en la historia de la revista *Bohemia*, la primera pertenece a la fundación de la revista con Miguel Ángel Quevedo Pérez en 1908, y la segunda corresponde al primer cambio de dirección con Miguel Ángel Quevedo de la Lastra en 1926. La revista *Bohemia* surge bajo una gran influencia literaria desarrollada desde el siglo XIX en Cuba, en el ámbito de la expansión capitalista mundial, y después de la guerra hispano-cubano-norteamericana. En este momento existía una política cultural pro francesa adoptada en algunos países de América Latina, esto fue muy notable entre 1860 y 1930. Esta tendencia a copiar el estilo de vida francés y la cultura en general no sólo consolidaba dicho estilo en la región a partir de la justificación de la “latinidad” de América, sino que disputaba espacios a otras influencias como Inglaterra y Estados Unidos.⁹⁵ Dada esta competencia entre potencias,

⁹⁴ Thorstein Veblen, *Teoría de la Clase Ociosa*, México, Fondo de Cultura Económica, 1968, p. 11.

⁹⁵ Existe un consenso entre investigadores en torno al hecho de que París fue la cuna del nombre de América Latina, y que los términos asociados a la geografía subcontinental fueron formulados por vez primera por autores latinoamericanos a mediados del siglo XIX en la capital francesa. Lo que se discute es el sello individual de un autor. Rojas Mix y Abramson asignan la paternidad del nombre al intelectual chileno Francisco Bilbao, quien habría utilizado por primera vez la expresión en 1856, durante una conferencia en París ante “treinta y tantos ciudadanos pertenecientes a casi todas las repúblicas del Sud”. Véase a Ester Aillón Soria, “*La política cultural de Francia en la génesis y difusión del concepto de L’Amérique Latine, 1860-1930*”, en Aimer Granados

quienes tenían en la mira a América Latina, el país con más peso e intento de apoderarse de territorios eran los Estados Unidos.

Sin embargo, Esther Aillón nos explica el gran peso que tuvo la influencia francesa desde el campo cultural en la América Latina. La autora destaca la importancia que tenían las elites latinoamericanas del siglo XIX y principios del siglo XX, a quienes se debía la confirmación de paradigmas de la cultura decimonónica francesa, con transformaciones que la convirtieron en un modelo cultural mundial. Entre otros por el desarrollo de las grandes obras de construcción urbana en los *pasajes* a lo largo de la capital parisina, las estructuras metálicas, la organización de exposiciones universales, la imposición de la moda, la exhibición del cuerpo humano en *magazines* y el romanticismo triunfante.⁹⁶ Con estas referencias puedo comenzar hablar de lo que será la revista *Bohemia* desde sus inicios. En el ámbito de la literatura a nivel mundial, las revistas fueron muy importantes. La revista *Bohemia* comenzó a ser de suma importancia en La Habana, ya que en ella se expresó la cultura de la elite intelectual cubana, porque los más importantes políticos, poetas, escritores, enviaban sus trabajos. Así, la revista cubría las necesidades de una parte de la sociedad que estaba muy apegada a las tendencias de la moda francesa.⁹⁷

La publicación de *magazines* ya existían anteriormente en La Habana, por ello es conveniente retomar de nuevo lo que era el periodismo cubano y como se desarrolló desde un

y Carlos Marichal, (Comp.) *La Construcción de las Identidades latinoamericanas. Ensayos de historia intelectual siglos XIX y XX*, México, El Colegio de México, 2004, p. 71 y 73.

⁹⁶ *Idem*, p. 75.

⁹⁷ El monopolio de las letras francesas y de los escritores europeos llegó a América Latina, por ejemplo, a Montevideo, Uruguay, en donde la juventud se empapó de Enrique Ibsen, Federico Nietzsche, D'Annunzio y Tolstoi. Los libros de estos y otros autores estaban al alcance de los llamados "bohemitos", debido a que se vendían a 30 centésimos y las ediciones eran rústicas. Otra influencia provino de Severino San Román el dueño español de "Polo Bamba", el café literario donde nació la revista "Bohemia" en Montevideo, círculo integrado por Alberto Lasplacas, Ernesto Herrera, Leoncio Lasso de la Vega, y Florencio Sánchez (quien pasó un buen tiempo en Buenos Aires) y Julio Herrera y Reissig. Se dice que los periódicos de la primera década del siglo XX no satisfacían a los jóvenes de "Polo Bamba", pues soñaban con algo que representase sus ideales, una revista verdadera artística y exenta del influjo de los anunciantes, no había de ser portavoz de determinadas escuelas literarias. En el mes de agosto de 1908 surge *Bohemia* de Montevideo, costada con 15 pesos para los gastos de impresión por Ernesto Herrera, poeta y escritor de trabajos en prosa. La revista tuvo colaboradores de diversos países de América Latina, y se editó hasta el año de 1910. Fernando Aínsa, *Del cánon a la periferia, encuentros y transgresiones en la literatura uruguaya*, Montevideo, Ediciones Trilce, 2002, p.61-62. Los ambientes bohemitos de cafés en Montevideo también son descritos por Pablo Rocca, "Dos cafés, una cultura urbana (lugares del Polo Bamba y del Tupí Nambá: los hermanos San Román)", *Crítica Cultural*, Vol. 4, Núm. 1. http://www.portaldeperiodicos.unisul.br/index.php/Critica_Cultural/article/view/125/136

principio en la isla.⁹⁸ El periodismo cubano derivaría de una empresa, punto que explicaré en las siguientes líneas. La labor periodística se venía desarrollando con mucha fuerza desde el siglo XIX, como una empresa de elite.⁹⁹ Las aspiraciones políticas que se plasmaban en la prensa estaban vinculadas a ciertas ideas liberales y conservadoras, sobre todo porque la legislación de imprenta pesaba como un signo que evidenciaba cierta opresión. Se llegó al extremo de pensar que “el lápiz rojo de la censura era rojo por estar teñido de sangre cubana”. El pensamiento conservador de Jacobo de la Pezuela aludió a la jura de la Constitución de 1820 en Cuba, y expresó lo siguiente: “movidos por un resorte común rompieron con sus mordazas todos los periodistas de la anterior época y aún algunos nuevos, sin recordar que cambiaban una vida tranquila por las peripecias de una profesión que ofrecía más disgustos que provecho”.¹⁰⁰ Algunos políticos y personas que pertenecían a la clase dominante, o eran propietarios de tierras, ocupaban su tiempo en escribir y hasta llegaron a integrar círculos de *intelectuales*, esto durante el siglo XIX.

Aparecen publicaciones como *El Observador Habanero* (1820-1822), *El Americano Libre*, (1822-1823), *El Revisor Político y Literario* (1823) y *El Argos* (1820-1821), éste último a cargo de Fernández de Madrid y de José Antonio Miralla, se decía el primer periódico de carácter científico, y *El Habanero* (1824-26), sólo por mencionar algunos.¹⁰¹ La

⁹⁸ Como sabemos, la imprenta se introdujo en Cuba en 1720. En 1782 ya existía *La Gaceta de La Habana*, publicada por la Capitanía General de la Isla. En 1790 el *Papel Periódico* auspiciado por la Sociedad Económica de Amigos del País, y en 1805 tomó el nombre de *El Aviso*. En el primer cuarto del siglo XIX se publicaron más de una docena de revistas dedicadas a temas generales y literarios. En la década de los años treinta existía la *Revista Bimestre Cubana*, auspiciada por la Sociedad Económica, publicaba estudios filosóficos, políticos, económicos y científicos de Varela, Ruiz, González del Valle, Luz y Caballero, Delmote y Saco. A mediados del siglo XIX sobresalieron *La Revista de La Habana*, y la *Revista Habanera*. *El Siglo* se fundó en 1862, *El Triunfo* y *El País* aparecieron después de 1878, pero en 1877 ya existía *La Revista de Cuba*. Casi al terminar el siglo XIX Manuel Sanguily fundó *Hojas Literarias*; y Manuel Pichardo *El Fígaro*, ambas revistas dedicadas a la política cubana y a la crítica literaria. A comienzos del siglo XX se fundaron las revistas *Letras* y *Cuba Contemporánea*. En 1910 la Sociedad Económica reanudó la *Revista Bimestre Cubana*. Véase a Beatriz Bernal, “Dos siglos de pensamiento liberal cubano” pp. 3-41, 1994. <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/1/264/3.pdf>

⁹⁹ Un panorama general sobre la prensa en Cuba del siglo XIX puede verse en María Dolores González-Ripoll “Prensa y Cine” en Consuelo Naranjo Orovio, *Historia de las Antillas I. Historia de Cuba*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Ediciones Doce Calles, S. L., 2009, pp. 433-448.

¹⁰⁰ Esteban Roldan Oliarte, *Cuba en la Mano: Enciclopedia Popular Ilustrada*, La Habana, Imprenta UCAR, García y Cía., 1940, p. 650.

¹⁰¹ *El Observador Habanero* (1820), La Habana. Periódico político, científico y literario. Tuvo por fundadores a José Agustín Govantes, Leonardo Santos Suárez y Nicolás M. Escobedo, fungiendo de director el primero. Por sus páginas, “llenas de savia nacional” y de “doctrinas de exagerado liberalismo”, según las calificará “el reaccionarismo integrante de la época”, desfilaron los más puros valores cubanos de entre los cuales están los Padres José A. Caballero y Varela, José del Castillo, M. Zequeira, Del Monte, Heredia, Ambrosio González del Valle y Poey. *La Habana* (1844), periódico de medicina, cirugía y farmacia prácticas. Fundador Julio Le-Riverend.

prensa cubana llegó a un estado de madurez que se decía, daba la sensación de “estar de vuelta de las incursiones por picaderos y campos de entretenimiento, propias de los pioneros y aficionados a la letra de imprenta”. Se escribía con agilidad, frescor y soltura; las ideas se exponían con claridad, lógica y argumentos razonados. A la lira de Manuel Justo de Rubalcaba y Manuel de Zequeira y Arango, arranca nuevas y definitivas tonalidades de la poesía vibrante de José María Heredia; *El Habanero* y *El Mensajero Semanal*, de Félix Varela y de José Antonio Saco, aportaban el contenido político que “servirá de guía a los emancipadores de la colonia”, y con la *Revista Bimestre*, creación del catalán Mariano Cubí Soler, “despierta la intelectualidad cubana la curiosidad del mundo entero”. Sin duda fueron precursores de la prensa política y cultural en la isla. Pero cabe mencionar que conforme pasaba el tiempo las nuevas publicaciones de La Habana tendrían renovados aires debido a la influencia yanqui y a las nuevas tendencias que se vendrían dando en Europa, sobre todo en Francia.¹⁰²

Redacción y colaboración: Beltrano, Benjumeda, Bustamante, González del Valle, Gutiérrez, Jorrín, Monteressi, Puente y Quintanó. Le- Rverend publicó en esta revista su interesante memoria sobre la fiebre amarilla. *El Americano Libre* (1822-23), La Habana. Imprenta Valdés. Se publicaron 46 números, revista trimestral. Se decía que era liberal, y según Antonio Bachiller, contenía artículos muy bien escritos. Lo dirigió Evaristo Zenea y Luz, entre otras colaboraciones tuvo la de Domingo Del Monte y José Cintra. *El Revisor Político y Literario*, (1823), La Habana. Imprenta de Valdés. Redactado por un grupo de jóvenes alumnos del Colegio de San Carlos que antes publicaron *El Americano Libre*. Colaboración del P. Verela, Francisco Arango Parreño, José A. Saco, Domingo Del Monte, Anacleto Bermúdez, Antonio M. Valdés, Francisco J. de la Cruz, José M. Heredia, José A. Cintra, Cayetano San Feliu, Enrique Wilston, José S. Mojarrieta y Francisco E. Hevia. Según Jacobo Pezuela, exageraba las doctrinas liberales, lo cual quiere decir que era útil e interesante. En el número 19 aparece el Memorial dirigido a las Cortes por los alumnos de la de Constitución del P. Varela y que Vidal Morales reproduce en “Iniciadores y Primeros Mártires”. El número de 30 de junio de 1823 da la noticia de la venta de la isla de Cuba a Inglaterra, tomada de una alta personalidad eclesiástica francesa, lo cual promovió acérrimos comentarios dentro y fuera del país. El tomo I consta de 58 números y desapareció después de publicar el número 71. Como lema había adoptado el versículo de Juvenal: “Semper ego auditur tantum ¿Nunquam ne reponam?” que traducido dice: ¿He de escuchar siempre? ¿Nunca he de replicar?”. *El Argos*, (1820) La Habana. Imprenta del gobierno, 34 números. Semanario político, científico y literario, fundado y dirigido por el colombiano José Fernández Madrid, a quien se asoció el limeño José A. Miralla. Es el primer periódico de carácter científico impreso en Cuba, muy apreciado por los intelectuales de su tiempo. Colaboró José María Heredia. El número 2 contiene un interesante trabajo: *Miras de los americanos sobre Cuba. El Habanero, Papel político, científico y literario*. (1824-26). Fundado y redactado por el P. Félix Varela en Filadelfia y Nueva York estados Unidos. Por otro lado, Santos Suárez y Saco escribieron en él. Siete números de un total de 200 páginas, interesantísimas para conocer el movimiento político y filosófico de la isla en aquella época. Fue absolutamente prohibida su circulación en Cuba por el absolutismo español. *El Mensajero Semanal*, (1828). Filadelfia y Nueva York. Fundado por José A. Saco y Félix Varela. También colaboraron: Manuel del Socorro Rodríguez, Gaspar Betancourt Cisneros, Tomás Gener, Ramón Vélez Herrera, José Estévez y otros. El gobierno español prohibió su circulación en Cuba. *Ibid.*, p. 654-678.

¹⁰² Christophe Charle, Los intelectuales en el siglo XIX: Precursores del pensamiento moderno, Traducción Carlos Marín, Madrid, Siglo Veintiuno de España Editores, 2000, p. 185.

En Cuba, bajo los dictados de la Enmienda Platt hubo algunos reajustes a la educación cubana, como el caso de la educación para los profesores cubanos. Cada vez se volvía una realidad el afán de seguir incorporando a la sociedad cubana aquellos elementos culturales de los Estados Unidos, por ejemplo, incorporar el idioma inglés en algunos textos de educación para los cubanos, ello se volvió parte de su nuevo conocimiento, sobre todo, para mejorar la convivencia con los norteamericanos.

Con el triunfo de Tomás Estrada Palma en 1902, sin opositores y con la intervención norteamericana en la isla, la economía cubana comenzó a desarrollarse, beneficiándose las personas que pertenecían a las altas esferas, sin descartar a grupos de españoles que quedaron en la isla, y los ahora nuevos integrantes de la isla, los norteamericanos. La economía de la isla de Cuba se mantenía básicamente del azúcar. Se dice que el mandato de Estrada Palma fue la etapa de la liberación que coincidió con un período de prosperidad creciente. Esto fue una consecuencia bastante lógica de las inversiones que rápidamente afluyeron del exterior y de la recuperación general experimentada después de la guerra hispano-cubano-norteamericana.¹⁰³

En esta etapa se abren en Cuba nuevas perspectivas económicas y sociales también para los profesores universitarios, los cuales pueden conseguir ingresos adicionales cada vez mayores en calidad de asesores y expertos, mediante la redacción de libros de texto para el sistema escolar ampliado o publicando libros de divulgación para el público en general.¹⁰⁴ Tal es la suerte de algunos escritores que participaron en la revista *Bohemia*. Esto se manifestó estadísticamente, ya que los españoles dejaron en Cuba alrededor de 900 escuelas, pero la dominación yanqui creó en muy poco tiempo 3,000 escuelas más en la isla. En esos días, había un poco más de un millón y medio de habitantes, y la matrícula escolar alcanzaba 264,000 alumnos (aproximadamente el 16,25% de la población total). En sostener ese impulso inicial se invirtió el 25 % del presupuesto de gastos. En 1900-01 se empleó en instrucción el 23.5% del presupuesto; en 1906-07 el 18%; el 14% en 1917-18; el 16% en 1925-26; el 19% en 1928-29 y el 14% en 1932-33.¹⁰⁵

¿Por qué es importante considerar los cambios que se dan en la educación en Cuba y la diversificación de revistas en la primera década del siglo XX? Sin duda, estos cambios

¹⁰³ Hugh Thomas, *Op Cit.*, p. 337.

¹⁰⁴ *Ibid.*, p.136.

¹⁰⁵ Esteban Roldan Oliarte, *Op. Cit.*, p. 1027.

repercuten en la génesis de la revista *Bohemia*. El establecimiento de la República y el acercamiento que tienen los Estados Unidos es de suma importancia para la elite económica cubana, sobre todo aquellos norteamericanos que vivían en la isla y que ya estaban acomodados.

En 1900 el superintendente Alexis Everett Frye presentó un proyecto para las Escuelas Normales de Verano en Cuba. Este proyecto tenía el interés de lograr un mayor acercamiento entre los profesores de Estados Unidos y Cuba. Se seleccionaba a un grupo de maestros, los cuales realizarían un viaje a la Universidad de Harvard. El acercamiento que hubo fue mediante la impartición de cursos para los profesores cubanos. Las relaciones que tuvieron los estudiantes cubanos y los profesores norteamericanos fueron de lo más cordiales, tanto que permitieron que los cubanos se alojaran en las habitaciones del campus. Según Yoel Cordoví una de las asignaturas que se impartió fue “Historia de los Estados Unidos”, con un enfoque patriótico. También se realizaban visitas guiadas a lugares históricos relacionados con la independencia de las colonias inglesas, se recordaba el árbol del olmo en el que George Washington juró el mando del ejército, también se visitaban los numerosos y sencillos monumentos conmemorativos y se hacían analogías:

El significado complejo monumental que observaban fue motivo de reflexiones e iniciativas de los cubanos, quienes expresaron allí su esperanza de erigir muy pronto en Cuba un monumento análogo para conmemorar a sus heroicos compatriotas muertos en la guerra contra España y también otro a la memoria de las víctimas del *Maine*, de Santiago, y demás poblaciones donde combatieron americanos a su lado.¹⁰⁶

Lo que realmente se pretendía fomentar eran sentimientos no sólo de admiración por lo extranjero, sino tener presentes recuerdos y la seguridad de ser partícipes de una historia inconclusa, así como la convicción del papel trascendental que estaban llamados a desempeñar “en el presente y el futuro de la patria”.¹⁰⁷ La educación, el desarrollo del periodismo moderno, con maquinaria nueva que lograba amplios tirajes, así como

¹⁰⁶ *La Escuela de verano para los maestros cubanos*, Cambridge, Cuban Summer School, E. W. Wheeler, Cambridge, 1900, p. 17. Consúltese a Yoel Cordoví Núñez, *Magisterio y nacionalismo en las escuelas públicas de Cuba (1899-1920)*, La Habana, Editoriales de Ciencias Sociales, 2012, p. 24.

¹⁰⁷ *Ibid*, p.25.

definitivamente la nueva política económica en Cuba de la República fueron los factores que propiciaron el surgimiento de nuevos medios impresos.

El nombre de la revista *Bohemia* de La Habana proviene entonces de dos fuentes: un libro y una ópera. El primero se trata de la obra “Escenas de la vida bohemia” (1847-49) del escritor parisino Henri Murger, quien evoca una historia de artistas y escritores mediocres y sin dinero del barrio de París en 1830; asimismo, narra el amor entre una modista y un poeta, con un final trágico. La obra alcanzó éxito y se usó el término bohemia para referirse a un estilo de vida extravagante, pobre e ingenioso consagrado a la literatura y a la pintura. La obra en su versión teatral sirvió de base a dos óperas, una de Giacomo Puccini y la otra de Ruggiero Leoncavallo, ambas tituladas *La Bohème*.¹⁰⁸ Sin embargo, la palabra Bohemia proviene del latín *bohemi* y está asociada al estilo de vida que se aparta de las convenciones sociales, y privilegia el arte y la cultura por sobre las cosas materiales.

También se sabe que Bohemia es una región de la República Checa, vecina de Alemania, Austria y Polonia. Se dice que de esta región partieron grupos de gitanos hacia Francia y otros países europeos que tenían una vida alegre y valores diferentes. Los intelectuales surgidos de estos grupos comenzaron a ser conocidos como bohemios, pero se hizo extensivo a todos aquellos que llevaran una vida desaliñada y que fuera contra los valores considerados como

¹⁰⁸ *Ibid.*, Christophe Charle, p. 69. La música y la literatura es lo que hace *La Bohème*. Cuando Giacomo Puccini escribió la ópera *Bohemia* estaba en proceso la unificación italiana. Se dice que en Italia, durante el siglo XIX, una parte de la elite intelectual -relacionada con las reformas introducidas primero por los franceses-, buscaba modelos políticos en la lucha contra la restauración de las viejas monarquías, en mayor medida aún que los intelectuales alemanes. La opresiva tutela de la Iglesia contribuyó asimismo a la radicalización anticlerical de una parte de la juventud estudiantil. Dada la complicada situación, el movimiento estudiantil italiano estaba menos organizado y era menos unitario que la *Burschenschaft* alemana (asociación de estudiantes), pero intervino mucho más activamente en los disturbios que se repetían con regularidad y que caracterizaron a la primera mitad del siglo XIX. Giuseppe Mazzini (1805-1872), teórico y acendrado defensor de la unidad italiana, proviene de los círculos intelectuales y de los jacobinos italianos. Fundó su propia sociedad secreta, la «Joven Italia» y editó una revista que llevó ese mismo nombre y que se introdujo secretamente en Italia, con el fin de ampliar el programa liberal con elementos nacionales y republicanos. En 1831, Mazzini inició una cambiante vida como desterrado en varios países (Francia, Suiza, luego en Inglaterra). Desencantado con la tímida política del gobierno francés para con los movimientos liberales de Italia y Polonia, funda en 1834 la “Joven Europa”. El *Risorgimento* italiano proviene del anticlericalismo estudiantil. Lo que no impide que los estudiantes de la universidad italiana más antigua participen activamente en el año de 1831 en el levantamiento de Bolonia, en la fase de la «anarquía comunal». Tras el retorno del orden, los alborotos políticos contra los profesores de tendencia clerical sigue siendo el instrumento de acción más importante de los estudiantes. Por lo que en Italia la lucha liberal está indisolublemente unida a la lucha nacional, lo mismo que sucedía en otras partes de Europa. Tanto los fines como los medios de la lucha nacional los determinan los intelectuales que actúan en los puntos de contacto entre los movimientos políticos y la comunidad, reciben los medios que necesitan para sobrevivir y difundir sus ideas en estos tiempos de represión. Véase a Christophe Charle, *op. cit.*, pp. 69-70.

fundamentales.¹⁰⁹ Enrique Mürger divide dos tipos de Bohemia, uno es en donde se incluyen la mayoría de aquellos que creen pertenecer a esta vida, una es la «Bohemia ignorada» y la otra es la “verdadera Bohemia”. La primera la compone una gran familia de artistas pobres, fatalmente condenados a lo incógnito, puesto que no saben o no se pueden hacer más publicidad, “para que atestiguaran la existencia de su arte; raza de hombres obstinados, soñadores, entusiastas y convencidos, para los que su arte es un oficio”. La vida Bohemia es para ellos “una existencia llena de seducción: no comen todos los días, acostarse al raso bajo las lágrimas de los días lluviosos y vestirse de verano en el mes de diciembre le parece el paraíso de la de la felicidad humana”.¹¹⁰

La otra vida bohemia es de aquellos que tienen la suerte de ser escogidos por el arte, en la que se encuentra envuelta en dos abismos que la limitan por ambos lados: la miseria y la duda. Ellos son los que pertenecen a la Bohemia oficial, “son de los que constan de un público”, que serían señalados por su presencia en la vida, sus nombres estarían en los carteles, su producción sería conocida en los mercados literarios y artísticos.¹¹¹ Son estos los artistas bohemios que pertenecen al gremio de buenos artistas, los que se dan a conocer de alguna manera y “que se mantienen en el eclecticismo ideal del arte”.

En torno a la idea de modernidad y los intelectuales, Christophe Charle señala que en los distintos modelos del surgimiento y el desarrollo de los intelectuales a finales del siglo XIX, y de sus diferentes relaciones con la política no se refleja solamente la historia cultural y social de distintas partes de Europa, sino que, a pesar de todo, se refleja un conjunto de relaciones más amplias, por las coincidencias cronológicas y los fenómenos de intercambio o de la influencia o de la reinterpretación. En todas partes de Europa en las que se plantea el problema de la libertad (política y/o nacional), al igual que ocurría en la primera mitad del

¹⁰⁹ En la antigüedad griega existió una referencia sobre el bohemio celebre “que vivía al día, recorriendo las campiñas de la floreciente Jonia, comiendo el pan de la limosna y deteniéndose por la noche para suspender en el hogar de la hospitalidad, la lira armoniosa que había contado los *Amores de Elena* y la *Caída de Troya*. La Bohemia moderna encuentra antepasados en todas las épocas artísticas y literarias. Durante la edad media continúa la tradición homérica con los músicos y trovadores ambulantes, los hijos de la gaja ciencia, todos los vagabundos melódicos de las campiñas de la Turena; todas las musas errantes que, llevando a la espalda el zurrón del pordiosero y el harpa del hermoso país donde debía florecer la eglantina de Clemencia Isaura (nació en 1450 en Toulouse, al sur de Francia. Fundadora de los Juegos Florales en el siglo XV). [...] entre los tiempos caballerescos y la aurora del renacimiento, la Bohemia continúa recorriendo todos los caminos del reino, y empieza a mostrarse ya por las calles de París”. Véase a Enrique Mürger, *La Bohème: Escenas de la Vida Bohemia*, Trd. Francisco Casanovas, Barcelona, F. Granada y Cía., Editores, 1907, pp. 9- 10, 14.

¹¹⁰ *Ibid.*, pp. 16 y 21.

¹¹¹ *Ibid.*, pp. 22-23.

siglo XIX, se siguen hallando esos modos de comportamiento. Incluso, en los países más avanzados políticamente, tienen que imponerse todavía nuevas formas de definición a estas viejas tradiciones que siguen siendo poderosas.

La posición de los intelectuales dentro de los nuevos movimientos de masas políticas o los intelectuales de partido, o del compromiso total en favor de un partido, ya sea de un partido de masas o de partidos fraccionados, llegará a ser la cuestión central de la modernidad.¹¹² Es a partir de este tipo de modernidad intelectual de modelos totalmente europeos a inicios del siglo XX, que los países de América se inspiran tarde o temprano y surge la revista *Bohemia*, por ejemplo, en Cuba y en Uruguay, ya que ambas son del año de 1908. En México, por ejemplo, se encuentra la *Revista Azul* (1894), dirigida por Manuel Gutiérrez Nájera, y luego coordinada por Amado Nervo, Efrén Rebolledo, Rafael López y José Juan Tablada;¹¹³ por otro lado, se encuentra la *Revista Moderna* (1898-1911).¹¹⁴ Estas Revistas pertenecieron al mismo género del modernismo literario. La revista *Bohemia* de Uruguay, fue de suma importancia para muchos escritores modernistas, y debe considerarse que esta corriente permite que las revistas integren una red de escritores latinoamericanos, ya que se conectan para enviar sus trabajos.

Para apreciar adecuadamente la importancia que tiene para los nacionalistas cubanos la creación y la institucionalización de una literatura autónoma, conviene recordar primero la relación que los distintos sectores del campo intelectual tenían con el poder colonial, ya que debido a la censura y al autoritarismo ejercido por las instituciones de gobierno, a la situación ambigua de la profesión literaria, a la falta de un público amplio y de un mercado estable, los letrados nacionalista de Cuba decimonónica no culminan en el campo de las letras el proceso de emancipación política que finalmente se cumplió con la abolición de la esclavitud y con la instauración de la República en 1902. El proceso de consolidación de la moderna República de las Letras Cubanas, sentó las bases irreversibles que posibilitan una mayor autonomía en

¹¹² *Ibid.*, p. 202.

¹¹³ Carlos Monsiváis, *La Cultura Mexicana en el siglo XX*, México, El Colegio de México, 2013, p. 17.

¹¹⁴ *La Revista Moderna*, (1898- 1903), posteriormente *Revista Moderna de México* (1903- 1911), revista que sostuvo un elitismo literario, (re)producción de sujetos ciudadanos pertinentes a la cultura del orden y el progreso, a partir del incremento en la demanda lectora que la modernización de la prensa y del estado había acarreado. Para su segunda época, la revista se había convertido en un foro donde se concatenaron diversos grupos letrados, diversos discursos, saberes e intenciones: del modernismo al atentísimo, del discurso cívico a la crónica social, de la gráfica decadentista a la fotografía cotidiana, de la literatura a la educación y a la historia. Véase. Adela Pineda Franco, *Más allá del interior modernista: el rostro porfiriano de la Revista Moderna (1903-1911)*, Revista Iberoamericana, Vol. LXXII, Núm. 214, Enero-Marzo 2006, p. 155.

los intelectuales del siglo XX.¹¹⁵ La importancia de la autonomía se había enfocado más a las ideas económicas de la producción azucarera, que al desarrollo cultural e intelectual de la isla.

Max Henríquez Ureña señala que el movimiento “modernista”, –que en el orden literario se promovió en América de habla española– obedeció a diversas tendencias del período posromántico, similares a las que se habían manifestado en otras literaturas, especialmente en Francia, donde el parnasianismo¹¹⁶ entronizó el culto de la forma y con el simbolismo se renovaron además del *idearum* poético los modos de expresión y la técnica del verso. Así, fue un movimiento de reacción contra los excesos del romanticismo que ya había cumplido su misión e iba de pasada. Pero en Cuba, el modernismo a pesar de haber sido la cuna de dos de sus iniciadores, como lo fue José Martí y Julián del Casal, no tuvo el carácter de movimiento colectivo y coherente dentro de las letras cubanas en el siglo XIX; es decir, en Cuba no hubo “movimiento modernista”, y si lo hubo fue ya entrando el siglo XX, esto lo afirma Max Henríquez Ureña. Ya que en ello influyó un hecho histórico: la guerra de independencia iniciada en febrero de 1895, y cuya culminación ocurrió en 1898. Los Estados Unidos intervinieron a última hora en el conflicto y declararon la guerra a España para después quedar establecida la República de Cuba el 20 de mayo de 1902.¹¹⁷

Según Henríquez Ureña, en 1895 la corriente modernista había quedado paralizada dentro de Cuba, apenas en su inicio. Gran número de intelectuales cubanos marcharon a la guerra o a la emigración; el pensamiento cubano quedó dividido en dos grandes campos: el de los que se oponían al régimen colonial y estaban fuera de Cuba en el seno de la revolución; y el de los que la defendían y estaban dentro de Cuba española. En La Habana y demás ciudades importantes de Cuba, la revolución propició que la vida de las letras permaneciera interrumpida, bajo el orden político que defendía el orden institucional establecido, y que, en el orden literario, consideraba como inmutables los cánones de la retórica tradicional. Los que

¹¹⁵ Irma Llorens, *Nacionalismo y Literatura: Constitución e institucionalización de la “República de las Letras Cubanas”*, España, Asociación Española de Estudios Literarios Hispanoamericanos, 1998, pp. 27 y 111.

¹¹⁶ El parnasianismo fue un movimiento literario francés de la segunda mitad del siglo XIX, (1870) surgió como reacción al romanticismo de Víctor Hugo. La palabra es de origen griego y evoca al *Parnaso* donde estaban las musas inspiradoras. Para conocer a las vanguardias literarias, creadores, grupos y revistas véase a William Luis, *Las vanguardias literarias en el Caribe: Cuba, Puerto Rico y República Dominicana. Bibliografía y Antología Crítica*, Madrid, Ed. Iberoamericana, 2010.

¹¹⁷ Max Henríquez Ureña, *Breve historia del modernismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1954, p. 418.

se oponían a la revolución política repudiaban también la literatura, por lo que la escritura, así como las publicaciones del carácter literario quedaron paralizadas.¹¹⁸

Pero con la República ya establecida hizo irrupción en las letras cubanas una nueva generación, la llamada “generación de las tres banderas”, en razón de haber tenido esta “experiencia generacional”: vio flotar en la infancia o la adolescencia el pabellón español; más tarde, ya en edad adulta, el de los Estados Unidos y por último, el de Cuba independiente. Algunos jóvenes que pertenecían a esa generación venían de la guerra o de la emigración. Con esa generación se reinició aunque tímidamente la corriente modernista. Este fue el inicio, después de todos los estragos que hubo en la isla, y en donde totalmente se ve en todo su esplendor este parteaguas intelectual en Cuba.

En La Habana, era conocido el gusto de Miguel Ángel Quevedo Pérez por la ópera, especialmente por la *Bohemia* de Puccini, lo que me hace pensar que este gusto y sobre todo en alusión a aquellos ambientes literarios de los bohemios franceses del siglo XIX, fue lo que lo hizo llamarle así a la revista. La revista difundió noticias sobre la educación e introdujo la fotografía como un elemento de carácter moderno. Como todo medio de comunicación impreso, en sus páginas se exhibían las condiciones de vida de las elites económicas; en este sentido, se reproducían imágenes y notas referentes al vestido, a la moda y a la música de la época. La influencia en las tendencias literarias modernistas se movían de Europa a América.

2.2 LA REVISTA *BOHEMIA*: FUNDACIÓN, ESTRUCTURA Y CONTENIDO, 1908-1926

El primer número de la revista *Bohemia* aparece el 10 de mayo de 1908, aunque oficialmente se reconoce como fecha de su fundación el año de 1910. Su nombre completo sería *Bohemia: Revista Semanal Ilustrada*. La revista contaba con dos suplementos, el de *Bohemia Modas* y el de *Bohemia Música*. El contenido que ofrecía era “los últimos figurines de la elegancia parisién”, en donde se encontraban patrones o “modelos” para realizar algunas prendas, y unas cuantas noticias de interés para las mujeres, a quienes principalmente estaba dirigido el suplemento. El suplemento *Bohemia Música* estaba dirigido a los amantes de la buena música. Incluía fragmentos de partituras musicales de óperas, lo que correspondía a la exigencia de la

¹¹⁸ *Ibid.*, pp. 418-419.

cultura artística que tanto arraigó en el seno de la sociedad cubana de aquella época. En sus primeros años la revista hizo patente el advenimiento de la prensa moderna cubana y el nuevo “periodismo moderno”.

¿Qué se publicó en estos primeros suplementos de *Bohemia*? La revista anunciaba la organización de eventos públicos para ayudar a la sociedad en general; así convocaban a concursos “artísticos y literarios” o a la realización de festivales en obsequio de la niñez como el día de reyes. Uno de los logros por los cuales el director y los colaboradores de la revista se sentían orgullosos, era el impulso exitoso que daban a los poetas, literatos, autores dramáticos, pintores, dibujantes, escultores, músicos, y se ufanaban por el regocijo de los niños, para quienes organizaban eventos. Las obras de los artistas formaban parte del gran éxito cultural nacional que mantenía a la revista *Bohemia*.¹¹⁹

Bohemia surgió bajo la propiedad y dirección del periodista Miguel Ángel Quevedo Pérez, ex administrador del semanario *El Fígaro*.¹²⁰ Para entonces el dueño de *El Fígaro* era el ilustre poeta cubano Manuel Serafín Pichardo.¹²¹ *El Fígaro* era una de las revistas más importantes que impulsaron la nueva generación, que en ese momento se iniciaba en la vida literaria cubana. Pero para el año de 1909 Pichardo se marchó a Madrid, donde asumiría un puesto de carácter diplomático, por lo que en ese año se quedaría en su puesto Ramón A. Catalá.¹²² Por lo tanto, Quevedo Pérez sería como un colaborador nada más, y no tanto el administrador. En 1908, cuando se dio a conocer el primer número de *Bohemia*, Pichardo aún se encontraba como administrador de *El Fígaro*. Para el año de 1909, tomaría el puesto Ramón A. Catalá, entonces Quevedo sólo trabajaría en *El Fígaro* hasta ese año, y ya para el año de 1910, *Bohemia* estaría circulando en La Habana. Se asegura que la imagen que he incluido arriba fue la primera portada de *Bohemia* en el año de 1908.

¹¹⁹ “El Tercer Aniversario”, *Bohemia*, La Habana, Domingo 18 de Mayo de 1913, año IV, núm. 20, p. 233.

¹²⁰ En 1885 aparece el primer número de *El Fígaro* con el subtítulo de “Semanao de Sports y de Literatura. Órgano de Base-ball”, es entonces una revista fundamentalmente deportiva. La literatura va ganando más espacio, hasta cubrir sus páginas. En 1888 cambió el subtítulo, se nombró “*El Fígaro, Periódico Literario y Artístico*”, después, *El Fígaro, Periódico Artístico y Literario*. A partir de 1901 se publicó bajo el nombre de *El Fígaro, Revista Universal Ilustrada*, con frecuencia mensual y no semanal. Véase, Esteban Roldán Oliarte, Cuba en la Mano, Enciclopedia Popular Ilustrada, La Habana, Ed. UCAR, GARCIA Y CÍA, 1940, p. 664.

¹²¹ Manuel Serafín Pichardo (1865- 1937), ilustre poeta cubano, fundó y dirigió en La Habana la revista *El Fígaro*. Según Max Henríquez Ureña “Pichardo era un poeta de transición, en cuya producción propia tenían cabida innovaciones atrevidas, pero su revista fue siempre palenque abierto para los que representaban las tendencias renovadoras”. Max Henríquez Ureña, *Op. Cit.*, p. 427.

¹²² *Idem*.

Bohemia surgió como una empresa familiar y pretendió crear una nueva imagen de la prensa cubana. En la Segunda Intervención norteamericana, las fuerzas políticas en la isla se aprestaban para las elecciones municipales, providenciales y generales que reinstalarían a autoridades cubanas en el gobierno, fue en este proceso cuando apareció el primer ejemplar de *Bohemia* con fecha del 10 de mayo de 1908. Se dice que esta primera edición pasó casi inadvertida, fue poca la importancia que recibió, de hecho se imprimieron pocos números, con un contenido de 16 páginas, pero ante las dificultades financieras de su fundador se abandonó en ese momento la empresa.

Una explicación sobre la desaparición de este primer número de *Bohemia*, es que la prensa diaria cubana aún tenía un patrón de corte noticioso e informativo, que era más sustancial tanto en su fisonomía como en su contenido de aquellas publicaciones que tenían un carácter literario o artístico. Pero “las revistas eran las que mantenían preponderantemente ese carácter y apenas sí dedicaban atención al hecho informativo de actualidad”.¹²³ A diferencia de estos diarios con contenidos de información, *Bohemia* emerge como un semanario ilustrado, que tomó como modelo el formato de las publicaciones europeas.

Bohemia, “pretendía llegar a un público de cierta amplitud, “sus lectores fundamentalmente parecen haber sido la burguesía y los profesionistas y burócratas acomodados, que manifestaban un criterio estético conservador y extranjerizante”.¹²⁴ La revista *Bohemia*, siguió un modelo totalmente europeo, ya que su tamaño era de 10 y media pulgadas por 14; constaba de 12 páginas, con diversas secciones fijas y una portada, que cumplía con la función de ser la página principal con un tiraje aproximado de 5 mil ejemplares.

Entre los personajes ilustres que participaron en diferentes publicaciones se encuentra su director artístico Antonio Rodríguez Morey, su trabajo como ilustrador en revistas de gran prestigio como *El Fígaro*, tiene su punto álgido en la dirección artística de la revista *Bohemia*, de la cual fue también fundador.¹²⁵ Así como Morey, participaron otros ilustradores españoles

¹²³ De marcado sabor academicista español y francés de finales del XIX; y que buscaban ver su modo de vida a través de la crónica social”, en Pedro Pablo Rodríguez, “Apuntes sobre su significación en la cultura y en las ideas de Cuba”, *Bohemia*, año 870, Núm. 18, 5 de mayo de 1978, p. 5.

¹²⁴ *Idem*.

¹²⁵ Antonio Rodríguez Morey, 1918- 1926 nació en Cádiz el cuatro de marzo de 1872, en el seno de una familia vinculada al arte, su padre era impresor. Se trasladó con sus padres, a La Habana. En la capital se matriculó en 1887 en la Escuela Profesional de Pintura y Escultura de San Alejo de La Habana, donde recibió clases de dibujo

que dejaron España, y que junto a su familia llegaron a la isla, como el caso Jaime Valls, de gran habilidad en las artes gráficas. Pero Morey, en la revista *Bohemia*, hizo importantes aportaciones, lo cual reclamó, y por supuesto que tenía el derecho de hacerlo como director artístico en mayo de 1910, para el director literario Miguel Ángel Quevedo Pérez, ilustró las portadas de distintos números por esas fechas.¹²⁶

En la imagen de la primera portada de *Bohemia* se advierten unas hojas de olivo, ya que en el arte las hojas de olivo siempre han sido muy significativas, y más en el arte de la pintura, entre otras. El olivo ha sido, junto a la vid y el cereal, una constante en la cultura mediterránea. Venerado, cultivado y expandido desde la más remota antigüedad por toda la cuenca *Mare Nostrum*, egipcios, hebreos, fenicios, cretenses y griegos lo consideraban como árbol sagrado y símbolo de la sabiduría. Por lo que la conformación estética del árbol de olivo tenía toda una propuesta lírica, por sus ramas entrelazadas, y esto lo tomaron de la antigua Grecia como símbolo de inspiración, en pinturas y esculturas principalmente. También representaba la paz y la gloria, y se le identificaba con la vida y con la eternidad debido a su extraordinaria longevidad. La presencia de olivos –sin tener en cuenta a la pintura religiosa– no será hasta mediados del siglo XIX, cuando se produce en la pintura española lo que se denomina como “triumfo del paisaje”.¹²⁷ Desde la antigüedad el olivo se vinculó a la cultura griega, pero la literatura que había llegado a Cuba, pues era precisamente de estos escritores clásicos griegos de donde viene el interés por las artes escritas clásicas. Esto es lo que podría explicarnos las hojas de olivo en la portada de *Bohemia*, el culto a las obras clásicas así como a la lírica, la literatura y la pintura.

También podemos observar que en la portada se encuentran las siglas ARS, las cuales pertenecen al latín, pero en castellano significa *arte*. El concepto engloba todas las artes, escritura, escultura, pintura y demás. En su libro *Ars- Verba*, todo el verbo del arte, el escritor colombiano de la época José María Vargas Vila, escribe en 1913 lo que conlleva el arte en su

impartidas por Antonio Herrera Montalván y Sebastián Gelabert y Ferrer. También estudio pintura escenográfica con Juan Ruiz y Miguel Arias, compartiendo con sus profesores diversos trabajos en los principales teatros y salones de La Habana. Véase a Martha Elizabeth Laguna Enrique, *El Museo Nacional de Bellas Artes de La Habana y la colección de Retratos de la Pintura Española del Siglo XIX*, España, Ediciones Universidad de Salamanca, 2013, pp. 367-369.

¹²⁶ *Ibid.*, p. 369.

¹²⁷ Wilfredo Rincón García, *El olivo en el arte español*, (Ponencia) Instituto de Historia, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC, España, 2007, pp. 73 y 86. <http://digital.csic.es/bitstream/10261/16882/1/2523410.pdf>

máxima expresión. La manera como un artista se entrega por completo. El artista desde su soledad, su espacio, la asimilación, el pensamiento de otras razas, medios de concepción y de expresión, y de ahí el matiz extraño y la rica variedad de la Poética Moderna; “el alto grado de Cultura que ha alcanzado la *Sensibilidad Universal*, que envuelve como una atmósfera, y de su extraña vibración, es ahí en donde nace la poesía accidental y al parecer exótica”.¹²⁸

También en la primera portada se encuentra dibujada una pluma fuente y una pluma de un ave, que probablemente sea la de un *Cisne*. Lo que significa el cisne, es algo completamente que simboliza la corriente del modernismo. Los rasgos del modernismo en el uso de símbolos de elegancia plástica, es algo que se verá muy marcado en las publicaciones expuestas por *Bohemia*. En primer lugar, el cisne, que es incorporado a la poesía desde época remota (por ejemplo, en el canto segundo de la *Iliada*, donde Homero evoca cisnes del Castro). Pero, en la poesía hispanoamericana de la época romántica no faltan alusiones al cisne, está usada por uno de los poetas más importantes hispanoamericanos, como es en la obra *En días de Esclavitud* de Juan Clemente Zenea (1832- 1871). En la poesía francesa el cisne revivió con el parnasionismo, y de ahí pasó al simbolismo. Características que se encuentran en las obras de Leconte de Lisle que rindió tributo en el poema dramático *Hélène* (1852), al evocar el mito de Júpiter y Leda, y en *Un coucher de soleil* (1860) donde hizo aparecer el cisne negro; después se encuentra en Rubén Darío *Los cisnes* ((1906). Por supuesto que también el padre del modernismo en Europa, que es Charles Baudelaire, lo utiliza en su obra, *Le Cygne*, segunda edición de *Les Fleurs du mal* (1861). También José Martí había evocado al cisne en una composición que dedicó en 1876 a Rosario de Acuña, y en uno de sus *Versos Libres*, que escribió en 1882.¹²⁹

Pero para Rubén Darío, máximo representante del modernismo en lengua española, el cisne no era un simple elemento decorativo: era un símbolo de la belleza poética. El cisne era suavidad, gracia, albura, ensueño e idealidad, por lo que Darío convierte al cisne de la nueva poesía.¹³⁰ Lo simbólico que llegó a ser el cisne para la literatura hispanoamericana, y por supuesto del modernismo, se ve reflejado en la revista *Bohemia: Revista Semanal Ilustrada*. Otro de los símbolos del modernismo se encuentra en la heredada tendencia de colores, del que fuera pionero el poeta Théophile Gautier, y creador de la obra *Émaux et Camées* (1852),

¹²⁸ J. M. Vargas Vila, *Ars- Verba*, México, Librería de V^{DA} de CH. Bouret, 1913, p. 67.

¹²⁹ Max Henríquez Ureña, *Op. Cit.*, pp. 22-23.

¹³⁰ *Ibid*, pp. 26- 27.

que produciría efectos de deslumbramiento mediante palabras “que dan brillo y color a la frase, por sugerir joyas, esmaltes, gemas, camafeos, pedrería, en fin, todo lo que signifique color, cabrilleos, refulgencias, y todo lo que hiera la vista con la sensación de la luz”. Por lo que estas producciones parten desde que se encuentran en plena técnica impresionista, y no es la cosa lo que importa sino la impresión que produce. En México Manuel Gutiérrez Nájera se dejó deslumbrar por los efectos del color, así que fundó con Carlos Díaz Dufoo la revista mexicana precursora del modernismo literario *La Revista Azul*, (1894-1896) por lo que juegan con el nombre de los colores.¹³¹

Max Henríquez Ureña habla de un refloreamiento del “americanismo literario”, que había ido suplantando otras tendencias entre los modernistas, empezando por el exotismo y la constante evocación de épocas pretéritas de otros pueblos y otras civilizaciones. No era, ciertamente una novedad. Había recibido su impulso inicial durante la época romántica en el Río de la Plata y llegó a constituir un movimiento de alcance continental; carácter que también lo tuvo en la primera mitad del siglo XIX el humanismo, cuyos centros de mayor actividad fueron Chile y Colombia, y un poco más tarde también México y Venezuela. Aparte del “americanismo literario” se derivaron orientaciones diversas que disfrutaron de larga boga, como el indigenismo.¹³² Este movimiento modernista quedó manifiesto en la portada del primer número de *Bohemia* de La Habana. Sólo en ediciones posteriores a la de 1908, *Bohemia* celebró sus aniversarios a partir del año de 1910.

Hugh Thomas menciona que en 1907 había en Cuba 170 molinos en funcionamiento, 34 por ciento eran de propiedad española o europea, y el 31 por ciento de propiedad de cubanos dependientes de los Estados Unidos. Fue un tiempo de prosperidad y de aumento de la producción e incremento en los precios del azúcar (el precio medio de la libra aumentó hasta 3 centavos, en 1911, por primera vez desde 1893, mientras que el valor total de la producción superaba también por vez primera los cien millones de dólares, esto en el gobierno

¹³¹ *Ibid.*, p. 29. En México, la *Revista Azul* de tendencia modernista publicó a diversos autores hispanoamericanos como Rubén Darío, Julián del Casal, José Santos Chocano, José Martí, Salvador Díaz Mirón, Amado Nervo, Manuel José Othón, María Enriqueta Camarillo, José Juan Tablada, Luis Gonzaga Urbina, Enrique Fernández Granados, Juan Sánchez Azcona, Francisco M. de Olaguíbel, Juan B. Delgado y Francisco de Icaza entre otros. Fueron traducidos y publicados autores franceses como Charles Baudelaire, Barbey d'Aurevilly, Coppée, Gautier, Heredia, Víctor Hugo, Leconte de Lisle, Richepin, Sully prudhomme y Verlaine, entre otros. Sobre las revistas en México, los suplementos y su periodicidad puede consultarse el diccionario coordinado por Armando Pereyra, *et al.*, *Diccionario de la literatura mexicana siglo XX*, México, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, 2004.

¹³² *Ibid.*, p. 32-33.

de José Miguel Gómez).¹³³ Es aquí en este progreso o transición de la mejora económica cubana que en el año de 1910 hubo un fuerte ascendente numérico en sus ventas.

En el segundo número de la revista se reflejó este crecimiento económico, pues la revista incrementó su número de páginas. Las personas confiaban en la revista, en como ésta fomentaba valores educativos en la sociedad cubana. En sus páginas se publicaba un directorio profesional, cuyo nombre oficial era “Directorio Profesional de Bohemia”, y no sólo se presentaba uno, sino que había dos secciones, entre ellos se encontraban los nombres de varios profesionistas en medicina, por ejemplo: Dr. J. Santos Fernández que era oculista; el Dr. Oscar Jaime director del dispensario de tuberculoso; el Dr. Matías Alemán y el Dr. Vicente R. de Luzuriaga médicos cirujanos, el Dr. Jorge L. Domínguez especialista en enfermedades de niños; el Dr. Manuel Barroso médico cirujano; el Dr. Rafael Weiss especialista en partos y enfermedades de las mujeres; el Dr. Álvarez Ruellan médico general; Dr. Juan Antiga especialista en la terapéutica homeopática y enfermedades crónicas; el Dr. Francisco Hernández Álvarez, el Dr. Henry Robelin especialistas en enfermedades de la piel; el Dr. Hernando Seguí catedrático de la Universidad; estos nombres eran de algunos de los reconocidos médicos quienes anunciaban sus servicios en la revista, promovían sus servicios y sus conocimientos en la medicina cubana, algunos de ellos estudiaron en el extranjero.¹³⁴

En la sección siguiente, se encontraba de “Todo un Poco”, sección en la que se redactaba de todo un poco literal, algunas notas que se encontraban en esta sección: “Un *primo del rey de Inglaterra* – Jorge II de Inglaterra estaba contrariado por sus ministros para el nombramiento de un virrey de Irlanda. Se había levantado molesto y se retiró a sus habitaciones particulares dejando a los ministros en un conflicto, pues no había tomado ninguna resolución, y al no llegar éste con sus ministros, comisionaron a Lord Chertesfield, para detener la agitación del Monarca y obtener lo que todos deseaban [...]”; esto más que una fábula, parece un chiste. De ahí, en esta misma sección, pasa a cómo “se corta una langosta”; “Lance de novela” donde habla de una anécdota de la señorita Seudery y su

¹³³ Hugh Thomas, *Op. Cit.*, pp. 366, 368.

¹³⁴ “Directorio Profesional de Bohemia”, *Bohemia: Revista Semana Ilustrada*, La Habana, Época I, Núm. 2. Sábado 14 de Mayo de 1910.

hermano, celebres novelistas, quienes escribían una novela, que llevaba el nombre “Artámenes ó el gran Cirio” donde discutían lo que iría en la novela.¹³⁵

Lo más interesante de esta nota es que se encuentra publicada también en una sección de una revista española llamada “*Mesa Puesta*” y en la revista de nombre “*Blanco y Negro*” (1908). Resulta notable que diversas secciones de publicaciones que se hacían en España se copiaban en publicaciones latinoamericanas. Po ejemplo, “Entre abogados”, salió publicado en la revista *Blanco Y Negro*, y *Bohemia* lo retomó en su revista en el año de 1910, y habla sobre el sofista Pitágoras, que fue maestro de oratoria de un tal Evathio, dónde hablaban del pago de unos honorarios, -que al contado deberían de pagarse a la mitad-, una paradoja, en donde Evathio no tenía prisa para ejercer la abogacía, como pasaba el tiempo Pitágoras lo demandó, pero el alumno le dio una lección de la misma abogacía y oratoria, ya que Evathio le dio una repuesta contundente de por qué podría ser absuelto de toda demanda. Ahora, por debajo de la mitad de la página, se encuentra una sección de publicidad, en donde recomiendan zapaterías como “La Moda de París” para señores y damas; sastrería “Modesto” del dueño Pedro V. Fernández; “H. Upmann y Comp.”, cajas de seguridad; cosas de papelería, todo para cartas, para aquellas señoritas de sociedad que gustaban de la correspondencia, y el materia se encontraba en la librería “Las Novedades”; venta de telescopios en “Tarafa & Co,” en la calle Obispo 25; también se anunciaba el taller de fotograbados “La Lucha”, a cargo de Ángel Fernández, en la calle Apartado 700. Probablemente por parte del periódico “La Lucha”, se hacían estos trabajos de manera independiente en el mismo periódico; y posteriormente sucedería también con la revista *Bohemia*, con su material de fotograbados.

También se anunciaban otros comercios como las droguerías y boticas “Laboratorios San Miguel”; almacenes de música como la de “Anselmo López”, pianos é instrumentos para orquestas y bandas, pianos de alquiler, en la calle Obispo número 127; electricistas “A. Reyes & Co.”, Habana número 21; Fotógrafo de la Sociedad Habana de “R. Pijuán”, director artístico y también colaborador de le revista *Bohemia*; por supuesto la promoción a suscripción a la revista “Bohemia”, por tan sólo un peso; anuncios de la imprenta Bohemia

¹³⁵ “Todo un Poco”, *Bohemia: Revista Semana Ilustrada*, La Habana, Época I, Núm. 2, Sábado 14 de Mayo de 1910, p. 5.

que hacen todas clases de trabajos; fórmulas que fortalecen y abren el apetito, así como estimula el sistema, como el “Vino Ferruginoso” –del Dr. Kool.–.¹³⁶

El otro “Directorio Profesional de Bohemia” se encontraba dividido en tres secciones: dentistas, abogados y maestros. La sección “Cirujanos dentistas”, anunciaba a profesionistas cuyos estudios se habían realizado en el extranjero o en la Universidad de La Habana, donde se encontraban nombres como Manuel Díaz, Cirilo A. Yarini, Patricio de la Torre, Abelardo V. Jiménez, Armando Crucet, José A. Guerrero, Guillermo Sopo entre otros. Así también se anunciaban algunas comadronas facultadas para hacer la actividad de cuidar a las señoras durante su embarazo como: Florentina Morey de Rodríguez, Encarnación Alfonso, Felicia Du- Quesne de Gómez, Caridad Cunill y Natalia B. de Molina, estas dos últimas quienes se anunciaban como profesoras en partos por la Universidad de Madrid. También se encontraban en esta sección anuncios de servicios de abogados y notarios, como Antonio Sánchez de Bustamante, que era abogado; Pedro Jiménez Tubio, abogado y notario; el Dr. José Alfredo Bernal, abogado y catedrático de la Escuela de Comercio; Silvestre Anglada y Estrada, abogado y notario; Domingo Méndez Capote, abogado; Ricardo Dolz, catedrático de Derecho Procesal, así como otros abogados de notable prestigio. También se encontraba una sección denominada “promociones varias”, aquí se centraban personas como: Guillermo Cacho Negrete, que era perito taquígrafo y profesor de taquigrafía (Sistema Orellana); la Sra. Mercedes L. de Guevara Sánchez, profesora de piano y solfeo, daba clases a domicilio o en su casa; José Octavio Valdés, quiropedista; Juan Gottardi, tapicero. Por supuesto que las profesiones tradicionales de renombre eran la de doctor, abogado y maestro.¹³⁷ La revista también incluía propaganda de la mueblería “José Duyos” que incluía ilustraciones de los muebles de madera al estilo francés que vendía.¹³⁸

La sección que llevaba el nombre de “Curiosidades”, contenía la redacción de notas con un toque literario “Los caballos en automóvil”, que trataba sobre el uso del caballo en los carros y los buenos servicios que presta este animal a los humanos, y menciona que Berlín contaba en sus calles con ambulancias especiales para auxiliar a los caballos. Otra nota con el título de “Brindis Famoso”, refería una comida diplomática que se llevó a cabo en Holanda, en la embajada francesa. El embajador de Francia aludió a Luis XIV y brindó por el sol naciente; el embajador de la emperatriz María Teresa de Austria brindó enseguida por la luna

¹³⁶ *Bohemia: Revista Semana Ilustrada*, La Habana, Época I, Núm. 2, Sábado 14 de Mayo de 1910, p. 8.

¹³⁷ *Idem*, p. 9.

¹³⁸ *Idem*, p. 10.

y las estrellas fijas; todos se preguntaban cómo el orgulloso conde Stair, embajador de Inglaterra, brindaría por su soberana, por lo que al fin todos levantaron sus copas para brindar por la luna, el sol y las estrellas. Con el nombre “Un elogio” un crítico de arte, finísimo en su trato, fue al estudio de un paisajista artista a ver su último cuadro, opinó sobre los colores del cuadro, y su comentario fue, –“Es una preciosidad. El colorido es muy bello. Que lástima que en la naturaleza no haya colores parecidos”–. Otras notas tenían tópicos sobre “El origen del salario” o “El gusto y el oído”. La revista *Bohemia* contenía mucha publicidad, en la mitad inferior se encontraban anuncios sobre calzado francés en la zapatería “La Granda” de la calle Obispo, presumía del calzado más elegante, como en texturas, y estas eran el charol, el glacé, amarillo, gamuza y lona; a un costado se anunciaba el taller de fotograbado “Zarco y Martínez” de la calle Obispo, aquí se encontraban dibujantes, litógrafos y fotograbadores.¹³⁹

Al parecer la revista obtenía importantes ingresos por los anuncios que incluía, por ejemplo, el anuncio del almacén del “Refrigerador La Habanera”, que era una sucursal del Refrigerador Nacional, en donde vendían dulces, repostería, confitería, lunch, licores, néctar soda, helados, frutas frescas del Norte y víveres finos, todo pensado para bodas, bautizos y veladas, también en la calle Obispo. Lo mismo se anunciaban ferreterías “El Arca de Noé”, así como librerías importantes como “La Moderna Poesía”, en donde se vendían libros, papelería, imprenta, efectos de escritorio y materiales para escuelas y colegios, también se encontraba en la calle Apartado y Obispo. La compañía de finanzas “Fidelity and Deposit Co.”, nos indica que se hacían préstamos monetarios a empleados y contratistas del gobierno y municipios, notarios públicos y comerciantes, administradores judiciales, tutores embargadores, y sólo aquellos que pudieran pagar el préstamo y comprobar que tenían un ingreso fijo. El sastre Álvaro Yanes, hacía elegantes trajes y estaba situado en la calle Aguacate 35. También se anunciaban fotograbadores, dibujantes y fotógrafos “Gibert y Lagomasino”. Se anunciaba el suplemento “Revista de Modas” de *Bohemia*, que una vez por mes salía junto con la revista.¹⁴⁰ Algo muy interesante es que la mayoría de las personas o negocios que se anunciaban, se encontraban en la calle Obispo, calle importante en La Habana Vieja, categoría y elegancia opulenta se encontraban ahí.

¹³⁹ “Curiosidades”, *Bohemia: Revista Semana Ilustrada*, La Habana, Época I, Núm. 2, Sábado 14 de Mayo de 1910, p. 11.

¹⁴⁰ *Idem*, p. 12.

Después de estas secciones descritas arriba, en las siguientes páginas de la revista comienza el viaje por la alta cultura cubana. *Bohemia* nos transportará al arte que se apreciaba en esa época. Una reseña con el nombre de “Las dos obras maestras de Rembrandt”, de la autoría del español Isidoro Corzo, colaborador de la revista, ensaya sobre los cuadros importantes del pintor “La Ronda de la Noche” y “Los Síndicos de los pañeros de Ámsterdam”. El autor destaca de ambos lienzos los estilos propios de la escuela holandesa del siglo XVII: la mezcla del sensualismo y la habilidad técnica. Los Colores, la luz en el cuadro, descifrando que es la luz de una dorada tarde de septiembre, redondeando una hora exacta, por el color de la tarde que deslumbra el cuadro de “La Ronda de la Noche”. Como lo describe el autor, habla de “la rendición a la que se expuso la pintura por parte del autor”, desde su movimiento social, quienes eran las personas que formaban parte de la sociedad, y citando al pintor neerlandés Josef Israels que sabían bien sobre el trabajo de Rembrandt Harmenszoon. El ensayista Isidoro Corzo aviva con sus palabras y conocimientos sobre el trabajo de pintura en el siglo XVII.¹⁴¹

La revista *Bohemia* abordaba temas de arte en general, música, poesía, narrativa, teatro, e incluía la fotografía. Entre la narrativa que se encuentran en el segundo número de la revista sobresalía “El Suplicio del Corazón”, escrito por Ramón Ruilópez.¹⁴² Los modernistas que cultivaron el cuento y la novela le dieron mucha importancia a la forma, a los métodos del realismo, y en determinados casos al naturalismo.¹⁴³ Caso que se ve muy marcado en este cuento de Ruilópez, ya que en las descripciones se apegaban a lo que menciona Max Henríquez Ureña, que los modernistas le dan un lugar a los métodos del realismo y a naturalismo. Ruilópez narra que el hijo de un rey se enamoró de una mujer rubia, describe el color del cabello de la mujer, al hijo del rey lo encierran en una mazmorra, el lugar es descrito en pésimas condiciones, narra unas paredes infestadas de la capa de salitre, oscuro, húmedo y pegajoso. Aquí la escritura ya no pertenece al estilo romántico del siglo XIX, los modernistas iban incursionando más en descripciones realistas.

Desde la revista *Bohemia*, Miguel Ángel Quevedo no dejaba pasar la oportunidad de felicitar a aquellas personas que obtuvieran un puesto social y político importante, o

¹⁴¹ Isidoro Corzo, “Las dos obras maestras de Rembrandt”, *Bohemia: Revista Semana Ilustrada*, La Habana, Época I, Núm. 2, Sábado 14 de Mayo de 1910, p. 13- 14.

¹⁴² Isidoro Corzo, “Las dos obras maestras de Rembrandt”, *Bohemia: Revista Semana Ilustrada*, La Habana, Época I, Núm. 2, Sábado 14 de Mayo de 1910, p. 15.

¹⁴³ Max Henríquez Ureña, *Op. Cit.*, p. 19.

mencionar aquellos sucesos que tuvieran que ver con el desarrollo cultural, político y social de la isla. Por ejemplo, en el segundo número de 1910 destaca la designación del nuevo “secretario de agricultura”, el Sr. Francisco de P. Machado, quien se había desempeñado en el cargo de Director General de Comercio e Industria, desde la instauración de la República.

También se publicaron los trabajos de poetas cubanos como “Las Palomas”, de José del Valle, que habla sobre las aves, donde revela que se encontraba desterrado, lejos, donde él se imaginaba el vuelo, su color, lugares a los que las palomas volaban, como el trayecto que seguían desde una mañana resplandeciente, hasta una noche sombría, palabras poéticas que evocaban la naturaleza.¹⁴⁴

A ocho años del establecimiento de la República, el 20 de mayo de 1910, los colaboradores de la revista recordaron este hecho con una reseña escrita por Enrique Coll, de origen catalán y colaborador de la revista, pero en esta ocasión habló de la felicidad que se manifestaba en las calles de La Habana, principalmente cuando los cohetes se hacían presentes en la celebración de tan importante fecha, allá en calle se veía a “los patriotas” que comían “pan con timba” o los suculentos tamalitos, y se escuchaba el sonido de las “polkas”. Es decir, era tanta la euforia de las personas que se encontraban en las calles, y el uso de juegos artificiales, que no se tomaban precauciones por parte de las autoridades, por lo que solían ocurrir una serie de accidentes, como el mencionado evento que le sucedió a su amigo Tomás Melado unos años atrás –debido a una colilla de cigarro que cayó en el fardo de cohetes, que serían usados a la media noche– por lo que éstos hicieron explosión, ocasionando lesiones de tercer grado al Sr. Melado y a su consorte Dolores Dulce de Melado, a quien desfiguraron por completo.¹⁴⁵ Condiciones que se presentaban para que los “patriotas” la llevaran en grande, pero algunas familias, y quizá la mayoría de los españoles que radicaban en la isla, preferían quedarse mejor en su casa a cenar y escuchar de lejos los cuetes, y la bulla de la gente que sí salía a la calle, eso solía hacer el autor de la reseña, de fecha tan importante para los cubanos.

La sección de “Actualidades” estaba dedicada a los acontecimientos más inmediatos que se llevaban a cabo en la isla. Hace notar los juegos que eran las distracciones de la elite cubana, en el *Havana Yatch Club*, también en el Hipódromo, como centros de diversión, lugar

¹⁴⁴ *Idem*, p. 16.

¹⁴⁵ “¡¡El 20!!”, *Bohemia: Revista Semana Ilustrada*, La Habana, Época I, Núm. 2, Sábado 14 de Mayo de 1910, p. 17.

donde se presenciarían cierto tipo de actividades como el de la «semana de la aviación», donde participarían pilotos como lo fue Mr. Andrés Bellot. El Havana Yatch siempre tenía los mejores eventos deportivos. Aunque la revista no contara con su sección oficial de “Deportes”, estos nunca se encontraron excluidos de las notas más importantes, ya que muchos de los deportes que se consideraban en estos eventos eran practicados por la elite cubana, y otros eran muy bien apreciados por el mismo grupo social.¹⁴⁶ Algunos deportes eran algo extremos, como el de la aviación con aeroplano, o el de “bote”, que en si eran competencias.

En *Bohemia* participó el escritor matancero Emilio Bobadilla,¹⁴⁷ quien firmaba con el seudónimo de “Fray Candil”. Entre los dibujantes más importantes se encontraba Conrado Walter Massaguer,¹⁴⁸ quien dejó constancia de su trabajo en las páginas de la revista con su magnífico trabajo de una caricatura de Fray Candil. También en esta sección se anunciaba uno de los eventos más esperados por la audiencia de *Bohemia*, era el concurso de “carteles”, apoyo que se le brindaba a los artistas. Tan importante es el trabajo del cartel, el desarrollo de la ilustración y los colores que se mezclan entre ellos, que quienes apoyan estos trabajos son

¹⁴⁶ “Actualidades”, *Bohemia: Revista Semana Ilustrada*, La Habana, Época I, Núm 2, Sábado 14 de Mayo de 1910, p. 19.

¹⁴⁷ Emilio Bobadilla (1862- 1920). Desde 1888 se había trasladado a España, donde hizo popular su seudónimo de “Fray Candil”. Bobadilla se dedicó a la crítica volandera y mordaz, combatió al modernismo e hizo blanco de sus ataques reiteradas veces a Rubén Darío. Sin embargo, en algunos versos que forman parte de su libro *Vórtice* (1903) hace uso de combinaciones métricas derivadas del modernismo. En las poesías de Bobadilla encontramos también el uso frecuente de imágenes atrevidas, semejantes a las que habían puesto de moda los más altos poetas modernistas: así cuando oye sollozar al río “en su corriente de diptongos” o contempla cómo “la aurora se derrama en copiosa hemorragia de colores”, comparaciones que nos traen a la mente, de modo inevitable, el recuerdo de Herrera y Reissing, que para la época de *Vórtice* era conocido y leído por los que como Bobadilla “examinaban cuidadosamente las revistas literarias de la América española, muchas veces para buscar temas propicios a su crítica zumbona. La influencia de Herrera y Reissing es aún más visible en el libro de sonetos en que Bobadilla cantó la primera Guerra Mundial, *Rojeces de Marte* (1920)”. Véase a Max Henríquez Ureña, *Op. Cit.*, 1978, pp. 423- 424.

¹⁴⁸ Conrado Walter Massaguer, nació en Cárdenas, Matanzas el 3 de marzo de 1889. En 1892, su familia se trasladó a La Habana, y en 1896 se fueron a Mérida, Yucatán, donde vivió hasta 1908. Massaguer, a diferencia de otros artistas como Rafael Blanco, tenía la facilidad de conseguir el parecido en un rápido esbozo. En su obra saltaba alegre la chispa del humor criollo y las soluciones estéticas buscaban la comunicación fácil y directa con la audiencia. Al formar parte del Grupo Minorista, Massaguer fundó la revista *Social*, de excelente factura tipográfica, en la que además se realizaron alguno de los más interesantes experimentos literarios de la primera mitad del siglo XX en Cuba [...]. Desde 1938 y hasta 1960 tomó la batuta de la prensa gráfica. Véase, Rainer Rubira García, “Los usos comerciales de la caricatura en Cuba: Conrado Walter Massaguer y la revista “Cinelandia” como dispositivo para la construcción de la hegemonía del “start system” hollywoodense en la isla”, en *Comunicación: Revista científica en el ámbito de la Comunicación Aplicada*, Vol. 1, Núm. 1, España, 2011, pp. 154, 156.

el equipo de “Fomento del Teatro”.¹⁴⁹ Al parecer, este concurso de carteles era muy afamado dentro de los círculos de los artistas cubanos integrado por ilustradores, dibujantes, paisajistas y pintores, a la gente le gustaba asistir a estos concursos.

En la sección de “Teatros”, se notaba el acercamiento de la gente con el arte, por ejemplo, se mencionaba la asistencia de personalidades a los teatros más importantes de La Habana. Esta sección estaba escrita por el colombiano Eduardo Carrasquilla Mallarino.¹⁵⁰ Una de las presentaciones magnificas durante el primer mes del año de 1910, se llevó acabo con el tenor Alessandro Bonci, quien tuvo cuatro presentaciones.

Ante estas presentaciones de los artistas, la revista resaltaba la atmósfera que se sucitaba en la sala del teatro, muchas de las personas concurrían –según las crónicas- para recordar aquellos viajes que habían hecho durante su noviazgo. Las piezas artísticas que se presentaban habían sido presentadas en importantes teatros europeos, como lo era el “Scala” de Milán, o en el “Real” Madrid, donde se presentaban tan importantes artistas como Masini. El público habanero se deleitaba escuchando piezas como: Sonambula, Elixír d’amore, Tosca o como *Boheme*, esta última compuesta por Giacomo Puccini, pieza predilecta por la misma administración de la revista. Todas estas piezas fueron interpretadas por Bonci. También se presentaban hermosas actrices con gran talento, como la guapísima mexicana Alma Gluck, que el poeta Mallarino describió durante su actuación en el Teatro Albisu de La Habana, como “una mujer bella, elegante frívola, incapaz de impresionarnos y de hacernos sentir y pensar en sério [...] pero que ha sacudido gratamente nuestra sensibilidad”.¹⁵¹ Otra actriz y cantante mexicana que se presentó en La Habana fue Esperanza Iris, también en el Teatro Albisu con la opereta “La viuda alegre”, y Mallarino Carrasquilla se refirió a ella como una

¹⁴⁹ “Actualidades”, *Bohemia: Revista Semana Ilustrada*, La Habana, Época I, Núm. 2, Sábado 14 de Mayo de 1910, p. 19.

¹⁵⁰ Eduardo Carrasquilla Mallarino nació en Bogotá, Colombia, el 31 de enero de 1887. De niño quedó huérfano de madre, por lo que quedaría al cuidado de su padre, Francisco de Paula Carrasquilla, “considerado como el Quevedo americano”. (Las mejores poesías (liricas)). [...] También Carrasquilla Mallarino invoca la memoria de su padre y la de sus antepasados, hijo del epigramático Francisco de Paula sino también sobrino de Jorge Isaacs. En Argentina alcanzó las cumbres artísticas, como llegando a ser el autor del famoso tango *El Brujo*, en 1926 grabará *El zorzal criollo* interpretado por Carlos Gardel. También viajero incansable, hombre enamorado, que escribió sobre sus amores en París, México, Nicaragua, Bélgica y Cuba. Véase, Carmen Millán, *Párvulos inconscientes y soldados de Luna Ciudad de Panamá, Colombia 1903*, Cuadernos de Literatura, Vol. 10, Núm. 19, Bogotá, Instituto de Estudios Sociales y Culturales *Pensar* Pontifica Universidad Javeriana, julio-diciembre de 2005, pp. 70, 74,75, 77.

¹⁵¹ “Teatros”, *Bohemia: Revista Semana Ilustrada*, La Habana, Época I, Núm 2, Sábado 14 de Mayo de 1910, p. 20.

mujer “elegantísima y sugestiva como siempre, música a ratos muy delicada y en ocasiones animada... (sic)”.¹⁵²

A continuación cito unas palabras del autor de la sección “Teatros”, es decir del ilustre y reconocido poeta Eduardo Carrasquilla Mallarino, en donde se refiere con elegantes palabras al apoyo que la revista *Bohemia* daba al teatro cubano:

El fomento del teatro insular iniciado por un grupo de mentalidades distinguidas y de voluntades vigorosas es un proyecto de maduro patriotismo que merece, desde luego, la mayor atención y el más cordial estímulo.

La idea de cultivar toda manifestación de inteligencia y toda semilla de orden decididamente saludable al organismo social –tan primerizo y desorientado en nuestros jóvenes pueblos– es una fuerza por cuya eficiencia están obligados a colaborar los que han logrado en la suerte de la cultura un puesto que sea.

El desenvolvimiento de la escena es la manifestación palmaria del pensamiento de un pueblo; y un pueblo que aprende a pensar, que sabe pensar, es un pueblo preparado a seguir las corrientes que lo salven y coloquen en el roll de las colectividades bien establecidas y que poseé el secreto cada día más complicado de la vida moderna.

El teatro, cuya primera virtud ha de ser la suprema virtud de la enseñanza y en cuyas manifestaciones se refleja y reproduce el alma nacional, debe considerarse entre nosotros como una gran necesidad que habrá de divorciarnos de prejuicios morbosos y de costumbres suicidas, mostrando a los hombres del mañana los caminos y las ideas amplias.

Hacer teatro en nuestras sociedades oscuras es hacer luz; y hacer luz es la más generosa de las realizaciones del progreso.¹⁵³

En el discurso de Carrasquilla se nota esa peculiaridad de los poetas “modernistas”, cuyo ideal era también el “progreso”. En las líneas de la revista *Bohemia* se expresa el gusto por las manifestaciones artísticas, por ejemplo, el de las artes gráficas, donde los artistas más decididos y competentes buscaron expresiones artísticas más actualizadas, libres y rentables, con un contenido de reclamos informativos y de mercado de la burguesía en el poder. Los artistas contribuyeron con el quehacer de la caricatura, la ilustración y el diseño de periódicos y revistas. Eran los medios rectores de la cultura visual cubana de vanguardia del primer

¹⁵² *Idem.*

¹⁵³ *Idem.*

cuarto de siglo.¹⁵⁴ El concurso de carteles de teatro estaba respaldado por la Sociedad del Fomento del Teatro, donde se presentaban “estimables muestras de la idea pictórica”. El resultado de uno de estos concursos, por ejemplo, fue para el artista Jaime Valls,¹⁵⁵ quien se llevó la honorable mención. Además, también Carrasquilla hizo referencia a otro dibujante importante de ese momento, el asturiano Miguel Hevia,¹⁵⁶ quien por otro lado, colaboró en los diseños de las portadas de la revista *El Fígaro*. Por otro lado, también se mencionó el trabajo espontáneo del dibujante Rafael Blanco (1885-1955), nacido en La Habana, de “personalidad inconfundible”, ya que se presumía de un estilo “agresivo y sintético”.¹⁵⁷

En la sección de Teatros, Carrasquilla Mallarino dedica unas líneas para reconocer al importante y muy conocido por los habaneros, director de la revista *El Fígaro*, el Sr. Ramón A. Catalá, y también al muy distinguido intelectual Max Henríquez Ureña. También hace un reconocimiento al infatigable secretario de la Sociedad Teatral, el Sr. José Antonio Ramos,¹⁵⁸

¹⁵⁴ Jorge R. Bermúdez, *La elegancia dibujada*, La Habana, Cuba, Editorial Letras Cubanas, 2015, p. 11.

¹⁵⁵ Jaime Valls y Díaz nació en el poblado de Valls, Tarragona, España, el 23 de febrero de 1883. Con sólo doce años de edad, inició en esta ciudad estudios de Escultura y Pintura en el taller de los hermanos Llimona, y los continuó en el taller de Apelles Mestre (poeta, músico y caricaturista, Mestre se había iniciado como ilustrador en los semanarios *L'Esquella de la Torratxa*, en 1872, y *La Campaña de Gràcia*, en 1876. También ilustró libros para Montaner y Simón, Seix Barral y otros. En términos estilísticos, su obra caricaturesca, precursora del género en España, nada tenía que ver con la ilustración de corte clásico). A principios de siglo, Valls viaja en compañía de sus padres y hermanas a La Habana, y se queda a vivir definitivamente en Cuba. Si las razones del padre para viajar están condicionadas por la quiebra de su negocio y un litigio legal sobre los bienes de su esposa –natural de Guanés, Pinar del Río–, las del hijo, para no regresar, estarán relacionados con la hospitalidad de los cubanos y el amor. Aquí conoce a Estrella Abin Quevedo, con quien contraería matrimonio el 13 de julio de 1907 y es su compañera de toda la vida. Véase. Jorge R. Bermúdez, *La elegancia dibujada*, Cuba, Editorial Letras Cubanas, 2015, p. 12.

¹⁵⁶ Miguel Hevia, quien trabajaría años más tarde para la revista *El Fígaro*, se encargaría de realizar la portada conmemorativa del advenimiento de la república. Hevia, en su composición alegórica de eminente estilo art-nouveau, no descuidó ningún símbolo representativo de la nueva nación. Véase en *Línea*: Javier de Castromori viernes, 01 de octubre de 2010, La “Cuba Libre” de Rosario Sigarroa [MEMORANDUMVITAE], Recuperado de <http://memorandumvitae.blogspot.mx/2010/10/la-cuba-libre-de-rosario-sigarroa.html>.

¹⁵⁷ Se dice que el hermetismo gráfico de Blanco, hacía que su trabajo luciera un tanto anarquista y ácido. Pero los trazos de Blanco, en apariencia eran espontáneos y rápidos, pero en realidad eran el resultado, de una larga jornada cuidadosa y profunda decantación de rasgos y expresiones. Véase a Rainer Rubira García, *op. cit.*, p. 154.

¹⁵⁸ José Antonio Ramos, nació en La Habana en el año de 1885. La obra dramática de Ramos coincide cronológicamente con lo que llevaba Cuba de república. También escribió obras como: “A La Habana me voy...”, “Liberta” novela escénica en cuatro jornadas, “Cuando el amor muere” primer acto de comedia, ambas publicadas en un 1911, ejemplo de algunos títulos escritos por Ramos que se llevaron a escena. A mediados de 1907 hace su primera salida a Europa. Vive en París, escribe en Madrid y vuelve a Cuba en 1909. Poco después de su regreso, funda, con Max Henríquez Ureña y Bernardo G. Barros, la Sociedad de Fomento del Teatro. Véase a José Juan Arrom, *El Teatro de José Antonio Ramos*, Revista Iberoamericana, Vol. XII, Núm. 24, Junio de 1947, Estados Unidos, pp. 263-264.

así como una mención especial al prosista cubano Néstor Carbonell.¹⁵⁹ En las siguientes páginas de la revista *Bohemia*, se encontraba la sección más aclamada por las señoritas habaneras, y considero que fue una de las secciones que no se podían perder de ninguna manera. Esta Sección estaba escrita por la Srita. Avelina, que en esta ocasión habla de los formidables sombreros que llevaban las jóvenes cubanas, y no sólo las señoritas cubanas sino muchas jovencitas del mundo que pertenecían a las élites económicas de su lugar de origen. Sombreros que iban muy *ad hoc*, para la primavera de 1910. Algunos eran muy graciosos y vistosos, decorados con flores de temporada, como las margaritas, violetas, lilas o pensamientos, ejemplo de algunas flores. Por otro lado, Avelina da consejos sobre los tipos de sombreros y cómo usarlos, por ejemplo, el de “los sombreros grandes favorecen más que los pequeños y hacen más juveniles los rostros”, así como el tamaño de las flores, así como los lugares aptos para lucirlos, etcétera, etcétera.

De *Bohemia* sobresalen los trabajos del fotógrafo y redactor artístico Manuel Aquiles Ortíz. La fotografía era una fuente importante de ilustración. Sin la fotografía *Bohemia* no hubiera sido lo que fue. Se reprodujeron fotografías con retratos de embajadores visitando La Habana; señoras de la alta sociedad anunciando sus nupcias, fotografías de deportistas náuticos y sus embarcaciones en las carreras organizadas por el “Yacht Club” con pequeñas embarcaciones salidas desde Filadelfia, Estados Unidos, y cuya meta era el puerto de La Habana. Fotografías sobre la exposición de Bruselas, sobre los equipos de beisbol. Fotografías de personalidades de la política o de la administración de gobierno a su llegada a los puertos de La Habana. Fotografías de la farmacia Arellano, imágenes de las mujeres que asistirían a los bailes del salón “Centro Aragonés”, la banda municipal de Caibarién. El presidente Francisco I. Madero celebrando su cumpleaños con embajadores de diversos países. Existe una peculiar fotografía de una mujer luchadora del ring, la Miss Christy Brown, quien aparece con ajustadas mayas negras, botines de luchadora, y está en una pose sometiendo al luchador

¹⁵⁹ Néstor Carbonell (1883-1966), Cuba. Halló su mejor fuente de inspiración en el estilo de Martí y siguió fielmente las huellas de su modelo. Puede decirse, que con Néstor Carbonell se arraiga y extiende en Cuba el culto de Martí como escritor y poeta. Pero en el momento en que se estableció la República, Martí era venerado como apóstol de la libertad; pero su obra literaria no estaba difundida en la gran masa lectora, entonces, escritores como Néstor se encargaron de difundirla en la isla. Véase a Max Henríquez Ureña, *Breve historia del modernismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1954, p. 432- 433.

cubano Rogelio Romero quien ha sido derrotado, el espectáculo se podía presenciar en el Teatro Payret.¹⁶⁰

Para el año de 1913, la comunidad de la revista *Bohemia* estaría reunida en el salón Miramar, donde se llevaría a cabo un almuerzo, para celebrar el contrato con la mundial y reconocida “Sociedad General de Publicaciones”, asociación establecida en la gran Ciudad Condal, hoy Barcelona, España.¹⁶¹ En esta reunión se establecería un acuerdo para que en la revista se publicaran tres novelas en los meses de Julio, Agosto y Septiembre. Las tres primeras novelas lanzadas fueron: “Eugenia Grandet” de Honoré de Balzac; “Fromont y Rister” de Alfonso Daudet; y “El Drama de un Hombre Feo” de Paul Brulat; obras de escritores considerados como “grandes de la literatura del siglo XIX”. Lo interesante es que los tres coincidían con la nacionalidad francesa. Éstas fueron presentadas en los números de los meses de Julio, Agosto y Septiembre; claro que otros escritores de la literatura clásica no quedarían fuera como: Jacinto Octavio Picón, Victoriano Sardou, Tristán Bernard, Francois Copee, Eduardo Marquina, Benjamín Barbe, Fernán Caballero, Iván Turguénev, Alejandro Larrubiera, Gustavo Flaubert, Jacinto Verdaguer, León Tolstoi, Charles Dickens, W. Collins, Walter Scott, y otros no menos celebrados autores de la literatura universal.¹⁶²

Para el año de 1914, la revista se consolidó como un negocio editorial, estableciendo su propio edificio con el domicilio de Trocadero 89, 91 y 93, en La Habana. Este cambio de domicilio traería consigo también un cambio en la revista consistente en una portada en cartulina o papel cromo, se empleó tricromías (la primera publicación en hacerlo en Cuba) y un logotipo que variaba de forma y posición dentro de la misma,¹⁶³ sería esta renovación en el número de páginas, ya que dejaría atrás sus 16 páginas y cambiaría su formato a 40 páginas.

El contenido de la revista se componía de las convocatorias a concursos de belleza, carreras infantiles, de automóviles, competencias de patinadores y ciclismo; así también como

¹⁶⁰ Fotografías de *Bohemia*, Año, III, Núm. 46, La Habana, 17 de noviembre 1912, p. 556.

¹⁶¹ Me permitiré un pequeño breviarío cultural, como Ciudad Condal se conocía a la ciudad de Barcelona, ésta era el centro de los postulados estéticos de lo que en la historia del arte se conocía como “renacimiento catalán”, movimiento renovador que en las artes y el diseño europeos por entonces empezaba a concebirse a partir de un estilo ornamental denominado *art nouveau*, cuya forma original de manifestarse en la Ciudad Condal se denominó modernismo. Para conocer el origen y a qué se debe el nombre de Ciudad Condal puede consultarse a Jorge R. Bermúdez, *op. cit.*, p. 12; también puede consultarse el sitio web: <http://www.quesignifica.org/ciudad-condal/>

¹⁶² “Tercer Aniversario”, *Bohemia*, Domingo 18 de Mayo, La Habana, Año IV, Núm. 20, 1913, p. 234.

¹⁶³ Pedro Pablo Rodríguez, “Apuntes sobre su significación en la cultura y en las ideas de Cuba”, *Bohemia*, año 870, Núm. 18, 5 de mayo de 1978, p. 5.

sorteos, encuestas, suplementos de moda, etcétera., el fin que tenían este tipo de publicaciones era para ampliar la cantidad de lectores.

En el año de 1914, se manejan las secciones siguientes: sección de crónica social que estuvo presente en cada número de *Bohemia*, primero, bajo el nombre de “Crónica” y luego como “Sociales”. También hubo una “Crónica social de provincias”. Ambas secciones se componían de notas apologéticas y fotos. En cuanto a lo artístico y literario, hubo desde el principio una sección de teatro; otra llamada “Nota de arte” y “Página de arte”; de cubanos y latinoamericanos, poemas de escritores no reconocidos cuya frecuencia fue disminuyendo; y la sección “Cinematográfica”. Para la mujer se publicó la sección: “Crónica de la moda”, que después pasó a llamarse “Para las damas”; ambas dentro de la Línea de frivolidades habituales entonces de la burguesía dependiente y en gran parte de las capas medias.¹⁶⁴

Entre otras secciones fijas estaba la de “Actualidades”, aparecían todas las semanas desde los primeros números, con noticias principalmente nacionales, presentadas de manera simple y sintética, y de gran diversidad temática. Con similares características se incluyó también una sección gráfica llamada “Actualidad extranjera”. Ya que la política era un tema que no interesaba particularmente a la revista, ni siquiera en las secciones noticiosas, por lo general, cuando se consignaba algo relacionado con aquella, tomaba la forma de crónica social, por ejemplo, una nota sobre “Los funerales del secretario de agricultura”.

Los acontecimientos de la Primera Guerra Mundial 1914- 1918, propiciaron una gran cantidad de notas en la revista *Bohemia*. Se reprodujeron fotografías sobre los combates bélicos en donde perdieron la vida más de 9 millones de personas. La fotografía reproducida por *Bohemia* el 18 de octubre de 1914, muestra a las tropas portuguesas desfilando por la avenida de la libertad, vitoreados por el público. Otra fotografía mostraba a una mujer inglesa prestando servicios de la cruz roja del ejército aliado. También se reprodujeron fotografías sobre los funerales de los aviadores británicos “al servicio de la patria” de la llamada guerra europea. Junto a las fotografías se podía leer:

No ha sido el acto del lirismo patriótico, sino de sentimentalidad dolorosa y amarga, un rugido de lágrimas, un descarnamiento de la memoria adolorida y llena de desgracia e infidelidad... La impotencia muda y aherrojada (sic) en el duro y sombrío campo en

¹⁶⁴ Pedro Pablo Rodríguez, *Op. Cit.*, p. 5.

donde no florecían ilusiones. Pero han florecido por ventura de la suerte, que es lisonja de la Historia y la gracia de Dios.¹⁶⁵

Bohemia reprodujo notas provenientes del telégrafo de agencias inglesas, francesas y norteamericanas, los acontecimientos no pasaron inadvertidos en todo este tiempo y hasta el final de la guerra dejaron de circular las imágenes y noticias.

Durante la segunda década del siglo XX se produjo “el asalto a Cuba por la oligarquía financiera yanqui”. Fueron los años de la fiebre azucarera, en que Cuba casi quintuplicó su producción del producto y en que la mayoría de las centrales y de las tierras cañeras pasaron a manos directas del capital imperialista norteamericano. Para la burguesía criolla, aquella época fue muy próspera. Mientras la nación se hundía más y más en la dependencia y en el subdesarrollo, se sembraba caña para molerla en las centrales norteamericanas, se apropiaba de los ingresos del fisco y llevaba un lujoso y ostentoso tren de la vida. Pues lógico que todo era vestir y vivir con “elegancia”, por lo que aquella clase buscaba una publicación “elegante” como *Bohemia*, que presentaba el lado “agradable” de la sociedad.¹⁶⁶ Así, el semanario se fue imponiendo sobre sus rivales, que fueron desapareciendo, y ya en los años de la Primera Guerra Mundial era considerado un negocio rentable y una publicación de amplia aceptación.

El establecimiento de la economía cubana fue poniendo de manifiesto las inconsistencias y la irracionalidad del sistema dependiente azucarero, por lo que la clase obrera protestó, en camino de una conciencia de la clase para sí, que se plasmó en la Coordinadora Nacional Obrera de Cuba (CNOC) y en el primer Partido Marxista-leninista. Protesta que llevó por génesis la corrupción política y administrativa, dirigida por estudiantes, intelectuales y artistas, movimiento en donde figura la imagen de Juan Antonio Mella, fueron factores que hicieron entrar en crisis a la sociedad cubana, y a su vez, al tipo de publicación que representaba *Bohemia*.

Otras revistas, como *Social* y *Carteles*, trataron la temática política y comenzaron a profundizar, inclusive, en algunos de los problemas más agudos de la sociedad cubana, a diferencia de algunas publicaciones de los primeros años republicanos que trataron con sentido analítico alguno de los problemas del país, y que circulaban fundamentalmente en

¹⁶⁵ Fotografía sobre “la guerra europea”, reproducida por *Bohemia*, Año 5, Núm. 42, La Habana, 18 de octubre de 1914, p. 6.

¹⁶⁶ Pedro Pablo Rodríguez, *Op. Cit.*, p. 5.

reducidos medios intelectuales. Las revistas mencionadas apelaron a recursos modernos y tuvieron un carácter marcadamente periodístico, es decir, de carácter informativo; éstas usaron portadas en colores, ilustraciones llamativas y abrieron espacio a foros de discusión y análisis, un estilo más directo y una amplia divulgación y enjuiciamiento de los acontecimientos de la política nacional. Por tanto, probablemente tuvieron acceso a un público más amplio y diverso que *Bohemia*, fundamentalmente entre los sectores de las diversas fuerzas sociales y políticas que estaban emergiendo en el país y que iban tomando conciencia del estatus neocolonial.

2.3 CAMBIO DE DIRECCIÓN DE LA REVISTA *BOHEMIA*, 1926

En la segunda mitad de la década de los años veinte hubo una nueva coyuntura de cambio en la administración de la revista, era el año de 1926. Para este año el tiraje de *Bohemia* se había reducido a 4 mil ejemplares como en los tiempos de sus inicios, y su director llegó a pensar en dejar de publicarla.

Es el momento en que accede a la dirección Miguel Ángel Quevedo de la Lastra, hijo del fundador Miguel Ángel Quevedo Pérez, quien continuó con la empresa tras la muerte de su padre en aquel mismo año. Como nuevo director y propietario Miguel Ángel Quevedo de la Lastra se hizo fama de tener un carácter difícil en la conducción de la revista. Para los años de 1928 ocuparán las jefaturas de redacción personajes como: Enrique Coll, Rodrigo Cervantes, Ramón Rivera, Victor Hugo Tamayo y José A. Giralt, personajes que moldearon la revista fundamentalmente literaria.¹⁶⁷

¹⁶⁷ La década de los años 20 registró nuevas publicaciones periódicas y de revistas como *El Heraldo* (1923) *La Revista de Avance* (1927), de literatura, música y arte, en donde participaron Alejo Carpentier Jorge Mañach hasta 1930 cuando Machado suspende las garantías individuales, declaró el estado de sitio y cierre del periódico arrestando a sus editores. Como consecuencia surgieron publicaciones como *Ahora* (1931-35) en donde participaron Pablo de la Torriente Brau, Juan Marinello, Raul Roa, Emilio Roig de Leuchsenring. Tras la caída de Machado en 1933 surgen periódicos como *El Crisol* (1934) *Alerta* (1935) *La Mañana*; y aparecieron periódicos de izquierda como *Bandera Roja*, *Mella*, *Línea*, *El Comunista*, *Fundamentos*, *Diálectica*, *Noticias de Hoy*. En 1939 se vendían 14 periódicos en La Habana, además de las publicaciones provinciales como *La Libertad*, *Las Noticias* en Santiago de Cuba, *El Sol* en Camagüey, *La Antorcha* y *La Prensa Libre* en Cárdenas, *La Voz del pueblo* de Guatánamo o *La Protesta* de Matanzas. Otras publicaciones fueron *Masas* (1934) dirigida por Juan Marinello; *La Palabra* (1935), *Revista Cubana* (1935) de José María Chacón y Calvo; *Mediodía* (1936) a cargo de Nicolás Guillén y en la que hubo espacio para cubrir la guerra civil española, aquí publicaron intelectuales como Rafael Alberti, Miguel Hernández, Antonio Machado, y Juan Ramón Jiménez; y *Páginas* (1937) de orientación histórica y cultural, en donde publicaron Mirta Aguirre y Julio Riverend. Véase María González-Ripoll, *Op. Cit.*, p. 441.

Ahora bien, los cambios políticos en Cuba hacen que el grupo que impulsa *Bohemia* tome partido con editoriales y textos críticos contra los métodos del gobierno de Machado. El gobierno de Gerardo Machado (1925-1933) había puesto en marcha su plan reeleccionista a través de la reforma constitucional y la prórroga de poderes, donde había encontrado una fuerte oposición en los sectores de la pequeña burguesía, el proletariado y hasta algunos de los políticos tradicionales. Desde entonces, se fue cobrando mayor conciencia de profundo carácter represivo, oligárquico y antinacional del –machadato–, que por su parte, trató por varios medios de controlar a la prensa y hacerla un simple vocero de sus intereses.¹⁶⁸ La huelga general de marzo y la protesta estudiantil de septiembre de 1930, abrieron paso a un clima revolucionario que culminó en agosto de 1933 con la caída del tirano y que se prolongaría hasta los comienzos del año de 1935.

En esos años *Bohemia* fue dando una tónica, que la definiría a lo largo de esa nueva etapa, es decir, el enjuiciamiento del partido ante la política nacional. Las consecuencias de la crisis económica de 1929 se habían manifestado con rigor aplastante sobre la vida cubana, afectando el desenvolvimiento de cualquier empresa mercantil –más aún si la misma encontraba obstáculos opuestos por el gobierno–. Se contrajo pavorosamente el mercado interno, disminuyó la circulación monetario-mercantil y cayeron a niveles mínimos el poder adquisitivo de la población.¹⁶⁹

Paradójicamente con esa bancarrota, *Bohemia* se ganó un prestigio durante el machadato que acrecentaría lectores en los años subsiguientes, y que le permitiría convertirse en la primera publicación cubana, y posiblemente hasta latinoamericana, por su tirada y circulación.

En este escenario de fuerte conflicto social, la crisis general de 1929 tuvo un efecto multiplicador, provocando la explosión de un verdadero ciclo revolucionario que no determinó sólo la caída del gobierno de Gerardo Machado, último de los generales del

¹⁶⁸ Pedro Pablo Rodríguez, “Apuntes sobre su significación en la cultura y en las ideas de Cuba”, *Bohemia*, año 870, Núm. 18, 5 de mayo de 1978, p. 6.

¹⁶⁹ Para 1927 los institutos de crédito y las empresas norteamericanas controlaban el 90% de la producción de azúcar en la Isla y controlaban los ferrocarriles, instrumento indispensable para la comercialización interna de la cosecha, por lo tanto, la producción económica azucarera cubana fue asumiendo “desde la mitad de los años veinte un carácter de oligopolio donde pocas empresas, casi todas estadounidenses, controlaban por entero el ciclo productivo”. Para 1929 se registró una política de restricción de la zafra para poder hacer frente a la crisis estructural del precio internacional. Véase a Vanni Pettinà, “Soiedad, 1920-1959”, en Consuelo Naranjo Orovío, *Op. Cit.*, p. 216.

ciclo independentista para el cargo de presidente de la República, sino que arrastró por completo el sistema político de los caudillos surgido en 1902. Después del crac mundial del 29, la crisis social se extendió, involucrando también la ciudad, otros sectores del campo que hasta entonces no habían experimentado una situación de crisis tan aguda como el azucarero, a la vez que reabría la cuestión racial.¹⁷⁰

El combate contra Machado introdujo cambios importantes en la vida cubana, tanto en el enfrentamiento entre las clases sociales, como en sus manifestaciones en la arena política. Los desastrosos efectos del crac del 29 y la lucha por la revolución social por parte del proletariado y de amplios sectores de la pequeña burguesía, hicieron comprender a los círculos políticos dominantes vinculados al imperialismo norteamericano y a la propia burguesía criolla, que era necesario reajustar el esquema de dominación neocolonial. En el enfrentamiento contra el gobierno tiránico, amplios sectores populares –en torno al Directorio Estudiantil Universitario, al Partido Comunista y a la personalidad de Antonio Guiterras Holmos– aprendieron que éste no era, más que una marioneta del capital financiero de Estados Unidos y que la presencia de la *Enmienda Platt* era una verdadera limitante que ultrajaba la soberanía nacional. La conciencia nacional salió indudablemente robustecida de aquellas jornadas y –a decir de Pedro Pablo– desarrollaron el pensamiento antimperialista y socialista. *Bohemia* lanzó una campaña feminista en 1930, bajo la dirección de la narradora cubana Ofelia Rodríguez Acosta, quien a través de ensayos, novelas y cuentos, fomentó ideales feministas con el objetivo de hacer conciencia para lograr una sociedad más equitativa y democrática.¹⁷¹

A partir del 1934, los grupos financieros identificados con el imperialismo modelaron una nueva táctica para Cuba, que sin cambiar la estrategia de mantener a la isla como una fuente azucarera, diera una mayor participación en el control de la propiedad al capital cubano y modernizará la instancia política tratando de buscar una estabilidad relativa, mediante la participación en aquella de diversos sectores y clases marginados hasta entonces.

En consecuencia, la *Enmienda Platt* fue derogada, y tras el fin de la situación revolucionaria con la derrota de la de marzo de 1935, el país se encaminó hacia el ejercicio de

¹⁷⁰ *Idem*, p. 217.

¹⁷¹ Elena M. de Jongh “Feminismo y periodismo en la Cuba republicana: Ofelia Rodríguez Acosta y la campaña feminista de Bohemia (1930-1932)”, *Confluencia*, VI. I, Núm. 1, 1995, pp.3-12, Hispanic Studies Department of the University of Northern Colorado, p. 3.

la democracia representativa burguesa sobre las bases de la Constitución de 1940. El escritor cubano Néstor Carbonell Cortina, nos dice que para los cubanos “la carta del 40 es la obra cumbre de la República. Dando amplias muestras de madurez política y patriotismo, los delegados a la Convención Constituyente cerraron una década de convulsiones revolucionarias e inseguridad jurídica, y le dieron a Cuba una Constitución previsoras y avanzada”.¹⁷² Por lo que esta constitución se inspira en la situación inconforme de la isla.

Después de estos acontecimientos, *Bohemia* sufre importantes cambios al transformar decididamente su carácter hacia una publicación de información general con marcado interés en la realidad nacional, y dirigida hacia un público lo más variado posible. Por lo que se sus secciones se comenzaron a multiplicar y aparecieron nuevos temas, como crucigramas, y se amplió el humorismo con la intención de aumentar las páginas de entretenimiento; también había secciones como “Gotas de saber”, “Siguiendo al mundo”, “Agilidad mental” y “En pocas palabras”. Para la mujer también se encontraban secciones como “Moldes y labores” y “El menú de la semana”. Otras secciones que se encontrarían serían: “Radio”, y entrevistas a figuras de la farándula; luego aparece lo que serían radio-novelas, por lo que *Bohemia* las retoma para insertar en su contenido una sección que llevaría el nombre de “Radiolandia” y otra sección “Tele-Radiolandia”; también una sección de cabarets “La farándula pasa”. La sección de Deportes sería esporádica en la primera, pero desde el año de 1950 fue una sección fija.

Es importante resaltar y comparar los cambios, en la revista *Bohemia*. Las siguientes graficas, son las representaciones de los cambios que hubo, durante las diferentes etapas de la revista desde la dirección a cargo del fundador Miguel Ángel Quevedo Pérez, hasta el mando del hijo Miguel Ángel Quevedo de la Lastra. Desde la fundación de *Bohemia* se dio mayor espacio a la difusión literaria, a los anuncios comerciales y a la imagen de grabado y fotografía; sobresalen los temas de poesía, notas sociales, artículos de arte y de teatro. En este momento *Bohemia* contaba con 40 páginas y con un tiraje de 5,000 ejemplares.

En esta segunda etapa, la revista *Bohemia* tiene un incremento en las notas sociales y en la fotografía. Sin embargo, la moda, los anuncios comerciales y la literatura siguen ocupando un sitio predominante. Se incrementan las noticias mundiales derivadas de la crisis

¹⁷² Néstor Carbonell Cortina, La Constitución de 1940: Simbolismo y Vigencia, Cuba in Transition•ASCE, 1997, <http://www.ascecuba.org/publications/proceedings/volume7/pdfs/carbon.pdf>.

del 29 y del ascenso del nazifascismo, es la época de los movimientos estudiantiles y de las dictaduras en Cuba. Bohemia incluye notas de la política nacional en sus páginas.

La crisis del azúcar hizo que *Bohemia* bajara a 4,000 ejemplares, con un incremento en sus notas mundiales, de deporte y de cine.

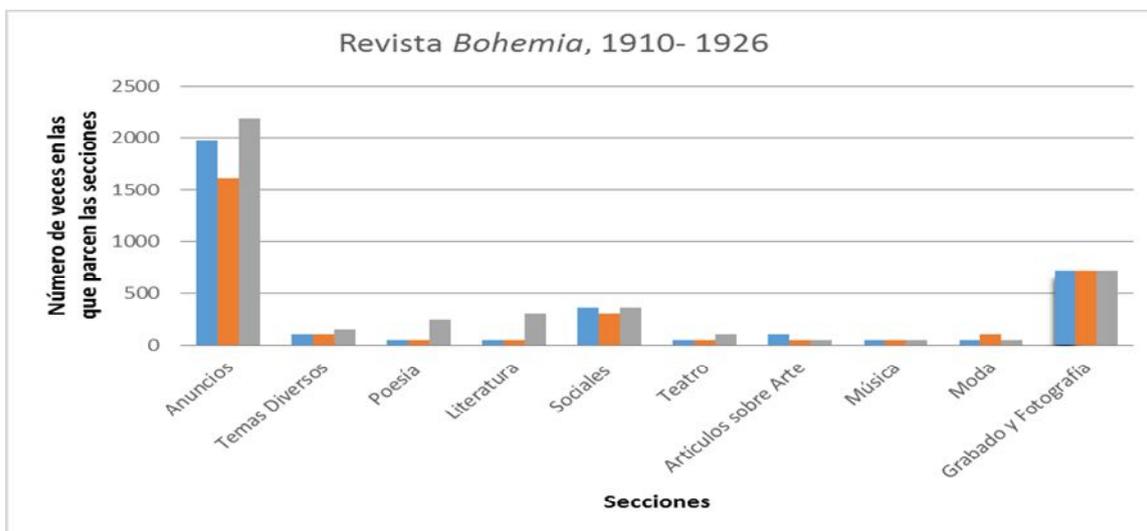


Imagen 1. Gráfica que muestra la frecuencia de Secciones aparecidas en *Bohemia*, 1910- 1926.

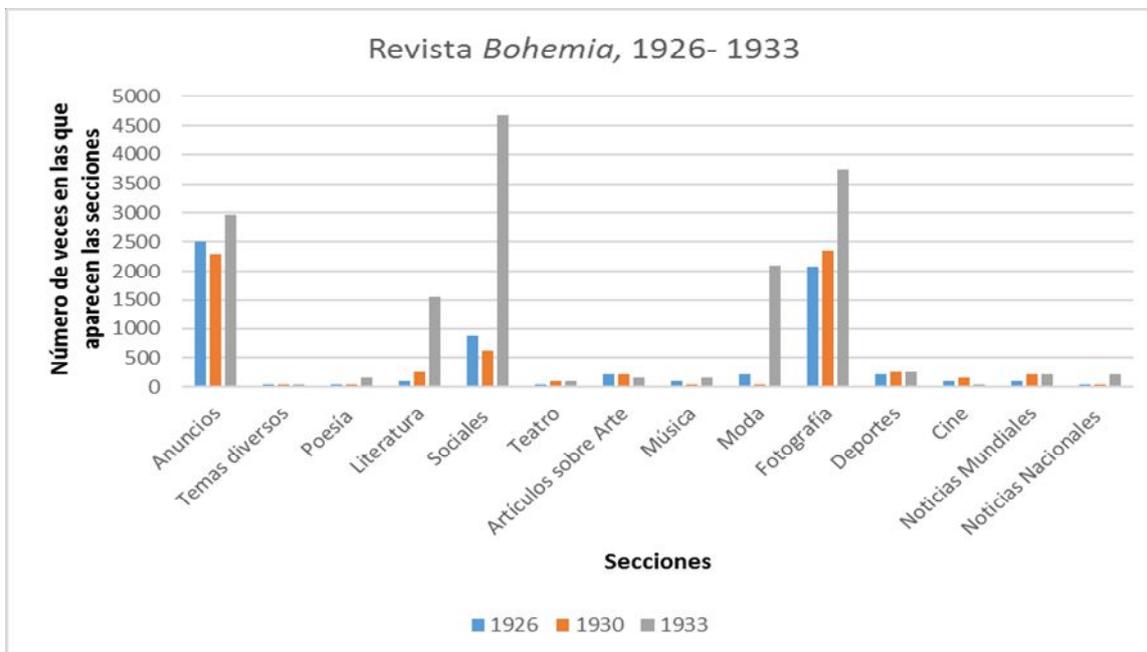


Imagen 2. Gráfica que muestra la ampliación de las secciones en *Bohemia* y el incremento de notas sociales y fotografías.

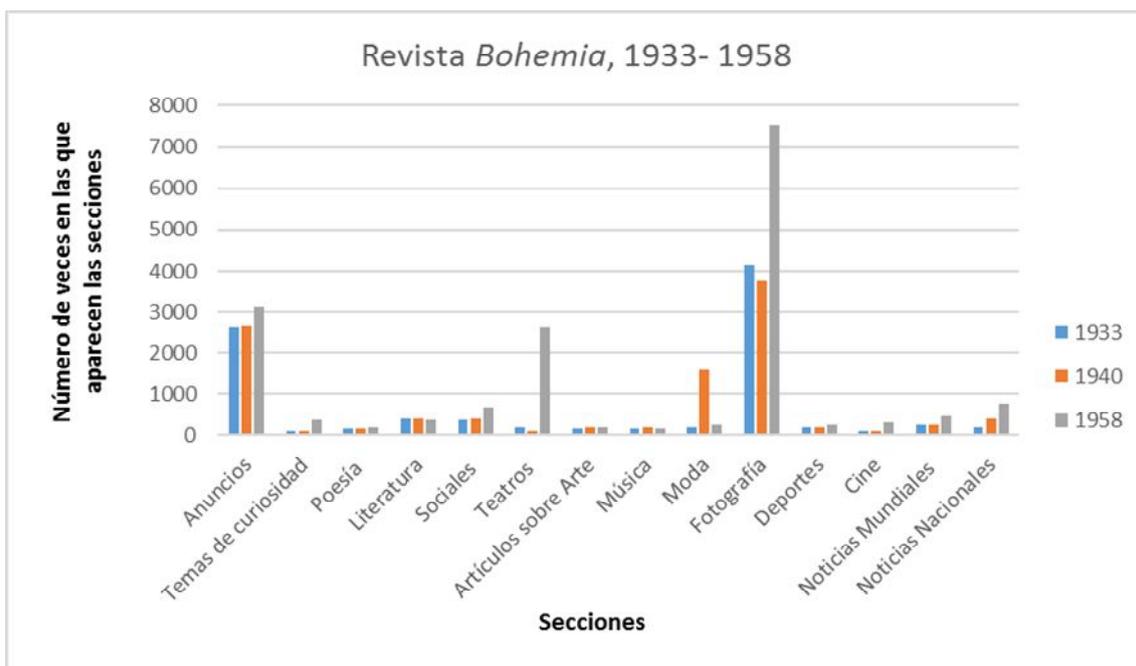


Imagen 3. Gráfica que muestra como la imagen a través de la fotografía fue ocupando un lugar central.

En la última gráfica vemos como el espacio de la fotografía desplaza a todas las secciones. La fotografía muestra las escenas del cambio, a los personajes destacados en la política y a los movimientos sociales. Los acontecimientos nacionales y mundiales en esta etapa de *Bohemia* suplen muchos de los temas privilegiados por la revista en sus orígenes como: poesía, literatura y arte. Los temas de teatro, moda y cine tienen un incremento. Con 125 mil ejemplares en 1948, pasa a 260 mil en 1953, y 315 mil en 1958.

Después de 1958, la Revolución cubana será una de las más fotografiadas en América Latina y de ello da constancia *Bohemia* en esta etapa.

CAPÍTULO III

LA REVISTA LITERARIA *BOHEMIA*: ENTRE LA CULTURA Y LA IDEOLOGÍA POLÍTICA DE LA REVOLUCIÓN CUBANA, 1933-1959

3.1 LA REVISTA *BOHEMIA*, EN LA DÉCADA DE LOS AÑOS VEINTE: LOS MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES Y LOS ENFRENTAMIENTOS CON EL GENERAL GERARDO MACHADO

Hay que conocer los milagros que ha sabido obrar Miguel Ángel Quevedo, en sólo ocho años para admirarlo en toda su plenitud, su genio innovador, en sólo ese tiempo ha revolucionado nuestro mundo intelectual y nuestro mundo artístico. Él antes de abrir horizontes a la juventud que empieza, tendió a su diestra a la infancia desvalida.¹⁷³

“Voluntad que Triunfa”, Ramón
Rivera Gollury (Roger de Lauria),
Octubre 1918.

ANTECEDENTES

El cambio de dirección en la revista *Bohemia* ocurrió en el año de 1926. Es importante resaltar que desde el inicio de la década de los años veinte había conflictos derivados de la zafra del azúcar en la isla caribeña. Los intereses de los productores cubanos entraron en conflicto con los remolacheros del Medio Oeste de los Estados Unidos, debido a que los comerciantes norteamericanos compraban el 95 por ciento de la zafra de azúcar a Cuba. Hugh Thomas menciona que los banqueros gringos se concentraban en el llamado “Distrito Bancario”, cuyo edificio se encontraba en La Habana Vieja. Para el autor, el azúcar en Cuba era “la sangre que daba vida a la isla”, cuyo producto servía como punto de lanza en la política y la economía, y era lo que hacía que Cuba estuviera dentro del mercado

¹⁷³ “El Duelo de “Bohemia” *Bohemia*, La Habana, Julio 21 de 1929, Vol. 21, Año XXI, Núm. 29, p. 22.

norteamericano.¹⁷⁴ Esta condición de mercado y banqueros se reflejaba muy bien en la revista, en las notas de sociales, en las crónicas de las reuniones entre norteamericanos y cubanos con dinero, los cuales tenían acceso a los clubes importantes de La Habana y Miramar, así como a los eventos promovidos por las señoritas de sociedad, bailes y reuniones en casas particulares de El Vedado.

Durante la primera mitad de la década de los años veinte, llama la atención que la revista *Bohemia* casi no publicó notas sobre los conflictos estudiantiles, los cuales venían desarrollándose en la Universidad de La Habana. Sin embargo, un suceso notable fue la fundación del Partido Comunista Cubano el 16 de agosto de 1925, por Carlos Baliño, José Miguel Pérez, Alfonso Bernal del Riesgo y Julio Antonio Mella.¹⁷⁵

¹⁷⁴ Hugh Thomas, *Cuba, la lucha por la libertad: 1762-1970*, vol. I, México, Grijalbo, 1973-1974, p. 408.

¹⁷⁵ A consecuencia del éxito que tuvo la Revolución rusa de 1917, hubo un movimiento tan importante a nivel mundial, de ahí el auge que tuvo la literatura revolucionaria comunista, la cual llegaba desde España, país clave y que estaba en actividad mercantil de una manera muy directa con Cuba. Por barco llegaban estos libros y supongo propaganda de los movimientos estudiantiles, jóvenes universitarios que levantaban la voz. Quienes repartían los escritos del comunismo en Cuba eran los mismos marinos españoles que arribaban al malecón habanero. Esto permitiría que los jóvenes de la metrópoli habanera tuvieran un acceso más fácil a textos comunistas de marxismo-leninismo. Lo anterior lo menciono porque en el caso de España, el periodo que va de 1917 a 1919, fue conocido como bienio bolchevique, aunque la izquierda española era profundamente anarquista, es decir, se encontraba en las opuestas políticas de Lenin. Políticas que fraguaron sendos movimientos estudiantiles revolucionarios, dichos movimientos estallaron en Pekín (Beijín) en 1919, y en Córdoba (Argentina) en 1918, y desde este último lugar se difundieron por América Latina generando líderes y partidos marxistas revolucionarios locales. Por otra parte, en Cuba, en noviembre de 1918, trabajadores víctimas de la explotación y el hambre, se declararon en huelga en la bahía de La Habana. Para el mismo mes de noviembre, la huelga se extendió a otros sectores, como el de los obreros donde pedían la jornada de ocho horas y la rebaja del costo de la vida. Otras organizaciones proletarias, aún más disímiles (gremios, sindicatos, sociedades de resistencia, etcétera.) y sin una vertebración nacional, mostraron su presencia combativa. En la isla, el ascenso económico era sólo para algunos, mientras la clase trabajadora había experimentado “la crisis del azúcar”. Se conformaron numerosos organismos obreros, los cuales decidieron apoyar una convocatoria, que hacía el llamado a conformar un “Congreso” de unidad proletaria. Del presunto Congreso sobresalió la Asociación de Torcedores de La Habana y Pinar del Río (tabaqueros), de directrices reformistas. Ésta y otras agrupaciones del mismo matiz, acudieron al Congreso, donde había una mayoría de representantes de sindicatos y gremios que sostenían posiciones izquierdistas y antiimperialistas. El conjunto de estas agrupaciones izquierdistas dio por primera vez a la república neocolonial un giro, en donde el otro lado de la moneda, eran los obreros, la clase trabajadora levantaba la voz cansada de ser oprimidos por la alta oligarquía cubana. El Congreso se organizaba para lograr las reivindicaciones de clase, aun cuando sus acuerdos no tuvieran, en algunos aspectos, la madurez que más tarde le daría el progreso a sus luchas. Este Congreso se realizó los días 14, 15 y 16 de abril de 1920, años en donde se sentaron las bases para el desarrollo del movimiento independiente y unido de la clase obrera cubana. La clase obrera dirigida por los anarquistas, anarcosindicalistas, miembros de agrupaciones de tendencias socialistas o por simples reformistas de variada ideología pequeñoburguesa, pugnaban por sus derechos. En los primeros años de esta década, una serie de acontecimientos arrasaron con la economía cubana. Simplemente los años que van de 1918 a 1921, son fundamentales para entender la crisis económica suscitada en la isla, con consecuencias políticas y sociales. Como ya he mencionado, al finalizar la Primera Guerra Mundial se había producido un aumento notable de las ganancias de las empresas azucareras y de los comerciantes importadores; así como el enriquecimiento de

En el año de 1926 la revista *Bohemia* tenía una sección llamada “Lecturas”, en donde se promovían los libros editados en La Habana y en el extranjero, sobre todo de Madrid, París, y Buenos Aires. Los títulos eran diversos y no necesariamente reflejaban lo que estaba sucediendo en la isla y el mundo, por ejemplo: “El tribuno de la Diplomacia: Mario García Kohly” por Ruy de Lugo Viña (Madrid), a quien rinde homenaje por haber sido elevado a la categoría de Embajador de Cuba en España; el autor consideraba necesario el homenaje porque resaltaba los valores intelectuales que engalanaban al nuevo embajador. Otro libro se titulaba: “Tirando de la Manta: Historia anecdótica de 15 años de República” por Luis Juan Puñal (La Habana); la idea principal del libro era abordar pasajes históricos cubanos, por ejemplo, el asesinato de Enrique Villuendas de la Torre en su lucha por lograr la emancipación de Cuba. Otro de los libros publicados era “El Viento de la Montaña” del panameño Demetrio Korsi, quien se paseaba por las calles de París predicando su romántica poesía. Otro libro fue: “De los Ritmos Libres”, crónicas escritas por Jesús López Silverio. Una de las obras que más se recomendaban era el de uno de los ex colaboradores de la revista en el año de 1910, quien escribía la sección de “Teatros”, el intelectual colombiano Enrique Carrasquilla Mallarino; quien era mencionado en esta sección por su obra “Almas en Penas”; dicho libro estaba compuesto por novelas cortas, y fue una obra escrita en Buenos Aires, aunque el autor vivía en La Habana. Por último se encontraba la obra del italiano Gabriel D’Annunzio, con su novela “El Inocente”, obra que fuera traducida por la editorial española “Mundo Latino”.¹⁷⁶ Esto me permite afirmar lo siguiente: la revista aún bajo la dirección de su fundador Miguel Ángel Quevedo Pérez, no compartía la idea de publicar temas políticos, sino que seguía fiel a la idea original, que básicamente era fomentar una cultura por el arte y la literatura en la sociedad cubana.

especuladores y de gobernantes; en cambio, los problemas de grupos populares eran totalmente diferentes, significaba racionamientos y alquileres más caros. Consúltese a Hugh Thomas, *Cuba, la lucha por la libertad: 1762-1970*, vol. I, México, Grijalbo, 1973-1974, p. 422. También véase a, Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, Buenos Aires, Crítica, Grijalbo Mondadori, 1988, pp. 83 y 84. Una oleada revolucionaria barrió el planeta en los dos años siguientes a la revolución rusa de octubre y las esperanzas de los bolcheviques, que participaron en la batalla, se desbordaron, “Völker Hört die Signale” (“Pueblos, escuchad las señales”) era el primer verso de la *Internacional* en alemán. Las señales llegaron, altas y claras, desde Petrogrado y, cuando la capital fue trasferida a un lugar más seguro en 1918, desde Moscú; y se escucharon en todos los lugares donde existían movimientos obreros y socialistas, con independencia de su ideología, e incluso más allá. Hasta los trabajadores de las plantaciones de tabaco de Cuba, muy poco de los cuales sabían dónde estaba Rusia, Formaron “soviets”, pp. 72- 73. Véase a, Lionel Soto, *La revolución del 33*, Tomo I, La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 1977, p. 82-83.

¹⁷⁶ José A. Giralt, “Lecturas”, *Bohemia*, Año. XVIII, La Habana, Junio 27 de 1926, Núm. 26, p. 25.

Esta pretensión de no hablar sobre los temas de la política se vio reflejado en una nota que escribió en el año de 1925 M. A. Piñeyro, cuyo título decía: “Dr. Carlos Portela y Pérez: Secretario de Hacienda de la República”, aquí el autor destaca la importancia que tenía la Secretaria de Hacienda, y se habló de la casa en donde se acuñaba la moneda desde la colonia, mencionando los nombres que llevaban, como las peluconas, que eran onzas de oro; después, los centenes, hasta llegar a los pesos de Amadeo, de la efímera República y por último, los más conocidos de Alfonso XIII. Se refiere a este edificio como una construcción triste, descuidada, con muchas carencias, una de las más importantes era el de la economía, “para mantener en buen estado el edificio”. En respuesta el Dr. Carlos Portela y Pérez, dio a conocer las buenas acciones del presidente Alfredo Zayas, quien fuera el “restaurador de la economía cubana”, después de dos presidentes, quienes abusaron de su poder para adquirir el poder económico. Pero, en esta alusión Carlos Portela agradece a la revista *Bohemia* sobre el espacio que brindó para hablar sobre el tema y declaró que estaba consciente de lo que representaba la revista en estos años:

Siempre *BOHEMIA*, fue una de las publicaciones cubanas de mis mayores simpatías y que leo con verdadero deleite por el fin cultural que en su norma y el apostolado que practica en pro de nuestro refinamiento intelectual por lo que gustoso accedo a darle cuantos datos puedan decirle a sus lectores el estado brillante de nuestra Hacienda. Vean ustedes estas cifras que son más elocuentes que cuantas palabras pudiera yo emplear.¹⁷⁷

Reconoce la calidad de la revista *Bohemia* y su consistencia literaria; sin embargo, resultaron reveladoras las cifras sobre el tesoro existente durante el ascenso de Alfredo Zayas como presidente de la República:

Estado del Tesoro [al] tomar posesión de la Presidencia de la República el doctor Alfredo Zayas: efectivo, \$600.000. Deudas contraídas en la anterior administración: 64 millones de pesos de las cuales se han pagado 50 millones. Igualmente se han pagado 38 millones de la deuda interior y exterior con sobrantes de presupuesto. Se han liquidado tres presupuestos con sobrantes de 8,12 y 20 millones, respectivamente; y la liquidación

¹⁷⁷ M. A. Piñeyro, “Dr. Carlos Portela y Pérez; Secretario de Hacienda de la República”, *Bohemia: Ilustración Mundial*, La Habana, Enero 11 de 1925, Vol. XVI, Núm. 2, p. 6.

probable del que rige actualmente será con un acceso de la 20 millones después de cubrir los gastos de la Ley General de Presupuestos.¹⁷⁸

Esta nota en *Bohemia* da cuenta una vez más del hecho de que la revista no abordaba aspectos políticos, al menos que fuera sólo para resaltar algo bueno que tuviera que ver con la cultura, y era a la vez una estrategia por parte de la dirección para no tener ninguna restricción política en sus publicaciones.

Los primeros años de la década de los veinte fueron una buena época en la zafra azucarera, aunque posteriormente esto abrió camino a los conflictos del azúcar. La década de los años veinte fue de gran difusión de la literatura que llegaba a Cuba, y era lo que *Bohemia* presentaba a sus lectores, ¿pero cuáles fueron los temas económicos y políticos de la década de los que *Bohemia* no quiso hablar o evadió?

La vida política en Cuba siguió un curso turbulento, los movimientos estudiantiles en la universidad de La Habana habían comenzado a finales de 1922; los estudiantes se manifestaron violentamente contra la incompetencia y la corrupción de muchos de los profesores, algunos estaban ahí disfrutando un puesto. El movimiento para la reforma universitaria debía su origen a los escándalos en la universidad sostenida por el gobierno; pero los reformistas universitarios acabaron por denunciar al mismo gobierno. Como era de suponerse, la universidad era un buen ejemplo de corrupción, y estaba llena de “profesores” que cobraban sin enseñar, y eran meros comparsas políticos o familiares del presidente”.¹⁷⁹ Todos estos problemas suscitados llevaron a que se convocara a una manifestación contra el discurso inaugural del ministro de Educación; en tanto que una pequeña disputa de medicina llevó a la formación de la Federación Estudiantil Universidad (FEU), la primera federación de estudiantes organizada, cuyo primer manifiesto fue revelado el 10 de enero de 1923, donde se presentaron siete peticiones que se referían a asuntos universitarios, en un Estado tan

¹⁷⁸ *Idem.*

¹⁷⁹ También en Argentina, en marzo de 1918, se desató una revuelta universitaria contra el Estado. Por toda América Latina brotó una nueva generación romántica y mesiánica de estudiantes, interesados en la reforma de la sociedad, tanto como de la universidad, aunque viendo en su ataque a la universidad un medio de criticar a la sociedad. Jorge Arce, el primer rector de la Universidad de Buenos Aires, había visitado Cuba en 1922. En la sesión inaugural de la Sexta Federación Médica de América Latina se ganó muchas simpatías por sus elocuentes referencias al peligro del imperialismo. Véase, Hugh Thomas, *Op. Cit.*, p. 412.

centralizado –nos dice Hugh Thomas– esto representaba que estaban desafiando al gobierno.¹⁸⁰

El 12 de enero se celebró un mitin de los estudiantes y profesores progresistas, encabezado por un anciano que fue amigo de Martí, el ex secretario de Educación, el ilustre Enrique José Varona. En este mitin se pedía la retirada de los profesores corruptos; la imagen de un estudiante resaltaba, y ese era Julio Antonio Mella, quien fuera el primer líder estudiantil que se convirtió al mismo tiempo en una figura nacional. Su liderazgo lo caracterizó como el guía del movimiento de reforma universitaria en Cuba. Hugh Thomas, hasta habla de la fuerza física que Mella adquirió y que utilizaba cuando asistía a los mítines, para romper los cordones de la policía cuando iba a las manifestaciones que se hacían frente al palacio presidencial.

Más tarde, en La Habana, se organizó el primer Congreso de Estudiantes Revolucionarios, donde Rubén Martínez Villena y Julio Antonio Mella se conocieron; los dos siendo cubanos no necesitaron preámbulos para ser presentados, “ambos sabían quiénes eran y que luchaban por la misma causa”. Desde el primer estrechón de manos fueron amigos fraternales; desde entonces, pasaron diarias y largas conversaciones, pláticas donde se comunicaron sus aspiraciones y ensueños, que los llevó a comprometerse a seguir adelante en

¹⁸⁰ Discurso original del 10 de enero, del manifiesto del FEU: Los estudiantes de la Universidad de La Habana, por medio de su órgano oficial, el Directorio de la Federación de Estudiantes de la Universidad de La Habana a las autoridades y al pueblo de Cuba exponen: Que profundamente convencidos de que las Universidades son siempre uno de los más firmes exponentes de la civilización, cultura y patriotismo de los pueblos, están dispuestos a obtener: 1) Una reforma radical de la Universidad, de acuerdo con las normas que regulan estas instituciones en los principales países del mundo civilizado, puesto que la patria no puede sufrir, sin menoscabo de su dignidad y su decoro, el mantenimiento de sistemas y doctrinas antiquísimas, que impiden su desenvolvimiento progresivo. 2) La regulación efectiva de los ingresos de la Universidad, que son muy exiguos en relación con las funciones que ella debe realizar, como centro de preparación intelectual y cívica. Y esta petición está justificada, cuando se contempla el deplorable estado de los locales, en la enseñanza, así como la carencia del material necesario y el hecho de ser la cantidad consignada para cubrir las necesidades, la mitad de la señalada para instituciones iguales, en países de capacidad y riqueza señalada para instituciones iguales a la cubana. 3) El establecimiento de un adecuado sistema administrativo para obtener mayor eficacia en todos los servicios universitarios. 4) La personalidad jurídica de la Universidad y su autonomía en asuntos económicos y docentes. 5) La reglamentación efectiva de las responsabilidades en que incurrieran los profesores que faltan al deber sagrado, por su naturaleza, que les está encomendado por la nación. 6) La resolución rápida y justa del incidente ocurrido en la Escuela de Medicina. 7) Y por último, hacer constar que están dispuestos a actuar, firme y prudentemente, y que como medio para obtener la solución de los problemas actuales, de ese momento y en el futuro inmediato, se solicitaba la consagración definitiva de nuestra representación ante el claustro y del principio de que la Universidad es el conjunto de profesores y alumnos. Véase. Lionel Soto, *La Revolución del 33*, La Habana, Tomo I, Editorial de Ciencias Sociales, 1977, pp. 109- 110.

la lucha emprendida por la renovación general del país. Y de ahí se formaría la Universidad Popular José Martí.¹⁸¹

En el año de 1923 fue un año razonablemente próspero, que marcó el comienzo de un serio movimiento de protesta contra el corrupto y al parecer incapaz sistema político.¹⁸² Cabe resaltar que durante mi investigación en la Biblioteca Nacional José Martí, no se encuentran disponibles ejemplares de la revista *Bohemia*, correspondientes a los primeros cinco años de la década de los años veinte. Por esta razón aún debo corroborar con toda certeza si la revista publicó notas sobre los inicios de estas inconformidades mencionadas en la obra de Hugh Thomas. Sin embargo, Lionel Soto, menciona que en este año se publicó la revista universitaria *Alma Mater*, en la cual Mella aparece con el cargo de “administrador”, aunque él era el verdadero inspirador. Mella, quizá inspirado en su antesala como administrador, tenía la necesidad de editar una revista bajo su propio sello personal, esta sería la “revista de los estudiantes renovadores de la Universidad de La Habana”, titulada *Juventud*.¹⁸³

Ante el repudio que tenían los jóvenes hacia el gobierno de Gerardo Machado, se fundó otra revista también compuesta por jóvenes, entre ellos a la cabeza Juan Marinello, Alejo Carpentier y, en menor medida Martín Casanovas y José Zacarías Tallet; estos serían los cuatro editores de la *Revista Avance* (1927- 1930), caracterizada por su militancia y simpatía comunista, por esa época, presentaron aquella publicación y, en general, la generación del 27 cubano como elite polarizada entre dos alas: la izquierda, encabezada por ellos mismos, y la derecha, personificada por Jorge Mañach, Francisco Ichaso y Félix Lizaso.¹⁸⁴ José Zacarías Tallet, narra cómo se vivían algunas tertulias de jóvenes universitarios en la década de los años veinte, aquí unas anécdotas importantes:

Ya en el último lustro de la década del veinte fue que ocurrió lo siguiente:

¹⁸¹ *Ibid.*, p. 115.

¹⁸² *Op. Cit.*, Hugh Thomas, p. 413- 415.

¹⁸³ Lionel Soto, *Op Cit.*, p. 115-116.

¹⁸⁴ Alejo Carpentier, *Conferencias*, La Habana. Letras Cubanas, 1987, p. 123, citado por Rafael Rojas, *Tumbas sin sosiego*, Barcelona, Anagrama, 2006, p. 94-95. En el cincuentenario de la revista Rojas dividió ya no al grupo editorial, sino a toda la generación antimachadista en tres corrientes: una izquierda comunista o nacionalista (Julio Antonio Mella, Nicolás Guillen, Juan Marinello, Rubén Martínez Villena, Pablo de la Torriente Brau, Emilio Roig de Leuchsenring, José Antonio Fernández de Castro, Raúl Roa, José Zacarías Tallet y el mismo Carpentier), un centro pequeñoburgués (Conrado Massaguer y Amadeo Rodan) y una derecha conformada por Jorge Mañach y Francisco Ichaso.

En una tertulia literaria en casa de José Manuel Valdés Rodríguez se reunieron varios escritores y esa noche se iban a leer unos poemas de Regino Pedroso. Éste se encontraba al lado mío, pero como estaba afónico no quería leer, al dar comienzo la tertulia, yo leí sus poemas.

Una de las viviendas en que José Manuel Acosta habitó al llegar a La Habana, y junto con él me mudé, [...] a la calle de San Lázaro esquina a la de Manrique, era tan larga, o esa cuadra tan corta, que al fondo de ella daba el Malecón habanero, y desde las ventanas del fondo de la casa podía verse el hermoso paisaje del mar y las gentes sentadas en el largo muro.

En este párrafo, Tallet, nos narra e ilustra cómo los jóvenes universitarios poetas y artistas, se congregaban en casas- habitación, muy parecidas a vecindades, muy común en las casas de La Habana. A continuación, describe a quiénes vivían en ellas:

Pero eran varias personas las que tenían alquiladas las diferentes habitaciones. La primera de ellas era la que ocupábamos Acosta y yo; la segunda, estaba ocupada por José Antonio Fernández de Castro, [...]; el tercero, por un pianista estadounidense Shuck Howard; y la cuarta y última, por un pintor japonés que vivía encantado con los paisajes de La Habana y los colores de nuestro país, el cual se nombraba Tetsuo Hama, quién pintó un enorme cuadro que después adquirió José Manuel y mucho más tarde, un buen día, se perdió y no se sabe cómo.¹⁸⁵

Tallet, manifiesta las relaciones que tenían los jóvenes estudiantes con los extranjeros que vivían en La Habana. En los siguientes párrafos se mostrará el contenido de lo que se dialogaban en las tertulias y cómo eran algunos jóvenes poetas:

A aquella casa le puso un mote José Manuel: “La República Chiquita”, pues allí, en tertulias casi diarias, se habla de todo un poco; de arte, de literatura, de religión, de política, del imperialismo y sus sucios acercamientos a Cuba... y era una buena cantidad de visitantes la que se reunía siempre. [...]

¹⁸⁵ Fernando Carr Parúas, *Cosas jocosas en poesía y prosa de la vida de José Z. Tallet*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2007, pp. 145- 147.

En tiempos cercanos a formarse o formado ya aquel grupo tan singular y heterogéneo que fue el Minorismo, unos cuantos jóvenes guasones de aquél Grupo Minorista, entre los que nos encontrábamos Alejo Carpentier, Juan Marinello, José Manuel Acosta y yo, entre otros, decidimos hacerle una broma a Jorge Mañach, quien tenía fama de ser muy halagador con las mujeres.

La anterior referencia proporciona una imagen de las tertulias o reuniones que llevaban a cabo los jóvenes universitarios durante el lustro de las movilizaciones estudiantiles. El descontento social estaba pasando a ser un punto muy común. En cuanto al aspecto económico, la decadencia de las centrales azucareras propició las malas pagas a los trabajadores, la estaban pasando muy mal al igual que los obreros ferrocarrileros.¹⁸⁶

¹⁸⁶ Para el año de 1924, la zafra del azúcar alcanzó unos cuatro millones de toneladas, con un precio medio, que fue el de 3, 82 centavos. Es decir, que en ese año las compañías azucareras obtuvieron 352 millones de dólares, que es menor a lo que se cosechaba y se obtenía del año de 1923, pero aún era considerada una cantidad alta. El arancel norteamericano estaba dañando los intereses de productores cubanos en los Estados Unidos. Esto en los intereses de los productores cubanos por alcanzar sus ventas, como sucedió durante la Primera Guerra. Aunque el crecimiento de la industria azucarera se intensificó en un momento con un alto porcentaje comercial, esto por parte Cuba, la situación en Estados Unidos en esta década no se encontraba en su mejor situación. En la posguerra de la década de los años veinte, el gobierno de Estados Unidos se encontraba con una fuerte crisis en la agricultura; en la crisis de la posguerra se encontraba con una fuerte competencia en los mercados internacionales, se ofrecían las materias primas de los nuevos países (Canadá, Argentina, Australia) y las nuevas fibras artificiales. Su situación se agravaba por las deudas contraídas durante la guerra, al amparo de la facilidad crediticia para incrementar su producción. Pero la caída de los precios agrícolas desvalorizó sus propiedades, por lo que se acrecentó el rechazo a la explotación del campo entre los pequeños agricultores, que optaron por vender y emigrar a las ciudades. Esto trajo consigo el ascenso de la población urbana, si en 1910 el porcentaje de ésta era del 45%, 1920 subió a 51.1%. Las ciudades aumentaron su tamaño, favoreciéndose de una configuración, que aún persiste hasta nuestros días. De allí arrancan los “rascacielos”, compitiendo en el número de pisos, esto entre las principales firmas empresariales, como: el Banco de Manhattan, con 71 pisos; el Chrysler Building, con 77 pisos; el Empire State Building, con 86 pisos, etc., y allí nacen las ciudades residenciales al amparo del automóvil, combinación que las agencias publicitarias proclamaban como “el ideal de calidad de vida”. Este tipo de prácticas del “capitalismo del bienestar”, donde Henry Ford, –implantó innovadores mecanismos en la producción y organización del trabajo con procesos semiautomatizados (montaje en cadena) –, obtuvo unos rendimientos multiplicadores. Además, potenció una política de altos salarios, junto con obras sociales, cooperativas, seguros de accidente y enfermedad, e incluso dirigió en su tiempo libre equipos deportivos. Y por si esto no bastara para integrarlos en la dinámica de “su empresa”, les animó a reinvertir y participar en los beneficios. Se desarrolló una teoría general denominada “democracia económica”, que pugnaba por la sintonía de intereses entre los empresarios, trabajadores y consumidores. Unos compartiendo sus beneficios con sus trabajadores, los otros interviniendo en la empresa y los terceros orientando con sus compras la dirección a seguir por la producción, a manera de voto popular. La corriente de “bienestar” influiría en la desmovilización de las actividades sindicales de estos años. El aumento de la población activa en el sector terciario, menos politizado ocurrió así: los empleados de comercio pasaron de 3.215.000 en 1920 a 4.620.000 en 1930; los de hostelería y reparaciones, de 1.500.000 a 2.000.000; médicos y empleados de banca y seguros se duplicaron. Véase en, Hugh Thomas, *op. Cit.*, p. 408. *Vid.*, Teresa Alonso, García, *La economía de entreguerras: la gran depresión*, vol. 20, Historia del Mundo Contemporáneo, España, Akal, 1990, p. 29- 36.

En el año de 1925, el general Gerardo Machado resultó electo, aunque con algunos altibajos en su candidatura. Al respecto de esta candidatura el ex presidente Alfredo Zayas, en silencio apoyó al general Machado en las elecciones del 1 de noviembre de 1924, dicho hecho, fue pagar el favor político porque Machado apoyó en el año de 1920 al ex presidente Zayas y ya era de que éste pagara el favor.¹⁸⁷

El nuevo presidente electo de la República de Cuba presagiaba una de las peores épocas económicas y sociales en la isla, la cual, efectivamente, se daría en la década de los años treinta y posteriores. El gobierno de Zayas y el presidente electo, Gerardo Machado, llegaron al acuerdo de organizar una manifestación oficial para agradecer al gobierno de los Estados Unidos el reconocimiento de la “soberanía” de la isla. Una parte de la población cubana, que estaba en contra del imperialismo, reaccionó de manera opositora a las acciones de Zayas y Machado. Los grupos antimperialistas, indignados por “el lacayismo acostumbrado de los gobernantes”,¹⁸⁸ se sintieron humillados y expresaron sentimientos nacionales, los cuales provenían también de la mala situación de los grupos subordinados.¹⁸⁹

Un ejemplo de lo arriba señalado, es que durante la presidencia de Gerardo Machado, *Bohemia* informó en su sección de “Sociales”, de las reuniones de las personas que estaban alrededor de las figuras quizá más criticadas del momento. En esta nota se describe una reunión en la Mansión Presidencial, donde María Jaén de Zayas esposa del expresidente Alfredo Zayas, era la anfitriona. Esta celebración se llevó a cabo con compañía de mujeres muy distinguidas de La Habana, quienes ocupaban un peldaño muy importante dentro del grupo de la burguesía cubana. Otras eran mujeres esposas de secretarios y ministros instalados en la capital habanera, que representaban a sus países en la Isla, por ejemplo, España, Alemania, Venezuela, China, Gran Bretaña, Francia, Noruega, se describía que este conjunto de mujeres habían pasado una tarde muy agradable.¹⁹⁰

En 1926 la situación en Cuba empeoró debido a la crisis del azúcar. Lo que pensaban hacer los altos mandos, era potenciar el “Turismo”, la segunda fuente de ingreso económico de la Isla. Gerardo Machado intentó promover la prosperidad mediante la realización de un amplio plan de obras públicas, utilizando las restricciones que sobre el azúcar se mencionaban

¹⁸⁷ Lionel Soto, *Op. Cit.*, p. 188.

¹⁸⁸ *Op. Cit.*, pp. 205- 206.

¹⁸⁹ *Idem.*

¹⁹⁰ Manuel Calzadilla, “Sociales”, *Bohemia, ilustración mundial*, vol. XVI, núm. 2, La Habana, enero 11 de 1925, p. 17.

en el plan Verdeja¹⁹¹. Ante las restricciones que aplicaba esta ley, las obras tenían que respaldarse mediante un plan financiero aprobado en julio de 1925, que exigía nuevos impuestos, entonces como ya se había aplicado la ley Verdeja, se necesitaba un nuevo préstamo.¹⁹² Por lo que en septiembre de 1926, Carlos Miguel de Céspedes lanzó al conocimiento del público el plan de obras, el cual era la restauración del convento de Santa Clara, donde el proyecto más importante era la construcción de una carretera de primera clase, que a lo largo de toda la isla uniese entre sí a todas las capitales de provincia.¹⁹³

Ante esta situación, los redactores de la revista *Bohemia*, no se quedaron con los brazos cruzados, y escribieron una fuerte crítica en contra de la explotación del “turismo”, así como de la reforma en la que el turismo sería segunda fuente de ingreso económico. Entre lo que más se criticó era cómo los gobernantes cubanos estaban presentando la imagen de Cuba. La diversión era tenida como “deplorable”, y se denunciaba que hasta los mismos norteamericanos ultrajaban lo más sublime de la vida habanera. Sin embargo, se señalaba que había lugares específicos en los Estados Unidos de Norteamérica catalogados como mejores espacios como Nueva York, Miami y Chicago, donde había excelentes diversiones y se consumía el ron cubano.¹⁹⁴ En la nota, contrapunteaban el juego en el que participaban los gringos que estaban en la Isla y aquellos que no se decidían a ir a turistar a Cuba. Remarcaban la responsabilidad de los gobernantes y de la Secretaría de Turismo.

A pesar de las movilizaciones de protesta que existían en la capital de Cuba, se siguió trabajando en la infraestructura de la Isla, como sinónimo de estabilidad y bienestar social. Por lo que, en febrero del 1927, se firmó con toda la ceremonia propia del caso, el contrato para la construcción de la carretera central. Los trabajos comenzaron en marzo. El ministro responsable era Miguel de Céspedes, quien “golpeó los primeros guijarros vestido de guajiro

¹⁹¹ La Verdeja se impuso en el año de 1926. “La subutilización de la capacidad era en cierta medida opcional, prueba que las centrales que empezaron a moler azúcar por debajo de sus posibilidades, lograron operar con costos de un 12% más bajo, que aquellos que no lo hicieron. Esto explica que un aumento de la oferta, como fin, en 1925 tuvo efectos negativos en el rendimiento industrial. En cuanto se impuso la restricción de la zafra, ésta ley lo que impuso fue prohibir a los ingenios fabricar más de un 90% de la cantidad dulce que estuviesen elaborando en ese momento”. Véase a Antonio Santamaría García, *Sin azúcar no hay país: la industria azucarera y la economía cubana (1919- 1939)*, España, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela de Estudios Hispano-americanos, Universidad de Sevilla, 2001, p. 165.

¹⁹² Hugh Thomas, Op. Cit., p. 428.

¹⁹³ Pese a todo ello, se dice que Machado se las arreglaba todavía para preservar su reputación de honestidad entre la burguesía y frente al gobierno de los Estados Unidos. *Idem*.

¹⁹⁴ “Tópicos nacionales, ¿Cuba, meca posible del turismo?”, *Bohemia, ilustración mundial*, año 19, vol. XIX, núm. 2, La Habana, enero 9 de 1927, p. 1.

y de tocado con el antiguo sombrero tejano”. Ante tal situación, se discutió mucho acerca de la posibilidad de convertir al turismo en la segunda industria de Cuba.¹⁹⁵

Aunque Miguel Ángel Quevedo de la Lastra, hacía lo posible de seguir el mismo patrón de su padre, de responsabilidad con el “arte, la literatura y la cultura”, era inevitable que él como nuevo director, dejara pasar los acontecimientos sociales en Cuba, así como la situación que aquejaba a la población. Por ejemplo, en *Bohemia* del año de 1928, hubo una nota acerca de la visita el Coronel Charles A. Linderbegh, quien fue el primer piloto en atravesar el océano hasta Europa, en un vuelo sin escalas, y quien visitaría la Isla, durante el mandato de Machado. En la nota, el redactor habló de la buena y osada presencial del piloto, en la presentación de un vuelo, para que el pueblo cubano “admirara el arte del vuelo”. La multitud se congregó a observar, pero para guardar orden los militares cubanos acometieron con agresión a mujeres, niños, ancianos, a puñetazos patadas, tajos de bayonetas y golpes con las culatas de las escopetas.¹⁹⁶ En uno de los artículos bajo la nueva dirección de la revista se comenzaron a denunciar algunos ataques en los cuales participó la fuerza militar y se denunció el abuso de esta fuerza, como condición por formar parte del Estado cubano, es decir la “represión”.

Para el año de 1929, la revista *Bohemia* publicó en sus líneas una desagradable noticia, se trataba del deceso del fundador y propietario de la revista Miguel Ángel Quevedo Pérez. En la nota no se mencionaba la edad del fundador, sin embargo, se mencionó la gran labor que durante muchos años le permitió mantener circulando a la publicación. Se reconoció su trabajo en pro de la comunidad habanera. Entre los atributos destacados se mencionaban su altruismo y dedicación a la difusión de las letras y la cultura cubana. También se mencionó que el fundador de *Bohemia* revolucionó el mundo intelectual y el artístico al abrir nuevos

¹⁹⁵ Un arquitecto francés, Forestier, fue a La Habana y anunció y dictaminó que sus calles eran demasiado estrechas. Céspedes admitió este “defecto del colonialismo” y se dedicó a subsanarlos: destruyó edificios y tierras, puso bellos parques y plazas, atrasó la alineación de las casas y se comportó en suma como si fuera el Haussmann de Cuba. Cada día se hacía más consciente de la necesidad de su propia publicidad: “vestido adecuadamente inspeccionaba el dragado de la bahía, las obras del nuevo Capitolio y personalmente clausuró la *United Railways*, cuando esta compañía se negó a construir un paso elevado de acuerdo con lo establecido por la ley”. El nuevo Capitolio fue inaugurado, y se produjo una nueva eclosión de construcciones privadas: la condesa de Buena Vista se hizo edificar su palacio en la Quinta Avenida de Miramar por el arquitecto Leonardo Morales, quien lo edificó en un estilo neobarroco; la Compañía Telefónica edificó un *campanile* en la parte vieja de la ciudad; y villas particulares al estilo florentinos volvieron a levantarse una vez más en los nuevos barrios próximos a la capital. El propio ministro de Obras Públicas construyó su chalet, de estilo suizo, en el Country Club y otro palacio junto al río Almendares. Hugh Thomas *Op Cit.*, p. 431.

¹⁹⁶ “Protesta contra la barbarie”, *Bohemia*, año 20, vol. XX, núm., La Habana, febrero 12 de 1928, p. 31.

horizontes a los jóvenes. Se destacó su labor hacia los niños huérfanos y otros de escasos recursos. Se realizó en su honor una cinta documental, presentada en los principales teatros y salones cinematográficos, donde se exaltaban tan bondadosos actos. Otro de los grandes atributos del fundador de *Bohemia*, fue la organización de los *Boy-Scouts* en Cuba, figurando este grupo de niños en fiestas patrióticas y en desfiles de algunas paradas militares.

Quevedo Pérez se había preocupado también por el patrimonio de la ciudad, se destacó su gran aportación en la reconstrucción del templo de la santa patrona de Cuba, la “Señora de la Caridad del Cobre”, labor que fue muy agradecida por las señoras ilustres de La Habana. También algo muy importante que se mencionó sobre el promotor de la cultura habanera fue la fundación de “Mundial”, suplemento de ilustración gráfica popular, con circulación en La Habana.¹⁹⁷

Con la muerte de Miguel Ángel Quevedo Pérez, el fundador de una de las revistas más destacadas de La Habana, se daba fin un largo ciclo del medio impreso difusor de las tradiciones literarias en Cuba. De ahora en adelante la revista administrada por su hijo Miguel Ángel Quevedo de la Lastra, tomaría un nuevo derrotero.

En el año de 1929, ante la crisis de los Estados Unidos de Norteamérica, las estadísticas advierten un aumento de las clases medias, con una gran capacidad de absorción de la oferta nacional, lo que propició el fenómeno conocido por “consumo de masas”. Entre los productos más demandados y cuya producción se multiplicó con creces están el automóvil, la radio, la leche condensada, las medias de seda, el rayón, el papel celofán, entre otros artículos. La oferta estaba controlada por un grupo empresarial que no encontraba competencia para sus precios, lo que permitió llevar a cabo la extensión de créditos y la venta a plazos facilitando ese proceso, con una campaña de publicidad. Con el advenimiento de la Gran Depresión del 29, todo cambió para el gobierno de los Estados Unidos, pero aún así con la crisis la revista *Bohemia*, no dedicaba en sus notas muchas líneas al problema económico del país circundante.

En esos años *Bohemia* fue dando una nueva tónica que la definiría a lo largo de esa nueva etapa: el enjuiciamiento del partido ante la política nacional. Las consecuencias de la crisis económica de 1929 se manifestaba con vigor abrumador sobre la vida cubana, afectando el desenvolvimiento de cualquier empresa mercantil de tal naturaleza –más aún si la misma

¹⁹⁷ “El Duelo de “Bohemia”, *Bohemia*, La Habana, Julio 21 de 1929, Vol. 21, Año XXI, Núm. 29, p. 22.

encontraba obstáculos puestos por el gobierno—, al contraer pavorosamente el mercado interno, la circulación monetario-mercantil y hacer caer a niveles mínimos el poder adquisitivo de la población. Paradójicamente con esa bancarrota, *Bohemia* se ganó un buen prestigio durante el machadato que acrecentaría lectores en los años subsiguientes, y que le permitiría convertirse en la primera publicación cubana, y posiblemente hasta latinoamericana, por su tirada y circulación.¹⁹⁸

El combate contra la dictadura de Machado introdujo cambios importantes en la vida de los cubanos, tanto en el enfrentamiento entre las clases sociales, como en sus manifestaciones en la arena política. Los desastrosos efectos de la crisis del 29 y la lucha por la revolución social hicieron comprender a los círculos políticos dominantes vinculados al imperialismo norteamericano y a la propia burguesía criolla, que era necesario reajustar el esquema de dominación neocolonial.¹⁹⁹ En el enfrentamiento contra el gobierno de Machado,

¹⁹⁸ Pedro Pablo Rodríguez, “Apuntes sobre su significación en la cultura y en las ideas de Cuba”, *Bohemia*, año 870, No. 18, 5 de mayo de 1978, p. 6.

¹⁹⁹ Entre los años de 1928 a 1930, hubo una pugna en Washington, entre cinco grupos: los dos primeros era entre remolacheros del Medio Oeste, y el de los productores de caña de las islas norteamericanas, que actuaban conjuntamente para tratar de reducir la parte proporcional correspondiente al azúcar cubano en el mercado de los Estados Unidos. El tercer grupo era el de la Cámara de Comercio Americana en Cuba (con fines norteamericanos [no azucareros] en Cuba). Este tercer grupo, se puso a favor de los cubanos. Pero los grupos cuarto y quinto eran también procubanos: es decir, todos aquellos interesados en que el azúcar en Estados Unidos tuviera un precio más bajo (como lo eran los embotelladores de bebidas azucaradas, y como la industria Hershey que representaba a los chocolateros, así como H. H. Pike, persona que representaba a los corredores de azúcar) y todos aquellos interesados en derechos más altos para el azúcar refinada. Esta alianza de los tres últimos grupos surgió a finales de la década de 1928, cuando parecía haber en perspectiva una cosecha record en Cuba. Aquí fue que H. C. Lakin, presidente de la industria Cuban Sugar Company de la ciudad de Nueva York, reuniría un fondo de lucha de 95.000 dólares, y retendría al abogado Edwin Shattuck, quien era amigo y muy “estrecho consejero legal” del presidente electo, Hoover, y “quien hiciera todo tipo de propuestas”. Pero se decidió importar azúcar de Filipinas con la aceptación de una tarifa del 3 por ciento; eran dos millones y medio de toneladas de azúcar cubano que se dejaban a 1, 5 centavos, mientras que el presidente Hoover y el senador remolachero Smoot, deseaban que el arancel bajara con el precio del azúcar. El grupo cubano empezó a aceptar el principio de la restricción, pero la presencia de un ex gobernador de Filipinas, el Sr. Henry Stimson, y en ese momento secretario de Estado, creó dificultades en el camino de la aceptación de ese esquema, que se proponía a aquella dependencia isleña. Por otro lado, la astucia y el poder que tenía Lakin le permitieron obtener los informes de las discusiones que se llevaban a cabo en el Home Ways and Means Committee. Mientras Cordell Hull le entregaba los informes a Lakin, el comité de la cámara presentó finalmente un proyecto de ley, cuyo propósito era incrementar la tarifa a 2.4 centavos. Este incremento a la tarifa de los aranceles no era muy favorecedor para Lakin, así que este importante personaje volvió a abusar de su poder, porque renovó sus ataques y, trabajando de acuerdo con los demócratas y los republicanos rebeldes, pudo obtener la aprobación de una tarifa de 2 centavos. Dicha tarifa no satisfizo a nadie. Así, que “el precio del azúcar bajó en aquellos años hasta 1, 72 centavos en todo 1929, mientras que la producción cubana iba subiendo, llegando a alcanzar los cinco millones de toneladas, superando el record de 1925. Entonces se intentó mercadear la gran parte de la zafra de 1929 no vendida, liquidándola a granel. Pero la agencia, que se encargó de esta labor resultó todo un fracaso, porque ya no pudo hacer ningún adelanto a los propietarios de

amplios sectores populares –en torno al Directorio Estudiantil Universitario, al Partido Comunista y a la personalidad de Antonio Guiteras Holmos– aprendieron que éste no era, más que una marioneta del capital financiero de Estados Unidos, y que “la presencia de la *Enmienda Platt* era una verdadera limitante que ultrajaba la soberanía nacional”. La conciencia nacional salió indudablemente robustecida de aquellas jornadas y -a decir de Pedro Pablo- desarrollaron el pensamiento antimperialista.

Mientras, en el campo de la literatura cubana, específicamente en *Bohemia*, se dio a conocer en el año de 1929 una sección que llevaría por nombre “Vox Populi”. En esta sección se publicó un pequeño mensaje en el cual se pedía la participación del público para hacer ejercicios críticos sobre literatura. La redacción lo expuso así:

Envíenos su opinión:

Semanalmente llegan a nuestra redacción, numerosas cartas, suscritas por lectores de *Bohemia* en las cuales emiten sus autores los más diversos y a veces interesantes juicios, acerca de los artículos que contiene la revista, y también, comentarios en torno a cualquier mejora o defecto que en ella han encontrado.

Queremos dar a esa corriente que “a veces orientadora nos llega del exterior” toda la fuerza e importancia necesarias para convertirla, cuando sea preciso, en un factor de evolución; e instalamos bajo el título de “Vox Populi” esta especie de tribuna, desde donde podrán formular sus opiniones todos nuestros lectores, a base de la brevedad que exige una publicación de esta índole.

Damos a conocer hoy algunos juicios y comentarios recientes, sobre los últimos números de *Bohemia*.

El anterior es un ejemplo de cómo Miguel Ángel Quevedo de la Lastra, hizo lo mismo que su padre, es decir, darle espacio a su público para que ayudasen a mejorar las publicaciones de la revista.

Aunque Miguel Ángel Quevedo de la Lastra comenzó la administración de la revista en el año de 1927, su nuevo cargo como director propició un cambio muy significativo en los contenidos de la revista. Entre los años de 1933 y 1959 los espacios dedicados a la literatura

los ingenios azucareros; así que, la agencia se disolvería y los propietarios de centrales regresaron a las ventas privadas. Ahora lo más interesante, el consumo mundial del azúcar y el consumo individual comenzó a disminuir, fenómeno que continuaría diez años después”. *Vid.*, Hugh Thomas, *Op. Cit.*, p. 410- 411.

se vieron enriquecidos por los sucesos políticos de Cuba y el mundo. El gran movimiento político contra la dictadura de Gerardo Machado entre 1929 y 1933 fue percibido como una avalancha en la Historia que retomaba el hilo revolucionario quebrado en 1902.²⁰⁰ Aunque el contenido literario se vio favorecido por autores como Marcos Victoria en 1933, la población de la isla presentaba un cuadro de desánimo y desconcierto; había huelgas graves en todos los sectores de servicios en La Habana, entre los que figuraban por primera vez los ferroviarios.²⁰¹

Ahora bien, los cambios a principios de la década de los años treinta hicieron que *Bohemia* se inmiscuyera en la coyuntura política. El gobierno de Gerardo Machado había puesto en marcha su plan reeleccionista a través de la reforma constitucional y la prórroga de poderes, donde habían encontrado una fuerte oposición en los sectores de la pequeña burguesía, el proletariado y hasta algunos de los políticos tradicionales. Desde entonces se fue cobrando mayor conciencia del profundo carácter represivo, oligárquico y antinacional del machadato, que por su parte, trató por varios medios de controlar a la prensa y hacerla un simple vocero de sus intereses. La huelga general de marzo y la protesta estudiantil de septiembre de 1930, abrieron paso a un clima revolucionario que culminó en agosto de 1933 con la caída del tirano y que se prolongaría hasta los comienzos del año de 1935.

3.2 LA REVISTA *BOHEMIA* Y EL “MACHADATO”, 1933

Ante la situación mundial y por los acontecimientos en Cuba propiciados por los efectos negativos del machadato, el equipo de la revista *Bohemia* presentó una propuesta de “ley de imprenta”, aquí algunos párrafos que justifican esa propuesta sobre libertad de expresión en el año de 1932:

Editorial

La Ley de Imprenta

Se ha presentado en el Congreso un proyecto de ley de imprenta. El hecho, considerado superficialmente, merece aplausos; porque en Cuba necesitamos una legislación de

²⁰⁰ Rafael Rojas, *Tumbas sin sosiego: Revolución, disidencia y exilio del intelectual cubano*, Barcelona, Editorial Anagrama, 2006, p. 63.

²⁰¹ Hugh Thomas, *Op. Cit.*, p. 455.

imprensa concordante con el espíritu democrático de la época y con realidades jurídicas y morales que no es posible desconocer [...]

Somos los primeros en felicitamos de que se pretenda la reforma que nos ocupa; pero, por lo mismo, creemos indispensable hacer cuanto sea licito para lograr que se dote a la República de una ley bien meditada y justiciera, que ampare con firmeza los derechos e intereses públicos y privados, así como los especialistas del periodismo, instrumento valioso de la opinión [...]

La vida republicana, para desarrollarse plena y eficientemente, necesita la existencia de una atmósfera favorable al amplio examen y la crítica libre. Y para que esta atmósfera prevalezca de modo estable, se requiere el peso de una ley que asegure –como elementos básicos de vida ciudadana- el orden y la libertad [...]

Aspiramos, también, a que la nueva ley ponga dique a los escándalos de la injuria. Si todos tienen derecho a emitir su pensamiento de palabra y por escrito, nadie tiene derecho a violentar con su conducta los límites que en pueblos civilizados señalan el decoro y la dignidad civil [...]

La República necesita una nueva ley de imprenta. A este respecto son unánimes los pareceres. Pero si necesario es que contemos con una legislación de imprenta de moderno tipo, amoldada a las orientaciones de una época progresista y a las realidades cubanas del momento tipo, amoldada las orientaciones de una época progresista y a las realidades cubanas del momento, necesario es también que se atiendan los puntos de vista que estimen convenientes ciertas entidades y personas que pueden opinar sobre la materia con indiscutible capacidad [...]

Deplorable es que tengamos una legislación de imprenta inadecuada, y no menos deplorable que la prensa resulte sometida a criterios caprichosos; pero sería aún más deplorable que, al legislarse sobre el asunto, se hiciese festinada o torpemente, votándose una ley en pugna con el sentimiento y las aspiraciones del país [...] ²⁰²

El equipo de *Bohemia* estaba muy seguro de su público leal, y de las ventas que se generaban por la revista en Cuba. Su gran influencia en el ámbito cultural y político era tenida como el de otros *magazines* de corte “mundial”. Daban a conocer que no sólo en Europa y en

²⁰² “La Ley de Imprenta”, *Bohemia*, vol. XXV, año 25, núm. 22, La Habana, junio 11 de 1932, p. 3.

otros países de América la situación estaba mal, sino también había un malestar moral en Cuba.²⁰³

Ante este estado de cosas, quienes hacían algo por mejorar la situación del despojo que estaban haciendo los gringos en la Isla, eran los estudiantes. Los estudiantes sin embargo, todavía hablaban de una revuelta de las masas contra el imperialismo yanqui, y contra su instrumento en la isla, que era Gerardo Machado”.²⁰⁴ Ante tal situación, la consecuencia inmediata de la bancarrota política fue la fundación, en la segunda mitad de 1931, de una nueva fuerza de la oposición, integrada por personas que pertenecían a la “clase media”, que se constituyó como una sociedad secreta, ésta se hacía llamar el ABC. Los fundadores de este movimiento eran: jóvenes abogados como Joaquín Martínez Sáenz o Carlos Saladrigas, quienes tenían un solo objetivo: derrocar a Machado y sustituirlo por un régimen de clase media. Para lograr esto, debían admitir la intervención de los Estados Unidos de Norteamérica. Aunque nadie sabía qué otra finalidad tenía el ABC, ya que su organización era una copia de las sociedades secretas italianas y rusas. Aunque la mayoría de sus miembros pertenecían a la clase media profesional y algunos de ellos trabajaban como funcionarios del Estados durante el día.²⁰⁵

Para que esta sociedad tuviera mayor credibilidad, desplegaron un esbozó de un programa elaborado por el escritor Jorge Mañach, graduado en Harvard y en París, lleno de muy buenas promesas:

Este manifiesto expone en líneas generales la ideología que ha servido de base y de lazo de unión al ABC. El programa que a continuación se presenta, aunque derivado directamente de ese ideario, tiene un carácter provisional, en el sentido de estar abierto a posibles rectificaciones futuras, cuando las circunstancias permiten someterlo a una Asamblea General del ABC. Asimismo, debe tener en cuenta que dicho Programa, no pretende cubrir todo el campo de una acción legislativa renovadora, sino que se limita por el momento, a indicar las principales medidas o remedios contra el sistema

²⁰³ Como diría Hugh Thomas refiriéndose a Cuba en el sentido de haberse librado del colonialismo español, pero haber quedado bajo la tutela norteamericana con la Enmienda Platt: “la desilusión de los hombres de 1895 y de los viejos líderes de la guerra de la independencia, era ya imposible -tras ese fracaso para los hombres bienintencionados que ejercían en Cuba profesiones liberales-, creer en nada, y lo era más para los sobrevivientes de la guerra de independencia”, Hugh Thomas, *op. Cit.*, p. 438.

²⁰⁴ *Idem.*

²⁰⁵ *Idem.*

económico y político que ha hecho posible la tiranía, y que pudieran ser objeto de adopción por una Asamblea Constituyente.

Finalmente, el ABC declara que este ideario y programa, que tan netamente lo separan de los demás sectores actuales de la Oposición no obstarán para que el ABC coopere con estos sectores al objeto de derrocar el Machadato, ya que este propósito constituye la primera fase de la propia acción del ABC.

¡EL ABC, ES LA ESPERANZA DE CUBA!

¡JUNTOS TODOS BAJO LA BANDERA DEL ABC!²⁰⁶

Se consideraba que la tiranía que había en Cuba era debido a la influencia de los Estados Unidos de Norteamérica. Durante la década de 1920, el poder norteamericano era demasiado grande, por ello se explica en gran parte que en 1933 ocurrieran manifestaciones y huelgas. Parecía un retroceso hacia la última década del siglo XIX, cuando los políticos y hombres de negocios en Washington eran quien favorecía la tranquilidad y el próspero desarrollo de los negocios.²⁰⁷

Esto lo dice claramente Hugh Thomas, hablando de manera metafórica:

[...]la relación directa entre los acontecimientos políticos económicos es siempre oscura: a menudo consecuencias últimas de esta vinculación aparecen claras; con frecuencia este o aquel suceso político, cuando se examina de cerca, se ve que están unidos a determinados condicionamientos económicos, como el aumento o la disminución de la producción, el alza de determinados valores bursátiles, al empleo o al precio de la prosperidad inmobiliaria; pero esa vinculación se asemeja a la apariencia de una montaña de la que es posible contemplar su cima y sus laderas, pero cuyas alturas intermedias están ocultas por la niebla.²⁰⁸

²⁰⁶ Manifiesto redactado en 1932 por Jorge Mañach, Joaquín Martínez Sáenz, Francisco Ichaso y Juan Andrés Llitas. Algunos ven en este documento, clave en la historia de Cuba, la influencia del Manifiesto fascista de 1919 obra de Marinetti y Alceste de Ambris. El ABC contó entre sus miembros con hombres de negocios, periodistas y políticos relevantes y fue, entre otras cosas, un movimiento violento y nacionalista. Sin embargo, Mañach negó una y otra vez tales acusaciones y centró su pensamiento político en la denuncia de los males republicanos y en una relación pragmática con los Estados Unidos y vigilante de la soberanía nacional. *Vid.* Jorge Mañach, Joaquín Martínez Sáenz, Francisco Ichaso y Juan Andrés Llitas, *El ABC al pueblo de Cuba. Manifiesto- programa*, Barcelona, Linkgua- digital, 2016, 7 y 9. En línea, https://books.google.com.mx/books?id=r0kNpauNpukC&pg=PA9&dq=el+abc+cuba&hl=es&sa=X&ved=0CBsQ6AEwAGoVChMI9dfYk_jPyAIVDMuACh3bvAvl#v=onepage&q=el%20abc%20cuba&f=false.

²⁰⁷ Hugh Thomas, *Op. Cit.*, p. 443.

²⁰⁸ *Ibid.*, p. 443.

Lo que quiso decir es que el despojo ejercido por la autoridad hacía perder la identidad misma, en este caso, del Estado cubano. Además de que las condiciones no eran óptimas para que parte de la población aguantara tales deshonras, poniendo en el plano mundial la condición del “comunismo”, y no dejarse del “imperialismo”.

En el año de 1933, la revista *Bohemia*, anunció el nuevo formato que tendrá la revista:

BOHEMIA, GRAN MAGAZINE MODERNO

“Sensacionales Reformas” a partir del próximo número

La gran Revista del HOGAR, se colocará a la altura de las grandes revistas del mundo.

¿Conoce usted el “*Collier’s*”?

¿Ha visto el “*Saturday Evening Post*”?

Brinda a sus lectores la gran SORPRESA DE PRINCIPIO DE AÑO ofreciendo una revista NUEVA Y MEJOR.

Bohemia

En su nuevo formato, contendrá un material gráfico y literario más extenso y más seleccionado, numerosos cuentos locales y extranjeros fastuosamente ilustrados diversas secciones sobre asuntos de gran interés, crónicas de nuestros mejores escritores, nuevas páginas infantiles, aumento de páginas humorísticas, más variedad en su elaboración fotográfica y una impresión superior.

Todo sin alterar su precio.

POR EL MISMO PRECIO DE
CINCO CENTAVOS
ESPERE LA SORPRESA DE “BOHEMIA”
QUE SALE EL DÍA DE REYES.²⁰⁹

En este anuncio se hace mención de importantes *magazines* de gran trayectoria en norteamérica como lo era *Collier’s*²¹⁰ y el *Saturday Evening Post*²¹¹. A partir de este anuncio

²⁰⁹ “Bohemia, Gran Magazine Moderno”, *Bohemia*, vol. XXV, año 25, núm. 1, La Habana, enero 1 de 1933, p. 20.

²¹⁰ El semanal *Collier’s*, comenzó en 1888 como una revista titulada “UNA VEZ POR SEMANA”. En la década de 1890, cambió el título y poco a poco comenzó a mover su enfoque de los eventos noticiosos por los comentarios, y luego una mezcla de artículos, algo de ficción, junto con las noticias y el fotoperiodismo. Se

editorial, *Bohemia* comenzó a publicarse en un formato muy parecido al de los *magazines* norteamericanos, sobre todo en la sección artística, en el formato general y en la publicación de novela policiaca.

En este primer número del año de 1933, se encontraban escritos de personas como Marcos Victoria (Poemas Metálicos, p. 3), otro es el de la Princesa de Radziwill que escribiera un artículo *El gran viejo de Alemania*; otro de Richard W. Bond *Dos lectores de novelas policiacas*; Gerardo del Valle con *Una noticia*, un relato escrito por Lynn Montross *Orquídeas*, así también como una fotografía de G. L. Manuel, tomada en París y que llevaría el nombre de *Desnudo* (es una mujer posando ante la cámara). Otra novela de detectives escrita por S. S Van Dine, *La jauría del crimen*; también aparece la apreciada sección “De ahora”. En esta sección de ahora, la misma editorial de la revista, hacen saber a sus lectores que en este número del año no están utilizando papel Finlandés:

IMPORTANTE PARA NUESTROS LECTORES

El creciente favor demostrado por el público, que en cada edición ha hecho necesario el aumento de varios millares de ejemplares de esta revista, nos ha obligado a consumir el stock de papel, sin que hubieran llegado los nuevos embarques pedidos a

luchó en la segunda mitad del siglo XX, compitiendo fuertemente con el *Saturday Evening Post*, pero en general no puede hacer frente a los efectos de la televisión y otros cambios en el mercado del entretenimiento semanal, información y noticias. Sobre todo en sus primeros años son más importantes las publicaciones de ficción popular. En sus primeros años el semanal *Collier's*, le ofreció una generosa oferta a Conan Doyle de volver a escribir nuevas historias de Sherlock Holmes, por lo que Holmes apareció en muchas de las portadas en ese momento [...]. En el aspecto general *Collier's*, mejoró cuando Will H. Bradley se convirtió en el editor de arte en el año de 1907. Véase, en línea, <http://www.magazineart.org/magazines/c/colliers.html>.

²¹¹ Durante casi 300 años, *The Saturday Evening Post* ha narrado la historia de América en la fabricación de reflexión de las características distintivas y los valores que definen el estilo americano. Se dice que el *post* de hoy continúa la gran tradición de ofrecer el arte, el entretenimiento y la información en una estimulante mezcla de características ideales impulsadas por la salud de vanguardias y tendencias médicas, de más ficción, humor y reír a carcajadas con caricaturas. Una característica clave es la perspectiva *Post* (sinónimo de artículo o nota), que trae el contexto histórico de temas de actualidad como la salud, la libertad religiosa, la educación y más. Rastreado sus raíces a Benjamin Franklin, lo que refleja el *Saturday Evening Post*, son los preciados ideales y valores estadounidenses, así como memorables portadas ilustradas por el artista Norman Rockwell (1894- 1978). El *Post* también es conocida, por la publicación de este tipo de grandes íconos de la literatura como Ray Bradbury, Agatha Christie, William Faulkner, F. Scott Fitzgerald, Edgar Allan Poe, JD Salinger y Kurt Vonnegut, continúa buscando y descubriendo escritores emergentes del siglo XXI. Con sede en Indianápolis, el *Post* es una publicación de la organización no lucrativa el Saturday Evening Sociedad Post, que también publica otras importantes revistas juveniles como: *Humpty Dumpty* y *Jack y Jill*. Después de haber estado, en el lado de los estadounidenses en varias formas desde 1728, a través de los acontecimientos y los cambios culturales que han conformado el carácter del país, *The Saturday Evening Post* sigue siendo la revista de Estados Unidos. Véase, en línea, <http://www.saturdayeveningpost.com/artists-gallery/saturday-evening-post-cover-artists/norman-rockwell-gallery/rockwell1930s>.

Finlandia. Por tal motivo, desde la pasada edición, estamos utilizando papel adquirido en Nueva York.

Nos apresuramos a hacer conocer a nuestros lectores que la utilización de la referida materia prima tiene carácter transitorio, ya que durará exclusivamente el tiempo indispensable para que llegue la remesa solicitada de los molinos finlandeses.²¹²

También en esta sección, aparece una fotografía en la que se presencia la boda de Luis F. Mendoza, distinguido dibujante y colaborador, quien contrajo matrimonio en “Rathans” de Berlín, con Charlotte Grahn, hermana de “Miss Alemania 1929”.²¹³ Otra sección que también se encontraba: “Intimidades de”, en esta parte se encuentran pequeñas notas sin el dejo antiimperialista de la época, como por ejemplo, está una fotografía en la que se encuentra Walt Disney, el creador del Ratón Miquito”, donde posó con su esposa, en el momento de recibir el trofeo que le otorgó la Academia de Arte y Ciencia Cinematográfica estadounidense, la misma academia entregó la “Medalla y el Premio 1932” al mejor director y a los mejores artistas de ambos sexos. Como maestro de Ceremonias se encontraba Lionel Barry More, entre las premiaciones se encontraba Fredrick March por su representación en “El Dr. Jekyll y Mr. Hyde”; Helen Hayes por su papel en “El Pecado de Madelon Claudet” y Frank Borzage, aclamado como el mejor director en “Una mala muchacha”.²¹⁴

Otras de las notas que aparecen, es el festejo en una de las fiesta más notables de Norteamérica, el “Día del Armisticio”, el cual fue celebrado en Hollywood, en la que notables estrellas del medio acudieron al Hotel Embajador, como, Collen Moore, Marvyn Le Roy, Russell Mack, ex director de la “Universal”.²¹⁵

Eran las notas de las grandes celebraciones que se llevaban a cabo en los Estados Unidos de Norteamérica, aunque sabemos que una de las industrias más importantes de la cinematografía se encuentra aún hasta nuestras fechas, en este país. La revista *Bohemia*, se preocupaba también por sacar interesantes noticias sobre el medio farandulero de “Hollywood”, ya que aún había presencia del Teatro, en la misma revista, el Cine había pasado a ser una de las secciones más ovacionadas por el público de la revista.

²¹² “De ahora”, *Bohemia*, vol. XXV, año 25, núm. 1, La Habana, enero 1 de 1933, p. 17.

²¹³ *Idem.*

²¹⁴ *Idem.*

²¹⁵ *Idem.*

Otra de las secciones que aparece en este año es la de “Cinelandia”, resalta en fotografías a la feliz pareja del medio cinematográfico, a Lilian Tashman y a su esposo Edmund Low, en un salón de su casa de Hollywood. En otra foto sale la actriz mexicana Raquel Torres, tomando unas vacaciones en Palm Spring (Cal., E.U.A.). En otra fotografía se encuentra el cantante-compositor y también actor, comediante, Eddie Cantor en la inauguración del hotel “Richelou”. Otras de las interesantes fotografías, revela que también las actrices mexicanas se hacían notar en el medio artístico, como fue el de la actriz Lupe Vélez con el atleta Johnny Weissmuller (protagonista del tarzan), foto que revelaba la relación amorosa que había entre ellos.²¹⁶

En otra de las secciones de este año se encontraba “Por los Coliseos Habaneros”, en el cual se halla el anuncio de la atracción del teatro “Encanto”, que constituía el debut de las bellas hermanas Rosita y Conchita Ballesteros, y la presentación del binomio “Alegría y Enhart”, directores de la compañía del teatro “Payret” y con su bello conjunto “girls”.²¹⁷

Otra de las secciones es la de “Gráficas”, en la cual se encontraban pequeñas notas, que daban a conocer lo que estaba sucediendo en ese momento, como la presentación en el teatro “Auditórium” de la concertista Marianela Bonet, y alumna del maestro Severino López; otra pequeña nota como el de la notable soprano Emilia Fernández la cual estaría ofreciendo conciertos desde la estación radio- emisora “C. M. C. Q.” del hotel “Palace”; así como el de una foto de los participantes en el reparto de los auxilios que realizó la “Asociación Nacional de Veteranos de Cuba”, en beneficio de sus compañeros necesitados con motivo de las festividades pascuales. Otras pequeñas notas aludían a lo que sucedía con personajes importantes dentro de puestos administrativos, también de personas que ocupaban un puesto de director, en este caso el del periódico de “El Sol” de Marianao, así como el importante caso del estudiante Argelio Puig Jordán, quien intentara matar al general Machado, he aquí un ejemplo de estas notas:

Carlos Martí, estimado amigo nuestro, Srio. de la “A. de Dependientes del Comercio”, que conjuntamente con el Presidente de esa institución fue condenado a igual pena, siendo indultado 24 horas más tarde.

²¹⁶ *Ibid.*, p. 19.

²¹⁷ *Ibid.*, p. 21.

César San Pedro. Director de “El Sol” de Marianao, y apreciado amigo nuestro que guardaba prisión en el Castillo del Príncipe, y que ha sido puesto en libertad.²¹⁸

Argelio Puig Jordán, joven estudiante que fue herido por el comandante Arsenio Ortiz, durante los sucesos de Real y Gral. Lee en Marianao, que ha fallecido en el Hospital Militar de Columbia.²¹⁹

En Octubre de 1932, las muertes y los asesinatos sucedían casi cada día en Cuba. El hombre fuerte de Machado en Oriente, Arsenio Ortiz, le evitó la muerte porque le advirtió a tiempo del atentado que le había preparado un tal Manuel Cepero; Ortiz mató a su presunto asesino, Argelio Puig Jordán, y pocas horas más tarde Cepero fue encontrado con las orejas y la lengua desgarradas y degollado, y con un letrero del ABC que decía: “Este es el castigo del ABC a los que hablan demasiado”. La situación en el campo era intolerable. La respectiva de otra cosecha tan mala como la del año 1932 era desconsoladora. En diciembre de ese año, la CNOC organizó una conferencia de trabajadores del azúcar y acudieron a ella representantes de treinta y dos molinos. Se preparó una huelga. Comenzó a principios de 1933, en ella 20,000 obreros dejaron el trabajo y quedaron solo 125 molinos en una actividad parcial.

Otra sección de *Bohemia* llevaba el nombre de “Curiosidades”, la cual no se dejaba de publicar año con año. En su contenido se encontraban datos internacionales, aunque un poco superficiales, por ejemplo, el “nuevo peinado de rosquillas”; o como el de las “velas más grandes”, confeccionadas por el mexicano José Herrera y quien las llevó a Los Ángeles en una exposición; otra pequeña noticia era la del coro austriaco “The Star Spangled Banner”, el cual se presentó en un teatro de Nueva York.²²⁰

Y como no podía faltar, otra de las secciones de gran tradición en la revista fue la “Correspondencia de Moda”, por Madame Andree Bizet, la cual llevaba a las páginas de *Bohemia*, moda desde París,²²¹ sin duda estas páginas emocionaban a las elegantes mujeres habaneras. Otro de los artículos publicados fue el de Manuel Marsal “China al Rojo”, que habla de la burguesía china aliada de los imperialistas extranjeros, en el conflicto de Rusia y China, así como la intervención de la infantería de marina de Japón, Estados Unidos,

²¹⁸ *Ibid.*, p. 22.

²¹⁹ *Ibid.*, *Vid.*, Hugh Thomas, *op. Cit.*, p. 442.

²²⁰ “Curiosidades”, *Bohemia*, vol. XXV, año 25, núm. 1, La Habana, enero 1 de 1933, p. 23.

²²¹ Madame Andree Bizet, “Correspondencia de Moda”, *Bohemia*, vol. XXV, año 25, núm. 1, La Habana, enero 1 de 1933, pp. 24, 25 y 52.

Inglaterra y Francia, lo que dio lugar a graves motines y terminaron en espantosas matanzas. Era el resultado de la codicia de las potencias imperialistas. En esta nota el autor define al *New York Times*, como un diario “conservador”, en el cual, se victimizaba a los habitantes de los Estados Unidos, por el costo que pagaban, y esta era la vida de sus hombres.²²²

También, en este número del 33 se publicó un artículo de suma relevancia, el cual llevaba por título “Cosas de La Habana, la nueva zona comercial”, en este artículo, la revista *Bohemia* hace un relato en el cual, los habitantes de la isla se encontraban en una situación penosa, por la crisis económica, por la cual estaban pasando. Añadiendo comentarios como los siguientes: “que la necesidad es madre feliz de iniciativas y estímulos, porque sin desvelo alguno y sin un bien positivo de secreción láctica”, así como otros en donde “la crisis, que en su afán de existir, tiene mucho de parecido con esas hembras maquilladas del boulevard a quienes no les bastan los sacrificios y desprendimientos”, este tipo de comentarios que se hace en esta edición, relaciona lo sucedido en los años pasados de 1931 y 1932, por qué la situación orilló a varias personas a vender de manera ambulante en las calles:

Pero a la fuerza ahorcan. Y hétenos aquí que los cubanos, como los chicos desaplicados de la escuela antiguano hemos ganado el castigo de que nos adornen la testa; entre las risas cuchufletas de los demás pequeños, con las hermosas orejas de jumento, que son precisamente la Crisis y la Necesidad. Y ni las quejas ni las suplicas, ni las amenazas ni los ruegos, han logrado ablandar la severidad del maestro que nos ha infligido tan severo y afrentoso castigo. [...]. Y sobre todo, señores, ya no podrán atribuirnos que el cubano trabaja por deporte, porque si bien es cierto que conseguir trabajo hoy, es algo más difícil que atribuirse un campeonato mundial, no es menos cierto que por falta de nuestro deseo hace mucho tiempo ya que el asunto queda.

Otra ventaja es que ya no nos podrán calumniar diciéndonos que el cubano no se presta para la industria y el comercio, porque hay que reconocer que en estos últimos tiempos, en eso de industrializar y comercializar hemos hecho maravillas. La de los tabacos de a kilo, la de la indigencia, la del apapipismo, la del “picao” y tantas otras, son industrias genuinamente criollas; u en cuanto vender y comprar, aquí se manufacturan hoy los más caros sentimientos y los lazos, más estrechos. Y es bastante. [...]

²²² *Ibid.*, pp. 28-29, 50.

Obispo, O'Reilly, Neptuno y San Rafael “amén de las demás”, rúas comerciales en las que se acomoda un núcleo de especuladores internacionales “y es esta la única Liga de Naciones en que Cuba no está costosamente representada” integrado por extranjeros puros o más menos mimetizados de acuerdo con el número de años de residencia y la cantidad de influencia que tengan en nuestras esferas oficiales; han encontrado un peligroso competidor en esta nueva zona comercial, que entre otros muchos méritos cuenta el de un acentuado nacionalismo” allí no hay polacos, ni chinos, ni rusos. Los especuladores son “made in Jesús María”.

La zona comercial criolla “el lugar poco después de todo” está instalada con vista a la Calzada de Cristina y equidistante de la Estación de Oeste y el Mercado Único. El espacio que cada comercio ocupa es muy pequeño, sin que sepamos si ello se debe a lo costoso del arrendamiento o a lo excesivo del número de comerciantes que allí han establecido sus expendios. Pero iniciándose con el café “Ariguanabos” y terminando con un expendio de cañas de azúcar, está la novísima zona comercial, hija legítima de la Necesidad y ahijada de la crisis, pujante y retardora. Almacenes de hierbajos, depósitos de calzado anciano, tienda de ropavejero, expendio de gasolina, enfermería de gomas de autos, hospital de cámara, tienda de sombreros viejos, etc., etc., sin que falten los vendedores ambulantes que a lo largo de la zona comercial pregonan las mercancías, ni los dependientes que incitan al marcharse a la adquisición de un par de zapatos sofisticados o de un traje de desecho “casi nuevo”.²²³

En estos párrafos la revista se encarga de difundir que el comercio criollo estaba pasando a un segundo plano en ventas, esto gracias a la crisis del país.

De nuevo, se encuentra otra novela llamada “La Transfusión”, escrita por Marcel Girette.²²⁴ Otra sección fue llamada “Por Toda la Isla”.²²⁵ La revista *Bohemia*, seguía publicando literatura, también seguía compartiendo y promovía productos de los empresarios gringos, como el de “El Nacimiento, de la Cremería Ward”, empresa fundada, por el propietario de la finca “Patricia”, en donde se presumía que los productos hechos en la finca, eran derivados de vaca, así como alagando, que estos productos ocupaban el primer lugar entre todos los productos de su clase y que también por la fecha de “Navidad”, en las

²²³ *Ibid.*, pp. 32- 33, 44 y 46

²²⁴ *Ibid.*, p. 34-35.

²²⁵ *Ibid.*, p. 36.

fotografías revelan, que durante esos días, Mr. George Ward, tuvo la cordialidad de invitar a los niños a celebrar dichosamente esta fecha, donde vistiera de Santa Claus, y volviéndose amigo de los niños que acudieron a la reunión, ya que regaló juguetes a todos ellos.²²⁶

Entre las secciones que no podían faltar, y que ésta no sólo estaba hecha para hombres, es decir, no exclusiva para ellos, sino que también para aquellas damas que fuesen aficionadas al “Futbol”, y la cual escribía Jesús Caracuel. En las páginas posteriores de la misma sección, se encontraba otro apartado con el nombre de “Nuevos Champions de sports de 1932”, escrito por Adolfo Fons, en donde se referían más a la participación de las mujeres en los deportes, como de natación, de basket- ball y atletismo.²²⁷

Como era de considerarse aún en la revista se publicaban partituras de boleros como el de “Amor. Divino amor”, la letra y la música era del compositor Aristides Santirso.²²⁸ Entre sus páginas se seguían publicando anuncios de productos que se consumían entre la gente de la “alta sociedad” en La Habana, como la famosa marca de los antisépticos urinarios y biliare “URASEPTINE ROGIER”, hecha por el farmacéutico Henry Rogier, ésta se disolvía y expulsaba el ácido urinario, también curaba la gota y el artrismo, y se vendía en la calle Compostela 19, bajos en La Habana.²²⁹ Entre otro de los anuncios, era el de la próxima cerveza “Hatuey” de la empresa Bacardí, ésta sólo estaría a la venta en La Habana.²³⁰

También en sus páginas no faltaba uno de los entretenimientos más importantes que podía venir en la revista, el crucigrama y otra que era la de humor, que llevaba el nombre de “humorismo”.²³¹ En la página cincuenta y seis de la revista se encontraba una sección, con el nombre “Anuncios Clasificados, Telegráficos”, en esta sección había pequeños párrafos, en los que se anunciaban algunos negocios que se dedicaban a hacer reparaciones de muebles como tapizarlos, barnizarlos, pintarlos, entre las especialidades que era el trabajo en oro. Otros eran sobre modistas para damas, otras de enseñanza que anunciaban academias de corte y costura, también había promoción de joyas, reparación de radios, así como el servicios de algunos mecánicos. Esta sección pasa a remplazar lo que era la sección del “Directorio Profesional de Bohemia”, los anuncios publicados en esta sección se cobraban, “las diez

²²⁶ *Ibid.*, p. 22.

²²⁷ *Ibid.*, p. 39- 43.

²²⁸ *Ibid.*, p. 48- 49.

²²⁹ *Idem.*, p. 50.

²³⁰ *Idem.*, p. 51.

²³¹ *Idem.*, 54.

primeras palabras, ochenta centavos y siete centavos cada palabra adicional”, ante esta sección, la revista publicó:

Bohemia está dispuesta a demostrarle a los anunciantes, hechos ciertos, que prueban hasta la sociedad que ha TRIPLICADO su circulación y que en algunas poblaciones de Cuba ha aumentado la venta CINCO veces de la que tenía normalmente, por ello, *Bohemia* es el órgano de publicidad más poderoso que existe en Cuba.²³²

Este párrafo me parece muy importante porque aquí señala que los redactores de *Bohemia*, sabían de la fuerza o el peso que tenían en la Isla. En este mismo número de la revista, tengo que resaltar una nota que se me hace como una sección que sólo se hizo para este primer mes del año de 1933, y que fue titulada: “Dos profecías para 1933”, trata de las predicciones que hacían dos mujeres cubanas, ellas se hacían llamar Madame Norma y Madame Nancy, y decían “haber estudiado sobre el terreno los secretos del oráculo de Delfos, sentadas en su mesa de trabajo, consultan a ratos las cartas y a ratos a la transparente bola de cristal, y ellas irían diciendo cada uno de los grandes acontecimientos que vaticinan para 1933”.²³³ Ellas referían lo siguiente:

[...]. 2.- El mercado cubano aumentará sus ventas al extranjero; 3.- Enfermará gravemente un militar de alta graduación; [...]; 5.- Vendrá un amplio mejoramiento económico para el país; [...]; 8.- Se producirá un cambio de representantes diplomático en una de las más importantes embajadas de países de América en Cuba; [...]; 14.- Las feministas conseguirán más simpatizadores para su causa, pero no obtendrán el voto; [...]; 17.- Los primeros meses del año serán de incertidumbre para la sociedad cubana, pero luego vendrá la paz moral, el sosiego y la tranquilidad para todos los hogares; [...]; 22.- Se producirán grandes motines comunistas en Alemania; 23.- Caerá Stalin de su puesto de Secretario del Partido Comunista ruso; 24.- Habrá una gran catástrofe en los Estados Unidos; [...]; 22.- Surgirán nuevos conflictos de carácter internacional.²³⁴

²³² *Ibid.*, p. 56.

²³³ *Ibid.*, p. 32.

²³⁴ *Ibid.*, p. 69.

Como era de esperarse, algunos datos sí fueron contundentes, sobre la situación mundial y otros para los acontecimientos inmediatos de la Isla. Entre otras predicciones especiales para Cuba, anunciaron:

1.- La crisis por la que atravesamos continuará siendo bastante duradera, dentro de los seis primeros meses del año actual; pero a partir de agosto, aunque tendremos que lamentar grandes contratiempos, saldremos adelante; [...]; 3.- Continuaremos teniendo el llamado Plan Azucarero Chadbourne; pero antes de finalizar el año los azucareros mejorarán su situación (1932); 4.- Nuestra zafra este año será de las más cortas, y habrá mayor número de centrales que dejarán de moler; 5.- Los Estados Unidos enfrentará grandes dificultades, que irán sorteando a medida que el año avance terminando 1933, igual que en Cuba, con un cambio sorprendente; [...].²³⁵

Ante tales predicciones, y la certeza de lo que la revista publicaba, los redactores de *Bohemia* expresaron lo siguiente:

Bohemia ha querido recoger algunos vaticinios para 1933. Muchos de nuestros lectores reirán de la humorada; otros guardarán en el arca de su corazón el tesoro de las predicciones de los actuales 365 días para admirar su cumplimiento. Los unos y los otros tendrán su ventaja en esta nota de ambiente local, ya que hemos creído que esto también debe cultivarse el nacionalismo, y hemos preferido, a los augurios de alguna madame francesa o de una miss americana, los de estas tres cubanas, que aseguran poseer, tan bien como las otras, la virtud de leer el futuro a través de las coloreadas siluetas de sus cartas.²³⁶

De esta manera los redactores de la revista *Bohemia* dejaban el año de 1932, esperanzados en que el nuevo año 1933 fuera mejor para la Isla en general. Aún para los siguientes números de la revista de este año, en la sección “Agitaciones mundiales”, había pequeñas notas acompañada de algunas fotografías que confirman el acontecer de los movimientos sociales, y que hablaban de los “comunistas” en notas como:

²³⁵ *Ibid.*, p. 69.

²³⁶ *Ibid.*, p. 67.

LA POLICIA DE CHICAGO ATROPELLADA POR LOS COMUNISTAS.- La foto recoge el momento en que el Supervisor de Policía Horan, era rescatado por sus compañeros de los comunistas. En la refriega menudearon trompadas y estacazos.

LOS COMUNISTAS DE NEW YORK. – La policía se afana por disolver una multitud de dos mil comunistas, que pretende escandalizar a la ciudad, verificando un “meeting” frente a la residencia del Presidente electo, mientras éste conferencia con Garner y otros congresistas.

DESORDENES ELECTORALES EN DUBLÍN.- La foto muestra el momento en que un disparo produjo el consiguiente desorden entre las facciones de De Velera y Cosgrave, generalizando una batalla que duró algunas horas.

DISTURBIOS EN IRLANDA.- Mrs. G. Mc Bride, viuda de una de las víctimas de los sucesos de 1916, inflama a los republicanos irlandeses en O’Connell Street, desde donde partieron para enfrentarse con la policía.

VUELVEN LOS JAPONESES A ROBAR OTRO PEDAZO A CHINA.- La foto muestra una ametralladora y un grupo de fusileros japoneses, fortificados entre los bambús, durante el ataque a Shanhaikwan, en la provincia de Jehol.

REGISTRANDO LAS RUINAS DE SHANHAIKWAN.- Después de ocupada la ciudad, los japoneses buscan y [...] chinos rezagados, que pudieran hostilizarse parapetos [...] ruinas.²³⁷

Para estos años, la creciente ola de agitación en el mundo le comenzaba a dar permanencia a las notas de “textos comunistas”, como el texto de León Trotsky “La cuestión de Rusia”.²³⁸ También se encuentra una reseña del nicaragüense César Augusto Sandino, con el nombre “El Rebelde de América da un Nuevo Ejemplo”, en el cual se refería a éste como un gran ejemplo, ya que se da a conocer a “el hombre que durante ocho años consecutivos mantuvo en jaque a la Guardia Nacional de Nicaragua y a los infantes de Marina del Tío Sam; que había descendido hasta Managua en son de paz”.²³⁹

²³⁷ “Agitaciones Mundiales”, *Bohemia*, vol. XXV, año 25, núm. 7, La Habana, febrero 19 de 1933, p. 23.

²³⁸ *Ibid.*, pp. 20-22, 39,45.

²³⁹ *Ibid.*, p. 29.

Siguiendo con la pauta del este año, aparece una transcripción de un facsímil, escrito por un tal Iliodor, pero, ¿Quién era Iliodor?, la revista *Bohemia* da una pequeña reseña de este personaje:

“Iliodor” –Sergio Trufanoff- es una figura histórica. En un periodo de tiempo precedente a la Gran Guerra fue un íntimo de la familia real, teniendo muchas veces el honor de ser el confesor del Zar y los suyos. En Tsaritsyn (hoy Leningrado) fue durante bastante tiempo el abad de un gran monasterio por él mismo construido. Su extraordinaria elocuencia y lo liberal de sus ideas –cosas poco frecuentes entre los ministros de la Iglesia rusa- le hicieron conocido del mundo entero con el remolque de “EL MONGE LOCO”, siendo además conocido en Rusia, como “EL GRAN MALDICIENTE”.

Faltos de medios de corroboración, presentamos este relato solamente bajo su autoridad y responsabilidad. El documento en que de cuanto afirma se hace responsable, aparece en facsímil en esta misma página.

Iliodor es un Cosaco del Don, nacido en 1880. En 1905 fue ordenado cura y poco tiempo después, gracias a su amistad con Rasputín, le denunció, obteniendo como único resultado el caer él en desgracia y tener que huir en 1914 por su vida. Después de cuatro años de residencia en Noruega y Estados Unidos, Iliodor volvió a la Rusia Soviética. En 1922 retornó a los Estados Unidos, instalándose allí definitivamente hasta la fecha.²⁴⁰

Se debe considera que a la revista se le hacía importante publicar este tipo de notas, ya que en otros *magazines* de la época y reconocidas en campo internacional, lo hacían, por lo que *Bohemia*, con el subtítulo “Ilustración Mundial”, tenía que competir de alguna manera, es por eso, que en esta misma nota, inscribió:

NOTA DE REDACCIÓN

Este interesantísimo relato que tomamos del *Liberty Magazine*, es de tal magnitud y envuelve tan acusadores conceptos en torno a los dirigentes del actual régimen en Rusia, que los editores de aquella publicación, no conformes con la firma de Iliodor calzando el trabajo, han exigido del autor un documento en que se asegura la veracidad del contenido de EL MISTERIO DE LA CABEZA EN EL KREMLIN y se determina que toda la

²⁴⁰ Iliodor, “El misterio de la cabeza en el Kremlin”, *Bohemia*, vol. XXV, año 25, núm. 7, La Habana, febrero 19 de 1933, p. 20- 22, 24, 40.

responsabilidad es el del firmante Iliodor. Para dar a nuestros lectores una idea de la importancia que este trabajo tiene, transcribimos el facsímile del documento publicado por *Liberty*, así como la nota en que los editores americanos hacen la presentación del escritor. *BOHEMIA*.²⁴¹

Intereses de la revista *Bohemia*, la iban inscribiendo poco a poco en las publicaciones que reportaban lo que sucedía en Europa, como el caso del ascenso de Hitler al poder. Aquí señalaban la simpatía de Hitler por Benito Mussolini, ya que el gobierno italiano estaba compuesto por una fórmula “fascista”, y ante el descuido del plan de Mussolini para la paz europea. “Y sobre la base de dicho plan –que apoya Inglaterra- discuten actualmente, empleando un enérgico lenguaje, las distintas naciones a quienes afecta el proyectado equilibrio de armamento. Los países de la llamada “Pequeña Entente” se han declarado resultados enemigos del plan. Y la prensa de Francia aconseja a sus gobernantes que no abandonen los intereses de las naciones práctica y espiritualmente unidas al pueblo francés”.²⁴²

Ante esta situación, una serie de gobiernos se dispusieron a tener gobernantes “Dictadores”, esto por una parte en Europa, pero también en esta parte del mundo, estaba predominando este patrón. Un ejemplo es el caso de Sánchez Cerro, en la república del Perú.²⁴³ Esto ocurriría en vísperas de los acontecimientos mundiales que se propiciarían en los siguientes años.²⁴⁴

²⁴¹ *Idem*.

²⁴² *Ibid.*, p. 25.

²⁴³ *Ibid.*, p. 3.

²⁴⁴ La paz establecida en 1918 y por muy grandes las posibilidades de que fuera quebrantada, es innegable que la causa inmediata de la segunda guerra mundial fue la agresión de las tres potencias descontentas, vinculadas por diversos tratados desde mediados de los años treinta. “Los episodios que jalonean el camino hacia la guerra fueron la invasión japonesa de Manchuria en 1931, la invasión italiana de Etiopía en 1935, la intervención alemana e italiana en la guerra civil española de 1936- 1939, la invasión alemana de Austria a comienzos de 1938, la mutilación de Checoslovaquia por Alemania en los últimos meses de ese mismo año, la ocupación Alemania en los últimos meses de ese año, la ocupación alemana de lo que quedaba de Checoslovaquia en marzo de 1939 (a la que siguió la ocupación por parte de Italia) y las exigencias alemanas frente a Polonia, que desencadenaron el estallido de la guerra. Se pueden mencionar también esos jalones de forma negativa: la decisión de la Sociedad de Naciones de no actuar contra Japón, la decisión de no adoptar medidas efectivas contra Italia en 1935, la decisión de Gran Bretaña y Francia de no responder a la denuncia unilateral por parte de Alemania del tratado de Versalles y, especialmente, a la reocupación militar Renania en 1936, su negativa a intervenir en la guerra civil española (“no intervención”), su decisión de no reaccionar ante la ocupación de Austria, su redención ante el chantaje alemán con respecto a Checoslovaquia (el “recuerdo de

A tales vísperas mundiales, en marzo de 1933, *Bohemia* pasó a ser miembro del Audit Bureau of Circulations (Oficina Auditora de Circulación) de Chicago, el reconocimiento por haber sido “La Primera Circulación de Revistas en Cuba”, ya que llegó a vender más de cuarenta y cinco mil, (45,000) ejemplares semanales, la mejor presentación, una impresión impecable y el más bajo precio.²⁴⁵ Fue de suma importancia para la trayectoria de la revista y su equipo, que hayan adquirido tal reconocimiento.

Cabe recordar que este año es fundamental para la historia de la revista *Bohemia*, ya que en agosto de 1933, la población cubana presentaba un cuadro de desánimo y desconcierto; había huelgas graves en todos los sectores de servicios de La Habana. Los diarios dejaron de publicarse. Muchos bares y cafés fueron cerrados por primera vez en su historia. Había escasez de alimentos. Casi todos los establecimientos habían cerrado sus puertas y se veía a poca gente en sus calles.²⁴⁶ En cuanto a la revista, se publicó el 28 de mayo de 1933, un editorial cuyo título decía “Optimismo”, para alentar a su público acerca de los sucesos que pasaban en las calles de La Habana:

Hace tiempo que el pueblo cubano vive entre angustias y zozobras. Las dificultades económicas padecidas por el mundo entero, en nuestra patria se han acentuado como en pocas naciones, y a las dificultades económicas se han unido otros factores puestos en juego por la adversidad.

Bohemia ha sentido íntimamente las tristezas del pueblo cubano. Identificase con sus pesares, un día y otro ha laborado en pro de soluciones que satisfagan a la opinión.

A medida que el tiempo transcurre se adueña de los espíritus el desencanto, y las impresiones pesimistas amenazan con extenderse como gérmenes funestos por toda la República.

Bohemia siente que la alienta el optimismo. El optimismo es una fuerza. *Bohemia* se cree fuerte y juzga que existen motivos para que el pueblo cubano renueve sus esperanzas e intensifique su fe.

Múnich” de 1938) y la negativa de la URSS a continuar oponiéndose a Hitler en 1939 (el pacto firmado entre Hitler y Stalin en agosto de 1939)”. *Vid.* Eric Hobsbawm, *Op.Ccit.*, p. 45.

²⁴⁵ *Bohemia*, año 25, núm. 30, La Habana, agosto 6 de 1933, p. 11.

²⁴⁶ Hugh Thomas, *Op. Cit.*, p. 455.

Los pueblos que se amilanan frente al infortunio, son pueblos perdidos. Flojos, vacilantes, sin audacias colectivas, tales pueblos generalmente parecen; porque el temple cívico, para ser legítimo, requiere abnegaciones, perseverancia y virtud.

Bohemia no cede a nadie sitio preferente en la escala del sufrimiento. Compenetrada con el pueblo cubano, sabe lo que son escollos y sacrificios. Y *Bohemia*- que nunca se ha entusiasmado con el espejismo de locas ilusiones- descubre en el horizonte esperanzas prometedoras de un risueño porvenir.

Bohemia no sabe, concretamente, cuáles son las bienandanzas que se aproximan; pero flota en el ambiente de la República algo invisible e impalpable, mezcla de elixir reconfortante y de música triunfal.

Y esta revista –que nunca se ha entusiasmado con el espejismo de locas ilusiones- ahora siente que es dueña de su espíritu una ilusión.

¡Tened fé, como nosotros la tenemos firmemente hincada sobre la roca del porvenir!²⁴⁷

Bohemia, en este contexto publicaba algunos cuentos, pero más que cuentos parecían relatos de lo que los autores eran partícipes de una realidad, como el escrito de Egon Erwin Kisch “En los Subterráneos de la Policía de Berlín”.²⁴⁸ Este tipo de publicaciones que adquiría *Bohemia* de algunos *magazines*, reflejaban la inestabilidad, de algunos grupos sociales que la estaban pasando mal y no necesariamente los “comunistas”. En agosto de ese año, que es el mes en donde la brutalidad llegó a los extremos, se resalta el asesinato de uno de los jóvenes que desafiaron con valentía al régimen, era González Rubiera,²⁴⁹ la revista vuelve hacer referencia a los asesinatos de los estudiantes. También, en otra de las secciones se encuentra un escrito con el título de “Alma Mater”, donde se denuncia la militarización de la Universidad de La Habana, pero la revista reconoce que desde 1927 las aulas superiores habían sido el blanco de insidias y ataques.²⁵⁰

Los acontecimientos de 1933 crearon finalmente una generación revolucionaria en donde el deseo del poder y los cambios sociales continuaron siendo el motor, por lo que para

²⁴⁷ “Optimismo”, *Bohemia*, vol. XXV, año 25, núm. 20, La Habana, mayo 28 de 1933, p. 1.

²⁴⁸ *Ibid.*, p. 18 y 41.

²⁴⁹ “González Rubiera”, *Bohemia*, año 25, núm. 30, La Habana, agosto 6 de 1933, p. 3.

²⁵⁰ *Ibid.*, p. 17.

los años sucesivos, los grupos que ayudaron o los que derrocaron a Machado jamás acabaron por disolverse o deponer las armas.²⁵¹

A partir de 1934, los grupos financieros norteamericanos modelaron una nueva táctica para Cuba, que sin cambiar la estrategia de mantener a la isla como una fuente azucarera, diera una mayor participación en el control de la propiedad al capital cubano y modernizaran la instancia política tratando de buscar una estabilidad relativa mediante la participación de diversos sectores y clases marginados hasta entonces. Fue también en este año en donde Fulgencio Batista asciende al poder como presidente de la República, con la ayuda del coronel Mendieta y también de otros grupos que habían sido opositores en el Machadato, como lo fue el ABC.

3.3 FULGENCIO BATISTA, EL LEAL EMANCIPADOR EN LAS PAGINAS DE *BOHEMIA*

En los acontecimientos posteriores del 33, Carlos Manuel de Céspedes y Quesada, el nuevo presidente provisional, formó gobierno el 14 de agosto; en su gabinete incluyó a tres jefes del ABC (Joaquín Martínez Saénz, Carlos Saladrigas y Guillermo Belt); Laredo Bru (héroe de la Unión Nacionalista en 1923); Eduardo Chibás, rico ingeniero; Rafael Santos Jiménez (viejo seguidor y biógrafo de José Miguel Gómez); Nicasio Silverio (de la CNOG); Raúl Cárdenas (un menocalista que fue diputado en 1911); el doctor Presno (de la Universidad de La Habana, el antiguo ayudante y amigo de Crowder y Wood, Demetrio Castillo Pokorny, sin partido. Lo interesante de toda esta planilla es que la mayoría de los hombres del ABC eran devotos admiradores de Norteamérica.²⁵² Esto era de esperarse ya que algunas familias de clase media habían estudiado en ese país.

Tras esta situación, junto con las atrocidades que el gobierno hizo a estudiantes y civiles, *Bohemia*, dejó en claro su postura en una de sus páginas, la fortaleza plasmada en sus líneas fue de gran aliento para sus lectores:

Accedemos a las indicaciones de numerosos agentes y a distintos requerimientos, reinsertando la “carta abierta” de *Bohemia* al ex presidente Gerardo Machado, publicada en la edición correspondiente al domingo 6 del mes actual. En difíciles e inolvidables

²⁵¹ Hugh Thomas, *Op. Cit.*, p. 510.

²⁵² *Ibid.*, p. 466.

circunstancias fue escrita. Caldeando el ambiente por tres años de cívicas jornadas – jornadas ennoblecidas por el sacrificio y la muerte- una huelga formidable, así como el cierre generalizado del comercio y las industrias, intensificaron la crisis político-económica más aguda que se recuerda en el país.

Cuando el gobierno machadista quiso imponerse con medidas terribles, y fue conveniente sostener inquebrantable el espíritu público, *Bohemia* lanzó a la calle la “carta abierta” [...]. En instantes decisivos, respondiendo a las necesidades patrióticas de aquellas horas gravísimas, nuestro Director el Sr. Miguel A. Quevedo y nuestro compañero el Sr. Miguel Coyula, quien redactó la “carta abierta”, resolvieron apelar en tono vibrante al Jefe del Estado, por si era posible todavía una fórmula cubana que evitase nuevos derramamientos de sangre.

La redacción del gobierno fue instantánea; pero no una reacción para favorecer Cuba con renunciamientos generosos, sino para dictar contra Quevedo y Coyula órdenes salvajes.

Horas después se organizaba por el desdichado Ainciaru y otros, la feroz matanza del día 7, y el 12 caía bajo el peso de las furias nacionales –confundidos con el pueblo lleno de militares, marinos y policías- el calamitoso Machadato.

Revista esencialmente cubana, *Bohemia* cumplió entonces, como siempre, su deber.²⁵³

Después de la caída del régimen de Gerardo Machado, en el siguiente número del mes de septiembre del 33, la revista publicó lo siguiente:

IMPORTANTE

Esta edición de *Bohemia* sale a la luz pública constando tan sólo de 32 páginas, debido más que nada a la enorme tirada que alcanzó la edición anterior, dedicada por entero a la caída del régimen machadista, (ciento cincuenta mil ejemplares), y al deseo vehemente de informar cuanto antes a nuestros lectores en relación con los últimos acontecimientos revolucionarios y levantar la voz a tiempo en contra de la intervención extraña en nuestros asuntos interiores.

Los problemas obreros, surgidos en este momento histórico, fueron desde un principio de carácter secundario para nuestra publicación que, identificada desde siempre es justo sentir del proletariado cubano, jamás puso obstáculos a las justas peticiones de los

²⁵³ *Bohemia*, vol. XXV, año 20, núm. 31, La Habana, agosto 20 de 1933, p. 51.

agremiados a la Unión Sindical de Artes Gráficas y a la Unidad Sindical de Fotograbadores, aceptando de plano las reivindicaciones pedidas.

Notará el lector que en ésta edición, hemos sacrificado todos los anuncios que teníamos pautados para ella, dedicando por entero sus treinta y dos páginas a recoger las últimas sensaciones del momento, compensándose así la disminución de páginas.

La próxima edición de *Bohemia*, ya en pleno período de normalidad, constará de su número habitual de páginas provistas de material sensacional, entre el que se encuentran los siguientes trabajos: “Historia Íntima de los Horrores del Presidio Modelo”; “La Verdad sobre la actuación del crucero “Baire” en la revolución de agosto de 1931”, por el capitán Rivera; “La Causa de los Paquetes Perfumados”, Información Única del Ciclón”; “Como fue la detención de Wifredo Fernández”, con un trabajo firmado por el ex senador; “Datos desconocidos de la vida de Julio Antonio Mella”, etc.²⁵⁴

Ante las justificaciones dadas por la editorial de la revista, sobre la reducción de sus imágenes de contenido comercial o de “anuncios”, en este mes de septiembre sólo fueron publicados los acontecimientos de ese momento, que eran el fin del régimen machadista y la justa reivindicación del gobierno cubano. Es justo en este mes, en donde *Bohemia* resalta entre sus páginas la imagen de Fulgencio Batista, refiriéndose a él, como una figura máxima del movimiento revolucionario integrado por clases y alistados de todas las fuerzas armadas de la nación cubana.

Desde ese año de 1933 Fulgencio Batista comenzó a figurar ya que era opositor al machadato, pero fue hasta el año de 1940, cuando resultó electo gobernante de Cuba. Después del derrocamiento, la Isla estaba envuelta en codicia y ambiciones de los grupos de coalición a la derrota de Machado. “Después de la huida de Machado entre la noche del 12 al 13 de agosto, salió de Cuba en avión para Nassau, llevando con él cinco revólveres, siete maletas con oro y cinco amistades en pijama; llegó al amanecer, y a última hora del día, salió su familia escoltados y fueron embarcados hacía donde se encontraba Gerardo Machado”.²⁵⁵ Después de la huida de Machado todos los embajadores varados en Isla telegrafieron a su país, comunicando la situación en que se encontraban, y el embajador británico fue el que mejor explicó esta situación:

²⁵⁴ “Revolución Triunfante”, *Bohemia*, Edición Extra, La Habana, septiembre 10 de 1933, pp. 3- 5.

²⁵⁵ Hugh Thomas, *op. Cit.*, p. 462.

Las escenas de venganza que se han visto [...] serán siempre un horrible recuerdo para quienes las presenciaron [...] Los cuerpos de los porristas, estos fueron los que hicieron el trabajo sucio de torturar y asesinar a jóvenes estudiantes. Los cuerpos de los porristas más famosos fueron arrastrados, por las calles.

Poco después de la hora cena [informó] vi que la calle donde está la legación de S.M. estaba llena de gente frenética, que en aquel momento dirigía sus imprecaciones a los policías que estaban de guardia, con amenazarlos de lincharlos; pero pasaron de largo dirigiéndose a la casa de mi vecino, un prominente senador [...] El saqueo [...] fue algo repugnante, porque mientras los negros se peleaban por los gramófonos y las sirvientas por los chales, familias bien vestidas que vinieron en autos Pakards y Cadillacs, se apoderaron de los armarios Luis XV y de las sillas doradas.²⁵⁶

Terrorífica temporada, porque nadie se hacía responsable del desorden que estaban ocurriendo en las calles. Entre esos desordenes, y quien hacían de un terror el vivir en Cuba en esos momentos, fue el enfurecimiento y frustración de aquellas familias a quienes les mataron un hijo, un sobrino, un primo, un papá o un joven que lo único que quería era mejorar la situación de su país. Lo que hacían estas familias era linchar a los “porristas”, y ante cada linchamiento que por los menos ocurrió durante una semana, se podía escuchar diariamente al amanecer los tambores que convocaba al pueblo para que fuera testigo del linchamiento o de algún saqueo, bastaba para que uno gritara “porrista”, para que se desencadenara una violencia terrible. El terror, también lo llevó el *Heraldo de Cuba* de Ferrara, así como muchos domicilios de gente que había estado en el gobierno de Machado, entre ellos se encontraban, el secretario Averhoff, del general Molinet, Zubizarreta, Viriato Gutiérrez, Ramiro Guerra y de Carlos Miguel de Céspedes.²⁵⁷ Y así como lo describió el embajador británico, fue como se vivió la situación del “reacomodo social” en la Isla.

Para el 14 de agosto, el nuevo presidente provisional fue Carlos Miguel de Céspedes, quién conformara su gobierno con integrantes del ABC, de la CNOC y profesores de La Universidad de La Habana. Lo que significaba la instauración de un nuevo gobierno aunque fuese provisional, era un milagro, y de esta manera se esperaba más rápido la paz en la Isla. Y la credibilidad, de este gobierno encabezado por Céspedes, fue que tenía a miembros del

²⁵⁶ *Idem.*

²⁵⁷ *Idem.*

ABC y de la CNOG, así como profesores de La Universidad de La Habana. Para el 15 de agosto, la opinión pública “estaba cada vez más en contra de cualesquiera autoridades nacionales, provinciales o municipales que hubieran ocupado cargos bajo el antiguo régimen”.²⁵⁸

Inconformes todavía por la situación de pobreza en la Isla, el 17 de agosto había rumores de conspiraciones de los estudiantes y de los comunistas contra Céspedes y el ejército, este tipo de mensajes por primera vez se les comunicaba a los suboficiales del ejército. El 18 de agosto, un sargento taquígrafo, Fulgencio Batista pronunció un discurso amenazador en un funeral de uno de los soldados asesinados por Machado, pidiendo mejores condiciones para los hombres alistados.²⁵⁹ Fue aquí en donde Batista comenzó a figurar y así constantemente Batista se iba oponiendo a las decisiones que se tomaban por los gobernantes provisionales, y ya que desde un principio se supo ganar a los estudiantes, a los del ABC radical y a aquellos profesores que no recibieron ningún puesto en el gobierno de Céspedes, fue en ese momento que Batista tuvo la credibilidad del pueblo cubano, como redentor. Así se fue hasta que resultó oponente a Grau, en el año de 1940 y quitando a presidentes provisionales desde el 33, personajes como: Carlos Manuel de Céspedes y Quesada (14 de agosto de 1933); Ramón Grau San Martín (10 de septiembre de 1933); Carlos Hevia (16 de enero de 1934); Carlos Mendieta, gobierno reconocido por los Estados Unidos de Norteamérica (18 de enero de 1934); Miguel Mariano Menocal, en esta elección por primera vez las mujeres cubanas, votaron²⁶⁰ (10 de enero de 1936); Laredo Bru (diciembre de 1936) y hasta quedar Fulgencio Batista (10 de octubre de 1940).²⁶¹

Desde que quedó Laredo Bru como presidente de Cuba, éste era la marioneta de Fulgencio Batista. Fue en el año de 1937, donde Batista no ocultó el hecho de que era el amo y fue en los meses siguientes durante este año, que reinó la tranquilidad en Cuba. En abril, el Partido Comunista intentó unir todas las fuerzas opuestas a Batista en una alianza de Frente Popular, acusando a Batista de imitar a Hitler y Mussolini. Antes un opositor Ramón Grau, el aliado natural de los comunistas permanecía exiliado, pero, con gran número de seguidores inscritos en su Partido Revolucionario Cubano Auténtico, conocido como los “auténticos”,

²⁵⁸ *Idem.*, p. 466- 467.

²⁵⁹ *Ibid.*, p. 468.

²⁶⁰ *Ibid.*, p. 522.

²⁶¹ Hugh Thomas, *Op. Cit.*, p. 468- 543.

afirmando que eran los verdaderos representantes de los ideales del héroe nacional, José Martí.²⁶²

En 1937, fue el año donde Batista comenzó a gobernar bajo su títere Federico Laredo Bru. Ya que el 25 de julio anunció un plan de tres años, este plan era tan extenso en ambiciones como él mismo, y fue llamado como “el plan de los trescientos años”. Las industrias del azúcar y del tabaco serían puestas bajo la dirección del Estado; los obreros se beneficiarían de seguros sociales, vacaciones pagadas y otras ventajas. Se anunciaron planes para la conservación de los bosques, una nueva moneda, suministros de agua, la distribución de las tierras del Estado, la reorganización de la agricultura, la minería y la extracción de petróleo, un plan de sanidad, una marina mercante, incluso un nuevo sistema. Para mantenerse a tono con las tendencias nacionalistas, los extranjeros tendrían que pagar una tasa de registro de 1, 40 a 5 dólares.²⁶³ Era tan ambicioso el proyecto que se traía entre manos Batista, que fueron a parar a Londres en una conferencia de los veintitrés principales países azucareros.

El discurso que manejaba Batista era abatir la crisis económica y social en la que dejó Gerardo Machado y dándole lugar a la gente más necesitada, con una perorata popular fue como se ganó poco a poco al pueblo. A pesar de tanta palabrería acerca del progreso, acompañada de algunos logros, Batista había perdido a mediados del 38 la consideración de todos los representantes de la vida cubana más respetables y de la antigua clase media y así como el de los grupos profesionales, pero se había ganado el apoyo popular, era admirado y, en cierto sentido, querido por las masas.²⁶⁴ Ya en el año de 1940 se acercaban las nuevas elecciones, pero como ya lo comenté, Batista tenía por su parte a la “masa popular” y por otra en contra a “la clase media y a los profesionistas”. Desde el año de 1939, Batista tenía de su lado a los comunistas y a los sindicatos. A finales de este año se decide hacer una nueva constitución que se implementaría en el año de 1940, año de las nuevas elecciones. Estas elecciones fueron protagonizadas por Batista y Grau. La revista *Bohemia*, en el primer mes de enero de ese año, -después de un periodo de inestabilidad en la presidencia de la Republica-, le daba las gracias al lector de seguir leyendo la revista.

²⁶² *Ibid.*, p. 526.

²⁶³ *Ibid.*, p. 527.

²⁶⁴ *Ibid.*, p. 530.

Después de la caída de Machado, la revista *Bohemia* se comprometió a publicar notas referentes al acontecer de la isla, mantener a la gente informada, así como pedir opinión acerca de las elecciones, cosa que nunca había hecho en alguno de sus publicaciones y menos bajo la dirección del propietario. En este número había notas sobre Hitler, que llevaba el nombre de “Hitler y los suyos, en Franco plano derrotista”, escritas por el Capitán John H. Craige; un cuento escrito por Marcelle Auclair, y cuyo nombre era “Los Diamantes”; como era costumbre entre las páginas de *Bohemia*, ahora de *Ilustración Mundial*, se encontraban las afamadas fotografías de la “International News” y estas estaban acompañadas por una nota que llevaba el nombre de “Un submarino en acción”. Por ser principio de año la nota sobre los reyes magos llevaba por nombre “De oriente, vinieron los reyes...”, escrito por Gerardo del Valle; entre las notas del acontecer mundial, aparecía la nota del Führer “Hitler tiene miedo” por Bernard Viven; las novelas aún no se hacían esperar así que se encontraban “Los tambores de Fu Manchu”, escrita por Sax Rohmer”.²⁶⁵

Aunque *Bohemia* seguía publicando literatura, en este primer número se pide la opinión del público y les pregunta por quién votarían en estas primeras elecciones del año, “¿Quién cree usted que debe ser el futuro Presidente de la República? ¿Batista o Grau?”,²⁶⁶ con esta pregunta comenzaba *Bohemia*, para todos sus lectores, pero como supongo la dejaron en el último número del año de 1939, pues, para este número ya había algunas respuestas en donde la mayoría de los lectores le otorgaban el voto a Grau, ya que cuando gobernó hizo un bien común para todos los cubanos, mientras que para Batista, aún no veía el apoyo, pero tenía “buenas propuestas” que estaban más cerca de la gente del pueblo.

Y entre el caudal de conflictos por las nuevas elecciones, la Corporación Nacional del Turismo, que por medio de la revista plasmaba su preocupación por el fomento al turismo, hizo un llamamiento a la sociedad cubana, ya que a todos les era de mayor interés, “Llamamiento a cuantos residen en Cuba, para que cooperen al fomento del turismo”,²⁶⁷ debido a la desagradable situación en la que aún se encontraba Cuba, *Bohemia* dedica unas palabras, invitando a sus lectores a que fuesen agradables con los visitantes, ya que el turismo

²⁶⁵ Capitán John H. Craige, “Hitler y los suyos, en Franco plano derrotista”, *Bohemia*, vol. 32, núm. 1, año 32, La Habana, enero de 1940, p. 6.

²⁶⁶ *Ibid.*, p.38- 39.

²⁶⁷ *Ibid.*, p. 103.

era la segunda fuente económica de Cuba. En los siguientes meses fue lo mismo, la nota mundial, la opinión acerca de las elecciones, etcétera.

En este mes se seguía hablando de arte a través de una breve reseña de la magnífica película, “Lo que el viento se llevó”,²⁶⁸ la cual por años varias generaciones han visto, hasta el presente sigue siendo una de las películas clásicas y se estrenó en el año de 1939. *Bohemia*, en el siguiente año de su estreno, le dedicó unas líneas al gran film norteamericano. También había escritos de León Trotsky, como el de “Hitler y Stalin... ¿Cuánto tiempo duraran juntos”, artículo que abordaba “la auténtica amistad entre Hitler y Stalin”. Con este tipo de novedades, de lo que acontecía a nivel mundial, y la proclamación del fascismo fue que este “consistió en que, una vez en el poder se negó a respetar las viejas normas del juego político y, cuando le fue posible, impuso una autoridad absoluta. La transferencia total del poder, [...] pero una vez conseguido, no hubo límites políticos para lo que pasó a ser la dictadura ilimitada de un “líder” populista supremo. [...]”.²⁶⁹

Los movimientos fascistas tenían los elementos característicos de los movimientos revolucionarios, en la medida en que algunos de sus miembros preconizaban una transformación fundamental de la sociedad, frecuentemente con una marcada tendencia anticapitalista y antioligárquica”.²⁷⁰ Ante el fascismo europeo, que se construyó por medio de las masas, es lo que alimentaba su poder, pero como era claro la Isla cubana no sería la excepción, Fulgencio Batista, también se alimentaba de este grupo con el voto “popular”.

Como era de suponer, lo más interesante en la política interna de Cuba era la actitud que tomaría el gobierno de los Estados Unidos en torno a la nueva constitución. Ya que esta nueva constitución era un logro, porque para hacerla habían participado varios políticos, era la participación de varios grupos que aunque fueran adversarios, de esta enemistad se había construido una nueva Constitución. Para el día 4 de octubre llegó a Washington una delegación de expertos en finanzas cubanas para discutir el sistema agrícola y monetario, y el 10 de octubre Fulgencio Batista se hizo cargo legalmente de la presidencia cubana.²⁷¹ Ante la victoria de Batista en 1940, Ramón Grau San Martín, siguió dentro de la política cubana y no

²⁶⁸ “Lo que se llevó el viento”, *Bohemia*, vol. 32, año 32, núm. 3, La Habana, 21 de enero de 1940, p. 41- 42.

²⁶⁹ *Ibid.*, p. 47- 49, 51, 77.

²⁷⁰ Eric Hobsbawm, *Op. Cit.*, pp. 133- 134.

²⁷¹ Hugh Thomas, *Op. Cit.*, p. 543.

fue hasta el año de 1944, cuando se terminó la regencia de Batista, y en ese año fue cuando Grau obtuvo la victoria.

Batista, aunque había decidido mantenerse al margen de la Segunda Guerra Mundial, no pudo ser así, como sabemos el gobierno de los Estados Unidos, no dejaba que el gobierno cubano tomara sus propias decisiones, entonces durante esta época la Isla caribeña y el país imperialista por excelencia estrecharon sus relaciones ya que durante este periodo por medio del gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica, la Isla abastecía al mundo de azúcar.

Ante tal situación Cuba ocupaba el sexto lugar en importancia entre los exportadores a Estados Unidos de Norteamérica, no había restricciones en el comercio, ahí era el mejor campo para la inversión estadounidense en América Latina, con un total de 733.000.000 de dólares. En este momento es donde el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica extiende su brazo amigo hacia la Isla, organizó un programa de “cooperación económica” y propuso que el Export- Import Bank concediera inmediatamente a Cuba un crédito de treinta millones de dólares, de los cuales se habían de destinar quince millones de dólares al desarrollo y diversificación agrícola.²⁷² Lo que sucedió, en esos cuatro años de gobierno de Batista es que se hizo de una gran fortuna de propiedades urbanas, ya que Cuba parecía la sombra del New Deal. Por parte de los comunistas sintieron la marcha de Batista del gobierno, ya que para ellos había sido el padre del Frente Popular Cubano, “el ídolo del pueblo”.

Ramón Grau San Martín, resultó ser el nuevo presidente de la República cubana y tomó posesión el 10 de octubre de 1944, ya que ante la situación mundial a Grau le tocó todavía época de vacas gordas y aprovechó muy bien la venta del azúcar. Con Ramón Grau San Martín en la presidencia de la República, Cuba comenzó a padecer uno de los peores períodos de frustración de su etapa neocolonial. Comenzaron a manifestarse ideas sobre la necesidad de transformar algunos de los aspectos del país “Formadas durante la lucha contra Machado entre sectores numéricamente importantes de la pequeña burguesía y la intelectualidad”.²⁷³

En esta situación dentro del marco de la Segunda Guerra Mundial, ya para el año de 1946, *Bohemia* publicaba en sus páginas los desastres de los países afectados por la guerra.

²⁷² *Ibid.*, p. 546.

²⁷³ Pedro Pablo Rodríguez, “Apuntes sobre su significación en la cultura y en las ideas de Cuba”, *Bohemia*, año 870, No. 18, 5 de mayo de 1978, p. 7.

Una primera nota llamada “Ciudad Fantasma”, narra la destrucción y miseria, así como publicaba las fotos de la International News.²⁷⁴ Otra nota con el título “Yo maté a Mussolini”, era el relato de muerte de Mussolini y de su amante Clara Petacci, acompañada de unas fotos desgarradoras en la que se encontraba a Aquiles Staracce, Mussolini y Clara Petacci colgados de los pies en una estación de gasolina de la Plaza Loretto, en Milán.²⁷⁵

Otro artículo llamado “Del infierno al purgatorio”, escrito por Manuel Cuellar Vizcaino, habla de la visita del presidente Grau, a la finca de “Torrens”, lugar en donde se encontraba el Centro Nacional de Reeduación Infantil, este con el fin de enseñarle a jóvenes cubanos desubicados los oficios que les pudiesen ayudar a vivir en un bienestar social.²⁷⁶ Otra sección con el nombre de “Gotas del Saber” escrita por Miguel Ángel Martín, era parecida a la sección de “Todo un poco” o “Curiosidades”, ya que daba a conocer pequeños datos importantes.²⁷⁷ Otra sección como en “Pocas Palabras”, ofrecía información de la farándula y el cine.²⁷⁸ *Bohemia* iba reduciendo sus secciones grandes en pequeñas secciones, dos secciones cabían en una página, y le dedicaba ya más páginas al aspecto político nacional y mundial, así como la opinión pública.

Otras pequeñas secciones fueron la de “Así va la ciencia”,²⁷⁹ “Agilidad mental”, y “Siguiendo al mundo”.²⁸⁰ Dentro de la literatura se encontraba un cuento francés cuyo nombre era “Las perlas negras”, escrita por François de Roux.²⁸¹

Ante los problemas nacionales, se encontraban notas como la de “Intereses opuestos a la Banca Nacional”, escrito por Jesús Masdeu: “Los bancos cubanos frustran el proyecto que se encuentra en el Congreso. Les siguen las instituciones extranjeras de la misma clase, los capitalistas residentes en el territorio de la Isla y sus cómplices. Paradoja entre la soberanía política y la dependencia económica del pueblo cubano. Restricción de créditos. Enormes depósitos bancarios. Las grandes sumas de dinero inmovilizado constituyen la riqueza y el trabajo de este país”, de esta manera se expresaba Jesús, la necesidad de denunciar el

²⁷⁴ “Ciudad Fantasma”, *Bohemia*, núm. 19, año 38, La Habana, mayo 12 de 1946, p. 3.

²⁷⁵ *Ibid.*, pp. 4- 5.

²⁷⁶ *Ibid.*, pp. 6- 7.

²⁷⁷ *Ibid.*, p. 8.

²⁷⁸ *Ibid.*, pp. 8- 9.

²⁷⁹ *Ibid.*, p. 9.

²⁸⁰ *Ibid.*, p. 10.

²⁸¹ *Ibid.*, pp. 12- 13, 60.

acontecer económico en la Isla.²⁸² Como era costumbre, desde los números de *Bohemia* de los años 30, los cuentos policíacos se seguían publicando aun en los años cuarenta, como el cuento de Jack London “Las muertes concéntricas”.²⁸³

Una nota de Herminio Portell Vila, que llevaba por nombre “La ruina de un gran Paseo”, relata cómo antes de los cuarenta la gente burguesa paseaban por este corredor, que después de la caída de Machado se popularizó con vendedores ambulantes, niños perdigueros y ante la tiranía de Batista sólo quedó el toque de queda a las nueve de la noche.²⁸⁴ También *Bohemia*, publicaba notas del *magazine Time*, como “La marcha del tiempo”, que no era más que el extracto de noticias de una de las revistas más importantes del mundo, “Redactada por los editores de “Time”, era el *magazine* semanal de noticias.²⁸⁵ También se narraban algunos acontecimientos de los países latinoamericanos, entre ellos Argentina, Chile y Colombia. Y la sección que sería tan leída se llamaba “en Cuba”, sección que trataba temas como: la capital, política, miscelánea, educación, diplomacia, cine, médicos, trabajo.²⁸⁶ Para este año se encuentra un escrito de uno de los intelectuales más importantes de Cuba, que era Jorge Mañach, con un texto que llevaba el nombre de “Termina la carta a un joven sin esperanza, de cómo hacerse un ideal privado”. En este texto se hacía un llamado a la juventud para que cultivaran un criterio propio.²⁸⁷ Como era de esperarse la tecnología iba avanzando, también se encontraba la sección de “Radiolandia”, en la que señalaban la programación que se hacía en el estudio 4 de la estación “Q”.²⁸⁸ La moda no se hacía esperar, había una sección única para las damas cubanas, “Modas y Labores” por Mercedes Saavedra.²⁸⁹

Una nota de carácter internacional fue, por ejemplo, la de “La efigie michoacana” escrita por Roberto Blanco Moheno, “en este breve artículo, un periodista mexicano analiza la figura de Lázaro Cárdenas y sitúa su posición presente y futura”.²⁹⁰ Mañach, seguía

²⁸² *Ibid.*, p. 14- 15, 74.

²⁸³ *Ibid.*, pp. 16- 17, 77.

²⁸⁴ *Ibid.*, pp. 20- 21, 74.

²⁸⁵ *Ibid.*, pp. 22- 25, 65.

²⁸⁶ *Ibid.*, pp. 28- 33.

²⁸⁷ *Ibid.*, pp. 35, 59.

²⁸⁸ *Ibid.*, pp. 60- 61.

²⁸⁹ *Ibid.*, pp. 70- 71.

²⁹⁰ Roberto Blanco Moheno, “En este breve artículo, un periodista mexicano analiza la figura de Lázaro Cárdenas y sitúa su posición presente y futura”, *Bohemia*, núm. 20, año 38, La Habana, mayo 19 de 1946, p. 55.

empeñado en la cultura cubana en su escrito “Como organizar nuestra cultura, la producción moral”.²⁹¹

3.4 MIGUEL ÁNGEL QUEVEDO DE LA LASTRA Y LA REVISTA *BOHEMIA*: ENTRE LA IDEOLOGÍA Y LA CULMINACIÓN DE UNA TRADICIÓN FAMILIAR

Indiscutiblemente en los años 40 es donde se define el formato de *Bohemia*, encabezada por Miguel Ángel Quevedo hijo. Las informaciones internacionales dejan de ser fundamentalmente gráficas, y se presentan notas más amplias. En sus comienzos eran más fotografías y había poca información porque sólo eran unos pequeños párrafos, y en cuanto a las fotografías eran tomadas de la revista norteamericana *TIME*, modelo a seguir de la revista *Bohemia, Ilustración Mundial*. La mayoría de los artículos y reportajes sobre esta temática son tratados por firmas y escritores norteamericanos. Cuando aparece la sección “Así va el mundo”, redactada como editorial de la propia *Bohemia*, no cambió mucho esta situación, pues se copiaba la información cablegráfica de las agencias AP y UPI y trabajos de revistas norteamericanas, sobre todo de la revista *TIME*.²⁹²

Fue en el gobierno de Grau, a partir del año de 1947, cuando el nombre de Fidel Alejandro Castro Ruz comenzó a aparecer con caracteres de linotipo en la revista, siempre en la sección “En Cuba”, en la revista *Bohemia*. La primera vez fue en junio, en una breve nota relacionada con las elecciones para el ejecutivo de la Escuela de Derecho de la Universidad de La Habana, en la que ocupó la vicepresidencia de la institución.²⁹³ En julio de ese mismo año de nuevo su nombre resaltó con motivo de la pugna por la presidencia de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), que recaería en un candidato de acuerdo.

En septiembre volvemos a encontrarlo, por los debates durante el preámbulo electoral de la mesa rectora para la Asamblea Constituyente universitaria, en la que Fidel y 30 delegados se retiran antes de que el evento iniciara sus sesiones. Para noviembre de ese mismo año, Fidel alcanzó cierta preeminencia pública por su co-protagonismo en torno a los acontecimientos que se suceden con el traslado por los estudiantes de “la campana de La Demajagua” a la Universidad de La Habana, y su posterior robo por elementos gangsteriles, el

²⁹¹ *Ibid.*, p. 20.

²⁹² Pedro Pablo Rodríguez, “Apuntes sobre su significación en la cultura y en las ideas de Cuba”, *Bohemia*, año 870, No. 18, 5 de mayo de 1978, p. 7.

²⁹³ Portal en internet de *Bohemia*, en línea, <http://www.bohemia.cu/2008/09/04/nacionales/prologo.html>

acto antigubernamental en la escalinata frente al Alma Máter, la escandalosa entrega de la reliquia histórica en el Palacio Presidencial y su retorno a Manzanillo. En un reportaje gráfico publicado en *Bohemia*, aparecen dos fotos del joven Fidel Castro, por cierto, primeras fotos divulgadas en este órgano de prensa.

La segunda aparición en *Bohemia*, será en 1948, a su regreso de Colombia tras el conflicto social que generó el asesinato del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril. Una foto del estudiante cubano de 21 años de edad, entre otras que ilustran aquellos dramáticos acontecimientos, lo enmarca en una estampa de la ciudad de Bogotá semi-destruida por los combates que allí se habían producido.²⁹⁴ Ahora bien, la sección “En Cuba”, estaba marcada por la huella algo radical de su director, Miguel Ángel Quevedo y de la Lastra. A él correspondía la política editorial, y en consecuencia decidir qué publicar y qué no publicar. A él, por tanto, son asignables las virtudes de la publicación que era propiedad suya, administrada con talento empresarial. Quevedo era un respetuoso representante de la ética publicista de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), institución integrada por los propietarios de periódicos, revistas y otros medios de información masiva del continente americano. Aparte del absoluto rechazo a todo tipo de intervención estatal en sus negocios.²⁹⁵

Acerca del gobierno de Grau y el Estado cubano se desataron actos de corrupción, sobre todo de las personas más cercanas, quienes incurrieron en estos actos. Al acercarse las elecciones entre ellos se encuentra quien fuese presidente en el año de 1948, el nuevo presidente de la república, nada más ni nada menos que un colega de Grau, Carlos Prío, quien se encargó de echarle la culpa a Grau del gansterismo que había en la esfera gubernamental. Para el año de 1952, Batista se hizo presente para las nuevas elecciones dando un golpe al gobierno de Prío, sustituyéndolo como el nuevo presidente de la República, ya que muchos se habían quedado con la “buena imagen” de la última vez que gobernó Batista, así que no les fue muy difícil confiar en él.

Pero los problemas nacionales seguían su curso. En el batistato fue la virtual desaparición del gansterismo político privado. Pero, lo cierto es que la abolición de la vida política en parte trajo consigo la abolición de la violencia y de las oportunidades de corrupción que la acompañaban, mientras que los antiguos miembros de la UIR (Unión

²⁹⁴ *Idem.*

²⁹⁵ *Idem.*

Insurreccional Revolucionaria), del MSR (Movimiento Socialista Revolucionario) y de la ARG (Acción Revolucionaria Guiteras), formaron parte de la oposición contra Batista.²⁹⁶

Pero el grupo que en verdad le preocupaba a Batista era el del estudiantado, inquietos por su propio futuro, para muchos el golpe había representado la frustración del futuro que había de esperarlos en los gobiernos del Partido Ortodoxo o del Auténtico, ya que se sentían muy afectados y pedían la dimisión de los profesores que habían aceptado cargos con Batista, como Carrera Justiz, el nuevo ministro de comunicaciones, y Saladrigas, el presidente del nuevo cuerpo legislativo. Para estas inconformidades, Batista decidió dar a conocer que otorgaría diez millones de dólares para la construcción de una nueva Ciudad Universitaria, con alojamientos para los estudiantes a lo que ellos respondieron: “la Universidad ni se vende ni se rinde”. Para el día 2 de abril, la policía descubrió que los dirigentes estudiantiles estaban planeando una demostración masiva para el domingo siguiente, en donde se haría un acto simbólico que era enterrar un ejemplar de la Constitución de 1940.²⁹⁷ Aquí, un pequeño párrafo testimonial de Enrique de la Osa:

En vez de esas terribles expediciones armadas que imaginaban los personeros del régimen, lo que avanza desde Oriente siguiendo la ruta histórica de la invasión, era la marcha de un símbolo: el de la Constitución del 40. A fines de la última semana, la FEU cruzaba los límites de la región camagüeyana para tropezar con la movilización del más exagerado aparato represivo.

Apenas en Ciego de Ávila, los estudiantes recibían la adhesión del legislador ortodoxo Gerardo Vázquez, a quien acompañaban otros dirigentes del PPC: “venimos a cooperar con ustedes, muchachos expreso Vázquez. Aun cuando nuestro partido mantiene una línea de independencia, con ustedes sí podemos marchar unidos...”.²⁹⁸

Bohemia publicaba todo lo que acontecía en Isla, hasta expresiones de rechazo de los estudiantes al gobierno de Batista, cartas o desplegados del partido ortodoxo. En el año de 1951, la imagen del joven estudiante Fidel Castro Ruz se hizo presente, escribió para el *Alerta*, contra los latifundistas y pidió justicia para los trabajadores y campesinos cubanos. En

²⁹⁶ Hugh Thomas., *Op. Cit.*, p. 604.

²⁹⁷ *Ibid.*, p. 606.

²⁹⁸ Enrique de la Osa, “En Cuba, tercer tiempo 1952- 1954”, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2007, p. 149.

noviembre de 1950 publicaba allí mismo en el *Alerta*, en favor de la independencia de Puerto Rico y declaró que “los estudiantes de Cuba estaban unidos en contra de los tiranos... de América”. Tenía un sólido grupo de seguidores, que lo consideraban como un salvador potencial de la nación.²⁹⁹

Mientras, la posición que tenía el director de *Bohemia* para los años cincuenta era que congeniaban con lo que denunciaba Fidel Castro. Es de esta manera como se hacen cómplices por los intereses, en denunciar a la dictadura de Fulgencio Batista. Aquí es importante señalar que la propuesta de investigación que me encuentro desarrollando termina al señalar el cambio de posición de la revista *Bohemia*, antes de la revolución cubana y después de la revolución. Lo que podemos observar en los números después de iniciada la revolución es una promoción de la élite política y sus necesidades. Es una publicación que contribuiría a forjar la ideología de la revolución, inclusive con el cambio hacia el orden socialista en abril de 1961, después de los acontecimientos de Bahía de Cochinos. Llama mi atención la salida del director de *Bohemia*, al exilio sudamericano y su suicidio posterior.

Es indiscutible que la imagen de Fidel Castro adquirió más fuerza por liderar el asalto al cuartel Moncada, en Santiago de Cuba, el 26 de julio de 1953, símbolo de la opresión que tenía el batistato, ante las complicaciones con los estudiantes. Para el juicio se trató de implementar una *ley fuga*, como parte de las excesivas fuerzas que originó el juicio del Moncada, el régimen prorrogó por 45 días más la suspensión de las Garantías constitucionales y reaplicó por igual termino, la Ley de Orden Público y la censura de la Prensa y Radio, que al parecer no fue necesaria.³⁰⁰ Después del juicio, se dieron a conocer las nuevas elecciones el 1 de noviembre de 1954, en donde Batista, se proclamaría presidente Constitucional de la República de Cuba. En el año de 1955, Castro seguía apareciendo en las páginas de *Bohemia*. También fue en este año cuando Castro decide embarcarse hacia México, allí formaría un grupo entrenado y disciplinado que fuera la base de una tropa de guerrilleros, para tratar de derrotar a Batista por la fuerza, mediante algún golpe.³⁰¹

Para 1956, el gobierno de los Estados Unidos implementó nuevas leyes para el azúcar, ello propició que productores locales ganaran más, esto por supuesto que afectaría a la Isla.

²⁹⁹ Hugh Thomas, *Op. Cit.*, p. 634- 635.

³⁰⁰ Marta Rojas Rodríguez, “La generación del centenario en el juicio del Moncada”, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1973, p. 76

³⁰¹ Hugh Thomas, *Op. Cit.*, p. 669.

Otro acontecimiento fue el del Granma que salió de Tuxpan, México, entre el 24-25 de noviembre de ese año, a bordo iban ochenta y dos hombres preparados, para lo que se esperaba en la Sierra Maestra y por supuesto la caída de Batista. En los siguientes años sería una pelea entre Batista y Castro, en los años de 1957 y 1958.

Para el año de 1958, la revista *Bohemia*, despliega un agradecimiento y resalta sus cincuenta primeros años de vida:

1908- 1958

1958 es una fecha histórica en los anales de *Bohemia*. En el nuevo año, la revista fundada por el inolvidable Miguel A. Quevedo Sr., entra en el medio siglo de existencia. Evocar su trayectoria a partir de mayo de 1908, año en que la independencia naciente de la patria sufría eclipse bajo la segunda intervención y cuando muchos recelaban de que pudiera resurgir la libertad en la isla, es recapitular un progreso editorial sin paralelo, cuyo éxito hay que acreditarle gran parte a la ciudadanía cubana, que lo hizo posible con su adhesión fidelísima e invariable.

Bohemia fue en los comienzos una publicación predominantemente literaria, abierta a los cuatro puntos cardinales de la cultura. Los mejores autores y periodistas nacionales y extranjeros colaboraron asiduamente en sus páginas, dándole un estilo de acendrada modernidad desconocido entonces en Cuba. Vista desde la vertiente agitada y dolorosa de este cincuentenario, aquella fue una época de excepcional sosiego espiritual y político. Luego cambiaron los tiempos, y con ellos *Bohemia*. Sobrevinieron las transformaciones sociales, técnicas y morales del siglo XX.³⁰²

De esta manera es como le daban la bienvenida al año de 1958, resumiendo su primera mitad de siglo y haciendo un recuento de lo acontecido alrededor del mundo, y reflexionando cómo muchos de estos hechos repercutieron en los cambios en el contenido de la revista. Para este año todavía había notas de lo que acontecía en Europa como una nota que llevaba el nombre “Dialogo de la Plaza Roja”, también había anuncios por ejemplo, uno de ellos era la invitación a ser técnico en reparar radios y televisores cuya escuela se encontraba en los Ángeles, California, esta era la “National Schools”.³⁰³

³⁰² “1908- 1958”, *Bohemia*, núm. 2, año 50, La Habana, enero 12 de 1958, p. 2.

³⁰³ *Ibid.*, p. 9.

La sección “Reportando Riquezas”, como parte de las noticias nacionales, dedica unas líneas a “El árbol más antiguo del mundo: nuestra escondida ‘Palma Corcho’”, escrita por Nivio López Pellón acompañada de unas fotos de Amador Vales.³⁰⁴ Seguían las “gotas del saber”, “en pocas palabras”, “la nota breve”, “agilidad mental”, para estos años ya la literatura estaba más desplazada, por anuncios sobre avances tecnológicos. Algunas semblanzas de la vida cultural cubana, en este caso como la nota de “La batería musical criolla: ritmos, instrumentos y sonos cubanos” escrito por Samuel Feijoo, hablaba de la música cubana, música hecha por guajiros, “siboneyes y taínos tocaban ya las maracas, el güiro y uno extraños tambores de madera. Instrumentos vegetales. El bongó fue inventado en Cuba. Las claves son habaneras y las más sonoras son hechas de granadillo. La quijada del caballo en la orquesta. El chivo tierno da el mejor parche. Prokofiev utilizó las maracas en “Alexander Nevsky”. Gangarrías, treses, guatacas, guayos, chachás, los pequeños timbales, tumbadoras, botijas y marímbulas”.³⁰⁵

Dentro de la literatura en estos años estaba un cuento de Burton Benjamin, “El caso de la manzana con semillas preciosas”, que era una versión del escritor Manuel Marsal.³⁰⁶ También hay anuncios de frutas en almíbar de la marca llamada “Stokely’s”, así como de los cigarrillos “L&M”.³⁰⁷ dentro de la sección de “Cine, más allá de pantalla”, se anunciaban películas de la época como “La hija de nadie”, “El hombre que vino a cenar”, “Pico y Pala”, “Mujer al agua”, así como las nuevas películas estrenadas como la de “Marcelino pan y vino”, “Extrañas cosas de París”, “Un rostro en la muchedumbre”, “El monstruo de la montaña hueca” y “Algo para recordar”, estas eran las películas que circulaban por los cines alrededor del mundo.³⁰⁸

Ante el caso de la modernidad y la construcción de edificios se encontraba una colaboración de Emma Pérez, con un artículo del arquitecto estadounidense “Frank Lloyd Wright”, que era “el arquitecto del siglo. En las últimas décadas, Frank había creado una nueva época en la arquitectura. Su trabajo, más de 500 obras ha transformado el aspecto del mundo, la precisión de su profecía se ha confirmado una y otra vez. En su último libro, ‘Un Testamento’, incita a los arquitectos jóvenes a considera su profesión como un arte que exige

³⁰⁴ *Ibid.*, p. 10- 11.

³⁰⁵ *Ibid.*, pp. 24- 25, 114, 121.

³⁰⁶ *Ibid.*, pp. 26-28, 125.

³⁰⁷ *Ibid.*, pp. 14, 29.

³⁰⁸ *Ibid.*, pp. 30- 32.

verdad y libertad. En general, nos enseña a todos a poner las cosas en su sitio y defender la democracia, este hombre de la democracia, este hombre de una desmedida fue indestructible de un coraje indómito, este genio, este arquitecto, [...].³⁰⁹ También otras de las secciones que se podrían encontrar era como la de “El menú de la semana” por Adriana Laredo.³¹⁰ La sección de modas aún se seguía publicando ya se había ampliado su contenido y su nombre lo decía, “Moda, labores y otros intereses femeninos”, escrito por Mercedes Saavedra, ya que contenía tejidos nuevos recetas, peinados, entre otros datos interesantes para las damas.³¹¹ Se fomentaba el nacionalismo, reconociendo en una sección encargada por Jorge Quintana, “Así se forja una Nación”.³¹²

En uno de los números del año de 1958, *Bohemia*, editó un número especial de todo lo que sucedía con Fidel Castro y la visita del periodista español Enrique Meneses Jr. del *Paris-Match* que le hace una visita hasta su campamento, el artículo llamado “Misión: Sierra Maestra” en donde se leía:

Procedente de Egipto, donde había cubierto la guerra del Canal para la gran revista francesa *Paris-Match*, llegó a Cuba el periodista español, en el mes de julio de 1957. Su misión era entrar en contacto con Fidel Castro en la Sierra Maestra, pero a la complejidad del problema cubano y el desconocimiento que del mismo tiene el Viejo Continente, le obligaron a retratar la visita al jefe rebelde con el fin de documentarse detalladamente sobre el proceso histórico que origina la presente situación de Cuba. Después de seis meses estudiando la historia política de las últimas décadas de nuestra Patria, Enrique Meneses Jr., se sintió preparado para afrontar la Sierra Maestra. Con ello, *Paris-Match* habría sacrificado el sensacionalismo en aras del estudio detallado del problema. *Bohemia* se complace presentar al público cubano la versión española del reportaje que Enrique Meneses Jr., acaba de remitir a *Paris-Match*. Siendo hasta ahora el único periodista de habla española que se ha entrevistado con el Dr. Castro y el que más tiempo ha permanecido junto al jefe rebelde, sus informaciones tienen especial interés para el lector cubano”.³¹³

³⁰⁹ *Ibid.*, pp. 34-36, 124.

³¹⁰ *Ibid.*, pp. 110- 111.

³¹¹ *Ibid.*, pp. 116- 121.

³¹² *Ibid.*, pp. 136- 138.

³¹³ Enrique Meneses Jr., “Misión: Sierra Maestra”, *Bohemia*, núm. 10, año 50, La Habana, marzo 9 de 1958, p. 52-57.

Por otro lado está en el mismo número, un desplegado de Fidel Castro, que llevaría por nombre “De Fidel Castro a Pardo Llada”, que es una carta publicada por *Bohemia*, Fidel se la envió a Llada compañero fraterno del Partido Ortodoxo, ya que este sería como el intermediario de lo que pedía Castro:

Sierra Maestra, febrero 28 de 1958

Dos pasados meridianos

Sr. José Pardo Llada

Querido amigo:

Tú conoces mi letra y no tendrás dudas de la autenticidad de esta carta...

...Es hora de que se ponga fin a la injustificable limitación que se ha impuesto a la Prensa Cubana, no permitiendo a uno sólo de sus reporteros visitar el campo de operaciones en quince meses de lucha.

Aunque es cierto que los periodistas extranjeros lo han hecho siempre por su cuenta, sin autorización oficial alguna y a través de nuestros canales clandestinos, cuando ellos salen del país pueden ejercer su función sin represalia ni persecución alguna. Allí donde termina todo riesgo para el periodista foráneo, comienza el mayor riesgo para el periodista nacional...

Se ha hablado de paz, se dice que es el deseo de toda Nación; que es el anhelo de miles de familias cuyos hijos combaten en los frentes de uno y otro lado. Se ha afirmado que los rebeldes de la Sierra Maestra han expuesto determinadas condiciones.

Pues bien: lo primero es que se haga luz en torno a la verdad que el país conozca la situación real, que el pueblo entero sepa lo que ha estado ocurriendo durante estos quince meses de cruenta lucha, cuál es la moral, cuál es la fuerza y cuáles son los sentimientos de los que hemos asumido ante la historia de responsabilidad de esta lucha...

Nosotros hablaremos de modo que nuestro pensamiento no pueda ser tergiversado en ningún sentido, y sólo lo haremos ante una comisión de representantes de todos los sectores de la prensa nacional...

Con el ruego de que publiques esta carta sin dilación ni omisión alguna, queda de ti muy afectuosamente.

Fidel Castro³¹⁴

Esta fue una carta en la Fidel pedía el apoyo de su amigo Llada, y el apoyo de los medios de comunicación de Cuba, entre los que le prestaron mucha atención fue *Bohemia*, aunque su director aun estuviera sujeto a su condición social, por su padre el fundador. Quevedo Jr., le dio ese apoyo de prensa a Fidel Castro, tanto que posteriormente al triunfo de la Revolución del 59, *Bohemia* pertenecía al Estado de la Revolución. Pero aún durante el 58.

La editorial de *Bohemia*, en este año publica un texto bajo el título de: “Una nueva etapa en la grave crisis nacional, (dada la gravísima y cambiante situación que confronta nuestra Patria, que queremos informar a los lectores, que este editorial se terminó de escribir el martes 11 a las doce y media del día)”, he aquí algo de ese texto:

Una comisión más de cubanos prestigiosos acaba de ver frustrada la tarea, que acometió con una fe proporcional a los terribles tiempos que vivimos, de gestionar la paz ciudadana. Con admirable tesón se vio a estos misioneros de la concordia nacional ir de diario, de partido en partido, de núcleo cívico en núcleo cívico, tocando a todas las puertas y llamando a todas las conciencias, en busca de tan generoso resultado, para culminar en el más rotundo fracaso.

Bohemia aplaudió y apoyó sin reservas todos los empeños anteriores en la misma dirección desde que se abriera, en marzo de 1952 ¡hace ahora 6 años fatídicos!, la más onda y cruenta de la crisis políticas de la Isla. Así es de tenaz su confianza en las reservas morales y la virtudes operantes que ha probado poseer el pueblo cubano a través de innumerables desafíos del destino.

[...] Una sociedad harta de la refriega sin fin en que parecen su mejore hijos horrorizada de ver inmolarse a su más generosa juventud, que debiera ser la savia del futuro y está desembocando en la extinción anticipada; sedienta de más justicia mientras más crímenes contempla en su seno; llena de padres y madres desolados por la pérdida de sus hijos adolescentes y que ve una niebla de sangre cerrar el horizonte patrio, saludo lo que se presentaba como un esfuerzo más por la paz nacional. De las entrañas mismas de nuestro pueblo: del obrero, el profesional, el campesino, el educador, el periodista, el sacerdote, brotó una inequívoca adhesión con la comisión de Concordia [...]

Consciente sin embargo, de los grandes peligros que se cierran sobre la ciudadanía, *Bohemia* no quiere desechar toda esperanza. Entiende que Cuba está viviendo al borde de

³¹⁴ *Ibid.*, pp. 76- 77.

las grandes resoluciones. No es posible que el deplorable trastorno de toda cosa pública, con su secuela de luto y muerte insoldable, persista después que tantas voluntades y tan ilustres intercesores tiene puesto su empeño en restituir la República a los cauce instruccionales y morales de los que fue sacada culpablemente en la madrugada del 10 de marzo de 1952[...]

En este momento, que parece el umbral de una nueva etapa en la crisis nacional, cuando el desastre o la salvación se presentan igualmente probables, *Bohemia* se dirige a la conciencia de los cubanos, y principalmente al sentido de responsabilidad de los gobernantes, a fin de que hagamos posibles aun el requisito primario de toda comunidad civilizada: que la juventud pueda estudiar sin que la sombra de la patria crucificada se interponga ante sus legítimas apetencias de superación; que el obrero no vea desconocidos sus derechos a un nivel de vida decoroso y a su defensa de clase, amparar por la Constitución; que el sacerdote pueda decir misa sin temor a las invasiones sacrílegas; que el hombre de negocios desenvuelva sus iniciativas en un clima de sosiego y respeto; que el soldado ver por el orden social sin extralimitaciones y sin intervenir en las contiendas cívicas; que el político regrese al libre juego de las aspiraciones, en un marco de deberes, y que el espectro de la guerra civil no siga sentándose en cada hogar y sacrificando vidas. Que se acate, en suma, el mandamiento del Apóstol: una República honesta, justa, próspera y feliz, “Con todos y para el bien de todos”. Aún es tiempo.³¹⁵

Ante la desesperación de un mejor futuro plasmado por el editor de *Bohemia*, se siguió publicando el acontecer de la Revolución hasta su triunfo. Al triunfo de la Revolución Cubana en enero del 1959, Fidel confisca la revista, por lo que el dueño Miguel Ángel Quevedo de la Lastra, salió de la Isla huyendo, pero la revista siguió publicándose, ahora bajo la supervisión castrista, aunque Quevedo Jr. lo había apoyado en el desplegado arriba señalado para pedir apoyo sobre los medios de comunicación.

En las últimas treinta páginas del primer número de *Bohemia*, en enero de 1959, se reprodujo una cronología de las muertes políticas producidas entre marzo de 1952 y diciembre de 1958 en Cuba, éste llevaba el título de “más de veinte mil muertos arroja trágico balance del régimen de batista”.³¹⁶ Un blog en internet sustenta esta información, que está

³¹⁵ *Ibid.*, p. 83.

³¹⁶ Rafael Rojas, “Rafael Rojas: La cuenta de los muertos”, *El Nuevo Herald*, septiembre 7 de 2008, en línea, <http://www.elnuevoherald.com/opinion-es/article1936018.html>.

basada en algunos artículos que se encuentran también en internet, en las páginas de los periódicos en línea del *Granma* y *El Nuevo Herald*.

En enero de 1959, bajo el estruendo de la Revolución, Fidel Castro le envió este mensaje al veterano director: “a la revista *Bohemia* mi primer saludo después de la victoria porque fue nuestro más firme baluarte. Espero nos ayude a la paz como nos ayudó en estos largos años de lucha...”. Seis meses después de este mensaje el Director Miguel Ángel Quevedo de la Lastra, anunció su salida al exilio a Nueva York, donde funda *Bohemia Libre*, después la traslada a Caracas, Venezuela, ya después del máximo éxito de la *Bohemia* cubana, pues no resultó este segundo proyecto.³¹⁷

Para el año de 1969, Miguel Ángel Quevedo de la Lastra se suicida en Caracas, Venezuela, bajo el sentimiento de la tristeza, y pensando que fue utilizado por la Revolución de 1959, o por Fidel Castro. Dejó la siguiente carta a Ernesto Montaner:

Sr. Ernesto Montaner

Miami, Florida

12 de agosto de 1969

Querido Ernesto:

Cuando recibas esta carta ya te habrás enterado por la radio de la noticia de mi muerte. Ya me habré suicidado ¡al fin! sin que nadie pudiera impedírmelo, como me lo impidieron tú y Agustín Alles el 21 de enero de 1965.

Sé que después de muerto llevarán sobre mi tumba montañas de inculpaciones. Que querrán presentarme como "el único culpable" de la desgracia de Cuba. Y no niego mis errores ni mi culpabilidad; lo que sí niego es que fuera "el único culpable". Culpables fuimos todos, en mayor o menor grado de responsabilidad.

Culpables fuimos todos. Los periodistas que llenaban mi mesa de artículos demolidores, arremetiendo contra todos los gobernantes. Buscadores de aplausos que, por satisfacer el morbo infecundo y brutal de la multitud, por sentirse halagados por la aprobación de la plebe. Vestían el odioso uniforme que no se quitaban nunca.

No importa quien fuera el presidente. Ni las cosas buenas que estuviese realizando a favor de Cuba. Había que atacarlos, y había que destruirlos. El mismo pueblo que los elegía, pedía a gritos sus cabezas en la plaza pública.

³¹⁷ Cien años de Bohemia, en línea, <http://www.penultimosdias.com/2008/05/10/7348/>.

El pueblo también fue culpable. El pueblo que quería a Guiteras. El pueblo que quería a Chibás. El pueblo que aplaudía a Pardo Llada. El pueblo que compraba *Bohemia*, porque era vocero de ese pueblo. El pueblo que acompañó a Fidel desde Oriente hasta el campamento de Columbia.

Fidel no es más que el resultado del estallido de la demagogia y de la insensatez. Todos contribuimos a crearlo. Y todos, por resentidos, por demagogos, por estúpidos o por malvados, somos culpables de que llegara al poder. Los periodistas que conociendo la hoja de Fidel, su participación en el Bogotazo Comunista, el asesinato de Manolo Castro y su conducta gansteril en la Universidad de la Habana, pedíamos una amnistía para él y sus cómplices en el asalto al Cuartel Moncada, cuando se encontraba en prisión.

Fue culpable el Congreso que aprobó la Ley de Amnistía. Los comentaristas de radio y televisión que la colmaron de elogios. Y la chusma que la aplaudió delirantemente en las graderías del Congreso de la República.

Bohemia no era más que un eco de la calle. Aquella calle contaminada por el odio que aplaudió a Bohemia cuando inventó "los veinte mil muertos". Invención diabólica del dipsómano Enriqueto de la Osa, que sabía que *Bohemia* era un eco de la calle, pero que también la calle se hacía eco de lo que publicaba *Bohemia*.

Fueron culpables los millonarios que llenaron de dinero a Fidel para que derribara al régimen. Los miles de traidores que se vendieron al barbudo criminal. Y los que se ocuparon más del contrabando y del robo que de las acciones de la Sierra Maestra. Fueron culpables los curas de sotanas rojas que mandaban a los jóvenes para la Sierra a servir a Castro y sus guerrilleros. Y el clero, oficialmente, que respaldaba a la revolución comunista con aquellas pastorales encendidas, conminando al Gobierno a entregar el poder.

Fue culpable Estados Unidos de América, que incautó las armas destinadas a las fuerzas armadas de Cuba en su lucha contra los guerrilleros.

Y fue culpable el State Department, que respaldó la conjura internacional dirigida por los comunistas para adueñarse de Cuba.

Fueron culpables el Gobierno y su oposición, cuando el diálogo cívico, por no ceder y llegar a un acuerdo decoroso, pacífico y patriótico. Los infiltrados por Fidel en aquella gestión para sabotearla y hacerla fracasar como lo hicieron.

Fueron culpables los políticos abstencionistas, que cerraron las puertas a todos los cambios electoralistas. Y los periódicos que como *Bohemia*, les hicieron el juego a los abstencionistas, negándose a publicar nada relacionado con aquellas elecciones.

Todos fuimos culpables. Todos. Por acción u omisión. Viejos y jóvenes. Ricos y pobres. Blancos y negros. Honrados y ladrones. Virtuosos y pecadores. Claro, que nos faltaba por aprender la lección increíble y amarga: que los más "virtuosos" y los más "honrados" eran los pobres.

Muero asqueado. Sólo. Proscrito. Desterrado. Y traicionado y abandonado por amigos a quienes brindé generosamente mi apoyo moral y económico en días muy difíciles. Como Rómulo Betancourt, Figueres, Muñoz Marín. Los titanes de esa "Izquierda Democrática" que tan poco tiene de "democrática" y tanto de "izquierda".

Todos deshumanizados y fríos me abandonaron en la caída. Cuando se convencieron de que yo era anticomunista, me demostraron que ellos eran antikevedistas. Son los presuntos fundadores del Tercer Mundo. El mundo de Mao Tse Tung.

Ojalá mi muerte sea fecunda. Y obligue a la meditación. Para que los que pueden aprendan la lección. Y los periódicos y los periodistas no vuelvan a decir jamás lo que las turbas incultas y desenfrenadas quieren que ellos digan. Para que la prensa no sea más un eco de la calle, sino un faro de orientación para esa propia calle. Para que los millonarios no den más sus dineros a quienes después los despojan de todo. Para que los anunciantes no llenen de poderío con sus anuncios a publicaciones tendenciosas, sembradoras de odio y de infamia, capaces de destruir hasta la integridad física y moral de una nación, o de un destierro. Y para que el pueblo recapacite y repudie esos voceros de odio, cuyas frutas hemos visto que no podían ser más amargas.

Fuimos un pueblo cegado por el odio. Y todos éramos víctimas de esa ceguera.

Nuestros pecados pesaron más que nuestras virtudes. Nos olvidamos de Núñez de Arce cuando dijo: "Cuando un pueblo olvida sus virtudes, lleva en sus propios vicios su tirano".

Adiós. Éste es mi último adiós. Y dile a todos mis compatriotas que yo perdono con los brazos en cruz sobre mi pecho, para que me perdonen todo el mal que he hecho.

Miguel Ángel Quevedo.³¹⁸

La salida de Cuba y muerte de Miguel Ángel Quevedo de la Lastra fue el fin de una tradición literaria. Para el primero de enero de 1959, fecha en que la Revolución cubana triunfa, *Bohemia* publicó tres ediciones antológicas sobre hechos relevantes de los años de lucha insurreccional. En la primera de ellas incorpora una editorial

³¹⁸ "La Carta de Quevedo más vigente que nunca", *Diario Versión Final*, La Verdad del Panorama regional, nacional y universal, núm. 320, año 1, Maracaibo, Venezuela, Lunes 3 de agosto de 2009, p. 3.

abogando por una revolución con las características reformistas, democrático-nacionalista, pero con un marcado acento anticomunista. Este fue el lenguaje y la postura de *Bohemia*, ya que desde sus inicios siempre apoyó la literatura, el arte y la cultura en Cuba. *Bohemia*, desde la administración castrista, fue el bastión de los esfuerzos renovadores, pero Miguel Ángel Quevedo de la Lastra, sólo pudo resisitir con esta posición hasta mediados de 1960, cuando se exilió fuera de Cuba de manera voluntaria.

En el momento en el que Quevedo de la Lastra decidió abandonar Cuba, la revista fue asumida por sus trabajadores, y se nombró como director al periodista Enrique de la Osa. De la Osa fue un periodista que desempeñó su papel como encargado hasta el año de 1971, y desde ese momento la revista ha sido dirigida por diferentes personas fieles a la ideología de la Revolución cubana. Desde ese momento se han encargado de mantener secciones de carácter político y publicado lo que acontece en la Isla, sobre todo del bloqueo económico, junto a notas de deportes, de cultura, de economía, de ciencia y muchos más.³¹⁹ *Bohemia*, hasta la fecha sigue publicandose en la Isla, su fundación, su historia, sus cambios, son parte de la producción cultural en Cuba del siglo XX.

³¹⁹ *Idem.*

CONCLUSIONES

La revista de literatura *Bohemia*, La Habana, Cuba, surgió bajo la tendencia artística del modernismo. Desde su fundación en 1908 se planteó la difusión de la literatura, la música, las artes escénicas y la pintura. Su fundador Miguel Ángel Quevedo Pérez sostuvo este proyecto por más de dieciocho años, hasta su muerte. Posteriormente sería su hijo Miguel Ángel de Quevedo de la Lastra quien continuaría con la edición de la revista, y quien le imprimiría importantes cambios. *Bohemia* ya no sería solamente literaria, sino que incorporaría temas políticos, debido a que la década de los años veinte fue de huelgas obreras y de movimientos estudiantiles. Le tocaría lidiar con las dictaduras de Machado y Batista, exigiendo siempre la libertad de expresión de los medios impresos. En *Bohemia* se distinguen tres etapas desde su fundación: la literaria (1908 desde su fundación con Miguel Ángel Quevedo Pérez y hasta 1926, con el cambio de dirección a su hijo); la política (1926 bajo la dirección de Miguel Ángel Quevedo de la Lastra y hasta 1960); y la ideológica, (después del triunfo de la revolución cubana del 59 y su giro al socialismo en 1961, hasta el presente). La revista *Bohemia* desde su fundación estuvo vinculada a la producción azucarera, las tradiciones literarias, y la acción educativa nacionalista de las élites culturales.

La revista *Bohemia* durante cuatro décadas nos muestra la vida de una parte de la sociedad cubana, sobre todo de las élites económicas y clases medias en el siglo XX; el acontecer político, la labor de los grupos intelectuales (artistas y escritores); los cambios históricos significativos mundiales y nacionales; las innovaciones científicas, los proyectos pedagógicos nacionalistas, etcétera.

Como dice Carlos Altamirano en su historia de los intelectuales en América Latina, en este Continente la revolución social no sólo fue una idea, un programa de partidos y movimientos políticos, o la reverberación que producían acontecimientos lejanos en medios ideológicos del subcontinente. Un ejemplo muy claro es de la Revolución Mexicana de 1910, donde los intelectuales mexicanos no fueron quienes se inspiraron y ni la prepararon, pero cuando fueron convocados, tuvieron que imaginar proyectos culturales institucionales para el México que había brotado de la Revolución, el objetivo para defender un proceso que se

quería “popular y nacionalista”, alimentado por las diversas raíces étnicas.³²⁰ Este también fue el caso de Cuba.

En cuanto a la Revolución cubana también transformó profundamente a la sociedad, el sistema de poder, el mundo de la cultura y las ideologías en el país. Pero el triunfo que tenía a Fidel Castro como caudillo se produjo en el marco de la Guerra Fría y cuando ya existían en el mundo modelos y poderosos estados- guías de la revolución social. Es cierto que este contexto afectará al contenido y el curso de la radicalización del proceso cubano.³²¹

Con el inicio de la revolución cubana en el 59 y su giro declarado al socialismo en abril de 1961, percibimos en el campo de la cultura diversas polémicas entre intelectuales. Sobresalen de este primer momento una carta de los intelectuales cubanos en apoyo a la revolución, titulada “Manifiesto a los intelectuales cubanos” apoyado por la firma de 92 escritores, 25 cineastas, 52 músicos y bailarines, 56 teatristas, 32 arquitectos, y 71 artistas plásticos.

Este es considerado un manifiesto fundacional, decía “del destino de la revolución depende el destino de la cultura cubana. Defender la revolución es defender la cultura”. Los primeros cambios generados al inicio de la revolución del 59 provinieron de las reformas: ley del instituto del ahorro y la vivienda (17 de febrero) que incluía la reducción en precios de alquileres y medicamentos, previa venta forzosa al Estado de solares y yermos por considerarlos terrenos de utilidad nacional e interés social; restitución de la libertad de prensa (19 de febrero); ley de regulación de juegos de azar (19 de mayo) la que generó 22 000 desempleados; la creación de un Banco de Seguros (29 de mayo); ley Agraria (18 de junio); ley Penal contra delitos contrarrevolucionarios (21 de julio).

Sin embargo, a finales de 1959, Fidel Castro caracterizaba todavía a la revolución como humanista, con principios democráticos: “Nuestra revolución -decía- practica el principio democrático, por una democracia humanista. Humanismo quiere decir que para satisfacer las necesidades materiales del hombre no hay que sacrificar los anhelos más caros

³²⁰ Altamirano, Carlos (Introducción), “Élites culturales en el siglo XX latinoamericano”. Carlos Altamirano, *Historia de los intelectuales en América Latina, II. Los avatares de la “ciudad letrada” en el siglo XX*, España, Katz Editores, 2013.

³²¹ *Ibid.*, pág. 16.

del hombre, que son sus libertades... Humanismo significa justicia social con libertad y derechos humanos.³²²

Es cierto que al triunfo de la revolución siguió una efervescencia cultural inmediata que reunió a los más diversos artistas. El soporte intelectual al proceso fue una prioridad. Por ejemplo, personalidades como el poeta Nicolás Guillén, el novelista Alejo Carpentier, el músico Leo Brouwer y el dramaturgo Antón Arrufat regresaron a Cuba para incorporarse rápidamente a los debates y políticas culturales de la revolución. En pocos años, numerosas instituciones culturales como el Instituto de Arte e Industria Cinematográfica (Icaic) – referente obligado del cine latinoamericano--, Casa de las Américas, el Consejo Nacional de la Cultura, El Teatro Nacional de Cuba, el Teatro Escambray, la Unión de Escritores y Artistas (Uneac) y la Imprenta Nacional --que después pasó a ser la Editora Nacional de Cuba--, fueron creadas.

En efecto, la vitalidad artística y de fervor revolucionario vino acompañada también de la solidaridad y la participación entusiasta de intelectuales y artistas progresistas fuera de la isla, entre los que se contaron Jean Paul-Sartre, Simone de Beauvoir, Octavio Paz, Julio Cortázar, Gabriel García Márquez, Marguerite Duras, Italo Calvino, Pablo Neruda, Susan Sontag, Hans Magnus Enzenberger, Mario Vargas Llosa, Juan y Luis Goytisoló, José María Castellet, Jorge Semprum, Régis Debray y Alberto Moravia, quienes vieron en Cuba el modelo de inspiración socialista que había dejado de ser la Unión Soviética. Casa de las Américas, fundada en 1960, hizo posible la circulación de debates y textos, la confluencia de diversos intelectuales y las convocatorias a sus premios anuales para obras inéditas de autores latinoamericanos. En la misma línea de integración fue creada Prensa Latina como agencia que cubriría las noticias más relevantes de todo el continente. Al tiempo que escritores ya reconocidos encabezaban algunas de las nuevas instituciones, como en el caso de Guillén y Carpentier, las recientes generaciones también encontraron espacio para expresar sus ideas y obras. Varias fueron las publicaciones que atrajeron a jóvenes y no tan jóvenes simpatizantes de la revolución, entre ellas, el suplemento cultural *Lunes de revolución* (1959-1961) dirigido por Guillermo Cabrera Infante y Pablo Armando Fernández, *El caimán barbudo* (1966) y *Juventud rebelde* (1965). La revista *Casa de las Américas* por su parte, también ofrecía la

³²² Citado por Abelardo Villegas, *Reformismo y revolución en el pensamiento latinoamericano*, México, siglo XXI, 1972, p. 274.

oportunidad de divulgar gran cantidad de crítica literaria, ficción y poesía con criterios estéticos bastante amplios.

El Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica, ICAIC, fue creado el 24 de marzo de 1959, bajo la ley 169 del Consejo de Ministros Revolucionario, firmado por el primer ministro Fidel Castro Ruz y Armando Hart Dávalos, su propósito fue establecer, organizar y desarrollar la industria cinematográfica, bajo los criterios artísticos enmarcados con los fines de la revolución su presidente fue Alfredo Guevara. En el ámbito cultural y antes del rumbo socialista se mantenía todavía una percepción plural en el arte. En las salas cinematográficas de La Habana, se exhibían películas argentinas, italianas, alemanas, japonesas, francesas y mexicanas. Por ejemplo, “Viridiana” de Luis Buñuel; “Nueve días de un año” película soviética de Mihail Romm anunciada como “una historia profunda” sobre la relación entre la ciencia y el hombre moderno; “Divorcio a la Italiana” de Pietro Germani y “Dolce Vita” filme italiano de Federico Fellini; “Amor en septiembre” filme de la República Federal de Alemania; “El Bravo” con Toshiro Mifune del director japonés Akira Kurosawa. Las salas donde se proyectaban estas cintas conservaban los nombres de épocas pasadas, por ejemplo, La Rampa, Astor, Apolo, Cándido, Lido, Santa Catalina, Acapulco, Arenal, Rivera, Rex, Cinemas Duplex, América, Los Ángeles y Metropolitan, sólo por citar algunos.

En un significativo discurso ante intelectuales, Fidel Castro definió los lineamientos culturales del gobierno revolucionario. Expresó que no existía discusión en cuanto al derecho de fiscalizar, regular y revisar las películas por exhibir, porque tanto el cine como la televisión tenían una singular importancia en la “formación ideológica y en la educación del pueblo”. Manifestó que la revolución no pretendía asfixiar al arte o la cultura, porque su propósito era desarrollarlos garantizando la libertad formal de expresión; no obstante, “la revolución se opone a todo aquello que esté en su contra”.³²³

Considero que los intelectuales de las tradiciones literarias en Cuba –como el caso de *Bohemia* de Miguel Ángel Quevedo de la Lastra- enfrentaron diversos momentos de ruptura

³²³ Uno de los testimonios que denuncia la represión ejercido por el gobierno de Fidel Castro contra escritores y artistas cubanos de esa época, se encuentra en el libro de escritos políticos de Guillermo Cabrera Infante, *Mea Cuba*, México, Vuelta, 1993, 643 p. Haciendo a un lado la parte abrumadora de descalificaciones y ofensas personales hacia la figura de Castro, debemos reconocer que sus escritos políticos reflejan el desbordamiento de una imaginación e inteligencia extraordinarias que logran acercarnos al ambiente político conflictivo de los artistas e intelectual de la época. Cabrera Infante salió de Cuba en octubre de 1965 y desde entonces se consideró un exiliado político; murió en marzo de 2005.

con Fidel Castro debido a las necesidades que planteaba una nueva planificación de la revolución socialista.

Los nuevos lineamientos del gobierno revolucionario cubano con aspiraciones hacia el socialismo modificaron los campos culturales en Cuba. La revista *Bohemia* después de 1959 entrará en una nueva etapa de vida, la cual corresponderá analizar en otro estudio a futuro.

BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, Benedict, *Comunidades imaginadas, reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, FCE, 1993.
- Aillón Soria, Ester, “La política cultural de Francia en la génesis y difusión del concepto de *L’Amérique Latine, 1860-1930*”, en Aimer Granados y Carlos Marichal, (Comp.) *La Construcción de las Identidades latinoamericanas. Ensayos de historia intelectual siglos XIX y XX*, México, El Colegio de México, 2004.
- Aínsa, Fernando, *Del canon a la periferia, encuentros y transgresiones en la literatura uruguaya*, Montevideo, Ediciones Trilce, 2002.
- Altamirano, Carlos (Introducción), “Élites culturales en el siglo XX latinoamericano”. Carlos Altamirano, *Historia de los intelectuales en América Latina, II. Los avatares de la “ciudad letrada” en el siglo XX*, España, Katz Editores, 2013.
- Beigel, Fernanda, *La epopeya de una generación y una revista. Las redes editoriales de José Carlos Mariátegui en América Latina*, Buenos Aires, Editorial Biblos Sociedad, 2006.
- Bermúdez, Jorge R., *La elegancia dibujada*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2015.1.
- Bueno, Salvador, *Figuras cubanas del siglo XIX*, La Habana, Ediciones Unión, 1980.
- Burke, Peter, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, trad. Teófilo de Lozoya, Barcelona, Editorial Crítica, 2001.
- Bury, John B., *La idea del Progreso*, Trad. Elías García y Julio Rodríguez Aramberri, Madrid, Alianza Editorial, 1971.

- Bobadilla, Leticia, *La revolución cubana en la diplomacia, prensa y clubes de México. Tres visiones de una revolución finisecular*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2006.
- Carr Parúas, Fernando, *Cosas jocosas en poesía y prosa de la vida de José Z. Tallet*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2007.
- Castellanos, Jorge, Isabel Castellanos, *Cultura afrocubana*, tomo 2, Miami, Universal, 1990.
- Charle, Christophe, *Los intelectuales en el siglo XIX: Precursores del pensamiento moderno*, Trad. Carlos Marín, Madrid, Siglo Veintiuno de España Editores, 2000.
- Cordoví Núñez, Yoel, *Magisterio y nacionalismo en las escuelas públicas de Cuba (1899-1920)*, La Habana, Editoriales de Ciencias Sociales, 2012.
- Comaroff, John and Jean, *Ethnography and the historical imagination*, Boudel, Colorado, Westview Press, 1992.
- Díaz Castañón, María del Pilar, “Bohemia, 1959: El tríptico de la Libertad”, en Elaine Acosta González, *50 años de la Revolución cubana: antecedentes y perspectiva, et.al.* y otros autores, Bilbao, Universidad de Deusto, 2010.
- Domingo Cuadriello, Jorge, *Una Mirada a la vida intelectual cubana (1940- 1950)*, a través de la correspondencia que se conserva en el archive literario del instituto de literatura y lingüística “José Antonio Portuondo Valdor”, España, Editorial Renacimiento, 2007
- Espinosa Blas, Ma. Margarita, *El Nacional y El Hijo del Ahuizote: Dos visiones de la independencia de Cuba, 1895-1898*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1998.
- Fonte, Irene, *Nación Cubana y Estados Unidos: Un discurso periodístico (1906-1921)*, México, Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y literarios, 2002.

Foner, Philip Sheldon, *La Guerra Hispano/Cubano/Americana y el Nacimiento del Imperialismo Norteamericano, 1898-1902*, Trd. Lucila Benítez, España, Akal Editor, 1975.

Funes Mozonte, Reinaldo, *El Despertar del Asociacionismo Científico en Cuba: (1876-1920)*, España, Estudios Sobre la Ciencia, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2004.

Henríquez Ureña, Max, *Breve historia del modernismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1954.

Hobsbawm, Eric, *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Barcelona, Crítica, 2000.

Hobsbawm, Eric, (Introducción), “La invención de la tradición”, Eric Hobsbawm y Terence Range (editores), *La Invención de la Tradición*, Barcelona, Crítica, 2002.

Jiménez Soler, Guillermo, *Los propietarios de Cuba 1958*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2006.

Jiménez Soler, Guillermo, *Las empresas de Cuba 1958*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2004.

Laguna Enrique, Martha Elizabeth, *El Museo Nacional de Bellas Artes de La Habana y la colección de Retratos de la Pintura Española del Siglo XIX*, España, Ediciones Universidad de Salamanca, 2013.

Lezama Lima, José, *Antología de la poesía cubana: siglos XIX*, Tomo II, Madrid, Editorial Verbum, 2002.

- Le Riverend, Julio, “Antecedentes: Siglos XVI- XVIII”, México y Cuba: Dos pueblos unidos en la historia, Centro de Investigación Científica Jorge L. Tamayo, A. C., Tomo I, 1982.
- Llorens, Irma, *Nacionalismo y Literatura: Constitución e institucionalización de la “República de las Letras Cubanas”*, España, Asociación Española de Estudios Literarios Hispanoamericanos, 1998.
- Kissinger, Henry, *La Diplomacia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995.
- Kuntz Fiker, Sandra, *Las Exportaciones Mexicanas durante la Primera Globalización (1870-929)*, México, Centro de Estudios Históricos- COLMEX, 2010.
- Magdalena Flores Padilla, “Cirilo Villaverde y su proyecto de nación en cuba, 1812-1894”, en Leticia Bobadilla y Martín López, *Independencias y revoluciones en el Caribe: Prensa, vanguardias y nación en Puerto Rico y Cuba, siglos XIX y XX*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, El Colegio de Michoacán, 2012.
- Monsiváis, Carlos, *Las tradiciones de la imagen: notas sobre la poesía mexicana*. México, FCE, Tecnológico de Monterrey, 2002.
- Monsiváis, Carlos, *Escribir, por ejemplo. De los inventores de la tradición*, México FCE, SEP, 2008.
- Monsiváis, Carlos, *La Cultura Mexicana en el siglo XX*, México, El Colegio de México, 2013.
- Moreno Friginals, Manuel, *África en América Latina*, México, Siglo veintiuno editores, 2006.
- Mürger, Enrique, *La Bohème: Escenas de la Vida Bohemia*, Trad. Francisco Casanovas, Barcelona, F. Granada y Cía., Editores, 1907.

- Naranjo Orovio, Consuelo, *Historia de las Antillas I. Historia de Cuba*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Ediciones Doce Calles, S. L., 2009.
- Niveau, Murice, *Historia de los Hechos Económicos Contemporáneos*, Trad. Antonio Bosch Doménech, España y América, Editorial Ariel, 1968-1974.
- Pineda Franco, Adela, *Más allá del interior modernista: el rostro porfiriano de la Revista Moderna (1903-1911)*, Revista Iberoamericana, Vol. LXXII, Núm. 214, Enero-Marzo 2006.
- Pereyra, Armando, *Diccionario de la literatura mexicana siglo XX*, México, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, 2004.
- Perús, Françoise, *Literatura y sociedad en América Latina: El Modernismo*, La Habana, Casa de las Américas, 1976.
- Portuando, Fernando, (1973): “Las sociedad Económica de Amigos del País y los primeros pasos de la educación pública en Cuba”, en Estudios de Historia de Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.
- Rincón García, Wilfredo, *El olivo en el arte español*, (Ponencia) Instituto de Historia, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC, España, 2007
- Roldán Oliarte, Esteban, *Cuba en la Mano, Enciclopedia Popular Ilustrada*, La Habana, Ed. UCAR, GARCIA Y CIA, 1940.
- Rojas, Marta, *La Generación del centenario en el juicio del Moncada*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1973.
- Rafael Rojas, *Tumbas sin sosiego: Revolución, disidencia y exilio del intelectual cubano*, Barcelona, Editorial Anagrama, 2006.

Rojas, Rafael, *El estante vacío, Literatura y política en Cuba*, Barcelona, Editorial Anagrama, 2009.

Rojas, Rafael, *La Máquina del olvido; mito, historia y poder en Cuba*, México, Taurus, 2011.

Thomas, Hugh, *Cuba, la lucha por la libertad: 1762-1970*, vol. I, México, Grijalbo, 1973-1974.

_____, *Protagonistas del mundo*, Bogotá, Colombia, Terranova Editores, 1991.

Torri, Julio, *La Literatura Española*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014.

Santamaría García, Antonio, *Sin azúcar no hay país: la industria azucarera y la economía cubana (1919- 1939)*, España, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela de Estudios Hispano-americanos, Universidad de Sevilla, 2001.

Sarracino, Rodolfo, *José Martí en el Club Crepúsculo de Nueva York: En busca de nuevos equilibrios*, México- La Habana, Editorial Universitaria, Centro de Estudios Martianos, 2010.

Scott, James C., *Seeing Like a Sate, How Certain Schemes to Improve the Human Condition Have Failed*, Yales University Press-London University Press, 1998.

Soto, Lionel, *La revolución del 33*, Tomo 1, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1977.

Stuart Mill, John, *Sobre la libertad*, Trad. Josefa Sainz Pulido, España, Folio, 2007.

Osa, Enrique de la, *En Cuba; tercer tiempo 1952- 1954*, La Habana, Instituto Cubano del Libro, Editorial de Ciencias Sociales, 2007.

Toro, Carlos del, *La alta burguesía cubana 1920-1958*, La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 2003.

Mencia, Mario, *La prisión fecunda*, La Habana, Editorial Política, 1980.

Murillo, Pérez, María Dolores, “Emigración de Catalanes a Cuba a Comienzos del Siglo XIX”, *Trocadero: Revista de Historia, Contemporánea de América y del Arte*, España, No. 4, Año 1992, Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Cádiz.

Veblen, Thorstein, *Teoría de la Clase Ociosa*, México, Fondo de Cultura Económica, 1968.

William, Luis, *Las vanguardias literarias en el Caribe: Cuba, Puerto Rico y República Dominicana. Bibliografía y Antología Crítica*, Madrid, Ed. Iberoamericana, 2010.

Vargas Vila, J. M., *Ars- Verba*, México, Librería de VDA de CH. Bouret, 1913.

Villaverde, Cirilo, *Cecilia Valdés o La Loma del ángel, novela de costumbres cubanas*, La Habana, Consejo Nacional de Cultura, 1964.

HEMEROGRAFÍA

Corzo, Isidro, “Las obras maestras de Rembrandt”, *Bohemia: Revista Semanal Ilustrada*, La Habana, época I, núm. 2, sábado 14 de mayo de 1910

Eduardo Carrasquilla Mallarino, “Teatros”, *Bohemia: Revista Semanal Ilustrada*, época 1, núm. 4, sábado 28 de mayo de 1910.

_____ “¡¡El 20!!”, *Bohemia: revista semana ilustrada*, La Habana, época I, núm. 2, sábado 14 de mayo de 1910.

Pedro Pablo Rodríguez, “Apuntes sobre su significación en la cultura y en las ideas de Cuba”, *Bohemia*, año 870, núm. 18, 5 de mayo de 1978.

_____ “Directorio Profesional de Bohemia”, *Bohemia: Revista Semana Ilustrada*, La Habana, época I, núm. 2. Sábado 14 de Mayo de 1910.

_____ “Fotografías de Bohemia”, *Bohemia: ilustración mundial*, La Habana, año III, núm. 46, 17 de noviembre de 1912.

_____ “Todo un Poco”, *Bohemia: Revista Semana Ilustrada*, La Habana, época I, núm. 2, sábado 14 de mayo de 1910.

_____ *Bohemia: Revista Semanal Ilustrada*, La Habana, época I, núm. 2, sábado 14 de mayo de 1910.

_____ “Curiosidades”, *Bohemia: Revista Semana Ilustrada*, La Habana, época I, núm. 2, sábado 14 de mayo de 1910.

_____ “Teatros”, *Bohemia: Revista Semana Ilustrada*, La Habana, época I, núm. 2, sábado 14 de mayo de 1910.

_____ “Tercer aniversario”, *Bohemia*, La Habana, año IV, núm. 20, domingo 18 de mayo de 1913.

_____ “La guerra europea”, *Bohemia*, La Habana, año 5, núm. 42, 18 de octubre de 1914.

_____ *Bohemia, ilustración mundial*, La Habana, vol. VIII, núm. 28, La Habana, 15 de julio de 1917.

_____ “El Duelo de “Bohemia” *Bohemia*, Vol. 21, Año XXI, Núm. 29, La Habana, Julio 21 de 1929.

José A. Giralt, “Lecturas”, *Bohemia*, Año. XVIII, Núm. 26, La Habana, Junio 27 de 1926.

M. A. Piñeyro, "Dr. Carlos Portela y Pérez; Secretario de Hacienda de la República", *Bohemia: Ilustración Mundial*, Vol. XVI, Núm. 2, La Habana, Enero 11 de 1925.

Manuel Calzadilla, "Sociales", *Bohemia*, ilustración mundial, vol. XVI, núm. 2, La Habana, enero 11 de 1925.

_____ "Tópicos nacionales, ¿Cuba, meca posible del turismo?", *Bohemia*, ilustración mundial, año 19, vol. XIX, núm. 2, La Habana, enero 9 de 1927.

_____ "Protesta contra la barbarie", *Bohemia*, año 20, vol. XX, núm., La Habana, febrero 12 de 1928.

_____ "El Duelo de "Bohemia", *Bohemia*, Vol. 21, Año XXI, Núm. 29, La Habana, Julio 21 de 1929.

Pedro Pablo Rodríguez, "Apuntes sobre su significación en la cultura y en las ideas de Cuba", *Bohemia*, año 870, No. 18, 5 de mayo de 1978.

_____ "La Ley de Imprenta", *Bohemia*, vol. XXV, año 25, núm. 22, La Habana, junio 11 de 1932.

_____ "Bohemia, Gran Magazine Moderno", *Bohemia*, vol. XXV, año 25, núm. 1, La Habana, enero 1 de 1933.

_____ "De ahora", *Bohemia*, vol. XXV, año 25, núm. 1, La Habana, enero 1 de 1933.

_____ "Curiosidades", *Bohemia*, vol. XXV, año 25, núm. 1, La Habana, enero 1 de 1933.

"Agitaciones Mundiales", *Bohemia*, vol. XXV, año 25, núm. 7, La Habana, febrero 19 de 1933.

_____ *Bohemia*, año 25, núm. 30, La Habana, agosto 6 de 1933.

_____ “Optimismo”, *Bohemia*, vol. XXV, año 25, núm. 20, La Habana, mayo 28 de 1933.

_____ “González Rubiera”, *Bohemia*, año 25, núm. 30, La Habana, agosto 6 de 1933.

_____ *Bohemia*, vol. XXV, año 20, núm. 31, La Habana, agosto 20 de 1933.

_____ “Revolución Triunfante”, *Bohemia*, Edición Extra, La Habana, septiembre 10 de 1933.

Capitán John H. Craige, “Hitler y los suyos, en Franco plano derrotista”, *Bohemia*, vol. 32, núm. 1, año 32, La Habana, enero de 1940.

_____ “Lo que se llevó el viento”, *Bohemia*, vol. 32, año 32, núm. 3, La Habana, 21 de enero de 1940.

_____ “Ciudad Fantasma”, *Bohemia*, núm. 19, año 38, La Habana, mayo 12 de 1946.

Roberto Blanco Moheno, “En este breve artículo, un periodista mexicano analiza la figura de Lázaro Cárdenas y sitúa su posición presenta y futura”, *Bohemia*, núm. 20, año 38, La Habana, mayo 19 de 1946.

_____ “1908- 1958”, *Bohemia*, núm. 2, año 50, La Habana, enero 12 de 1958.

Enrique Meneses Jr., “Misión: Sierra Maestra”, *Bohemia*, núm. 10, año 50, La Habana, marzo 9 de 1958.

_____ “La Carta de Quevedo más vigente que nunca”, *Diario Versión Final, La Verdad del Panorama regional, nacional y universal*, núm. 320, año 1, Maracaibo, Venezuela, Lunes 3 de agosto de 2009.

La Redacción, “¡El director se aleja! ¡Viva el director!”, *Bohemia*, ilustración mundial, La Habana, año 19, vol. XIX, núm. 1, enero 2 de 1927.

Guillermo de Sanz, “Reminiscencias, gratos recuerdos de una familia hidalga”, *Bohemia*, año XVIII, núm. 26, La Habana, junio 27 de 1926.

TESIS CONSULTADAS

Labardini Fragoso, Indra, *La posición oficial del gobierno mexicano frente a la implantación de la Enmienda Platt en Cuba*, [Tesis de Licenciatura], Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2005. México, 2005.

Pérez Asensio, Magdalena, *Mito en el teatro cubano contemporáneo*, [Tesis doctoral], Universidad de Málaga, 2009.

EN LÍNEA

Pérez Cruz, Felipe de Jesús, (1999). Raíces históricas del proyecto educativo martiano, en línea: <http://www.redalyc.org/pdf/869/86922615009.pdf>

Paloma Arroyo Jiménez, “La sociedad abolicionista, 1864-1886”, en línea: http://www.laindependientedigital.net/uploads/6/5/1/9/6519695/la_sociedad_abolicionista_espaola_1864-1886.pdf.

Pablo Rocca, “Dos cafés, una cultura urbana (lugares del Polo Bamba y del Tupí Nambá: los hermanos San Román)”, *Crítica Cultural*, Vol. 4, Núm. 1. http://www.portaldeperiodicos.unisul.br/index.php/Critica_Cultural/article/view/125/136.

Wilfredo Rincón García, “El olivo en el arte español”, (Ponencia) Instituto de Historia, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC, España, 2007, <http://digital.csic.es/bitstream/10261/16882/1/2523410.pdf>.

Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, “Diccionario de la literatura cubana / Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba”, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 1999, <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmckh0j1>

Antonio Moreno Alcaide, “Una ley centenaria: la ley de instrucción pública (Ley Mayano, 1857), en línea, <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/cvicente/imagenes/ley%20moyano.pdf>.

_____ “La Literatura del siglo XX”, en línea: iesdelhuyar.edurioja.org, http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:kFj1r_0RsL0J:iesdelhuyar.edurioja.org/Res_Lit_completa.doc+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=mx

Paloma Arroyo Jiménez, “La sociedad abolicionista, 1864-1886”, en línea: http://www.laindependientedigital.net/uploads/6/5/1/9/6519695/la_sociedad_abolicionista_espaola_1864-1886.pdf.

Pablo Rocca, “Dos cafés, una cultura urbana (lugares del Polo Bamba y del Tupí Nambá: los hermanos San Román)”, *Crítica Cultural*, vol. 4, núm. 1. http://www.portaldeperiodicos.unisul.br/index.php/Critica_Cultural/article/view/125/136.

Beatriz Bernal, “Dos siglos de pensamiento liberal cubano”, 1994, en línea, <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/1/264/3.pdf>.

Robato Mañach, Jorge, “La crisis de la Alta Cultura en Cuba”, Barcelona, 2011, documento en línea: WWW.LINKGUADIGITAL.COM.

Jorge Mañach, Joaquín Martínez Sáenz, Francisco Ichaso y Juan Andrés Lliteras, El ABC al pueblo de Cuba. Manifiesto- programa, Barcelona, Linkgua- digital, 2016, 7 y 9. En línea,
https://books.google.com.mx/books?id=r0kNpauNpukC&pg=PA9&dq=el+abc+cuba&hl=es&sa=X&ved=0CBsQ6AEwAGoVChMI9dfYk_jPyAIVDMuACh3bvAvl#v=onepage&q=el%20abc%20cuba&f=false.

Portal del semanario Collier's, <http://www.magazineart.org/magazines/c/colliers.html>.

Portal de la revista the saturday evening, <http://www.saturdayeveningpost.com/artists-gallery/saturday-evening-post-cover-artists/norman-rockwell-gallery/rockwell1930s>.

Portal de Bohemia, en línea, <http://www.bohemia.cu/2008/09/04/nacionales/prologo.html>.

Rafael Rojas, "Rafael Rojas: La cuenta de los muertos", El Nuevo Herald, septiembre 7 de 2008, en línea, <http://www.elnuevoherald.com/opinion-es/article1936018.html>.

Cien años de Bohemia, en línea, <http://www.penultimosdias.com/2008/05/10/7348/>.

REVISTAS

Carmen Millán, "Párvulos inconscientes y soldados de Luna Ciudad de Panamá, Colombia 1903", Cuadernos de Literatura, Vol. 10, Núm. 19, Bogotá, Instituto de Estudios Sociales y Culturales Pensar Pontificia Universidad Javeriana, julio- diciembre de 2005.

Felipe de Jesús Pérez Cruz "Programa del Círculo de Trabajadores de La Habana", en Redalyc: Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal Sistema de Información Científica. En publicación: Raíces Históricas del Proyecto Educativo Martiano, 2011.

ANEXOS

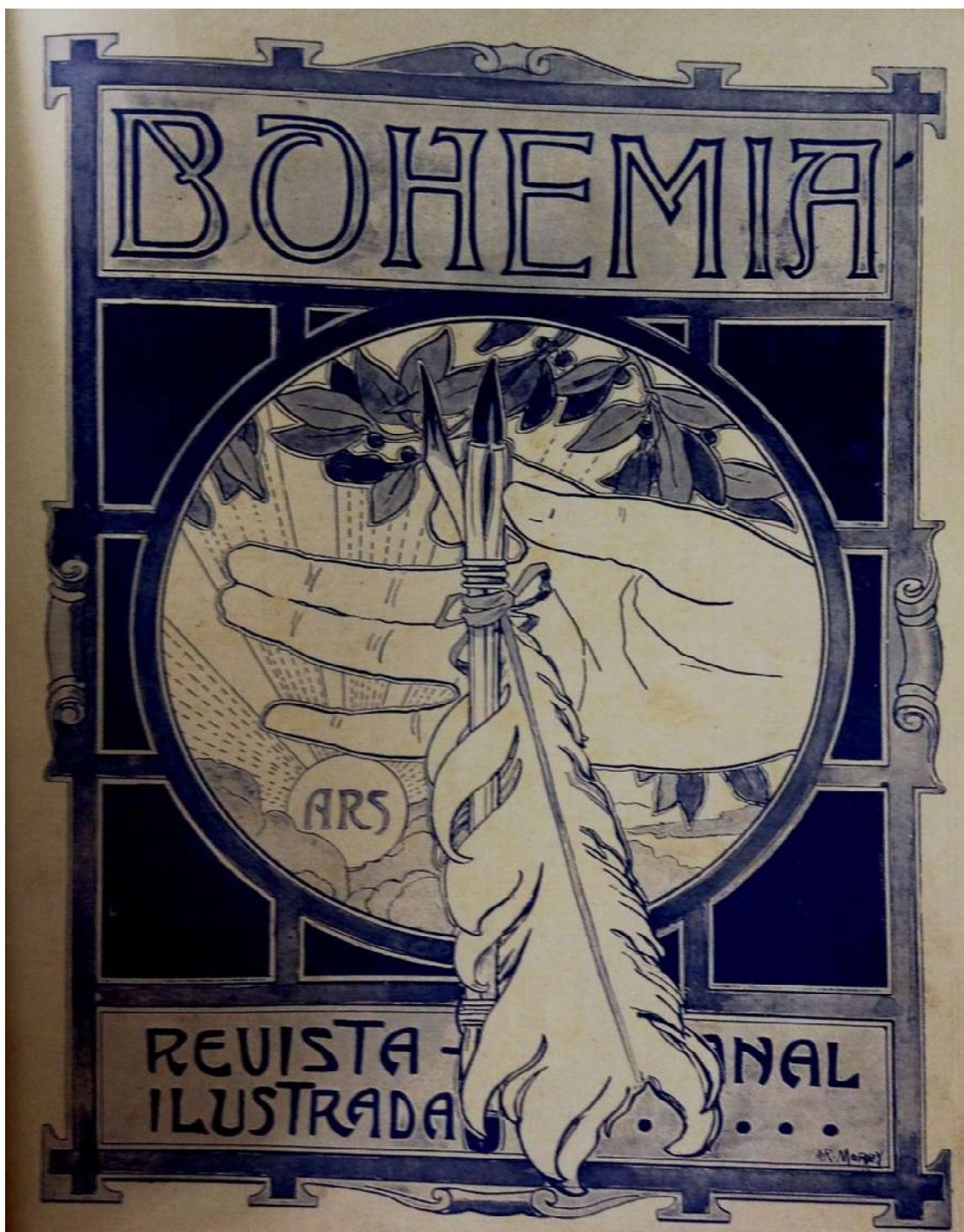


Foto 1. Supuesta *portada* del primer número de la revista *Bohemia: revista Semanal Ilustrada*, 1908. Biblioteca Nacional José Martí, La Habana, Cuba. Fuente, *Bohemia, revista semanal ilustrada*, época I, núm. 18, La Habana, sábado 10 de septiembre de 1910.



Foto 2. Segunda portada de la revista *Bohemia*, revista semanal ilustrada, 1910. *Bohemia*, época 1, núm. 2, La Habana, sábado 14 mayo de 1910, p. 1.



Foto 6. "Las dos obras maestras de Rembrandt", *Bohemia*, revista *semanal ilustrada*, época 1, núm. 2, La Habana, sábado 14 mayo de 1910, p. 13.

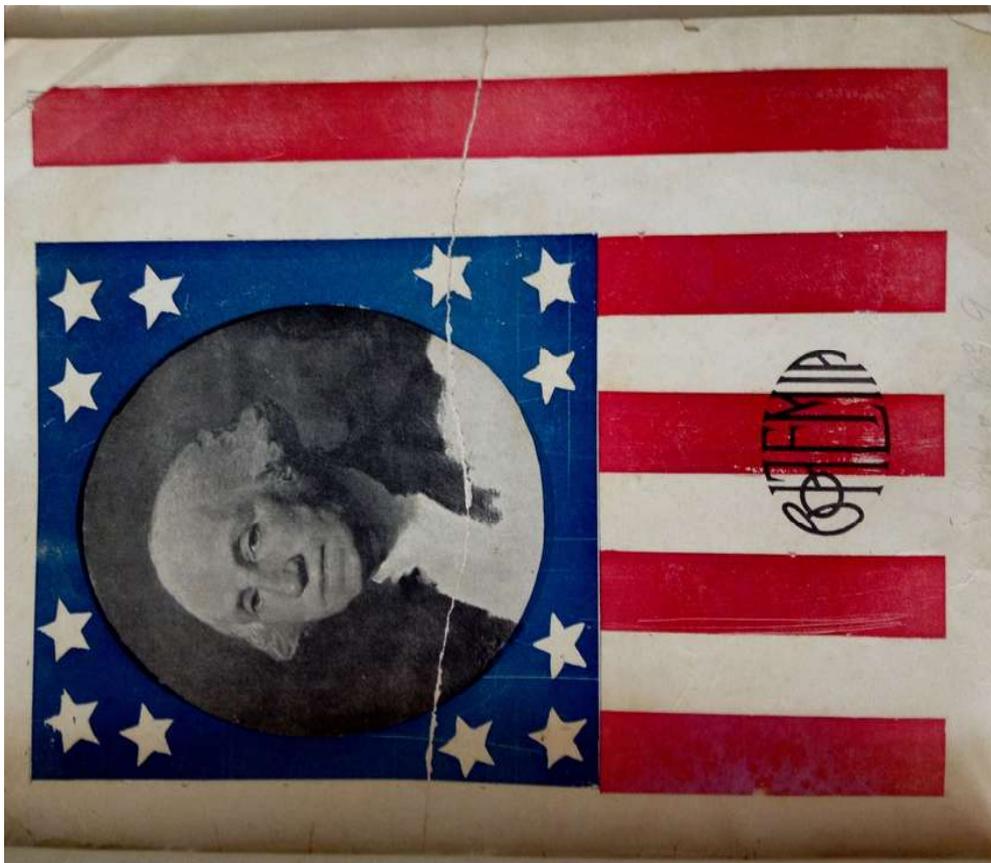


Foto 7. George Washington en la portada de *Bohemia*. Fuente, *Bohemia*, revista *semanal ilustrada*, época I, núm. 9, La Habana, sábado 2 de julio de 1910, p. 1.

CRONICA DE LA MODA



El día del «Grand Prix» de Long-champs es esperado por aquellas personas que siguen las alternativas de la moda que desde París se impone al mundo entero. Los modelos de los más afamados modistos se exhiben en el hipódromo, se discuten poco, se admiran mucho, y se aceptan seguidamente. Un fracaso se registra pocas veces.

Este año puede decirse que la moda femenina vuelve al «Directorio», con un poco de mezcla exótica de japonés.

Júzguese por las fotografías que publicamos: y por el conjunto de las mismas es fácil hacerse exacto cargo de la verdadera moda parisien.

Foto 8. Sección "Crónica de la moda". Fuente, *Bohemia*, revista semanal ilustrada, época I, núm. 9, La Habana, sábado 2 de julio de 1910, p. 12.

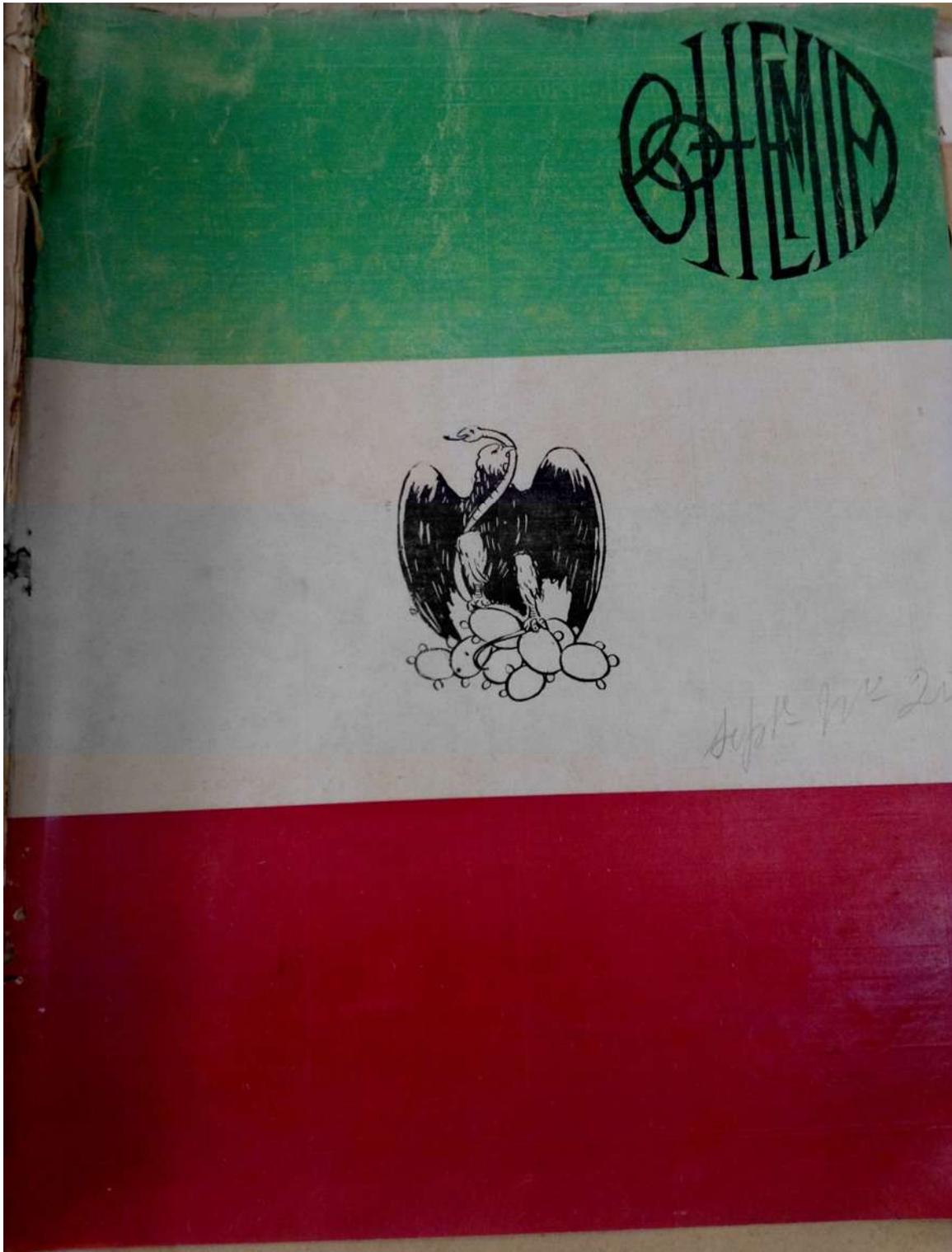


Foto 9. La bandera de México, en la portada de la revista *Bohemia*. Fuente, *Bohemia*, revista semanal ilustrada, época I, núm. 20, sábado 17 de septiembre de 1910, p. 1.



Foto 14. El presidente Machado, rodeado de importantes personalidades. Fuente, *Bohemia, ilustración mundial*, vol. XVI. núm. 12. La Habana. marzo 22 de 1925. p. 3.



Foto 13. Portada "Retrato", grabado tricolor de *Bohemia*, hecho por L. de Jonciere. Fuente, *Bohemia, ilustración mundial*, vol. VIII, núm. 36, La Habana, septiembre 9 de 1917. p. 1

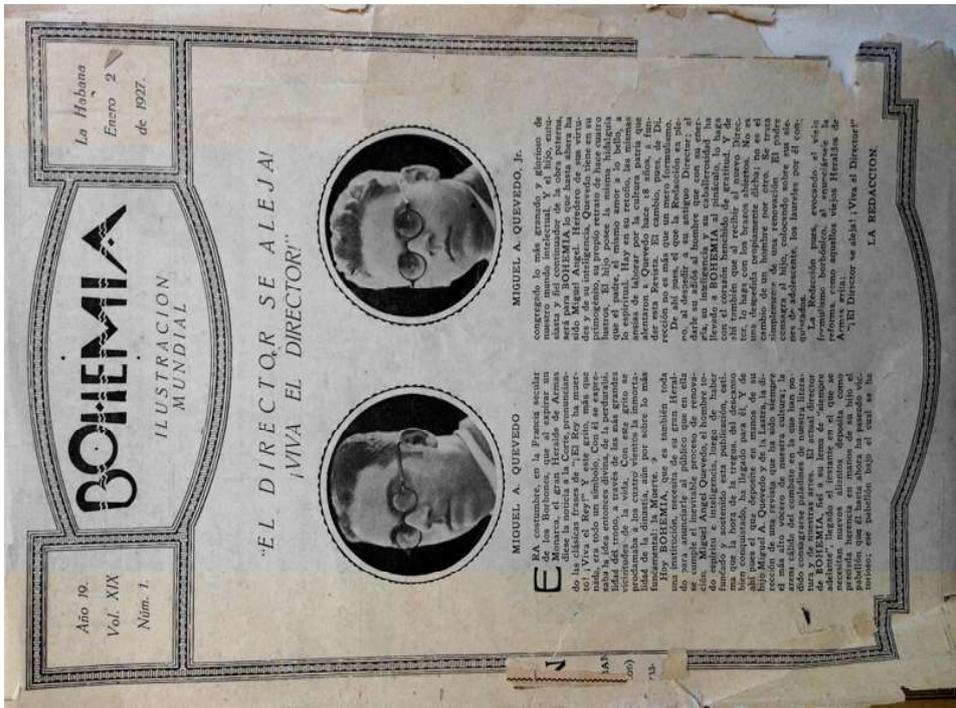


Foto 16. Publicación del cambio de dirección, de Miguel Ángel Quevedo Pérez y Miguel Ángel Quevedo de la Lastra. Fuente, *Bohemia, ilustración mundial*, vol. XIX, año 19, núm. 1, La Habana, enero 2 de 1927, p. 3.

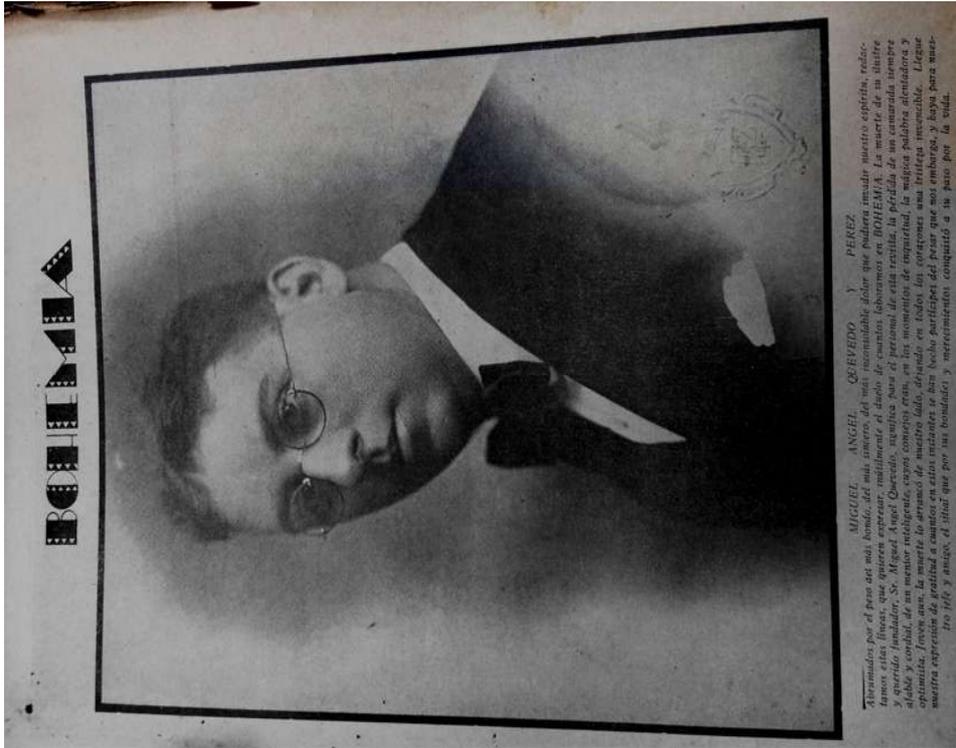


Foto 15. Una fotografía del fundador y administrador, Miguel Ángel Quevedo Pérez. Fuente, *Bohemia*, vol. XXI, año 21, núm. 29, La Habana, julio 21 de 1929, p. 68.

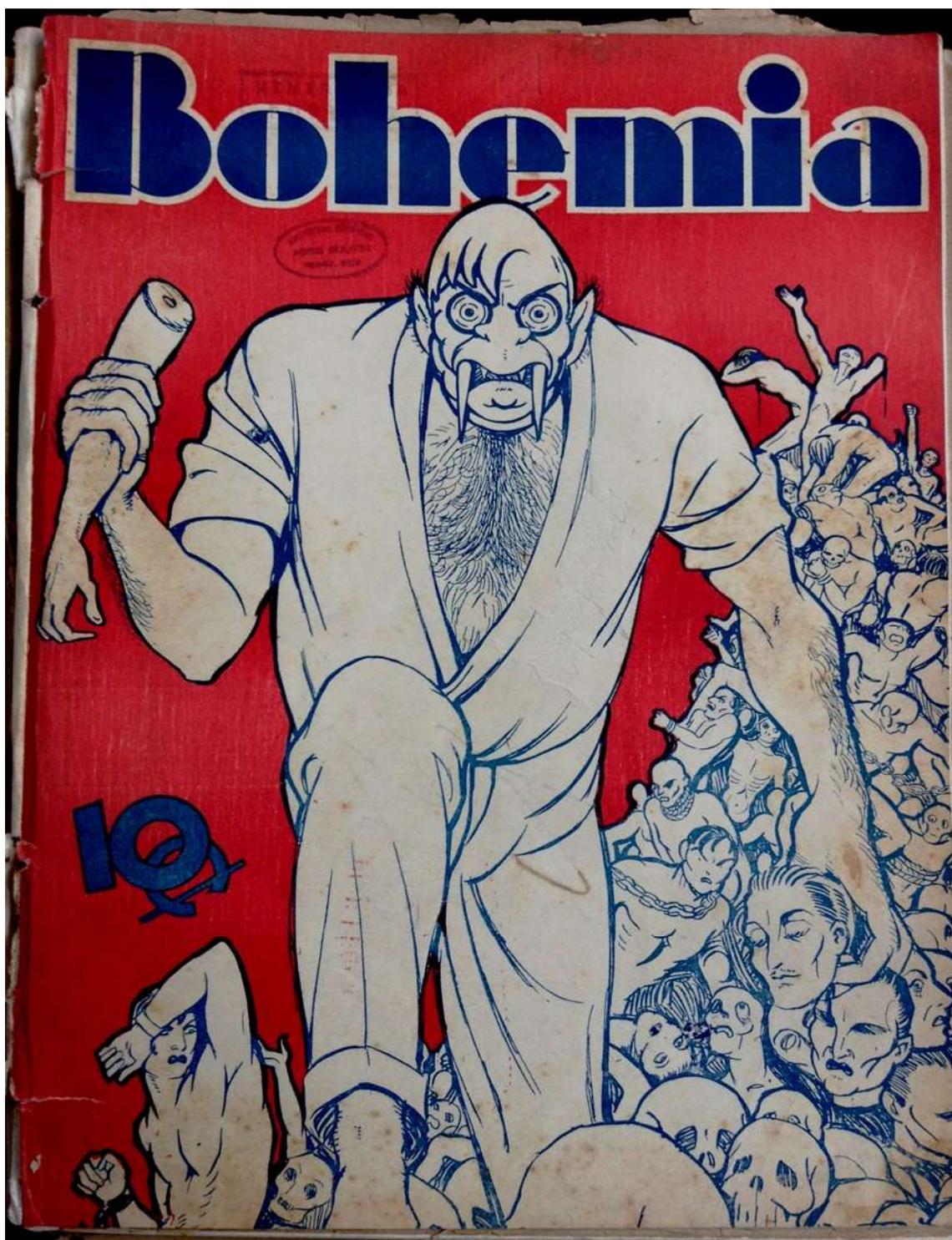


Foto 17. Portada del año de 1933, que representa la Revolución del 33. Fuente, *Bohemia*, vol. XXV, año 20, núm. 31, La Habana, agosto 20 de 1933, p. 1.

Un Documento Sensacional DE FIDEL CASTRO A PARDO LLADA



Dr. Fidel Castro.

El lunes, a las ocho de la noche, cuando Pardo Llada terminaba sus comentarios por Televisión, en un pasillo del Canal Dos, le esperaban una muchacha, de unos veintiseiete o veintiocho años y un joven delgado, cejitrino, aproximadamente de la misma edad.

Calculaba Pardo qué se trataba de una de las visitas rutinarias para informarle de una desaparición, consignar una protesta, denunciar

un atropello. El aspecto grave de la joven, hizo comprender al comentarista que se trataba de algo más serio.

—Pardo, si usted no tiene inconveniente, quisiera hacerle entrega de una carta en privado". —Explicó la muchacha.

—Con mucho gusto, replicó riendo el editorialista.

Un minuto más tarde, en el salón destinado a los productores del Ca-

nal de Televisión, la misteriosa emisaria sacaba de su cartera un sobrecito pequeño, fuertemente prensado con "scotch-tape".

Mientras Pardo Llada rompía el sobrecito, la joven —ya más tranquila, en la confianza de el despacho privado— le advirtió intencionalmente:

"Es una letra que usted conoce mucho. Le escribí varias veces cuando estuve preso..."

Efectivamente, unos rasgos menudos e inclinados le indicaban a Pardo Llada, desde la primera línea, que era el esperado mensaje de Fidel Castro, el jefe insurrecto de la Sierra Maestra, estableciendo la condición primera para la Paz.

El comentarista radial, que durante doce años había sido una referencia polémica en la vida pública cubana, volvía, en virtud de

este documento histórico —nueve hojitas de block, escritas a mano, inequívocamente con un bolígrafo del Jefe del 26 de julio —a captar la atención nacional.

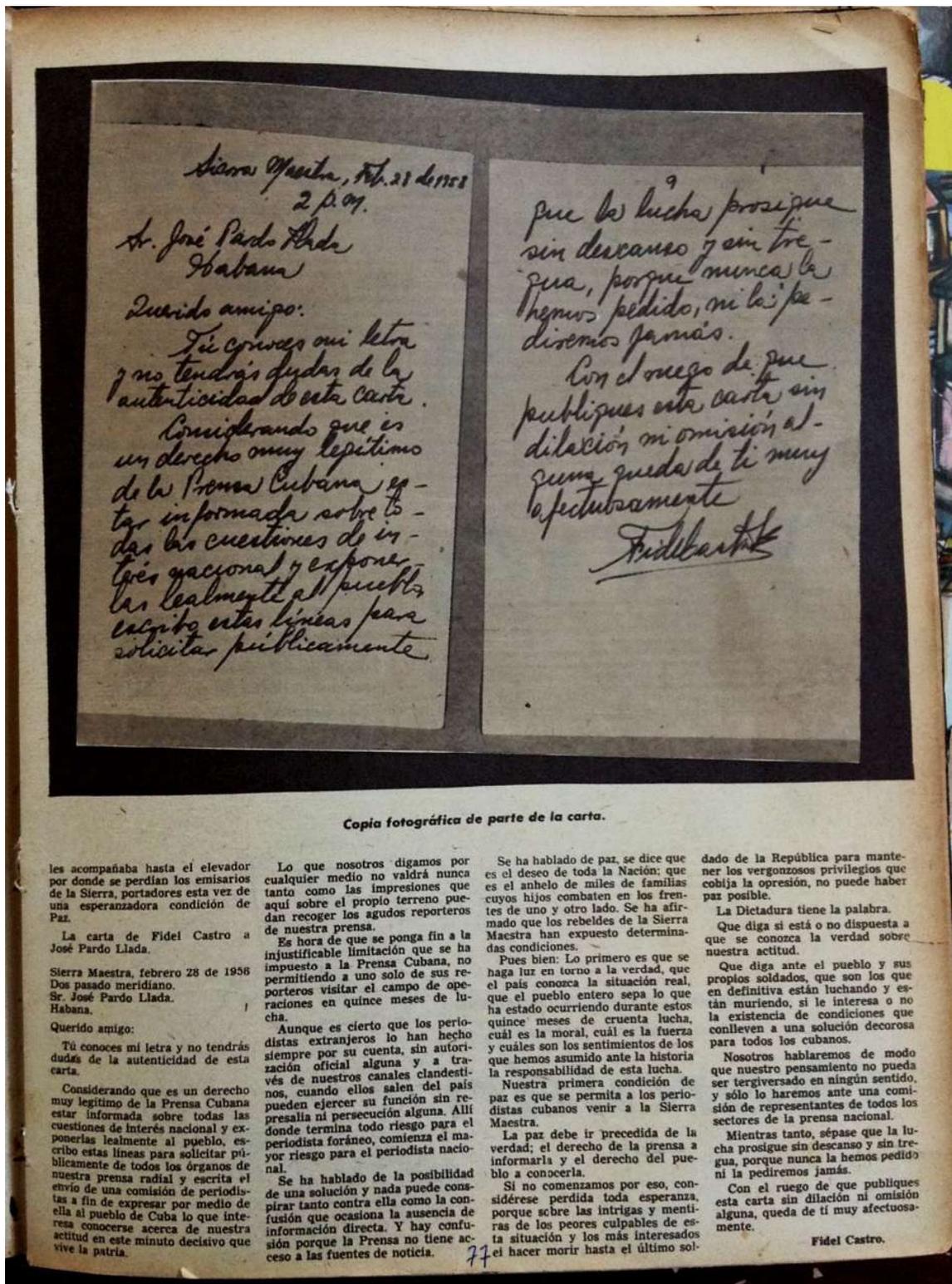
Fidel Castro, escogió a José Pardo Llada, su antiguo compañero de militancia ortodoxa, como el destinatario de su mensaje de paz al pueblo de Cuba.

Terminada una rápida lectura de la carta trascendental, Pardo Llada tuvo unas frases amables para la muchacha y el joven, que horas antes acababan de llegar de la Sierra Maestra. Hablaron brevemente sobre las peripecias del viaje y el comentarista, comprendiendo la especial situación de los misteriosos emisarios al anunciarles que al día siguiente, en su escuchada transmisión radial de la una de la tarde ofrecería el histórico documento,



José Pardo Llada.

Foto 18. Carta de Fidel Castro a José Pardo Llada. Fuente, *Bohemia*, año 50, núm. 10, La Habana, marzo de 1958, p. 76.



Sierra Maestra, Feb. 28 de 1958
2 p.m.

Sr. José Pardo Llada
Habana

Querido amigo:

Tú conoces mi letra y no tendrás dudas de la autenticidad de esta carta. Considerando que es un derecho muy legítimo de la Prensa Cubana estar informada sobre todas las cuestiones de interés nacional y exponerlas lealmente al pueblo, escribo estas líneas para solicitar públicamente

que la lucha prosiga sin descanso y sin tregua, porque nunca la hemos perdido, ni la perdiremos jamás. Con el ruego de que publiques esta carta sin dilación ni omisión alguna queda de ti muy afectuosamente
Fidel Castro

Copia fotográfica de parte de la carta.

les acompañaba hasta el elevador por donde se perdían los emisarios de la Sierra, portadores esta vez de una esperanzadora condición de Paz.

La carta de Fidel Castro a José Pardo Llada.

Sierra Maestra, febrero 28 de 1958
Dos pasado meridiano.
Sr. José Pardo Llada.
Habana.

Querido amigo:

Tú conoces mi letra y no tendrás dudas de la autenticidad de esta carta.

Considerando que es un derecho muy legítimo de la Prensa Cubana estar informada sobre todas las cuestiones de interés nacional y exponerlas lealmente al pueblo, escribo estas líneas para solicitar públicamente de todos los órganos de nuestra prensa radial y escrita el envío de una comisión de periodistas a fin de expresar por medio de ella al pueblo de Cuba lo que interesa conocerse acerca de nuestra actitud en este minuto decisivo que vive la patria.

Lo que nosotros digamos por cualquier medio no valdrá nunca tanto como las impresiones que aquí sobre el propio terreno puedan recoger los agudos reporteros de nuestra prensa.

Es hora de que se ponga fin a la injustificable limitación que se ha impuesto a la Prensa Cubana, no permitiendo a uno solo de sus reporteros visitar el campo de operaciones en quince meses de lucha.

Aunque es cierto que los periodistas extranjeros lo han hecho siempre por su cuenta, sin autorización oficial alguna y a través de nuestros canales clandestinos, cuando ellos salen del país pueden ejercer su función sin represalia ni persecución alguna. Allí donde termina todo riesgo para el periodista foráneo, comienza el mayor riesgo para el periodista nacional.

Se ha hablado de la posibilidad de una solución y nada puede conspirar tanto contra ella como la confusión que ocasiona la ausencia de información directa. Y hay confusión porque la Prensa no tiene acceso a las fuentes de noticia.

Se ha hablado de paz, se dice que es el deseo de toda la Nación; que es el anhelo de miles de familias cuyos hijos combaten en los frentes de uno y otro lado. Se ha afirmado que los rebeldes de la Sierra Maestra han expuesto determinadas condiciones.

Pues bien: Lo primero es que se haga luz en torno a la verdad, que el país conozca la situación real, que el pueblo entero sepa lo que ha estado ocurriendo durante estos quince meses de cruenta lucha, cuál es la moral, cuál es la fuerza y cuáles son los sentimientos de los que hemos asumido ante la historia la responsabilidad de esta lucha.

Nuestra primera condición de paz es que se permita a los periodistas cubanos venir a la Sierra Maestra.

La paz debe ir precedida de la verdad; el derecho de la prensa a informarla y el derecho del pueblo a conocerla.

Si no comenzamos por eso, considerese perdida toda esperanza, porque sobre las intrigas y mentiras de los peores culpables de esta situación y los más interesados el hacer morir hasta el último sol-

dado de la República para mantener los vergonzosos privilegios que cobija la opresión, no puede haber paz posible.

La Dictadura tiene la palabra. Que diga si está o no dispuesta a que se conozca la verdad sobre nuestra actitud.

Que diga ante el pueblo y sus propios soldados, que son los que en definitiva están luchando y están muriendo, si le interesa o no la existencia de condiciones que conlleven a una solución decorosa para todos los cubanos.

Nosotros hablaremos de modo que nuestro pensamiento no pueda ser tergiversado en ningún sentido, y sólo lo haremos ante una comisión de representantes de todos los sectores de la prensa nacional.

Mientras tanto, sepase que la lucha prosigue sin descanso y sin tregua, porque nunca la hemos perdido ni la perdiremos jamás.

Con el ruego de que publiques esta carta sin dilación ni omisión alguna, queda de ti muy afectuosamente.

Fidel Castro.

Foto 19. Carta de Fidel Castro a José Pardo Llada. Fuente, Bohemia, año 50, núm. 10, La Habana, marzo de 1958, p. 77.



EL LIDER NACIONAL

EN la tensa situación interior y exterior porque atraviesa Cuba; cuando la reacción trata desesperadamente de acumular obstáculos en el camino del país y el interés extranjero estrecha el cerco en torno a la Isla, buscando el modo de abrir brecha en sus baluartes, Fidel Castro ha demostrado ser el representante genuino de la soberanía y la voluntad nacional. Su voz no se ha alzado en defensa de grupos aislados, sectores o tendencias minoritarias, sino del derecho, la justicia y la verdad común a todos los cubanos. Ha imprimido al acontecer ciudadano la orientación que suscriben diariamente en talleres y calles, escuelas y hogares, campos y ciuda-

des, los que estiman que el destino de la patria está por encima de cualquier conveniencia particular; los que creen, como lo dictara el Apóstol, que vale la pena "echar la suerte con los pobres de la tierra"; los que estiman, con el gran norteamericano Lincoln, que debe gobernarse "con el pueblo, por el pueblo y para el pueblo". Bajo su gobierno Cuba es más próspera, más respetada en el mundo y más grande por la dignidad con que afronta los mayores peligros de su historia y el ejemplo que está dando a los pueblos hermanos de América. No en vano se divisa la enseña nacional tras el líder.

3

Foto 20. Imagen de Fidel Castro en 1960, como "Lider Nacional". Fuente, *Bohemia*, año 52, núm. 31, La Habana, julio 31 de 1960, p. 3.